LLUVIAS DE VERANO

TOMO V

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. Edición libre hecha para fines de ayuda personal y **no para ser vendida.**

comunidad
Sai Baba Avatar

- Enseñanzas
- Libros
- Cientos de fotos
- Discursos, etc.

http://groups.msn.com/SAIBABAAVATAR

INDICE

- Discurso inaugural 3
- Dios viene en forma humana para ayudar a los hombres a cambiar para mejorar 7
- El Bhagavata es un texto sagrado que puede satisfacer las necesidades de cualquier persona 10
- Vyasa y Narada vienen a ser como el hombre y Dios 14
- Narada era un espíritu inmortal 18
- Dios no está feliz a menos que les dé algún pesar ocasional 22
- No hay defecto alguno en Dios: vemos nuestras propias faltas reflejadas en El 26
- La Creación de Diosa nuestro alrededor tiene mucho que enseñarnos 31
- Todo lo que haga Dios, siempre será para nuestro bien 35
- La ira destruye la fortuna y la prosperidad de uno 40
- El Amor vive gracias al dar y al perdonar 45
- Todo nuestro sufrimiento es nuestra propia creación 50
- El dolor y el placer van siempre unidos 54
- La compañía que frecuente hace que el hombre se vuelva bueno o malo 58
- La Gracia de Dios puede incinerar montañas de pecados 62
- Radha es parte inseparable de Krishna, tanto como el blanco es color inseparable de la leche 66
- En el momento de la muerte, lo que se descarta es el cuerpo de uno 71
- La concentración durante la meditación les puede llevar a la Visión del Señor 76
- La educación debe fomentar la humildad en la persona instruida 81
- Los no creyentes no tienen experiencia directa de la Divinidad, ni han leído sobre ella en los libros 86
- Por hablar mucho, hacemos que nuestra lengua cometa cuatro pecados 90

• La más noble cualidad del carácter femenino es la compasión 95
• El Creador y su acto de Creación continúan para siempre 99
• Krishna era un océano infinito, las gopikas, pequeños ríos que se sumían en él 102
• El Servicio al hombre ha de considerarse como Servicio a Dios 107
• La buena salud representa nuestra mayor riqueza 113
• Las escrituras religiosas no fueron escritas para hacer dinero 118
• La buena salud es la mayor riqueza del hombre 122
• Dios es como un Kalpatharu que puede satisfacer toda necesidad 126
• La historia y la cultura de la patria son como los propios padre y madre 132
• Brahman es Apanda: Ananda es Brahman 137
• El control de los sentidos reviste gran importancia para los jóvenes estudiantes 141

DISCURSO INAUGURAL

En este país de Bharat (India, la tierra con apego al Señor), una de nuestras más grandes tradiciones la ha constituido la cualidad de la tolerancia. Otro importante ideal ha sido el de la adhesión a la Verdad. Qué cosa podría ser más dulce que la costumbre, ampliamente aceptada en este país, de acuerdo con la cual respetamos el amoroso aspecto de la madre.

Además, nuestro honor nos parece más valioso que nuestra vida misma. Estamos dispuestos a sacrificar nuestra vida en aras de nuestro honor. Mas, ¡qué lástima!, hoy en día nos estamos olvidando de estos ideales y, en su lugar, aceptamos ideales fóráneos. Hemos olvidado nuestra propia cultura. ¿Qué más podría decirles a los ciudadanos de este país? Al igual que el elefante que no conoce su propia fuerza, los ciudadanos de este país tampoco conocen la suya. Los resultados de nuestra educación habrían de ser las buenas ideas, la buena conducta y la adhesión a la Verdad. Aquello que fomente estos aspectos sería, en verdad, una verdadera educación. Sólo aquellos que adquieran estas cualidades pueden ser tildados de gente educada.

Educadores, autoridades educacionales, benefactores de la educación, estudiantes y maestros: Hoy en día, han desa parecido en nuestro país los valores espirituales, el Drama (la Rectitud) ha decaído, la adhesión a la Verdad no se en cuentra por ninguna parte, rasgos demoníacos como la crueldad, la dureza, la falta de verdad y el egoísmo se han extendido por todas partes. Este país fue conocido en una época, en todo el mundo, por su conducta dhármica (modo de vida superior). Al igual que los padres que lamentan los pobres logros educacionales de sus hijos, la madre patria de la India se siente entristecida cuando nos mira, al ver que hemos perdido la fe en nuestras tradiciones espirituales. Con el objeto de lograr la pacificación de esta madre patria nuestra, es deber de los jóvenes estudiantes prestar servicio a la comunidad y aprender las cosas correctas que se espera que la educación les enseñe. El país no consiste meramente de polvo y tierra, sino que consiste de la gente que vive en él. Los estudiantes habrían de reconocer que corregir al país significa corregir a la gente y llevarla hacia el camino correcto. El resultado natural primordial de la educación debería ser la habilidad de prestarle algún servicio al país y el de restablecer los valores espirituales en él. De esta manera deberíamos mostrar que, en este aspecto, detentamos un liderazgo en el mundo.

El valor de un individuo depende de su cultura. La cultura de uno constituye un aspecto muy sagrado y ha sido heredada de nuestros ancestros. No podemos interpretar ni entender la cultura de manera superficial. Ella conlleva un significado muy profundo. Constituye el primer deber de un individuo desechar la mala conducta en su vida diaria y mejorar sus hábitos cotidianos. Los méritos gracias a los cuales tendrán derecho a convertirse en ciudadanos útiles al país, habrán de adquirirse mientras sean estudiantes. En toda la vida de un ser humano, el período más importante es el de la época de estudiante. El estudiante representa algo así como la raíz del árbol de su vida. Reconociendo esta verdad habrían de llevar con alegría la vida de estudiantes y extraer buenas lecciones de ella.

Hoy en día, el gobierno no tiene ni la capacidad ni el derecho para corregir a la gente. No se encuentra en él la calidad de lo sagrado por medio de la cual la gente puede corregirse a sí misma. También la gente ha perdido la capacidad de corregir al gobierno. Cuando observamos esta situación desde la óptica espiritual, no vemos, ni en el gobierno ni en los gobernados, la capacidad por medio de la cual puedan corregirse. La razón para ello reside en que las personas no han corregido sus vidas cuando eran jóvenes, para lograr así que sus vidas se hicieran útiles al llegar a ser mayores. Ello se debió a la incapacidad que tuvieron para reconocer qué tipo de conducta las habría hecho útiles cuando llegaran a ser mayores. En este contexto los estudiantes habrán de darse cuenta ahora de que deberán introducir las

correcciones necesarias en sus vidas mientras sean jóvenes aún, para que sus vidas resulten útiles cuando sean mayores. Los estudiantes habrán de tener en sus manos el futuro de este país. En cualquier parte que se reúnan, habrán de demostrar que en ellos prevalece la calma y la paz y que la comunidad les respeta. El lugar en que se reúnan los estudiantes debería convertirse en un símbolo de paz y felicidad. Esto representa el síntoma correcto de la buena educación. La principal de las razones por las cuales los estudiantes de hoy han perdido sus tradiciones dhármicas (virtuosas) es su contacto con la civilización occidental. Ellos no ven las cosas con sus propios ojos. No experimentan las cosas con sus propias mentes y corazones. Están tomando prestados los ojos de otros y tomando prestados los pensamientos de otros. Están haciendo que sus vidas sean imitativas y artificiales. ¡Estudiantes!: Es muy necesario que reconozcan que la juventud es como la raíz del árbol de la vida. El abono y el agua que hemos de darle deben ser puestos en las raíces, y no en las ramas ni en las hojas. Nunca dudemos en mantener la paz y la felicidad en nuestras mentes, paz y felicidad que vienen a ser como las ramas y las hojas, y no olvidemos que hemos de darle importancia a la conducta dhármica que representa las raíces. En ese contexto, habríamos de darnos cuenta de que el abono y el agua bajo la forma de moralidad y conducta dhármica han de ser aceptados y practicados mientras uno es estudiante. Lamentablemente, los corazones puros, tiernos y buenos de los estudiantes están siendo agitados, corrompidos y arruinados por los líderes políticos en consecución de sus propios intereses egoístas. Y de esta manera están arruinando toda la vida futura de los jóvenes estudiantes. La vida de un estudiante es muy valiosa. Todo el futuro de un país depende de la buena conducta de sus estudiantes.

Hemos de darnos cuenta de que todos los líderes de hoy fueron estudiantes en algún momento. Si desean convertirse en líderes cuando tengan más edad, habrán de cultivar desde esta temprana edad lo sagrado que les hará ser buenos líderes. La política es buena a su manera, pero no lo es para los estudiantes jóvenes. Después de terminar la carrera de estudios podrán decidir por sí mismos lo que sea bueno para ustedes. Si entran en la política siendo aún estudiantes, no podrán hacer nada bien en ninguno de los dos campos. Esto no será ni correcto ni bueno para vuestra conducta. No se trata de que en la esfera política se den sentimientos mezquinos como la envidia, el ego o la ira que les vayan a llevar por una senda negativa y equivocada. Sino más bien que la esfera política es de una índole tal que fomenta diferencias entre la gente. No lleva a la unidad entre las personas. La lujuria es como un demonio, la envidia es como un loco y el ego es algo temible. Ellos se han convertido en parte de nuestra vida diaria, disminuyendo así nuestra calidad de vida.

El hombre está perdiendo las cualidades humanas que le son inherentes porque está lleno de ego. No entiende su verdadera forma.

Tampoco hace el intento por entender a sus congéneres humanos. Este ego es una cualidad tan mala que incluso ha arruinado a dioses y ángeles y no sólo a seres humanos. Cuando entra el ego en la mente de los estudiantes, desaparece de ella el aspecto fundamental mismo de la educación. La educación les confiere humildad, la humildad les conduce al merecimiento, el que a su vez les otorgará riqueza. La riqueza habrá de permitirles tomar por la senda dhármica (la de la Acción Correcta). Por ende, los estudiantes habrán de aprender ante todo a ser humildes y a conducirse con humildad. Hoy en día, pese a que es muy poco lo que aprenden, se sienten muy orgullosos. Por causa de esto están perdiendo el corazón amplio que deberían tener. La educación no está destinada tan sólo a amasar fortuna. Está destinada a revelar la verdadera y sacra naturaleza de la vida. Y no solamente esto, sino que el respeto que los estudiantes puedan merecer y el honor que les confiera la sociedad, dependerán de las cualidades que puedan exhibir. Lo más importante en el hombre es su carácter. Cuando los estudiantes puedan fomentar el carácter en sí mismos, serán capaces de hacer el bien al país. Espero y se lo pido también al Ministro de Educación que está presente aquí, que velemos porque en todas las esferas la mundana, la dhármica y la moral se enseñen buenas cosas y sean protegidas las tiernas mentes de los estudiantes. Los estudiantes ponen hoy mucho esfuerzo de su parte en lograr un diploma, pero hacen uso de ese diploma para ganarse la vida a duras penas. ¿Emplean siquiera una pequeña fracción de su tiempo en fomentar buenas cualidades en sí mismos? No se sientan orgullosos de su magra educación ni piensen que ella está destinada tan sólo a conseguirles un diploma. Ella está destinada a capacitarles para prestar servicio sin ego y para ayudar a vuestro país y a vuestra gente a prosperar. Estamos convirtiendo en escudilla de mendigo a la santidad de la educación. Se hace muy necesario inculcarle a los estudiantes un sentido de los valores y entrenarles para que se sacrifiquen, sonrientes y bien dispuestos, por la prosperidad del país. Mientras dependamos del atractivo del mundo no podremos escaparle al conflicto en que nos encontramos hoy en día. Cuando estemos preparados para sacrificarnos plenamente, nuestra prosperidad crecerá. Debemos convertirnos en guerreros que estén dispuestos a llevar a cabo un trabajo activo. El país no puede prosperar teniendo una cantidad de gente perezosa. Sin desperdiciar nuestro tiempo ni nuestra vida, hemos de ser capaces de tomar por la senda de la indagación espiritual y fomentar la santidad de este gran país de Bharat. Después de gastar miles de rupias y de darles muchos problemas a nuestros padres para conseguir un diploma, convertimos este diploma en una escudilla de mendigos y vamos de oficina en oficina mendigando por un trabajo. Debemos convertirnos en personas que puedan pararse en sus propios pies y apoyarse en sus propios recursos. Es deber primordial de los estudiantes aprender a valorar el trabajo duro. Debemos mostrarles a nuestros padres nuestra gratitud y desarrollar entonces la

determinación de servir a la comunidad. La felicidad y la seguridad del país habrán de ser vuestra primera meta. Habrán de reconocer que el verdadero significado de la educación consiste en darles satisfacciones a vuestros padres y a vuestro país. Esto le traerá prosperidad al país.

Me siento feliz de que el Gobernador y el Ministro de Educación estén aquí para participar en la ceremonia inaugural de nuestros Cursos de Verano sobre la cultura y la espiritualidad indias.

Espero que puedan lograr inspiración y aprender buenos ideales del curso, y que los llevarán a la práctica. Vemos hoy en día que dondequiera que se reúnan estudiantes, hay agitación e inquietud. Esto se debe a que no son capaces de entender el verdadero significado de la educación. No es correcto ingresara un colegio como estudiantes y correr tras placeres sensoriales con esa excusa. Los jóvenes ingresan a un colegio en busca de educación, mas ¿reciben una verdadera educación? Los estudiantes ingresan con un objetivo, pero logran un objetivo diferente. Si los estudiantes tuvieran un problema, tienen el derecho de tomar contacto con las autoridades y discutirlo con ellas. Pero no tienen el derecho de causarles daño y perjuicios a otros.

A partir de mañana van a escuchar a los mayores hablarles sobre la unidad de todas las religiones y lo sagrado de la cultura de la India. Espero que extraigan grandes ideales de todo ello y que los lleven a la práctica. Deben empeñarse en devolverle a este gran país la gloria de la que gozara en el pasado.

DIOS VIENE EN FORMA HUMANA PARA AYUDAR A LOS HOMBRES A CAMBIAR PARA MEJORAR

Hay mucha información y conocimiento contenido en los libros. Sin embargo, nuestras cabezas están llenas de polvo. La educación está siendo usada sólo para llegar a ganarse la vida.
¡Oh hijos de Bharat, préstenle oídos a esta verdad!

Estudiantes: Tenemos muchas historias significativas e importantes, llenas de sentido en nuestras tradiciones. Es una desgracia que los estudiantes de este país no sean capaces de ver esta importancia. 13hagavad Gita significa que es el "canto de Dios". También se les ha llamado bhagavatas a los devotos de Dios. Vyasa dividió la historia del Bhagavata en doce partes, cada una de las cuales se denomina Skanda.

Es ésta una sagrada historia que les fue dada a los hombres para liberarles de la esclavitud. La historia del Bhagavata le fue enseñada por Vyasa a Suka y éste a su vez se la entregó al pueblo. Maharshi Suka era el hijo de Maharshi Vyasa. Suka aprendió los Vedas

íntegramente gracias a su padre. Los Vedas y los Vedangas han sido divididos en cuatro partes llamadas "Samhitas". Vyasa procedió a escribir la historia del Bhagavata al mismo tiempo que describía las sagradas historias de los contemporáneos de Suka. Los Kauravas y los Pandavas vivían en la misma época y la batalla entre ellos, al igual que la moraleja que ella conllevaba, fueron consignados por él en cuanto Mahabharata. El Mahabharata ha sido descripto también como el quinto Veda. Vyasa se dio cuenta de que le resultaba difícil a la gente común e iletrada entender a Dios. Para facilitarles la comprensión de Dios a estas personas más simples, Vyasa escribió también otro texto llamado el Brahma Sutra. Fue también él quien estableció la verdad de que la dicha puede provenir sólo de pensar en Dios y no a través de cualquier otro proceso. Estableció que la dicha y la felicidad no son sino simplemente encarnaciones de Dios y que no pueden encontrarse en ninguna otra parte. Pueden ser otorgadas únicamente por Dios y aquel que las consiga es llamado un devoto. Esta estrecha relación que existe entre el devoto y Dios ha sido descripta en el Bhagavata. No es asunto fácil entenderlo. Ante la dificultad de la comprensión de los Brahmasutras, Vyasa compuso los dieciocho Puranas que explican la naturaleza de la Divinidad. Lamentaba que, pese a los esfuerzos que desplegara para promover la Divinidad, no había una fórmula fácil para eliminar el sufrimiento de las personas. Ocupó mucho tiempo tratando de encontrar formas y medios para hacer felices a las personas comunes e iletradas. Mientras Vyasa estaba dedicado a contemplar estas cuestiones, se le presentó Narayana (Dios) y le indicó que el único método por el cual el hombre puede alcanzar la felicidad, es el de describir y cantar la Gloria de Dios. A partir de ese día, Vyasa comenzó a describir los "lilas" (juegos divinos) del Señor. Año tras año tenemos la experiencia de calores, fríos y lluvias. Debido a estos cambios estacionales se producen también ciertos cambios en nuestras ideas e incluso en nuestra salud. Sabemos también que al ir cambiando las estaciones, hay momentos en que oímos cantar al cuclillo, vemos madurar los mangos, etc. Cada año se repiten las estaciones más o menos en la misma época y nos entregan el mismo tipo de experiencias. Tomando en consideración estos ciclos, los Maharishis (grandes sabios) trataron de explicarnos lo que concierne a los Yugas (las distintas Eras). La estación que ha pasado, retorna después de doce meses, el día que ha terminado retornará a nosotros ocho días después y así con todos los ciclos. Si hoy es viernes, en una semana más tendremos otro viernes. Si éste es el mes de mayo, tendremos otro mes de mayo en doce meses más.

Considerando todo esto, los Maharishis dividieron el tiempo en éuatro Yugas llamados el Kritha Yuga, el Dwapara Yuga, el Treta Yuga y el Kali Yuga. Ellos seguirán volviendo una y otra vez. Entre estas denominaciones, la palabra "Kritha" indica cuatro veces, la palabra "Treta" indica tres veces, la palabra "Dwapara" indica dos veces y "Kali"

nos entrega una autorizada unidad de medida. De acuerdo con ellos, la unidad básica es de 432.000 años y representa el número de años en un Kali Yuga. Dos veces esta cifra, o sea 864.000 años, representa al Dwapara Yuga. Tres veces esta cifra básica ó 1.296.000 años representa la medida del Treta Yuga. Cuatro veces esta medida ó 1.728.000 años se refieren al Kritha Yuga. Sumando estas cifras, llegamos a 4.320.000 años y ello se refiere a un Maha Yuga. Después de un Maha Yuga comenzará nuevamente el Kritha Yuga. Así fue que interpretaron el tiempo asignándole estas medidas.

En estos Yugas, Dios apareció de tiempo en tiempo como Avatar, con el propósito de mostrar la Divinidad contenida en los seres humanos y para brindar el modelo de una vida ejemplar. Se ha dicho que Dios asume una forma humana para ser accesible a los seres humanos y darles felicidad. Las aves y los animales experimentan las limitaciones establecidas para ellos. Un nacimiento humano es el más sagrado entre los ochenta y cuatro cientos de miles de seres vivientes diferentes en esta Creación. Es en verdad una gran fortuna lograr tan sagrado nacimiento. El hombre cuenta con una distinción especial. Hemos de ver y de entender la diferencia entre aves y animales por un lado y el hombre, por otro. Los animales nacen con la crueldad en cuanto naturaleza y así pasan su vida en la crueldad. Podemos someter a un animal a un intenso entrenamiento, pero es imposible lograr un cambio duradero en sus hábitos. Puede conducirse de acuerdo al entrenamiento durante el período que dure éste, pero no desechará su naturaleza. El hombre no es así. Aunque puede ser que nazca con la crueldad en su naturaleza, podrá liberarse de ella ya sea intentándolo o por medio de la disciplina espiritual (sadhana). Se puede ver claramente que lo que no llega a mejorarse es el animal y lo que puede mejorarse es el hombre. Para facilitar este refinamiento y esta transformación en los seres humanos es que Dios asume el nacimiento en forma humana de tiempo en tiempo. Este refinamiento puede producirse a través de diferentes métodos y en diferentes momentos del tiempo. En el Kritha Yuga, el método lo constituyó la meditación (dhyana). En el Treta Yuga el método eran las ofrendas (yagna). En el Dwapara Yuga, el método era la adoración ritual (el archana), y en el Kali Yuga se le da primacía a la repetición del Nombre del Señor (namasmarana). Estos representan los magnos caminos de que disponen los seres humanos para poder transformarse a sí mismos. Los Maharishis solían alcanzar el "moksha" o la Visión del Señor a través de prácticas ascéticas (tapas) durante el Kritha Yuga. Aquellos que llegaban a gozar de esta divina experiencia solían mezclarse con las personas para podérsela comunicar a sus coetáneos.

Durante el Treta Yuga, Dios apareció como ser humano en la forma de Rama, quien, usando a su propia familia como ejemplo, trató de establecer una conducta dhármica respondiendo al ideal característico de aquella época. En esa época se estableció también que

Rama era la encarnación del Dharma y Lakshmana la encarnación de la compasión, demostrándose que la confluencia de la Rectitud y la compasión es lo que hace a un buen ser humano. Este es el verdadero Dharma (la Acción Correcta). Creemos que los rituales constituyen el Dharma. Pero no lo constituyen nuestras prácticas y rituales diarios. La base del verdadero Dharma la representa la compasión que se genera en un corazón puro. Y ésta es también la más importante de las cualidades básicas de un ser humano. Uno deberá hacer el intento por seguir los dictados de la propia conciencia. A través de esta conducta y este ejemplo logró Ramachandra corregir a toda la humanidad.

En la época del Dwapara Yuga, Dios vino en la forma humana de Krishna y estableció un ejemplo ideal de Amor para los seres humanos. Este aspecto de Krishna atraía a todo el mundo. Y era de tal magnitud que todos se arrobaban en la felicidad y la dicha generadas por el Avatar de Krishna. En esos tiempos, Krishna se preocupaba con tiernísimo afecto por las necesidades de la gente. La gran Verdad que encierra el Avatar de Krishna es la que nos ha comunicado el Bhagavata. Este Avatar de Krishna nos mostró que nunca hemos de olvidarnos de Dios, ya sea que estemos sufriendo o disfrutando, que tengamos dolor o felicidad, que estemos hundidos en la pobreza o gozando de la riqueza. Draupadi, la que había perdido a todos sus hijos y que enfrentaba enormes dificultades, mostró una gran resignación y afecto al hablar con Aswathama. El Bhagavata nos enseña que no es justo para un devoto pensar en Dios sólo en momentos de dificultad y olvidarse por completo de El en momentos de felicidad. De hecho, todos los Avatares enseñan una muy importante lección y ustedes habrán de empeñarse por entender el significado interno que tales lecciones nos entregan.

EL BHAGAVATA ES UN TEXTO SAGRADO QUE PUEDE SATISFACER LAS NECESIDADES DE CUALQUIER PERSONA

Aquello que decimos que no existe, existe. Aquello que decimos que existe, no existe. En verdad, hay una sola cosa que existe siempre y en todo momento y ella, es Dios, el Dios Omnipresente. Sin Dios izo habría nada en todo este Universo.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: El sagrado Bhagavata puede ser descripto como una mansión de doce pisos o "skandas", a cada uno de los cuales Narada le dio un nombre. Pese a que todos ellos son igualmente importantes, hay uno que podría considerarse como el de mayor importancia y que constituye la base para todos los demás. Este ha sido de nominado Vasudeva Upasana. Los once "skandas" restantes se basan en este Vasudeva Upasana que podría ser considerado como el cimiento. Esta palabra "Vasudeva" significa Dios y representa también al Deva (Dios) que reside en cada individuo (jiva). Este Deva n.o sólo reside en cada individuo, sino que constituye también la base de toda la Creación. Un individuo en el que todos los pensamientos, palabras y obras se manifiesten plenamente sincronizados puede ser descripto en verdad como un Bhagavata. Todas las acciones de un individuo han de estar orientadas hacia Vasudeva (Dios).

Para nosotros resulta imposible buscar de manera directa la forma inmanifestada de Dios. Desde el momento en que poseen un cuerpo dotado de forma y de nombre, les es muy difícil reconocer la forma inmanifestada de Dios. Mientras tengan apegos en el mundo, se les hace posible comprender al Señor únicamente a través de un nombre y una forma. En este contexto, el Bhagavata nos ha enseñado también que Vasudeva Upasana significa comprender al Señor a través de la ayuda de un nombre y una forma. Por ende, es necesario que hagamos cosas, que veamos cosas y que oigamos cosas únicamente en el contexto de Vasudeva. El es el aspecto Divino que podemos

realmente encontrar en todo lugar. Aquel individuo que haya entendido el aspecto del Alma es quien merece llevar a cabo esta práctica espiritual (sadhana). Siguiendo con la tradición de los Vedas se ha hecho común entre nosotros reconocer la importancia del tiempo y adorarlo en cuanto una entidad sagrada. En lo concerniente a este aspecto del tiempo, dividimos el año en doce meses y, para santificarlos, también el nombre de Dios se pronuncia en doce letras, como "Óm Namo Bhagavate Vasudevaya". Vemos aquí que el nombre del Dios del tiempo consta de doce letras. Y dentro de este contexto fue que Vyasa (gran sabio escritor) compuso el Bhagavata en doce "skandas".

El Kali Yuga representa una medida de tiempo. Constituye la medida para medir los Kritha, Dwapara y Treta Yugas. Hay ciertas reglas prescriptas para el uso de esta medida de tiempo. La medición en tiempo del Kali Yuga es de 4 "lakhs" (un lakh = 100 mil) y treinta y dos mil años (432.000 años). El Dwapara Yuga representa dos veces esta unidad de tiempo o sea 864.000 años. El Treta Yuga es tres veces esta unidad o sea 1.296.000 años. El Kritha Yuga viene a ser cuatro veces la misma unidad o sea un período de 1.728.000 años. El período que cubre el total de todos estos Yugas se describe como un Maha Yuga y tiene, por ende, 4.320.000 años. La diferencia entre la duración de un Kali Yuga y la de un Maha Yuga puede verse en que este último tiene un cero más. En la misma forma en que se van repitiendo los días, los meses y las estaciones una y otra vez, también los Yugaí; se repiten periódicamente. Durante la confluencia de estos Yugas y en las épocas de transición del uno al otro, sufren cambios mayores varios de los componentes de la Creación, así como las montañas, los ríos, los lugares poblados, etc. También cambian los aspectos del Dharma cuando cambian los Yugas. Como resultado de estos cambios, puede ser que muchas cosas buenas se vuelvan malas.

En este contexto se reconoció a cuatro categorías de personas, las que son: los Tapasvi (los adoradores), los Maharishis (los grandes sabios), los Brahmarishis (sabios brahamanes), y los Rajarishis (reyes sabios), cada uno de los cuales seguía un cierto código de Dharma, dependiendo de su capacidad y sus antecedentes. El principal arquitecto para la historia del Bhagavata fue un rishi (sabio) llamado Sami. Por sus logros, era un Brahmarishi. Tenía un hijo llamado Sringi que era un Tapasvi. El Brahmarishi Sami había adquirido todo el conocimiento acerca de Brahmán y vivía en un estado de ecuanimidad y de equilibrio mental. Tomaba todo el dolor y el placer, el pesar y la alegría, los denuestos y las alabanzas con una misma actitud de serenidad y no se alteraba con los eventos, a los que enfrentaba con el mismo desapego. Tenía numerosos discípulos y junto con ellos estaba sumido en el estudio de la filosofía del Advaita (filosofía no dualista). Vivía en un estado de completa entrega a Dios y gozaba de la dicha de la Divinidad. Su hijo Sringi era también un gran individuo, pero no se le

podía tildar más que de Tapasvi, porque no tenía la habilidad de discriminar entre las cosas. Pese a ser una persona de gran fuerza, no había logrado el derecho para lanzar maldiciones. Sin embargo, en una oportunidad perdió su ecuanimidad llevado por el enojo y maldijo al rey Parikshit, quien también era un gran Rajarishi. En esta acción podemos en.contrar dos tipos de falta. Una falta cometida con conocimiento pleno será causa de un gran daño para el mundo. Por otro lado, una falta cometida accidentalmente y sin conocimiento pleno, será causa de daño sólo para el individuo, pero no para el mundo. Parikshit era un gran rey y vivía en un estado de completa devoción y entrega a Dios. Cometió un error sin darse cuenta, de modo que las consecuencias no le afectarían sino a él y no perjudicarían a otros. Su equivocación fue cometida sin querer y sin un motivo de maldad. Ante este acto de Parikshit fue que Sringi perdió el control sobre sí mismo y le maldijo. Pero esta maldición, proviniendo de donde vino en tales circunstancias, no sólo perjudicó al rey, sino a todo su reino.

Sea como fuere, el origen, el significado y los objetivos del Bhagavata se explicitan claramente en el primer "skanda". Este grandioso texto del Bhagavata se inició con Narada y Vyasa contribuyó grandemente a él. Suka lo culminó. Durante el lapso transcurrido entre los comienzos del texto por parte de Narada (sabio celestial) hasta su culminación a manos de Suka (el más puro y sabio de los sabios), se fueron sumando varias historias al Bhagavata y son éstas las que constituyen el contenido de los once "skandas" sucesivos.

La conversación entre Draupadi y Aswathama constituye un evento importante en el Bhagavata. La sagrada historia de la rendición de Uttara, la divina alabanza de Krishna por Kunti, el consejo que le da Bhishma a Dharmarája en la forma del "santhiparva" y las enseñanzas que Krishna le entrega a Arjuna en la forma del Bhagavad Gita, representan todos grandes eventos del Bhagavata. El Uddhava Gita, la historia de Prahlada, la de Kuchela y otros episodios que se refieren a grandes devotos, constituyen la esencia del Bhagavata. En realidad, el texto del Bhagavata es extremadamente dulce. Aquellos seres humanos que hayan experimentado la dulzura del Bhagavata no volverán a nacer. A esto se debe que Pothana dijera que el acto mismo de que escribiera el Bhagavata en telugu, respondió al resultado del gran bien que había hecho en su vida anterior. Sentía que era una inmensa fortuna para él poder describir los "lilas" (juegos divinos) del Señor Narayana mismo al venir en forma humana.

En el Bhagavata los aspectos más importantes que hemos de reconocer son los de la devoción (bhakti) y la entrega a Dios. En ambos se encuentra plenamente ejemplificado el aspecto del Amor (Presa). El Amor (Presa) indica los dulces pensamientos que se generan en la propia mente. El Bhagavata también es como la leche, un sagrado extracto que ha sido extraído de todos los Vedas. En este sentido hemos de observar que muchas grandes personas lograron su salvación en

base a la historia del Bhagavata. Este texto no ha de ser considerado como una mera descripción de la historia de las gopikas. No hay sino unos pocos individuos que son capaces de reconocer el aspecto sagrado del Amor (Presa) que encierra el Bhagavata y que pueden en verdad llegar a intoxicarse y a elevarse con estos pensamientos.

Uno puede llegar a perder la conciencia pensando en el nombre de Krishna. Uno puede llegar a identificarse con Brahman (Dios) pensando en Brahman (Dios). Y también puede llegar a identificarse con el Señor al pensar constantemente en Krishna. No resulta fácil describir la exacta naturaleza del Bhagavata. Este puede satisfacer a la persona común, al buscador de la Verdad y también al más consumado intelectual. El Bhagavata tiene la virtud de responder a las necesidades de cualquier persona. Un árbol de mangos no podrá sino darles mangos, un limonero no les dará sino limones, pero el Bhagavata les puede dar de todo a todos los buscadores, dependiendo de lo que deseen o anhelen. Hay un pequeño ejemplo para esto.

Había un rico mercader que viajó una vez al extranjero. Tenía cuatro esposas y a las cuatro les escribió pidiéndoles que le dijeran qué cosas querían que les trajera a su regreso. Como respuesta, la mayor de ellas le escribió diciéndole que se sentiría feliz si retornaba a salvo y con buena salud. La segunda le escribió para pedirle algunos medicamentos que la ayudaran a sobreponerse a sus malestares. La tercera esposa siempre mostraba interés por los libros espirituales, de modo que le escribió diciendo que le gustaría tener algunos correspondientes al país al que había viajado. La cuarta mujer era muy dada a las cosas mundanas, de modo que le pidió al marido que le trajera joyas y vestidos de última moda. El marido recibió todas las cartas y, cuando regresó, le entregó los medicamentos a la segunda mujer, los libros a la tercera y las joyas y vestidos a la cuarta y luego se fue a la residencia de la primera. Esto hizo que las otras se pusieran muy celosas. Pero el marido les explicó que, siendo que la mayor de sus esposas era la única que le deseaba a él, se había ido con ella y, como las demás le habían pedido cosas materiales, les había traído a cada una lo que solicitaran.

De manera similar, podemos imaginar que el Señor Supremo (Paramatma) tiene cuatro esposas de nombre Arthi, Artharthi, Jijñasi y Jñani[1]. El Señor procederá a satisfacer los deseos de las tres primeras, pero El mismo tomará asiento en el corazón del Jñani. El Señor

[1] Los cuatro tipos de devoción. Arthi: la persona que está siempre atormentada por el descontento espiritual y que ruega al Señor por su padecimiento. Artharthi: aquel que desea riqueza espiritual y por cuyo motivo adora a Dios y le reza para el logro de tal bonanza. Jijñasi: el que busca la liberación con constancia y firmeza y va en búsqueda del Absoluto. Jñani: el que ha alcanzado el Conocimiento Supremo.

Supremo (Paramatma) no les entregará sino el fruto de vuestro trabajo y no así el trabajo mismo. Dependiendo de vuestro karma[2], vuestros méritos y vuestras oraciones, Dios les concederá los frutos de vuestras acciones. De muchas maneras, el Bhagavata enseña lecciones de gran importancia. En una ocasión, hasta Kuchela dudó de Krishna. Pensó que, aunque Krishna era su amigo desde la infancia, podía no reconocerlo ya después de haber llegado a ser rico y poderoso. Su mujer, en cambio, jamás albergó tales dudas y le impulsó a ir a ver a Krishna, quien tenía una mente muy amplia y jamás olvidaría a sus amigos. Dios es de una índole tal que valorará la mente y la pureza del carácter de uno. No le concederá valor alguno a las apariencias externas. Después de luchar con sus dudas y muchas tribulaciones, Kuchela entró a la mansión de Krishna. Krishna le dio una cordial bienvenida y le honró. Incluso sin que le pidiera nada, le entregó muchos bienes materiales a Kuchela y también mucha gracia. En el momento en que se derrama la Gracia de Dios, uno llegará a olvidarse de los propios deseos. Y fue así que, después de su encuentro con Krishna, Kuchela descubrió, para su sorpresa, que su pobre casa se había transformado en una gran mansión. Le explicó a su mujer la forma en que Krishna se había preocupado por él y dijo: "Me recibió como si hubiera estado ansiando verme y me mostró tal bondad que me pareció que era la bondad y la compasión personificadas. Me aceptó como regalo una pequeña cantidad de arroz seco y, a cambio, nos ha dado esta inmensa mansión". Aunque le den algo muy pequeño a Dios, El lo retornará multiplicado. Si están dispuestos a dar siquiera un pequeño paso hacia El, Dios se adelantará diez pasos para recibirles. Sólo cuando ustedes dirigen su visión hacia Dios, puede Dios dirigir Su Visión hacia ustedes. Pero si estuvieran mirando en otra dirección, de qué serviría que Dios les mire. Hay un pequeño ejemplo para esto. Cuando se encuentran justo frente a Mí, me pueden mirar a los ojos y Yo puedo mirar a los vuestros. Si estuvieran lejos y mirando hacia otro lado, ¿cómo podría mirarles y cómo podrían mirarme?

Krishna fue alguien que siempre dirigió Su Visión hacia Sus devotos y el Bhagavata es la historia de Krishna. El Bhagavata describe cómo Krishna les dio una dicha suprema a diferentes gopikas, apareciendo ante cada una de ellas en la forma que más les gustaba. De esta manera demostró que la diversidad de formas es, en verdad, la unidad de Dios. Y es de esta manera que el Bhagavata nos habla de la unicidad que hemos de ver en la diversidad. Esta historia está llena de amor y se les irá entregando su contenido en una manera que puedan asimilar. Es mi esperanza que puedan entender y absorber, al menos, una parte de lo que vayan escuchando.

[2] Karma: ley de causa y efecto de las acciones pasadas e esta o en vidas previas.

VYASA Y NARADA VIENEN A SER COMO EL HOMBRE Y DIOS

Si todos los deseos de una persona se ven cumplidos, se fortalecerá su devoción por Dios. Si sus deseos no se ven cumplidos, su devoción se debilitará e incluso puede ser que abandone por completo a Dios.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Vyasa fue quien escribió el Bhagavata al que a menudo se hace referencia en cuanto al quinto Veda. Vyasa era un gran individuo que había podido superar todas las debilidades humanas como la ira, la codicia y la lujuria, de modo que se hizo digno para escribir este gran texto. Hoy van a aprender algunos hechos respecto a Vyasa. Durante su vida estaba dedicado a algunas prácticas yogas y, un buen día, estaba sentado a la ribera de un río en un estado de ánimo muy deprimido. Pensaba sobre el tiempo que pasaba volando y sentía que su plazo de vida se iba derritiendo como un bloque de hielo, sin que hubiera logrado nada que valiera la pena. Trataba de entender en qué forma habría de conducir su vida. Pese a que había estudiado y comprendido todos los Vedas y Puranas, se sentía preocupado porque estos escritos y enseñanzas no les estaban dando paz y felicidad a los seres humanos. Consideraba que todo ese conocimiento habría de ser usado para darle paz y prosperidad al mundo y se sentía desdichado porque no estaba siendo utilizado con este propósito. En esos momentos entró en escena Narada. Narada era el hijo de Saraswati y Vyasa estaba justamente sentado en las riberas del río Saraswati, pensando en estos problemas. Saraswati significa la forma de la palabra latente no pronunciada. Esta Saraswati representa al río tradicional del que se cree que fluye en una forma inmanifiesta. En cuanto individuo, Narada representaba a Saraswati. Existe una conexión inseparable entre los aspectos manifiesto e inmanifiesto de Saraswati. Por lo común, los procesos del pensamiento se generan en la mente del ser humano y luego son expresados oralmente. Las palabras que oímos, son palabras manifiestas que representan a la Saraswati inmanifiesta. La corriente de palabras que surgen en la mente del individuo, recibe la forma y configuración de la palabra hablada. El Bhagavata ha estado proclamando esta conexión inseparable entre las

formas manifestadas y las inmanifestadas. Estos dos aspectos se encuentran estrechamente relacionados, como el objeto y su imagen. Narada le enseñó a Vyasa que todos los textos y escrituras que no contienen una alabanza a los "lilas" (juegos divinos) del Señor son huecos y no contienen vida en ellos. No atraerán en absoluto a nadie. El conocimiento que se pueda obtener de los libros y la erudición que uno pueda poseer están destinados a atraer al mundo, pero no tendrán la capacidad de atraer y purificar la propia mente. Si lo que se escribe puede otorgarle a uno la pureza del pensamiento y la liberación de los apegos mundanos, ese texto podrá considerarse como apropiado. La dulzura representa una cualidad natural del azúcar, pero si sólo tenemos el conocimiento de este hecho, no llegaremos a saber que el azúcar es en verdad dulce. Esta experiencia se refiere únicamente al paladar y sólo vuestra lengua puede identificar la dulzura del azúcar. Al azúcar misma esta dulzura no le es conocida. Esta dulzura puede ser realizada tan sólo en cuanto haya un individuo que pueda experimentarla a través de su paladar. Como en esta analogía, la Bienaventuranza (Apanda) o dicha asociada con Dios, le será conocida tan sólo al individuo que esté buscando dicha. Es el devoto y no Dios el que busca y goza de la experiencia de la Bienaventuranza (Apanda). Narada le dijo a Vyasa que había escrito sobre tal felicidad, pero que no la había experimentado por sí mismo. Y le dijo a continuación que, a partir de ese día, tendría la capacidad de cantar la Gloria de Dios y le aconsejó que lo hiciera y derivara dicha y alegría de ello. El cantar un "bhajan" (canto devocional) usualmente se asocia a cantar con un ritmo. En realidad, si pudiéramos darle una forma a lo que encierra el Sama Veda, ello podría describirse como un canto devocional. Todos los tipos de melodías tienen su origen en el Sama Veda. Narada le dijo también a Vyasa que si tal canto sagrado es cantado con el sentimiento y la devoción adecuados, quedará también en claro la importancia del canto. Lo sacro de la naturaleza divina que se encuentra presente en cada individuo puede ser experimentado en la forma de un canto. Hay un pequeño ejemplo para esto. Cuando dos individuos hablan entre sí, uno penetra en el otro en forma de sonido. Este concepto de que un individuo penetre en el otro en forma de sonido no es claramente entendido hoy en día. Cuando están cara a cara con Dios y piensan en Su Nombre y Su Gloria, la forma de Dios entrará en ustedes. Es en este contexto que los Sastras (Códigos de Moral) y Puranas les aconsejan pasar todo vuestro tiempo pensando en Dios y cantando Su Gloria. Y por ello se nos dice que Dios se encuentra presente en todas las cosas vivientes y que, a su vez, todas las cosas vivientes están presentes en lo Divino. Si se juntan varias personas y cantan la Gloria de Dios en una congregación, entonces el Conocimiento de Dios (Prajñana) llegará hasta cada uno de los así reunidos. La sagrada obra de Vyasa llegó a demostrar la unidad en medio de la diversidad en la Creación. En el presente contexto, Narada empleó la palabra Ambhoja y ella significa

una cosa nacida en el agua. Y no solamente el hombre, sino todas las cosas vivientes nacen del agua, como todos los árboles y demás cosas. Si tenemos una pequeña semilla, ella podrá brotar únicamente si está en contacto con agua, si no la hubiera, ni siquiera esta semilla podría vivir. En este sentido, Narada indicó que el cuerpo humano habría de considerarse como un loto. Todos los textos y escritos que se refieren a Dios consistirán en un loto, lo que implica que esos textos representan un loto surgiendo de un lago. El estado de nuestra mente se compara con un lago en el que hay dos cines que representan los aspectos del Soham. El sonido del Soham proclama "yo soy Aquello" y demuestra la unidad de toda la Creación. En nuestra tradición, el cisne siempre simboliza a la pureza y cuando lo comparamos con el aspecto del Soham, deseamos hacer resaltar la pureza en toda la Creación. Esto implica que en la mente del hombre, que es corno un lago, hay que fomentar la identidad entre el hombre y Dios. Se debió a estas sagradas enseñanzas de Narada que surgiera el divino sentimiento en Vyasa que le permitió escribir el sagrado texto del Bhagavata. Debido a que Narada eliminara todas las dudas de la mente de Vyasa, fue considerado como gurú y, desde entonces, se ha hecho referencia a ese día como el Gurú Purnima, el día dedicado a la adoración del Maestro. Como el papel del gurú es el de remover la ignorancia de la mente oscura, se hace referencia a ello también como la llegada de purnima o luminosidad. Los Vedas han comparado a la mente con la Luna y al ojo con el Sol. Todo lo que vemos rápida y directamente es la Luna o el reflejo de nuestra propia mente. Con la ayuda de un gurú, la mente puede ser limpiada y pueden eliminarse sus manchas y defectos, y es por ello que este día ha sido denominado Gurú Purnima.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Generalmente utilizamos la palabra corazón para referirnos al corazón físico y a la fuerza vital responsable de todas las acciones, pero ello no es correcto. El corazón no ha de ser interpretado como algo que está localizado en un punto del cuerpo. Hay que hacer referencia a la totalidad de la fuerza vital en un cuerpo humano en cuanto corazón. Si habláramos de América, ¿significaría ello que mi corazón haya viajado tan lejos hasta allá? En la realidad total, la fuerza vital que hay en ustedes puede ser comparada con el corazón. Esto se ha llamado Gran Sabiduría (Mahaprajñana) y nos ha sido mostrado en cuanto la forma de Brahma. En uno de los axiomas divinos, el "prajñanam Brahma" ("La más alta Sabiduría sinóptica es Brahma"), la Gran Sabiduría se identifica, de hecho, con Dios. Narada asumió la posición de un gurú y utilizó a Vyasa para explicar la función de un gurú y, en este contexto, también se hace referencia a este día como Vyasa Purnima.

Se produce también en este día otro evento de excepcional importancia. De la autoridad que podemos lograr de los Vedas, creemos que el buddhi (la inteligencia, con su poder innato de discernimiento) es superior a todos los demás órganos sensoriales. Comparada con la

inteligencia, el Alma se ubica en una posición superior. Buddhi (la inteligencia) y Alma se encuentran tan próximos el uno del otro, que la inteligencia recibe su iluminación desde el Alma. La mente se encuentra en una posición superior a la de los órganos sensoriales. La inteligencia está en una posición superior a la de la mente. El resplandor del Alma cae directamente sobre la inteligencia y, por ende, si seguimos los dictados de nuestro buddhi (inteligencia) podemos controlar nuestros órganos sensoriales. En este contexto, también se describe a este día como Buddha Jayanti. De este modo, Gurú Purnima, Buddha Jayanti y Vyasa Purnima son como la confluencia de los tres ríos sagrados. Es en este contexto que se ha dicho en el "Purushasukta" (la historia de Aquel de las Mil Cabezas) que debemos reunir estos tres aspectos y ofrendárselos al Señor Shiva. Gracias a estas sagradas enseñanzas de Narada, Vyasa hizo el voto de que a partir de ese día iba a escribir la historia de Krishna y de Sus juegos divinos. Ocasionalmente, le preguntaba a Krishna: "¿No estás satisfecho con el excelente saber que he logrado y la forma en que te alabo?" Vyasa hacía estas preguntas, porque aún se sentía orgulloso de su erudición y sus logros. Esta arrogancia respecto de su logro intelectual era la responsable de su ego. Un ego que tenga su origen en cualquier otra cosa puede ser eliminado, pero el ego que se adquiera debido a la erudición de uno, no puede ser fácilmente eliminado. La educación y la erudición deberían permitirles liberarse de vuestro ego, pero si ellas mismas generan el ego en ustedes, ¿cómo lo podrán eliminar? El ego que uno desarrolle al pensar que uno es una persona muy docta constituye el mayor de los obstáculos en el camino hacia el logro de un esclarecimiento divino. No obstante, esto también tiene un aspecto positivo, porque sólo cuando surgen estos obstáculos, puede el hombre intentar eliminar sus defectos. De la felicidad jamás podremos lograr felicidad, sólo de los problemas podremos derivarla. Cuando quieran hacer ornamentos de oro, tendrán que poner el metal al fuego y someterlo a altas temperaturas. De manera similar, Dios les crea dificultades varias a las personas y las somete a varias pruebas antes de dejarlas realizar Sus Sacros y Divinos aspectos. Esto vale en especial para personas que sufran de un ego intelectual. Debemos notar que Vyasa escribió el Bhagavata y todos los Puranas, pero nunca llevó a la práctica ninguna de las cosas sobre las que escribiera. Logró una gran eficiencia en comunicar sus ideas a los demás, pero jamás intentó ponerlas en práctica. A1 reconocer este defecto suyo, Vyasa le rogó así a Krishna: "¿Podemos descubrir Tu Naturaleza Divina, oh Krishna? Eres más pequeño que lo más pequeño y mucho más grande que lo más grande. ¿Cómo podríamos describir Tu grandeza?" Y escribió además: "Se dice que resides en el corazón de los ochenta y cuatro cientos de miles de individuos en la Creación, sin estar separado de ellos". En esto habríamos de notar que, mientras se pronuncia respecto a su conocimiento sobre algunos de los aspectos de Dios, también expresa

sus dudas respecto de otros. En esta etapa, Narada le dijo a Vyasa que jamás debería haber duda alguna en la mente de uno respecto de ninguno de los aspectos de lo Divino.

Y no es sin una razón que les he estado hablando tanto sobre Vyasa hoy. Sólo cuando tienen confianza en el que habla, tendrán confianza en lo que dice. Sólo cuando entienden el pensamiento de aquellos que escribieron el Bhagavata y de aquellos que figuran en su texto, pueden entender el sagrado texto mismo. Es en este contexto que les he narrado toda la historia de Vyasa y de Narada. Vyasa y Narada son como el hombre y Dios. Vyasa hace las preguntas y Narada se las responde. Si entendemos esta relación entre Vyasa y Narada, podremos apreciar el sentido interno del Bhagavata. Mañana oiremos hablar de la historia de la vida de Narada y, de ahí en adelante, aprenderemos acerca de los "lilas" (juegos divinos) de Krishna.

NARADA ERA UN ESPIRITU INMORTAL

Cuando el hierro entra en contacto con el polvo, acumulará óxido.
Citando entra en contacto con el fuego, se librará del óxido.
De este modo, la compañía con otros tendrá diferentes consecuencias
dependiendo del tipo de compañía de que se trate.
Estas palabras de Sai son un testimonio de Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Los contenidos animados e inanimados de la Creación pertenecen a cuatro categorías distintas que se describen como para, pasyanti, madhyama y vaikari. Si examinamos cuidadosamente el significado detallado de estos tipos, nos encontraremos con que los primeros tres son inmanifestados y se encuentran presentes en forma latente. El cuarto aspecto que se refiere al nacimiento, la muerte y los rasgos cambiantes de la vida y las cosas vivientes en la Creación, se refiere tan sólo a una cuarta parte del contenido de esta Creación. Las otras tres cuartas partes se conectan con la inmortalidad. Y siendo que estos aspectos conectados con la inmortalidad ocupan en realidad tres cuartas partes del total, le damos una gran importancia a todo lo que se refiera a nuestra vida diaria. Fue en este contexto que nuestros antiguos sabios nos enseñaron que: "Toda la Creación no es sino una manifestación de Vishnu". Narada era un individuo que realizaba plenamente esta lección. Narada era el hijo de una criada que trabajaba en una casa en la que se recitaban los Vedas en forma continua.

Un día, el dueño de la casa donde trabajaba la madre de Narada invitó a un gran número de sabios para celebrar los cuatro meses sagrados de la estación de las lluvias, período durante el cual todos los pensamientos y acciones han de ser sagrados. Durante esos cuatro meses que duraron las celebraciones, a Narada le fue encomendada la tarea de atender a las necesidades de los invitados a la casa. En esa época, Narada tenía seis años de edad. Sentado junto a los sabios, se concentraba con absoluta devoción en su mente en los Vedas que eran recitados. Aceptaba las órdenes sin cuestionarlas y las llevaba a cabo. Solía comer los alimentos que dejaban los sabios en sus platos, aceptándolo como prasad (alimento consagrado). A veces la madre lo miraba y sentía lástima por la forma en que se alimentaba cada día. Una vez completados los cuatro meses de la celebración, los sabios se prepararon para retornar a sus respectivos hogares. Narada no estaba dispuesto a quedarse atrás y deseaba partir con ellos. Sin embargo,

como era aún muy joven y era cuidado con mucho afecto por su madre, no consideraron justo llevarle consigo, pero sí le enseñaron varios sagrados aspectos del Señor. Le enseñaron un mantra de doce letras que era el siguiente: "Om namo bhagavate aniruddhaya, om namo bhagavate pradyumnaya, om namo bhagavate sankarshanaya" que el niño Narada recitaba con concentración. También le enseñaron que toda la Creación era en verdad transitoria y que no era sino una imagen, en el sentido que era la proyección del Señor Vishnu. También le advirtieron que los deseos constituían ataduras. Al igual que querer conseguir algo representa un deseo, también querer liberarse de algo representa un deseo. El ego relativo al concepto del "yo" es tan ego como el sentir la ausencia del "yo". En donde haya un sentimiento del "yo", Dios no puede existir y, en donde se encuentra Dios presente, no se puede hablar de un sentimiento de "yo". Ambas son palabras mutuamente contradictorias y excluyentes. Le enseñaron a Narada que no debía permitir que ningún pensamiento le confundiera, sino que debía desarrollar únicamente el pensar en la Divinidad y nada más. Desde aquel día Narada se concentró en pensar en Dios y logró felicidad. Llevando su vida de esta manera, sucedió que un día, al ir su madre al establo en la penumbra de las primeras horas de la mañana, fue mordida por una cobra oscura y murió instantáneamente. Narada estaba junto a ella y pudo ver con sus propios ojos los estertores que sacudieron a su madre al morir. Esto constituyó una primera prueba para Narada. Miró el evento como si se tratara de uno de los "lilas" (juegos) del Señor y no se sintió decaer frente a la muerte de su madre. Pretendió que se sentía feliz. Llegó el dueño de la casa y le preguntó por qué estaba feliz. A lo cual Narada contestó: "Todos estos días mi madre no hacía sino pensar y preocuparse por mí y estoy feliz de que esto haya terminado ahora y de que ya no vaya a seguir existiendo este apego". De modo que se sentía feliz de que su madre ya no tuviera el problema de preocuparse por él y de que no siguiera sufriendo debido a este apego. Si la madre estuviera viva, estaría preocupada y agitada por Narada. Narada se sentía feliz de que se hubiera roto el vínculo.

Al día siguiente, Narada partió para una larga estadía en el norte, y tuvo que viajar por tupidas y aterradoras selvas. Constantemente escuchaba el rugido de los animales salvajes. En esos momentos no tenía sino siete años de edad. En todo momento y en todo lugar cantaba continuamente el nombre de Hari. No pensaba en absoluto en su alimento o su descanso. Sólo se preguntaba a sí mismo cuándo llegaría el día en que podría tener la Visión del Señor. Su cuerpo se iba debilitando. Su piel se volvía áspera y curtida. Su propia voz era casi inaudible. Y, en estas condiciones, escuchó una voz celestial que le preguntaba: "¿Con qué propósito estás luchando de esta manera? ¿Es que deseas verme?" Y siguió diciendo: "Aquellos que anhelan verme han de abandonar todo deseo. El deseo de tener una visión de mí probablemente sea sagrado, pero el deseo de viajar hacia

estos lugares para lograr Mi Visión, es un deseo que no debería existir. Además, estás luchando con el deseo de querer lograr la Visión del Señor. Mientras mantengas este ego del `yo', no lograrás la Visión del Señor. Existe el sagrado dicho de que todo el mundo es la residencia de Vishnu. Estás olvidando esta Verdad. No necesitas hacer largos viajes para lograr la Visión Divina. No has llegado todavía a limpiar por completo tu mente". Narada entendió de inmediato que estaba tomando una senda equivocada y sintió que había de tomar la correcta. Pese a que era aún tan joven, su conocimiento ya era bastante profundo. Dios jamás se fijará en cosas como la edad, el saber, la riqueza, el sexo o la comunidad. Sólo reconocerá la agitación que reine en la mente o la profundidad del anhelo que haya en ella. Se han relatado en nuestra épica la historias de muchas grandes personas y todas ellas hacen resaltar esta Verdad. ¿En qué familia de renombre nació Valmiki? ¿En qué conocida aldea nació Nanda? ¿Qué riquezas poseía Kuchela? ¿Cuál era la edad de Dhruva? ¿Qué edad tenía Sabari? ¿Con qué poder de discriminación contaba Vidura? ¿Cuáles eran los conocimientos que exhibía Hanuman? Cuando recorremos estas instancias, llegamos a la conclusión de que la edad, la riqueza, el sexo, el saber, la reputación o la fuerza no representan las características determinantes para asegurarse la Gracia del Señor.

Después de escuchar lo que decía esta Divina Voz, Narada fue hacia un árbol y se sentó bajo él. El "Soham", que es el inhalar y el exhalar la respiración, constituye un aspecto de Dios. Aunque Narada no poseía un completo conocimiento de los Vedas, consideró la inhalación como el aspecto del Sama Veda y el exhalarla, como un aspecto del Rig Veda. Y de esta manera, mientras practicaba lo que prescriben los Vedas, llegó al fin de su vida. Se detuvo su respiración y se unió a lo Eterno. Entonces, Narada adquirió una nueva forma de vida. Nuestros Puranas nos relatan que Narada usa una tambura y circula por el Universo cantando la Gloria del Señor. Esto no es más que simbólico y hemos de imaginarnos a Narada usando su columna vertebral como su "vina" (instrumento musical), sus nervios como cuerdas, la inhalación y exhalación de su aliento como su recuerdo del Nombre del Señor y su nueva forma es representada como moviéndose por todo el espacio, pronunciando continuamente los nombres de Govinda y Narayana. Narada no significa una forma humana común. Hemos de considerar la continua inhalación y exhalación de nuestro sistema vital como la celestial forma de Narada. La palabra Nara significa agua y connota el Conocimiento Superior. De la misma manera en que toda el agua de un río fluye y se funde en el mar, todos los rayos del Conocimiento Superior (Prajñana) que emanan de Narada fluyen y se funden en la forma última de Brahman. El Conocimiento Superior proviene de Brahman (Dios) y, puesto que estos rayos se funden en Brahman, se ha dicho en el Maha Vakya: "La más Alta Sabiduría es Dios" (Prajñanam Brahman). Narada estableció la verdad en cuanto a

que este aspecto de Brahman habría de estar siempre presente en nuestra columna vertebral en la forma del Omkara (el Om, el sonido básico). Este es el sonido natural y no es algo que logran produciendo un sonido artificial.

Hemos de considerar a Narada como alguien que es eterno y que está presente en todo momento produciendo música celestial.

En cada Kalpa (lo imperecedero) un Yuga (un ciclo o era) llamado el Dwapara Yuga retorna una y otra vez, al igual que los otros tres restantes, el Treta, Kritha y Kali Yugas, en forma cíclica. No hemos de considerar el Bhagavata como algo que sucedió durante el pasado Dwapara Yuga. Vyasa no ha de ser interpretado únicamente como un individuo que existiera durante el Dwapara Yuga. En verdad, cualquier individuo que pueda explicar en detalle el significado del Bhagavata, habrá de ser considerado como un Vyasa y en cada Kalpa, al final del Dwapara Yuga, habrá un Vyasa. Habrá de considerarse como que la historia del Bhagavata se desarrolló durante el primerísimo de los Kalpas y en el primer Dwapara Yuga. Esto le fue enseñado a Narada por Brahma y luego, por Narada a Vyasa. De este modo, en cada Kalpa y en cada Dwapara Yuga fueron coordinados y predicados estos incidentes. No es justo pensar que el Bhagavata es algo que sucediera en un Yuga particular, hace aproximadamente cinco mil años atrás. De manera similar, Krishna tampoco es alguien que existiera en el Dwapara Yuga recién pasado. Los aspectos de Krishna existieron en los Maha Yugas y en todos los demás Yugas también. En verdad, aquel individuo que pueda satisfacer vuestros anhelos en cuanto a lo Divino, podrá ser llamado Krishna. Esta visión de Krishna nos llevará a una concepción que puede eliminar la oscuridad de nuestras mentes y traer consigo la iluminación. La palabra Krishna puede ser elaborada en cuanto: "El arará el campo de nuestro corazón y sembrará buenas semillas en forma de buenos pensamientos". También pueden pensar en un aspecto de Krishna en cuanto a Aquel que les trae felicidad, representando así los aspectos de Krishna que responden a las tres formas diferentes de Ser Conciencia Bienaventuranza, que se encuentran presentes en todos los Yugas. Debido a que nuestro enfoque es generalmente muy estrecho, pensamos de manera limitada que Krishna no es sino un individuo, que era hijo de Devaki y Vasudeva. De manera similar, tampoco hay que pensar que Rama pertenezca tan sólo al Treta Yuga y que es el hijo de Dasaratha y Kausalya. Nuestros Puranas nos han enseñado que aquello que nos entrega "Rama" (atracción y dicha), no es sino el aspecto de Rama. No deberíamos pensar que los Avatares de Rama o de Krishna se confinan tan sólo a los Dwapara y Treta Yugas. Ellos vienen en todos los Yugas para ayudar a la humanidad. Después de este Kali Yuga habrá otro Maha Yuga y se repetirán los demás Yugas también, y retornarán los aspectos de Rama y de Krishna. Esta es la manera en la que se producirán en forma cíclica los eventos y las situaciones. Si hoy día estamos a jueves, el

mismo jueves volverá nuevamente en ocho días más. No es correcto pensar que se trate de un jueves distinto o nuevo. Lo que llamamos la estación de las lluvias ahora, volverá nuevamente después de un año. No será una estación por completo diferente. Es la misma estación la que vuelve. Cuando hablamos hoy de la época de Vasanta, veremos que retornará de nuevo después de algún tiempo. Y todos estos aspectos se repiten a sí mismos después de un cierto tiempo.

No obstante, la juventud del hombre que ha pasado y el agua que ha fluido río abajo no podrán volver. Por ello es importante que hagamos un esfuerzo para hacer uso de nuestra juventud de manera apropiada. Habrán de hacer un buen uso de la oportunidad que se les ha presentado. Narada representa la forma de Ser Conciencia Bienaventuranza (Sat, Chit y Ananda) y, pensando en los sagrados aspectos del Bhagavata como fueran relatados por Narada, podemos lograr paz mental. Los tres aspectos de Brahma, Vishnu y Maheswara se funden en este sagrado Bhagavata y hemos de hacer un esfuerzo por comprenderlo. Todo lo que haya dicho o hecho Narada, lo dijo e hizo por el bien del mundo entero. Generalmente pensamos que Narada es alguien que, simplemente, crea problemas. Esto no es correcto. Todo lo que hizo fue para ayudar a los seres humanos. De esta manera le ha estado enseñando a la gente que, mientras exista el ego, uno no puede pensar en acercarse a Dios. Hay varios incidentes sagrados en el Bhagavata y el más importante es la ecuanimidad mental de Draupadi. Otros aspectos que también son importantes, son la adoración del Señor de Kunthi, las sagradas enseñanzas de Bhishma, etc. y hablaremos de estos sagrados aspectos a partir de mañana.

DIOS NO ESTA FELIZ A MENOS QUE LES DE ALGUN PESAR OCASIONAL

Alguien que construya una muralla irá subiendo
cada vez más alto.
Uno que cave un pozo irá bajando cada vez más abajo.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: En el contexto de la Divinidad, el hombre se muestra continuamente agitado. Hace varios intentos diferentes por reconocer al Alma y trata de encontrar ideas más nobles y más elevadas. A veces, olvidándose de este sagrado aspecto del Alma, ocupa mucho tiempo en perseguir asuntos relacionados con objetos externos. Lo primero requiere de la visión interna y lo segundo, de la externa. Lo sagrado del Bhagavata consiste en que armoniza la visión interna con la visión externa de uno, haciéndole ver la unidad de estos dos aspectos. Debido a sus riquezas y a su fuerza física, los Kauravas estaban ciegos al poder de Krishna. Jarasandha se sentía muy envanecido por el hecho de haber nacido en una secta superior a la de los Yadava en la que había nacido Krishna y, cegado por tales ideas, no pudo reconocer la grandeza de Este. Los filósofos, habiendo perdido su sabiduría en medio de su erudición, no fueron capaces de reconocer la Divina personalidad de Krishna. El orgullo debido a su nacimiento, el ego debido a su riqueza y la arrogancia debida a su educación también hicieron que muchas otras personas fueran incapaces de reconocer la grandeza de Krishna. Las acciones de Dios pueden ser descriptas como "lilas" (juegos divinos). Nadie puede determinar su naturaleza. Tampoco es posible entenderlos. Sólo después de haberse producido el evento, puede uno darse cuenta de su importancia. Debido a que estos "lilas" están generalmente encubiertos por maya (la mezcla de realidad y ficción) el hombre es incapaz de reconocer la Divinidad que es la responsable de ellos. También debido únicamente a esta maya (la ilusión) tampoco es capaz el hombre de reconocer la divina conexión entre un hombre y otro. Todo apego surge debido a maya. Si no hubiera maya (el principio de apariencia engañosa), el progreso mismo del género humano se paralizaría. De cualquier modo, la maya no es mala. De hecho, es algo muy útil para el individuo que entienda sus diferentes aspectos. Para

quien no los entienda, puede constituir un grave perjuicio. De hecho, la maya le es muy necesaria al hombre y puede convertirse en un ancho camino para la búsqueda de Dios. Pero para el individuo que no entienda el aspecto de la maya, el camino será muy arduo. Tomen el ejemplo de una gata. Cuando toma con la boca a sus cachorros, lo hará para llevarlos a un lugar seguro, pero si llega a tomar a un ratón, lo hace con el propósito de matarlo. Para aquellos que no entienden el aspecto de la Divinidad, maya es como la gata que agarra a un ratón. Para aquellos que entienden a Dios, maya constituirá una gran ayuda, al igual que la gata que transporta a sus gatitos. De hecho, esta maya es un instrumento de Dios y es por eso que a veces se describe a Dios como "Aquel que se envuelve en maya como en Su manto". Básicamente, esta maya es responsable por el mantenimiento, la disolución y la creación. En tales momentos y en tales circunstancias, cambiará el comportamiento de la maya. Maya es similar a una corriente eléctrica. Podemos hacer uso de esta corriente para hacer funcionar un ventilador o para encender una bombilla, se la puede utilizar también para hacer funcionar muchas máquinas y artefactos de utilidad. Puesto que la corriente eléctrica es tan útil, podrían querer demostrarle vuestra gratitud, pero si tocaran el cable, les mataría de inmediato. De modo que esta corriente hace el bien, pero también causa un daño. No podemos encontrar ni un solo lugar en este mundo en donde no haya maya. Buda dijo que, en realidad, este mundo es transitorio y que no hay nada en él de valor permanente. En este contexto habríamos de experimentar que todo lo que vemos en torno de nosotros es, en verdad, sólo el "lila" del Señor. Cualquier cosa que hagamos, también hemos de considerarla como un "lila" del Señor y experimentar la Verdad de esta manera.

Los Pandavas perdieron su reino y sus riquezas y vagaban por la selva, pero siempre pensaban en Krishna y Krishna derramó Su Gracia sobre ellos. Pese a haber perdido el poder de la riqueza y la posición, tenían la fuerza de la fe en el Señor y fue por ello que recibieron Su Gracia. El Bhagavata ha estado enseñándonos que resulta esencial para los seres humanos tener la fuerza que proviene del Dharma (la Rectitud) y de la fe en Dios. La batalla había terminado y Krishna, que era el responsable de la victoria alcanzada, volvía a Hastinapura con los Pandavas. Planeaba retornar un tiempo después a Dwaraka. Cuando Kunthi se enteró de las intenciones de Krishna, vino corriendo hasta El. Le tomó las manos y dirigiéndose a El, dijo: "Tú eres el protector de los débiles y de los afligidos. Has cuidado de mis hijos y me has dado la mejor de las suertes. Nos has brindado Tu ayuda en los momentos en que más la necesitábamos. Me encontraba en la ilusión de que lo más importante era el amor y el apego. Me he dado cuenta ahora que ésta es, de hecho, la más venenosa de las cualidades. Ha sido mi fortuna gozar de Tu Amor Divino. No hay nada más grande que Tu Amor. Cuando era joven, recitaba el mantra que me había dado Durvasa y tuve

un hijo que me nació por obra del dios del Sol. Temiéndole a la crítica que proviene en estos casos de la sociedad, rechacé a mi pequeño hijo Karna. Desde ese mismo día he estado sufriendo por la pérdida de mi hijo. Después de desposarme con el rey Pandu, y viajando por la selva en su compañía, di a luz tres hijos, Dharmaraja, Bhima y Arjuna, por la gracia y la bondad de algunos dioses. Mi hermana Madri tuvo otros dos hijos, Nakula y Sahadeva. Sin embargo, Madri terminó su vida junto con su marido. Yo estaba preocupada, porque si también hubiera tenido que morir junto a mi marido, no habría quedado nadie para hacerse cargo de estos pequeños y, con este tipo de apego, me preocupé por ellos. Por la gracia de los sabios llegué a Hastinapura y des de ese día en adelante, los crueles Kauravas nos crearon todo tipo de problemas e incluso intentaron matar a mis hijos, prendiéndole fuego a la casa en que vivían. Trataron de humillar a Draupadi, esa bondadosa nuera mía. En cada una de esas ocasiones, desde aquel día y hasta hoy, Tú has cuidado de mis hijos y los has guiado y consolado. Eres como un hermano, un padre, una madre, un pariente y Dios para mis hijos. No me dejaré engañar ni distraer por Tu figura humana de cinco pies de estatura. Tú eres en verdad Dios y no cabe duda alguna al respecto. Eres la fuente de mi placer y mi contento. El placer es siempre un intervalo entre dos dolores y en medio de todas mis dificultades, Tú has sido una gran fuente de contento. Has cuidado de todos nosotros durante todo este tiempo y no puedo vivir ni por un momento sin Ti. ¿Cómo podría aceptar ahora que te vayas a Dwaraka? Te ruego que te quedes por un tiempo más y le enseñes al inexperto Dharmaraja el arte de gobernar un reino". Hemos de notar aquí que se dirige a Krishna en cuanto Madhava. "Ma" significa Lakshmi (diosa de la prosperidad) y también significa maya. La palabra "Dhava" significa amo. En este sentido, Krishna es el amo de la Naturaleza, de Lakshmi y de maya. Dios es una entidad independiente en todos los aspectos. Hay mucha gente que dice que Dios habría de ser así o que habría de comportarse de alguna manera en particular, pero ello no es posible. Para alguien que está por sobre los gunas (atributos primarios de un ser consciente), ¿qué cualidades particulares podría tener? Para alguien que carece de forma, ¿cómo podrían haber limitaciones de forma? Dios puede tomar cualquier forma, puede tener cualquier guna y puede llevar a cabo cualquier acción si así lo desea y en beneficio del mundo. Ello estará determinado en cuanto reacción respecto de las acciones de los devotos y dependiendo de las plegarias que éstos hayan elevado. De acuerdo con esto, Dios podrá asumir cualquier forma particular. Supongamos que construimos una casa en un sitio pequeño. La casa ocupa el sitio permitido y no queda espacio exterior disponible. Pese a no haber un espacio exterior disponible, hay espacio suficiente como para que su propietario se mueva dentro de su propia casa. De manera similar, el Universo es la mansión del Señor y El se mueve libremente en todo lugar. Esta es la razón por la cual vemos dibujarse una sonrisa en el

rostro de Krishna cuando se pide abrir una puerta que no debe abrirse. Si todo el Universo es Su mansión, ¿qué diversión habría en buscar la puerta principal de esta mansión? Si el Señor mismo está siempre tras de mí, ¿en dónde habría de buscar yo la puerta principal y en dónde habría de buscar al Señor? Hagan sonar las cuerdas del Nombre del Señor y concéntrense en el Señor en Kailasa. Esa es la puerta principal de la mansión del Señor. Kailasa no es, en verdad, otra que nuestro propio corazón lleno de Dicha (Ananda) y el Señor tiene todo el derecho a moverse por todas partes dentro de nuestro corazón. Kunthi reconoció que Dios moraba en su corazón. Antes de esta verificación se encontraba bajo la ilusión de que el apego y la sobrevaloración de las cosas eran cualidades humanas importantes. Ella también reconoció la verdad de que, para alguien que realice la grandeza del Señor y confíe en El, no existe ningún tipo de peligro que le aceche. Dios no está feliz si no les da algún pesar ocasional. Incluso una madre no se siente feliz si el hijo no llora a todo pulmón. Muchas veces, al besar a su hijo, la madre le hace llorar pellizcándole las mejillas, para besarlo luego una vez más. Del mismo modo, Dios les causará varias dificultades y pruebas y luego les complacerá. A esto se debió que Kunthi le dijera a Krishna: "¡Responde a Tu naturaleza el tocar alegremente la `vina' (instrumento musical parecido a la cítara) cuando Tus devotos están incómodos y llorando!" Dios les hace llorar únicamente para otorgarles después una felicidad extrema. Seremos capaces de ingerir más alimento y de digerirlo mejor, si antes sentimos hambre. Si no hemos digerido aún el alimento que hayamos comido, ¿cómo podríamos ingerir más? De esta manera, Dios causa problemas, pesares y dolores en un comienzo y entonces, después que ustedes los hayan digerido, les da felicidad y dicha. En este contexto hemos de darnos cuenta de que no resulta posible entender fácilmente las Divinas acciones del Señor. Sólo los que pueden experimentarlas, serán capaces de gozarlas, en tanto que otros nunca podrán comprenderlo. Por causa de algunas dificultades externas, pensamos que Dios es una persona poco bondadosa. Ello no es así. En verdad, Dios les está preparando para recibir la Dicha Eterna. Los placeres materiales son momentáneos y transitorios. Fue debido a que Kunthi reconoció esta verdad fundamental que no pudo soportar la separación de Krishna.

Una pequeña instancia nos permitirá reconocer la intensidad del Amor que sentía Kunthi por Krishna. Después del Niryana (desencarnar) de Krishna, Arjuna volvía a Hastinapura terriblemente abatido y mientras hacía el viaje de regreso, fue testigo de un gran número de malos augurios. Tan pronto llegó a palacio, dio la noticia del Niryana de Krishna y todos los Pandavas fueron agobiados por el pesar. Pese a que Arjuna era una persona muy fuerte, ni siquiera podía tensar su arco después del Niryana de Krishna. Entonces Arjuna se dio cuenta de que toda su fuerza, gracias a la cual había ganado la batalla del Mahabharata y gracias a la cual había quemado toda la selva de

Khandavana, no era en realidad más que fuerza adquirida por su proximidad a Krishna. Reconoció que no tenía ninguna fuerza que fuera intrínsecamente suya. Arjuna también se preguntaba cómo podría darle la triste noticia a la vieja madre ciega. Cuando iba entrando a la mansión, se le informó a Kunthi que Arjuna había llegado. Debido a su avanzada edad, era natural que no pudiera ver ni oír bien. Tan pronto supo de la llegada de Muna, de inmediato pensó que traía noticias de Krishna. Comenzó a lanzarle una serie de preguntas a Arjuna y no deseaba sino hacerle preguntas sobre Krishna. A Arjuna le preocupaba cómo podría comunicarle la noticia a Kunthi. Incapaz de responder a sus preguntas, Arjuna no resistió más y le confesó que Krishna no seguía vivo. Tan pronto como oyó la triste noticia, Kunthi abandonó su vida, partiendo como si fuera en busca de Krishna. No pudo vivir ni un solo momento sin Krishna. Los Pandavas también sentían un profundo afecto por Krishna y no eran en modo alguno personas comunes. Los Pandavas eran como los cinco Pranas (aires vitales) para Krishna y Krishna era como el soporte central para los Pandavas.

En una ocasión, Dhritarashtra le dijo a Krishna que no debía mostrar ninguna parcialidad especial en favor de los Pandavas, ya que para él, tanto los Pandavas como los Kauravas eran igualmente importantes. Krishna respondió a esto sin pronunciarse ni a favor ni en contra y dijo: "No hay comparación alguna entre los Pandavas y los Kauravas. Te indicaré ahora el tipo de conexión que mantengo con los Pandavas. Dharmaraja viene a ser como la cabeza en el cuerpo; Arjuna es como los hombros del cuerpo; Bhima es como el vientre del cuerpo y Nakula y Sahadeva son como las dos piernas y en este cuerpo Yo soy el corazón y la fuerza motora. Sin un cuerpo, el corazón no puede existir y, sin el corazón, tampoco puede existir el cuerpo. Esta es la inseparable conexión que existe entre Yo mismo y los Pandavas". Aquel Krishna que diera esta respuesta, trataba con gran afecto a los Pandavas y, a su vez, los Pandavas trataban a Krishna como la fuerza motora de sus vidas. En todos los momentos, en el dolor y el placer, en la alegría y el pesar, en tiempos buenos y difíciles, siempre estaban pensando en Krishna para conducir sus vidas. Es por ello que cuando los Pandavas supieron del Niryana de Krishna se sintieron tan terriblemente agitados y perturbados. El tipo de desapego que desarrollaron por el mundo después de este incidente no tiene parangón en ninguna otra familia. Dharmarája puso la cabeza de la madre muerta sobre su regazo. Se dirigió a uno de sus hermanos y le pidió que hiciera los arreglos para los últimos ritos para la madre. A otro de ellos le pidió que hiciera los preparativos para la coronación de Parikshit y al último, le encomendó los arreglos para la partida de todos ellos a la selva para llevar una vida de aislamiento. Por una parte ordenaba los preparativos respecto de los últimos ritos para su madre, por otra, ordenaba los preparativos para la coronación y, en tercer lugar, se preparaba para una vida de aislamiento y desprendimiento de

todo. Un tipo así de combinación de eventos resulta bastante inusual y singular. El responsable de esto era el Amor que los Pandavas sentían por Krishna. El Bhagavata le ha estado enseñando a todo el mundo esta sagrada devoción de los Pandavas. Krishna era un gran individuo que mantenía un intenso y afectuoso sentir hacia los Pandavas. Es por ello que deberán hacer un intento por comprender en su verdadera perspectiva los sagrados actos de Krishna. El Krishna que vemos retratado en las obras de teatro y de cine hoy en día, no es el verdadero Krishna. De hecho, se le representa a veces como un moderno alumno de colegio que sostiene una serie de ideas profanas y lleva a cabo muchos actos irresponsables. Siendo que, en verdad, el aspecto de Krishna es profundamente sagrado y Sus acciones están llenas de Amor Divino. Estas sagradas acciones de Krishna que pueden encontrarse relatadas en muchos lugares del Bhagavata, habrán de ser bien y correctamente entendidas por todos ustedes.

NO HAY DEFECTO ALGUNO EN DIOS: VEMOS NUESTRAS PROPIAS FALTAS REFLEJADAS EN EL

¡Oh estudiantes de hoy! Si se dejan llevar por palabras rudas y por malas acciones, todos los resultados volverán para recaer en ustedes. Esta palabra de Sai les muestra la verdadera senda.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Las nubes se juntan en el cielo y luego son dispersadas debido a la brisa. Así también se juntan los problemas del mundo y se van separando cuando son favorables las condiciones. Para nadie resulta posible predecir el resultado de una acción en particular.

Tampoco le es posible a nadie decir qué configuración tomarán las cosas con el paso del tiempo. En cierta manera, cada cosa depende del tiempo. El tiempo es una forma de Dios. En ese contexto habríamos de hacer el intento por llevar a cabo todo nuestro trabajo de manera que resulte en un beneficio para nosotros en el momento apropiado. Después de la batalla del Mahabharata, cuando Dharmaraja obtuvo el privilegio de reinar sobre Bharat, Krishna se dio cuenta de que Dharmaraja mostraba siempre una expresión muy seria. Le preguntó entonces, por qué se le veía tan triste y deprimido, cuando había obtenido la victoria en la batalla y se había convertido en el rey indiscutido de Bharat. Dharmarája le replicó: "¡Oh Krishna! Es un gran pecado matar a tantos para que se beneficie un solo individuo. En este sentido, ha sido un gran pecado el que he cometido dándoles muerte y habiendo destruido a gurús, hermanos, primos y amigos. Mi pecado no será expiado ni aunque yo sufra por millones de años en el infierno. He

sido responsable por la muerte de mucha gente. ¿Qué felicidad podría sentir ante el dolor y las dificultades de tantos otros? Sólo un individuo que dé felicidad a otros y que goce de la felicidad él mismo puede ser sagrado. En cambio, el que cause dolor a otros y gozase de felicidad, será un gran pecador". Después de hablar así Dharmaraja, Krishna se rió y dijo: "¡Oh Dharmaraja, hablas como un ignorante! Corresponde al Dharma (deber) de un rey destruir el mal y darle prosperidad al pueblo de su reino. Es tu responsabilidad mantener protegido y contento a tu reino. La prosperidad de tu pueblo está en tus manos. Mientras cumples con esta tarea, siempre hay una justificación para el castigo a quienes se te opongan". Dharmaraja conocía todos los Sastras y todos los Vedas y, debido a ello, Krishna se sorprendió al ver que, pese a su saber, Dharmaraja se permitía caer en tal ánimo de congoja.

Le aconsejó sobreponerse a su angustia y realizar para ello el Aswametha Yaga (el Sacrificio del Caballo). Dharmaraja se sorprendió y le preguntó a Krishna: "¿Si lavas el barro con agua, no se pondrá barrosa el agua? Si se lava con licor un jarro que se use para guardar licor, ¿podrá desaparecer lo profano del jarro? Y para librarme del sufrimiento que llevo por haber cometido un pecado, ¿tendré que llevar a cabo una ofrenda en la que voy a tener que volver a matar? No estoy interesado en el reino ni tengo interés en realizar esa ofrenda. De hecho, ni siquiera quiero este cuerpo. Dame permiso para dejar este cuerpo". Krishna comprobó que Dharmaraja se encontraba en un estado de total frustración y le dijo a Arjuna que debía ir a ver a Bhishma, que estaba en los últimos momentos de su vida. Krishna llamó a los demás Pandavas y, junto a Draupadi, fueron todos a ver a Bhishma.

Tan pronto vio a los Pandavas y a Krishna, Bhishma se mostró lleno de alegría. Con expresiones de gozo inmenso les indicó que se aproximaran. Dirigiéndose a Dharmaraja, dijo: "¡Cuán afortunados somos que el Dios Todopoderoso haya asumido una forma humana y se encuentre entre nosotros". Los Pandavas sucumbían a veces a la ilusión de que Krishna no era sino un pariente de ellos y, en el contexto de esta relación, lo miraban como a un ser humano, pese a ser Dios. Frecuentemente sufrimos de esta ilusión. Para nadie es posible entender fácilmente los "lilas" (juegos) de Dios. Las acciones de Dios no pueden ser comprendidas ni descriptas con facilidad. Esto se ubica más allá del alcance del pensamiento y la mente humanos. En verdad, cuando la Divinidad aparece en forma humana, pensamos que es como otro ser humano común y la valoramos en comparación con un ser humano común. Bhishma estaba muy complacido por tener la rara fortuna de tener la presencia de Krishna en ese momento. Dijo: "En verdad, las palabras de Dios siempre representan la Verdad y cualquier cosa que haga es un acto de Dharma. Sus palabras constituirán la Verdad y Sus acciones, Dharma (Acciones Correctas). No hay nada en este mundo que desee o que tenga que hacer. Todas las acciones Suyas son emprendidas por el bien de los seres humanos. Nuestro deber es

hacer lo que nos pida, sin cuestionar nada. No tenemos ni el derecho ni la capacidad para cuestionar o para inquirir respecto de los actos del Señor. ¿Podría alguien decidir o establecer principios respecto de cómo han de comportarse o jugar los niños pequeños? Los niños no tienen ni egoísmo ni ego. Pueden jugar, reír o llorar como les plazca. De igual manera, el Alma Suprema es como un bebé que está por encima de los gunas[3]. Nadie tiene el derecho ni la autoridad como para decidir o establecer la forma en que ha de conducirse. Cualquier cosa que haga, no es sino por nuestro bien. A los ojos de Dios no existen diferencias entre uno y otro. En este sentido, no se siente enojado ni complacido. No fueron los Pandavas los que dieron la batalla ni los que la planearon. La victoria no se les puede adscribir. Krishna es quien les hizo dar la batalla y alcanzar la victoria. Resulta muy difícil entender Sus `lilas'. Tomen conciencia de esta verdad, al menos a partir de ahora, y siéntanse contentos; lleven a cabo la parte que les corresponde y vuestro deber". Arjuna también le había expresado a Kxishna que era mejor salir a mendigar el alimento que vivir y alcanzar la victoria dándole muerte a todos los que son próximos y queridos a uno. Dirigiéndose a Arjuna, Krishna habló de manera profética, diciendo: "Lo que ha sido dispuesto por el destino es ineludible: la justicia se hará, la victoria será para los justos, la Verdad sobrevivirá y el egoísmo será destruido. Esto constituye el Dharma para todos los tiempos. Debes saber desde ahora que un padre que tenía un centenar de hijos, no tiene ya ni uno solo que haya quedado para cumplir con los últimos ritos para ese cuerpo muerto". Podemos ver en esto que Krishna tenía un plan maestro dentro del cual tiene todas nuestras vidas bajo control. El cuida de todos nosotros y tiene el control sobre el pasado, el presente y el futuro. Y en este sentido le dijo a Arjuna que lo que estaba dispuesto habría de hacerse. No hay ningún escape.

En esos momentos, Bhishma le indicó a Dharmaraja la forma y manera en que un rey debía cuidar de su pueblo, la forma en que debía ser un buen rey y otras cosas en el mismo sentido. También le habló sobre cómo habría de conducirse de acuerdo al Varnasrama Dharma y a través de qué pasos debe el hombre realizar la Divinidad. Cuando Krishna predicaba estas sagradas cosas, vinieron varios sabios muy experimentados a escucharle. En los momentos en que Bhishma repetía estas sagradas enseñanzas, Draupadi se lanzó a reír estruendosamente. Como esto fue algo muy extemporáneo en ella, los Pandavas se sintieron avergonzados y, hasta cierto punto, molestos. Los sabios se sintieron sorprendidos y ninguno entendió por qué se reía. Krishna fue el único que sabía la razón de su risa. Los Pandavas la miraban con enojo. Bhishma llamó cariñosamente a Draupadi y, dirigiéndose a

[3] Gunas: Cualidades primarias de un ser capaz de sentir físicamente. Son: satva (equilibrio, apacibilidad), rajas (actividad) y tamas (inercia, pesadez).

Dharmaraja, dijo: "Draupadi jamás se reiría sin una razón. Ella tiene un corazón muy sagrado. Jamás haría algo falto de respeto hablando con los mayores. Siempre se comporta con la mayor humildad. Permítele explicar por qué se rió de esta manera". Luego, dirigiéndose a Draupadi, le indicó que explicara el motivo de su risa, para satisfacer a sus maridos. Dirigiéndose a Bhishma, ella dijo: "Es necesario que enseñes el Dharma a quienes se han alejado de la senda del Dharma. El consejo que acabas de dar es muy necesario para quienes han tomado por la senda equivocada y sufren de ego y de orgullo. Pero toda esta prédica no es necesaria para mis maridos, los que han llevado vidas rectas, sinceras y honestas„mostrando respeto por los mayores. ¿Por qué no le predicaste estas cosas a los Kauravas cuando me humillaron y se comportaron de manera injusta?" Bhishma respondió diciendo: "Draupadi ha planteado una pregunta válida. Habiendo vivido con los crueles Kauravas y habiendo compartido su comida, toda mi sangre fue contaminada. Todos los principios dhármicos quedaron profundamente sepultados bajo esa sangre. Cuando tu marido me disparó una flecha, fluyó por la herida toda esa mala sangre y están apareciendo nuevamente los principios dhármicos". El significado y la moraleja de esta historia es que el alimento que comamos determinará la clase de pensamientos y la clase de sangre que se formen en nosotros.

Incluso la gente que sea básicamente buena, tendrá malos pensamientos si consume alimentos profanos. Es por eso que decimos que el tipo de alimentos que consumamos determinará el tipo de pensamientos que tengamos y el tipo de pensamientos que tengamos determinará nuestra conducta. Mientras Bhishma predicaba la necesidad de una conducta sagrada, se iniciaba el uttarayana (la "senda noble"). Bhishma había esperado por casi cincuenta y seis años este sagrado momento. Al contemplar el Divino y compasivo rostro de Krishna, su mirada se encontró con la mirada de Este. Bhishma se dirigió a El diciendo: "Oh, Dios en forma humana que resides en Dwaraka, tienes la facultad de concederle el nacimiento a la gente, de sustentarla y de hacer que llegue su fin. Has asumido varios Avatares para cuidar de Tus devotos". Y diciendo esto, Bhishma entregó su vida. Gracias a esta alabanza y a la descripción que hiciera Bhishma, los Pandavas volvieron a reconocer una vez más que Krishna era, en verdad, Divino. Ya antes se habían dado cuenta de ello, pero estando bajo la influencia de maya[4], solían considerarlo como su cuñado más que como una Persona Divina. Esta maya hace hacer varias cosas a la gente, tanto buenas como malas. En verdad, si los Pandavas no hubieran estado sometidos a esta maya, no habrían sido capaces de vivenciar a Krishna por un tiempo tan largo. Si hubieran reconocido

[4] Maya: La ilusión de ver lo irreal como real, de confundir lo transitorio como eterno. La ilusión cósmica mediante la cual la Verdad es velada.

fácilmente a Krishna como Dios, no habrían llegado a hacer todo lo que hicieron debido a la ignorancia. La Divinidad siempre produce uniones y separaciones. Las acciones del hombre están influenciadas por el apego. Aquí, hay que interpretar el apego como el deseo por tener algo. La base para esto es, generalmente, un deseo mundano. Para estos deseos son importantes los órganos sensoriales. Por mucha que sea vuestra experiencia, siempre querrán más y más. Cualquiera sea la amplitud de vuestra experiencia, nunca se satisfarán. En este caso, para lograr el desapego, el único proceso posible es el del sacrificio. Esto es algo que se conecta estrechamente con la buena compañía. Esta buena compañía tiene algunos resultados concomitantes como las buenas ideas, los buenos hábitos, etc. Para reconocer la naturaleza humana, el camino adecuado es el de avanzar desde el estado de los apegos al estado del desapego y desde ahí, a un estado de Amor. Habrán de sentir apego por el Señor y desapego por el mundo. La razón para ello es que todo el mundo no es más que transitorio. Ya sea sumidos en el pesar o el placer, en la alegría o el dolor, deberíamos ser capaces de pensar en Dios con una mente serena. Esta es la cualidad que habríamos de desarrollar. Bhishma era un individuo que sabía muy bien de la santidad de una mentalidad equilibrada.

En una ocasión, durante la guerra, una de las flechas disparadas por Bhishma hirió a Arjuna y la sangre que salía del cuerpo de Arjuna, goteaba sobre Krishna. Todo el cuerpo de Krishna quedó empapado en sangre. Cuando Arjuna vio esto, quedó bajo la ilusión de que Krishna sufría realmente. Movido por su Amor por Krishna, Arjuna se sintió débil y abatido. Krifna se percató de inmediato de ello y dijo: "¡Arjuna, por qué eres tan débil! ¡Seguirás luchando tú o me hago cargo Yo de seguir con esta batalla!" Y, así diciendo, Krishna saltó del carro de combate y gritó que iría a matar a Bhishma. Al verle, Bhishma dijo: "Al saltar del carro, brillan intensamente los aros de oro y diamantes que llevas en las orejas. El fulgor es bellísimo y llena todo el espacio". Bhishma oraba por que el mismo Krishna que venía a darle muerte, le salvara, tal era su ecuanimidad y equilibrio mental. Habríamos de notar aquí que, al venir Krishna a darle muerte, Bhishma no dirigió sus plegarias ni a Rama ni a Shiva, sino a Krishna mismo. Su fe era tan firme que creía que Krishna era Aquel que podía salvar o matar. Nadie más tiene la capacidad para hacerlo. Al darse esta situación, se produjo un gran cambio en Arjuna. La razón para ello era que Krishna había dicho en un comienzo que no lucharía en la guerra, sino que no haría sino de auriga para el carro de combate. Arjuna temió que si Krishna participaba ahora en la lucha, su palabra perdería valor. De modo que Arjuna entró de inmediato en combate de nuevo, para no ser causa de la deshonra de Krishna. Tan pronto como Krishna vio esto, lo aceptó e indicó que sólo había pretendido entrar en batalla para obligar a Arjuna á seguir luchando. Cualquier cosa que haga el Señor, lo hace con un propósito. Nunca hace nada como para engañar a otros o para

representar un acto. Generalmente no hacemos ningún intento por descubrir nuestras propias faltas, pero nos empeñamos en encontrarle faltas incluso a Dios. Mas, por mucho que traten, nunca podrán encontrarle faltas o defectos a Dios. Su corazón es limpio y sus ideas son sagradas. Al igual que vemos nuestra imagen reflejada en un espejo, también vemos reflejados nuestros defectos en Dios. Debiéramos darnos cuenta de que Dios es como un espejo limpio y puro. Todo lo que vean en el espejo, no será sino vuestros propios defectos y no los de Dios. Dios toma una forma humana de tiempo en tiempo para la protección de los pueblos del mundo. Bhishma había reconocido la Verdad de que Krishna era Dios y, como resultado de este reconocimiento, mostraba a los Pandavas como ejemplos de seres humanos ideales ante el mundo. Las alabanzas a Dios de Bhishma les dieron fuerza a los Pandavas.

Krishna siempre le había dicho a todos que la Divinidad existe en cada cual y que la Divinidad Omnipresente es la misma en toda la Creación. De esta manera les enseñaba a dejar de lado la envidia, el ego y las demás cualidades de este tipo. La envidia y el ego representan cualidades demoníacas que le ponen obstáculos al progreso espiritual del hombre. Sólo cuando llegamos a eliminar la envidia y el ego podemos llamarnos verdaderos seres humanos. No hay objeción alguna en lo que respecta a desear y a pedir lo que quieran, pero no habrían de sentir envidia por lo que otros tengan. A1 enseñarles estas cosas a gopis y gopalas (vaqueros devotos de Krishna), Krishna les mostraba la Senda Divina. Los sagrados "lilas" de Krishna son infinitamente profundos e incomprensibles. Y a menos que aprendan la importancia de estas enseñanzas y las lleven a la práctica, toda esta descripción de las cualidades de Krishna no será sino un desperdicio. Krishna solía mirar a toda la Creación con equilibrio mental. Puede ser que, ante esta aseveración, les asalte la duda respecto de por qué emprendió la guerra y le dio muerte y exterminó a los cuatro millones de hombres que constituían el ejército de los Kauravas, si miraba toda la Creación con la misma óptica mental.

Hay un ejemplo para ello. Si hay un tumor canceroso en vuestro cuerpo, encontrarán un sinnúmero de bacterias y de gérmenes en la herida. Esta condición puede hacer que se deteriore todo el cuerpo y se llene de cáncer. En ese inomento, un médico puede decidir extirpar o amputar esa parte del cuerpo que tiene el cáncer. En estas condiciones, lo importante será que la persona sea operada y será el médico el que decida el curso de la acción. A él no le preocuparán en absoluto los millones de gérmenes que se hallen en el tumor. Las alternativas que se presentan son: será bueno operar y salvar al paciente o será mejor cancelar la operación para salvar a millones de gérmenes. Desde el momento en que estos gérmenes causarán mayores problemas a otras personas por vía de una infección, se hace necesario exterminarlos. Este mismo Dharma (Acción Correcta) fue el que siguió Krishna. Vale

decir, el mundo tenía un tumor canceroso en los Kauravas. Por efecto de la acción de los Kauravas, el mundo llegó a una situación en que reinaba la injusticia y el mundo mismo podía haber sido destruido. En ese momento Krishna se dio cuenta de que el mal había sobrepasado todo límite y se aprontó para la operación. Para ello aceptó a los Pandavas como mediadores y llevó a cabo la operación en la forma de una guerra. En esta operación fueron muertos los cuatro millones de gérmenes en la forma de los Kauravas y sus adherentes. Esta acción estaba destinada tan sólo para la prosperidad y el bien del mundo. No fue llevada a cabo con algún interés egoísta. Krishna dijo desde un comienzo que los Kauravas habían nacido para desacreditar y perjudicar a una familia real. Karna, el hijo de Suta, le agregó combustible a esta situación. Además de lo anterior, las cosas se agravaron por causa de la malvada Sakuni. El incendio acabaría con toda la selva y se había extendido hasta tal punto que no habría sido posible extinguirlo con agua; debía producirse un torrente de flechas para restablecer la paz y el bien en el mundo. Cualquier cosa que haga Dios, la hará por nuestro propio bien. Es necesario que reconozcamos y que aceptemos que, en verdad, todas las acciones de Dios no son sino para nuestro bien.

LA CREACION DE DIOS A NUESTRO ALREDEDOR TIENE MUCHO QUE ENSEÑARNOS

¡Gurús y estudiantes!: Si el hombre quiere alcanzar la salvación, requiere de educación y prácticas austeras (vidya y tapas). El conocimiento que brinda la educación (vidya) es de dos clases. Una, es aquel conocimiento que se refiere a las situaciones externas. La otra, es el conocimiento referido a las situaciones internas. El primero les permite ganarse la vida y el segundo les permite llegar a vuestro

destino. Habremos de discutirlo y llegar a la conclusión respecto de qué es lo que constituye el verdadero conocimiento. El tipo de educación que estamos recibiendo hoy en día en escuelas y colegios no puede considerarse como verdadero conocimiento (vidya). Este les llevará únicamente a que puedan ocupar algún tipo de posición y tener una vida diaria sin muchos problemas. Ello también puede describirse como una educación para poder ganarse la vida. Se relaciona con el mundo material. Desde el barrendero y subiendo la escala hasta el Primer Ministro, todos no hacen sino trabajar para ganarse la vida. Puede ser que haya diferencias de posición y de condiciones, pero todo lo que hagan estas personas estará relacionado con el mundo material.

La Sabiduría Divina (Brahma Vidya) es algo que llevará al hombre hasta su destino último. Aquello que les dará felicidad tanto en este mundo como en el mundo espiritual, en vuestra vida actual y en la del más allá, es la Sabiduría Divina. Aquello que llamamos Sabiduría Divina es superior a todos los demás tipos de educación. Todos los demás tipos de educación son como ríos, en tanto que la Sabiduría Divina es como el océano. Todos los ríos fluyen y se funden con el océano y así también todos los tipos de educación nos conducen hacia la Sabiduría Divina (Brahma Vidya). Lo que llamamos el Brahma Vidya demuestra los aspectos del Ser Supremo. El les enseña acerca del Absoluto Universal (Parabrahma). Pero las prácticas austeras les llevan y les funden en el Absoluto Universal. La habilidad que tenga un individuo para comunicar a los buscadores el significado del Alma y el Alma Universal, le hace ser un gurú. Un gurú significa, en realidad, una gran persona. Cuando hablamos de la grandeza del gurú (el maestro espiritual), significamos su capacidad para experimentar los aspectos de Brahman y para enseñárselos a otros. De modo que al hablar de la posición del gurú, esto no puede significar lo mismo de lo que se habla generalmente hoy en día. El "gukara" implica algo que está por encima de los gunas (cualidades de la materia) y el "rukara" implica algo que está por encima de la forma. Por ende, el gurú deberá ser capaz de experimentar la Creación sin ser afectado por las formas y los gunas en ella. A través de la práctica espiritual (sadhana) habremos de empeñarnos en adquirir el verdadero nivel de un gurú.

Las prácticas austeras (tapas) no significan huir del hogar y la familia e irse a la selva a vivir alimentándose de hojas. Esto no puede ser su verdadero significado. Tampoco significa que se paren de cabeza como los murciélagos. Un aspecto de real austeridad es que puedan armonizar sus pensamientos, palabras y actos. Deberían ser capaces de unificar vuestro trabajo, vuestra mente y vuestro lenguaje. Y el ascetismo les da habilidad como para hacerlo. El Conocimiento que hemos identificado con el conocimiento Divino y las prácticas austeras lo capacitan a uno para experimentar a Dios. Para un gurú, estas dos cosas habrían de ser como sus dos ojos. Si queremos lavar un paño blanco que se haya ensuciado, necesitamos tanto del agua como del

jabón. De manera similar, si queremos eliminar la suciedad que se haya juntado en nuestra mente, necesitaremos tanto de la Sabiduría Divina como de las prácticas austeras. Pensamos generalmente que una persona común no puede alcanzar la Sabiduría Divina. Pero la Sabiduría Divina les da la capacidad para controlar la mente y las acciones y para volverlas hacia Dios. Se ha establecido que esta Creación está llena con Eswara (Dios). No representa un gran sacrificio deshacerse de las posesiones personales de uno. Es en verdad grandioso ser capaz de renunciar al propio "sí mismo". El Bhagavata es sagrado en cuánto a enseñar estos aspectos. El gurú que aparece en esta historia y los discípulos que se sientan a sus pies son muy buenos ejemplos y, si llegamos a entenderlos, nos conducirán hacia la senda correcta. Krishna representa la figura central en el Bhagavata. Arjuna también es uno de los personajes principales. Arjuna representa el ejemplo ideal para un discípulo. Krishna es un gurú ideal. Aquí, el mejor de los seres humanos, Muna, es el discípulo y el más grande de los Dioses, Krishna, es el gurú. Arjuna llevando el Gandiva (arco celestial) es el discípulo. Krishna el Yoguiswara (el que trabaja por el bien del mundo) es el gurú. No es fácil encontrarle un paralelo a tal confluencia de gurú y discípulo. Reunir a tal discípulo y tal gurú y enseñar lo sagrado de esta confluencia a todo el pueblo de Bharat (la tierra con apego al Señor) constituye la base del Gita. El gurú es una persona que puede despertar a un devoto dormido e ignorante por medio de la campana de alarma del Conocimiento Superior (Prajñana). El gurú está diciendo todo el tiempo: "Despierta, levántate, abre los ojos al hecho de que no eres un ser humano común, sino que eres divino". Esta es la labor de un verdadero gurú. Alguien que se llame "gurú" debería haber tenido por sí mismo la experiencia del Absoluto Universal.

Había una vez un individuo que emprendió un viaje y, en el camino, llegó hasta un gran río. Como le era desconocido, no sabía cuán ancho o cuán profundo podía ser. Pensando que nadie podría ayudarle, se encontró con dos personas que estaban sentadas bajo un árbol. Cuando les preguntó acerca de la profundidad de las aguas, le contestaron que no era muy profundo y que podía cruzarse el río fácilmente. Examinando más detenidamente a estas personas, se dio cuenta de que una era inválida y la otra, ciega. Un ciego no podía ver el río y el inválido no podía caminar. Pensó que era una locura intentar el cruce del río basado en las seguridades que le daban el inválido y el ciego. Y esto representó un comportamiento muy prudente de su parte.

Hoy en día, queremos cruzar el río de nuestra vida llevando un pesado equipaje en forma de nuestra familia. Hay varios gurús que, al igual que el ciego y el inválido del relato, nada entienden de la profundidad del río ni del esfuerzo que implica cruzarlo. Esta es la razón por la cual hay tantas acciones profanas que se introducen en la conducta de los estudiantes. Por lo tanto, si podemos poner a los gurús en la senda correcta, los estudiantes no seguirán por la senda

equivocada. Es en este contexto que los gurús de Educación Espiritual Sathya Sai deberán instruir cuidadosamente a los estudiantes, gracias a sus sagrados corazones y su experiencia. Sin duda que habrá así un buen futuro para Bharat. Los gurús de Educación Espiritual han de poner sus mentes al menos en una o dos cosas buenas y enseñárselas a los niños. Se dice que hay doce gurús para nuestra vida. Pero ello no significa que estos doce gurús tengan doce formas, sino que los diferentes aspectos de la enseñanza habrán de identificarse con doce formas. El nacer es un gurú, el vivir en la tierra es un gurú, el ser feliz es un gurú, el ser fuerte es un gurú. No es justo tener solamente un gurú en la escuela o el colegio. Incluso cuando hacemos negocios hay algo que aprender. Cuando cultivamos la tierra hay algo que aprender. Es así que en todas partes hay algo que aprender y, de hecho, todo el mundo es como una universidad. Y no solamente esto, sino que toda la Creación a nuestro alrededor tiene la posición de un importante gurú. Sin hacer diferencia de casta o credo, el árbol proclama la igualdad de todos. Las montañas nos enseñan que no deberíamos sentir tanto apego por nuestro cuerpo ni cuidar tanto de él, al mostrarnos con cuánta paciencia están bajo la lluvia, el sol y el frío. Los pájaros nos enseñan a no preocuparnos por los días cambiantes. El mundo no es permanente. La familia es sólo una ilusión. Eso lo dice el hombre que abandona el mundo después de morir. No tienen derecho alguno para decir que esto o aquello les pertenece. La Creación en torno vuestro les recuerda todo el tiempo que nada les pertenece. Si realmente quieren entender a la Naturaleza, la mejor escuela es la Creación. El gurú es la misma Alma Divina. Todo lo que contiene la Creación: las montañas, los árboles, los ríos, nos están enseñando constantemente. La educación que nos entrega la Naturaleza que nos rodea es mucho más que la que nos pueden dar el gurú, el padre o la madre. Por eso, si podemos entender realmente el secreto de la Creación en torno nuestro, nuestra mente no correrá tras los atractivos del mundo material. No hay nada más maravilloso ni más asombroso que la Creación de Dios.

¡Estudiantes!: Si queremos fabricar una cuchara o una taza, hacemos un molde y con ese molde podemos producir copias y más copias de la misma pieza. Tratamos de duplicarlo todo. En la Creación de Dios hay millones de individuos, millones de insectos, miles de montañas y de árboles. ¿Vemos alguna pieza de la Creación que sea idéntica a cualquier otra? Incluso los mellizos nacidos de una misma madre serán diferentes de una u otra manera. Ni los gemelos serán completamente idénticos. No hay similitud entre una y otra pieza de la Creación. Todas estas flores son jazmines, pero no hay una absoluta identidad entre una y la otra. ¿Puede haber algo que sea más asombroso que esto? ¿Cuántas lecciones nos puede enseñar esto? ¿Quién puede crear tales cosas? Esta es la gran obra de Dios. Si podemos hacer el intento por entender este aspecto de Dios, podremos entenderlo todo. Un gurú que pueda hacernos vivenciar esta situación

se hace muy necesario hoy en día. Se hacen muy necesarios los profesores que entiendan el aspecto de Dios. Los maestros de Educación Espiritual deberán empeñarse en enseñar a los estudiantes con Amor, con paciencia y con un corazón sagrado. El gurú no deberá convertirse en una persona perezosa. Si nuestros propios hijos son hijos que nos han nacido debido al deseo, los niños que llegan hasta nosotros como alumnos han de ser tratados como hijos del Amor. Habremos de tratarles con más afecto del que demostramos a nuestros propios hijos. No habremos de tratarlos de manera diferente. Nuestros maestros habrán de mostrar una mentalidad igualitaria y no habrán de dejar lugar para ninguna diferencia debida a la casta, la religión u otros aspectos como éstos. En el campamento de instrucción que acaba de llevarse a cabo han aprendido muchas cosas. Han de considerarlo como una gran oportunidad. Hemos de considerar que inculcarle la idea del servicio a la mente de los niños de este país es una labor sagrada. Es mi esperanza que los maestros se esforzarán por ayudar a los estudiantes y, de esta manera, ayudar a restablecer la antigua cultura de este país. Desde un comienzo habrán de enseñar a los niños la esencia de nuestro precepto védico: "Consideren a la madre como Dios, consideren al padre como Dios". También hemos de enseñar a los niños que deben comportarse con humildad cuando estén con sus mayores. Debemos enseñarles que cualquier cosa que vayan a comer, la coman solamente después de habérsela ofrecido a Dios. En la ausencia de tal práctica, la conducta de los niños está tomando por una senda muy distorsionada. Hasta cierto punto, los niños se van formando según la línea de conducta de sus madres. En los días de antaño, eran muy sagradas las ideas y pensamientos de las mujeres. Hasta el momento en que pasaban a formar su familia, las mujeres solían escuchar muchas historias sagradas, como la de Prahlada o de Markandeya, de Dhruva o de Krishna. Hoy en día, en cambio, la situación es tal que las mujeres de una familia van a tres cines por día. Como consecuencia, todas las malas ideas que contiene el cine les entran en la mente y los niños que nacen son "hijos del cine", llenos de malas ideas y emociones. Resulta muy difícil corregir y reformar a estos niños. Vamos a tener una serie de dificultades en esta tarea, pero ella es necesaria por el bien de nuestro país y de nuestro pueblo. En este inmenso mundo, cada uno de ustedes es como una pequeñísima tuerca o pasador. Debemos hacer el intento, sin ego, por aprender respecto a nuestra responsabilidad y a nuestro deber. No hemos de dejarle lugar alguno al ego. Cuando hay ego, no podrán llegar a ser unos buenos gurús. Espero que serán capaces de poner en práctica las decisiones tomadas por nosotros y de enseñarles buenas cosas a los niños.

TODO LO QUE HAGA DIOS,
SIEMPRE SERA PARA NUESTRO BIEN

Buena educación es únicamente aquella que nos enseña la Paz Universal,
que nos permite desechar las ideas estrechas y que fomenta la habilidad
de vivir juntos en unidad. Todo lo que vemos durante el día
desaparecerá en un sueño en la noche. Lo que veamos durante un sueño
en la noche, desaparecerá durante el día.
Así de transitorias son nuestras experiencias.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes!: Los bambús que crecen en una densa maraña en una selva pueden comenzar a chocar unos con otros y esto puede generar fuego. Si sopla la brisa, el fuego que se haya iniciado de esta manera puede hacerse cada vez más grande. Gradualmente, puede ser que este fuego se convierta en un enorme incendio forestal que destruya toda la selva. Así también algunos seres humanos pueden desarrollar, como resultado de sus niveles educacionales, su poder, su fortuna o posición, un gran ego. Por causa de este ego, les estarán creando dificultades a la buena gente y a los aspirantes espirituales que les rodeen.

Con el objeto de proteger a esta buena gente y para restaurar el Dharma (la Rectitud), de era en era Dios toma una forma humana. Estos Avatares aparecen una y otra vez y ayudan a los seres humanos llevando una vida ejemplar, para demostrar con ella cómo llevar una buena vida. Una forma humana de la Divinidad así, la representa la forma de Krishna en el Dwapara Yuga. Terminada la batalla del Mahabharata, Krishna le confió el reino a Dharmaraja, quien llevó a cabo los ritos fúnebres para Bhishma. Luego salvó al hijo de las entrañas de Uttara y, después de asegurar la paz y la prosperidad en todas partes, partió hacia Dwaraka. Puesto que Krishna estaba decidido a retornar a Dwaraka, no quedaba otra alternativa que despedirlo.

Junto con Krishna, en el carro, viajaban también sus discípulos Uddhava y Satyaki. Detrás del decorado sillón en el que iba sentado Krishna, Arjuna sostenía un parasol cuajado de diamantes, para darle sombra. Al emprender el viaje, Krishna le prohibió a Dharmaraja que le prestara ayuda. Sin embargo, éste envió a un numeroso séquito para ocuparse de los preparativos a lo largo del trayecto. Los reyes de cada uno de los países por los que iba pasando Krishna, le brindaban la bienvenida. Por último llegó a Dwaraka. El rey de Suradesa se había quedado asombrado por la fuerza demostrada por Krishna y le había hecho numerosos regalos. Entretanto, los ciudadanos de Dwaraka habían esperado el retorno de Krishna tan pronto supieron que la batalla del Mahabharata había terminado. Al igual que un niño pequeño mira ansiosamente para lanzarse a los brazos de su madre, así también los ciudadanos, los niños y las gopikas de Dwaraka esperaban con ansias el regreso de Krishna. Así como el ternero anhela la llegada de su madre al caer la tarde, así anhelaban los ciudadanos de Dwaraka el regreso de Krishna. Las gopikas, incapaces de soportar la separación de Krishna, habían dejado de comer, habían dejado de acicalarse y vagaban ansiosas esperando el regreso de Krishna. Los gopalas, llamaban lastimeramente a Krishna, al igual que un viejo que mendiga en procura de su alimento. Encontrándose en estas condiciones los ciudadanos de Dwaraka, Krishna se aproximaba a la ciudad e hizo resonar su caracola. Tan pronto se oyó este sonido, la tierra y las casas se sacudieron y la gente saltaba de alegría. En un instante toda

Dwaraka sonreía. Los carros y caballerías ya estaban dispuestos y todo el mundo salió a recibir a Krishna. Todos los ancianos, Ugrasena, Akrura, Vasudeva y Balarama fueron hasta los límites de la ciudad. Esperaban fuera de las puertas para darle la bienvenida a Krishna. Las carreteras de Dwaraka estaban llenas de gente. Las mujeres se asomaban a las terrazas de las mansiones, derramando lágrimas de alegría. Entre toda esta muchedumbre se alababan las victorias de Krishna. Tan pronto llegó Krishna hasta su mansión, fue saludado con el Arathi (la ofrenda a Dios con la llama de alcanfor) de la prosperidad expresando la inmensa alegría de todos.

Las madres le esperaban llenas de expectación. Además de Devaki, Vasudeva tenía otras cinco esposas. Sin pensar en absoluto en la edad ni en la condición de Krishna las cinco madres se acercaron y le besaron. En la época de la batalla, Krishna tenía ochenta y cuatro años, pero Devaki cuidaba de El como si se tratara de un niño pequeño. Hemos de ver aquí que, aunque Krishna ya era anciano, el afecto maternal hace que Devaki lo abrace. No podía permanecer alejada por mucho tiempo de Krishna. Devaki le preguntó por la salud de los Pandavas. Las otras madres también se acercaron a besarle. Pese a ser sus madrastras, todas se sentían atraídas por su forma amigable y afectuosa. Un tal Amor es Krishna y Krishna es tal Amor. No se trata de dos cosas distintas. Este aspecto de Krishna era inmensamente disfrutado tanto por los ciudadanos de Dwaraka como por los de Hastinapura. Aquellos que se han acostumbrado a experimentar este tipo de Amor no querrán tener nunca nada diferente. ¿Querrán comer tamarindos aquellos que hayan saboreado los dulces dátiles? Todas las gopis y los gopalas que habían gozado del Amor de Krishna, no deseaban gozar de ningún otro tipo de Amor.

Después de haber respondido a todas las preguntas, Krishna se dirigió hacia los departamentos interiores para encontrarse con las gopikas. Es aquí en que hemos de evaluar cuidadosamente las acciones de Krishna. El tiene la forma de la dicha, la Bienaventuranza (Ananda). No hay espacio para nada más en,Su forma. Pese a que pretendía vivir en una familia como cualquier persona común, ello no era así en realidad. Pueden darle al oro la forma de diferentes ornamentos y darle diferentes nombres, pero el elemento básico será el mismo oro en todos ellos. Aunque Dios pueda emprender diferentes acciones para el mundo será, básicamente, la Encarnación de la Bienaventuranza (Ananda Swarupa). Ya fuera en la amistad, en el apego o en el parentesco, la única característica que mostraba era esa dicha, y nada más. Para quienes experimentaron esta situación, les puede haber parecido como que se daba en diferentes formas, pero para Krishna no había diferencia alguna. Con miras a brindarles felicidad a los devotos, podía conducirse de diferente manera, mas siempre mantenía un sentimiento de gracia en su mente. Reconocía los ideales en las mujeres. Si aparecía en la casa de una gopika primero y luego en la de otra, sabía que iba a

ser causa de un cierto sentimiento de celos. Para evitar esto entre las gopikas, demostró que podía asumir diferentes formas en el mismo momento. En el mismo momento había mil ciento ocho gopikas anhelando la Gracia de Krishna en Dwaraka. Krishna entró simultáneamente en las casas de las mil ciento ocho gopikas. Y, en este contexto, les enseñó que todas las formas que existen en cualquier parte, son todas formas de Dios. Aquí se nos presenta una oportunidad para ver la diferencia entre Radha y las demás gopikas. Cada una de ellas sentía que Krishna debía pertenecerle a ella y no a ninguna otra mujer. Esta era una visión muy mezquina y estrecha. Siempre actuaron como si Krishna perteneciera a cada una y a ninguna otra mujer. Radha es diferente. Sus pensamientos no eran como ésos. Radha solía sentir que Brindavan (las tierras donde jugaba Krishna en su niñez) les pertenecía a todos y que Govinda (otro nombre de Krishna) también les pertenecía a todos. Radha siempre proclamaba su sentir de que Govinda ("Aquel que tiene control sobre la naturaleza animal del hombre") era tan Divino para ella como para cualquier otra. Tenía un enfoque de equilibrio mental. Y fue así que, cuando Krishna entró en todas las casas al mismo tiempo, cada gopika tuvo la sensación de tenerlo primero en la suya. De modo que todas estaban dichosas. Como habían esperado por tanto tiempo la visión de Krishna y durante todo ese tiempo no se habían alimentado y habían renunciado a vestirse atractivamente y a adornar sus cabellos, Krishna no las pudo reconocer en ese estado tan descuidado. Se habían rehusado a usar joyas y flores, porque sentían que no podían hacerlo no estando Krishna allí. Tan pronto como vieron a Krishna se echaron a llorar. Y las lágrimas se convirtieron en adorno para sus rostros y demostraron que no hay ornato mejor para un rostro que las lágrimas de alegría. Eran los gunas (las cualidades) los que les habían dado su belleza. En Kannada existe un poema que dice que las casas constituyen la belleza de la aldea y el loto constituye la belleza del lago. Para el cielo, la Luna es la mejor decoración y, para la mujer, la mejor decoración la constituyen las buenas cualidades. Fue así que, para estas gopikas, las lágrimas de alegría se convirtieron en su decoración. Krishna vio la lamentable condición en que se encontraban y sus ojos irradiaron compasión. Empezó a conversar con ellas. A una le preguntó si crecía bien el ciervo que estaba criando. A otra, si estaba bien el pavo real que cuidaba. Y de este modo fue preguntando sobre el bienestar de varios seres humanos y animales. Ellas se dieron cuenta de que su compasión abarcaba por igual a todos los seres vivientes. Eswara (Dios) se encuentra presente en todos los seres vivientes en la Creación de Dios. Esta fue la Verdad que Krishna difundió. Por otra parte, tan pronto las gopikas vieron a Krishna olvidaron todas sus dificultades, mas Krishna hacía preguntas sobre el bienestar de ellas. Dios, la Conciencia Interior (el Atma Swarupa), es Aquel que puede otorgarles felicidad en cualquier circunstancia, ya sea de dolor o de placer. De modo que Krishna

entregaba felicidad en todo momento. Este aspecto suyo se describía tildándole como Nitya Brahmachari (El Cordón Eterno, indestructible y cotidiano que une al discípulo con Dios). Al igual que todos los rayos emanan del mismo Sol, aquí toda la bondad parece provenir de Krishna. Todos los individuos han venido de una misma fuente y todos habrán de sumirse en esa misma fuente. Krishna proclamó que El está presente en toda la Creación viviente. A1 no ser capaces de entender estos amplios aspectos de Dios, procedemos a inyectarle nuestras propias ideas y aprehensiones mezquinas a la imagen que nos hacemos de Dios. El aspecto de Dios es de una índole tal que se muestra siempre pronto a llevarles por el ancho camino por el que pueden verle. Nuestra vida es como un taxi y siempre estamos tratando de tomar por atajos con él. En este contexto, esta idea nuestra de tomar por atajos y la presencia de Dios en el camino principal, no se conjugan. Los pensamientos que adquirimos viendo películas sobre Krishna y mirando libros sobre El, son algo muy diferente a la verdadera naturaleza de Krishna. Todos estos pensamientos no son sino creación del hombre, de acuerdo a su propia imaginación. Pero Dios se encuentra permanentemente presente en un único concepto. En la acción, puede ser que muestre aspectos diferentes y diversos que provengan de la forma única. Pero la fuerza importante que posee Dios, es la fuerza del Amor. Su vida está llena de Bienaventuranza. Y en este tipo de Bienaventuranza no queda lugar para que entre impureza alguna. "Lo que existe no es más que uno y ése es Brahman". No hay paralelo para ello. Krishna ha mostrado la Senda de la Verdad y El mismo sentó el ejemplo. Su Amor Puro representa el destino final para cada uno. Sin embargo, para la prosperidad y el bien del mundo, puede ser que emprenda alguna acción que parezca divergente. Pero nunca emprenderá acción alguna que no tenga por finalidad el bien del mundo. Las gopis y los gopalas se contaban entre aquellos que reconocieron esta Verdad fundamental.

Radha exhibía la totalidad de la corriente del Amor o se puede decir que Prakriti (la Naturaleza) tomó la forma de Radha. Si Radha sentía apego por Krishna y Krishna sentía apego por Radha, ello, simplemente, no significa sino que el Alma Suprema y Prakriti (la Naturaleza) estaban mutuamente ligadas entre sí. Este es un vaso de plata. No nos será posible separar la plata del vaso. Debido a que la plata y el vaso se han unido, llamamos "vaso de plata" a este objeto. De igual manera, no resulta separar a Radha y Krishna. Debido a que el Alma Suprema y la Naturaleza son idénticos entre sí, configuran una entidad única. Sin Prakriti o la Creación, no hay Krishna, sin Krishna no seríamos capaces de ver la Creación. No podemos tener una tela sin hilos ni un hilo sin tela. La unidad de la tela con el hilo ejemplifica el aspecto de Radha y Krishna. Les he dicho muchas veces que Radha no significa simplemente la forma de una mujer. Es algo mucho más importante. El lenguaje se va desarrollando gracias a la confluencia de varias letras. Las letras se juntan para formar una palabra. En la

palabra "Radha" tenemos las letras R A D H A. Si comenzamos por la letra A, obtenemos la palabra "Adhar"; cuando comenzamos por la letra D, obtenemos "Dhara" y, al revés, "Aradh". De modo que la palabra Radha significa "quien canta constantemente el nombre de Dios". Todo el que haga este aradhana (acto de adoración) puede ser descripto como Radha. La palabra no se relaciona en absoluto con el género femenino que indique el nombre de una mujer. El aspecto de Krishna demuestra que no existe en absoluto esta diferencia en presencia de la Divinidad.

Krishna difundió de esta manera el concepto del Amor Puro. Sólo cuando podamos exterminar la envidia, podremos desarrollar un Amor Puro. No hay objeción alguna en cuanto a desear algo que quieran, pero es un error sentir envidia por lo que tienen otros. Y Krishna les mostraba por esta vía la Senda Divina a gopis y gopalas. Todas las acciones de Krishna son esencialmente Divinas. Y si no llegamos a entenderlo, no seremos capaces de conocer el verdadero aspecto de Krishna. El miraba a toda la Creación viviente con una misma actitud. Es posible que surjan algunas dudas en ustedes respecto a cómo una persona así pudo haber causado la muerte de cuatro millones de Kauravas. Mas hay una simple explicación para ello. Si se desarrolla un tumor canceroso en un cuerpo, en él habrá millones de gérmenes tóxicos y, debido a ellos, existe la posibilidad de que se infecte todo el cuerpo con el cáncer. En momentos así, es posible que el médico decida amputar o extirpar la parte del cuerpo que tenga el cáncer. Al médico no le preocupará tener que matar a millones de gérmenes, su interés primordial se centrará en llevar a cabo la operación y en salvar al paciente. ¿Es bueno operar y salvar al paciente o es bueno pensar en la matanza de gérmenes y renunciar a la operación? Como estos gérmenes podrían infectar también a muchas otras personas, el médico decidirá darles muerte a todos. Ya mencioné anteriormente que este mismo Dharma fue el que siguió Krishna.

En esa época se había presentado un tumor maligno en. la forma de los Kauravas. Como resultado de sus acciones, se habían extendido la iniquidad y la injusticia. El mundo mismo estaba siendo destruido. La situación mostraba que la malignidad en la forma de los Kauravas iba a dañar a todo el cuerpo del mundo. Krishna reconoció que la enfermedad había sobrepasado todos los límites. Entonces se aprontó a llevar a cabo la operación. Usó como sus medios a los cinco Pandavas y ejecutó la operación en la forma de la batalla del Mahabharata. En esta operación fueron exterminados cuatro millones de gérmenes. Este acto se llevó a cabo por la prosperidad y el bien del mundo y no por alguna motivación egoísta. Ya en un comienzo, Krishna había dicho: "Esta gente ha nacido para difamar y deshonrar a una buena familia real. Su maldad se está extendiendo como un incendio forestal, y su amistad con Karna, el hijo de Suta, ayuda a extenderlo aún más. El viento, en la forma de Sakuni, avivaba este incendio. El fuego de la maldad se ha

extendido hacia todas partes. Si ha de establecerse la Paz en el mundo, no podrá lograrse sino por medio de una avalancha de flechas. Un incendio forestal de tal magnitud no puede apagarse con sólo un poco de agua, habremos de echar mano de una torrencial lluvia de flechas". Y Krishna hizo lo que hiciera por el bien del mundo.

Todo lo que Dios haga será para nuestro propio bien. Todas sus acciones se proponen nuestro bien. Es necesario que reconozcamos esta verdad y que nos conduzcamos de acuerdo con ella.

LA IRA DESTRUYE LA FORTUNA

Y LA PROSPERIDAD DE UNO

Dentro del cuerpo humano que por sí carece de valor, se encuentra localizada en lugar seguro la inapreciable joya del Alma. Esta palabra de Sai es un testimonio de la Verdad.

El cuerpo humano está conformado por los cinco elementos materiales y, en un momento u otro, habrá de caer. El Alma que reside en el cuerpo es, a diferencia de éste, permanente y sagrada. Este sagrado aspecto del Alma no tiene nacimiento ni muerte ni apegos. Si lo pensamos profunda y correctamente, nos daremos cuenta de que Dios, en la forma de Alma, reside en cada cuerpo humano.

¡Encarnaciones del Amor!: Cualquier persona que le tenga apego a este cuerpo humano no podrá entender fácilmente al Dios inmanifiesto. El Bhagavata les ofrece la sagrada oportunidad por la cual pueden llegar a entenderlo. El propósito del Bhagavata es enseñarnos la santidad del Alma interna. Para que podamos lograr alguna visión de ella, el Bhagavata nos enseña upasanas (adoraciones) que comprenden tres pasos. Ellos son el Vishnu upasana, el Vasudeva upasana y el Narayana upasana. El primero, es decir, el Vishnu upasana, reconoce a Dios en todos los seres que tienen una forma y un nombre. Este aspecto ha sido descripto en el Bhagavad Gita como "la Forma que todo lo abarca". Se ha hecho referencia a ello como "la manifestación de Dios en la forma de la Creación". El significado de esto le fue enseñado también por Bhishma a Dharmaraja, cuando el primero yacía sobre el lecho de flechas. El Bhagavata demuestra que toda la Creación, de hecho, no es sino un aspecto de Vishnu. Nos dice que Vishnu se encuentra presente en todas las formas de la Creación, en todo momento y en todo lugar. Podríamos decir que esta senda es una senda que pueden seguir fácilmente los seres humanos comunes. Puesto que Dios está presente en todas las formas vivientes, esto nos permite considerar a cada ser humano como alguna de las formas de Dios.

El segundo paso lo constituye el upasana de Vasudeva. En éste, no sólo deberíamos experimentar a Dios en todos los seres humanos, sino en todas nuestras acciones y actividades. Para ello habríamos de hacer un intento por reconocer el aspecto de Dios en todas las acciones nuestras conectadas con todas las cosas que tengan un nombre y una forma. Esta senda no es tan fácil, porque los seres humanos están llenos de cualidades negativas como la lujuria, la ira, la envidia, el odio y también tienen apegos. Todas estas cualidades negativas son de índole tal que no le permiten a uno pensar en Dios. Cuando observamos que un individuo realiza malas acciones, no sólo lo consideraremos como un mal individuo sino que se da la posibilidad de que entren malas ideas en nosotros. En estas circunstancias, se hace muy difícil aceptar a tal individuo y al acto que lleva a cabo, como sagrado o

divino. Con el objetivo de no dejar lugar a situaciones tan profanas, tendremos que desarrollar el aspecto de la Divinidad en nosotros. De la misma manera en que un ser humano lucha por liberar sus manos y sus piernas cuando le ha aprisionado una pitón, también el que ha quedado apresado en cualidades negativas como la ira, la lujuria, la codicia y el odio, habrá de luchar para pensar en Dios y para reconocer la Divinidad en todo lo que vea. De este modo el Vasudeva upasana resulta un asunto difícil de seguir.

El tercer paso lo constituye Narayana upasana. Llegado a este paso no sólo tendrán la facultad de experimentar la Divinidad tanto en las acciones como en la forma de los individuos, sino también la de ver la unicidad de toda la Creación. Esto les llevará a lograr la experiencia del Alma. Y les capacitará para establecer la unidad que hay en toda la Creación a través del reconocimiento del aspecto del Alma. Esto les hará aceptar que no hay diferencia alguna entre las diferentes formas de la Divinidad. Hay tres grandes individuos en el Bhagavata que simbolizan estos tres tipos de upasana.

El rey Parikshit, un sabio Rajá, simboliza el primer tipo de upasana. Sringi, un gran asceta y adorador, pertenece a la segunda categoría de upasana. Sami, el famoso sabio brahmánico, representa a la tercera categoría. La suma total de las experiencias de Parikshit, de Sringi y de Sami corresponde a la esencia del Bhagavata. En verdad, estos tres tipos son las formas de los tres gunas (cualidades de la materia): satva, rajas y tamas (atributos de la pureza, la pasión y la inercia). El Bhagavata es un texto que ha armonizado estos tres aspectos y ha demostrado la unidad de la Divinidad. Habiendo recibido la protección de Krishna estando aún en el vientre de su madre, Parikshit era una persona muy erudita y gobernaba su territorio con sabiduría. Es natural que nos asalten dudas respecto de cómo un rey tan noble y bueno pudiera haber perdido el control sobre sí mismo hasta tal punto en un arranque de ira, como para poner una serpiente muerta sobre los hombros de Sami. Mas, por grande que pueda ser un hombre o por grande que pueda ser un devoto, perderá el control sobre sí mismo si se deja arrastrar por la ira. Llevado por un arranque de enojo, Parikshit puso una serpiente muerta alrededor de los hombros de Sami, pero ello no puede ser considerado como un acto desconsiderado de arrogancia o de indiferencia. Se trató de un genuino error cometido en un momento de debilidad. Cuando Parikshit se dio cuenta de que ni el sabio Sami ni ningún otro sabio tenían interés en recibirle ni escucharle, se sintió muy agitado y, volviendo de allí, recogió la serpiente muerta y la puso alrededor de los hombros de Sami. Esto enfureció a Sringi, el hijo de Sami, el que lo presenció algo después, cuando Parikshit estaba abandonando el ashram (lugar donde vive un hombre santo) y fue entonces que le maldijo, diciendo: "Dentro de siete días Parikshit será muerto por la mordedura de una serpiente". Debería haber reconocido que lo sucedido se debió únicamente a un estado

pasajero de enojo de Parikshit y que no había ni crueldad ni malas intenciones en su acción. Pero Sringi se enojó muchísimo cuando lo vio y, cegado por la ira, maldijo al rey. El rey no se dio cuenta de la maldición. Debemos examinar cuidadosamente aquí la razón para esta maldición de Sringi y entender cómo actúa realmente el Dharma en tales situaciones. Si un rey recto y benévolo comete una equivocación carente de toda intencionalidad, las consecuencias de ello afectarán únicamente al rey y no a su pueblo. En el rey queda algo de pasión, siendo como era un rey sabio, y de ahí que se enojara en un momento de debilidad. La maldición de Sringi dio lugar a mucha confusión, puesto que como resultado de su maldición, también sufriría el pueblo y quedaría sin protección, es decir, las consecuencias de la falta del rey afectarían también a su pueblo. De hecho, Sringi no tenía derecho a maldecir. Podemos notar en esto que una persona sin derecho a maldecir como Sringi, sí lo hace. En verdad, esto representa el aspecto sutil del Dharma. El hecho de que un rey bueno y noble pierda la calma e insulte a un hombre sabio y el hecho de que un sabio maldiga aunque no tenga el derecho a hacerlo, son cosas que simbolizan la decadencia de las normas aceptadas del Dharma. En verdad, en esos momentos se estaba iniciando el Kali Yuga (la Era del Mal). Podemos observar aquí que, como resultado del Kali, se están introduciendo algunos defectos en el Vasudeva upasana y en el Vishnu upasana o Narayana upasana.

Cuando Sami salió de su profundo estado de meditación, se percató rápidamente de todo lo que había sucedido y reconvino severamente a su hijo. Dijo: "El rey es un hombre muy noble y muy bondadoso y cuida celosamente de todos nosotros. No deberías haberlo maldecido sólo porque en un momento de debilidad hizo algo impensado. Por este acto tuyo has perdido todo lo que habías acumulado por medio de tus tapas (prácticas austeras). ¿Te has empeñado en tantas austeridades únicamente para estropearlo todo de esta manera? En este sentido, parece natural que el rey pierda ocasionalmente la calma de esta manera, mas un asceta adorador como tú no debería haber perdido su serenidad ni haber maldecido. Nuestro reino quedará sin un líder ahora. Va a ser como una noche sin Luna". Después de regañar así a su hijo, pensó que lo mejor era enviarle un mensaje al rey Parikshit para informarle sobre la naturaleza de la maldición.

También se ocupó de decirle al rey las malas consecuencias que implica la ira. "La riqueza y la prosperidad de uno serán destruidas por la ira. Ella destruirá todo el honor y la reputación que uno haya ganado. Le separará a uno de su propia gente. Debido al orgullo y a la ira todo puede ser destruido y quien se deje llevar por la ira no será capaz de lograr nada. Será humillado, siempre estará cometiendo pecados y todos le amonestarán. La ira fomenta el pecado". Después de haberle transmitido lo dicho sobre las funestas consecuencias de la ira por Sami, el mensajero le repitió a Parikshit las siguientes palabras de

Sami: "Es muy natural que hayas perdido el control en un momento de debilidad, pero era necesario que intentaras sobreponerte a tu enojo y te comportaras de manera responsable. En lugar de pasar por alto tu error y de controlarte, un santo asceta como mi hijo te maldijo para que murieras dentro de los siete próximos días, mordido por una serpiente. Durante estos días, piensa siempre en el Señor y fomenta lo bueno en ti mismo". Tan pronto como le fueron transmitidas a Parikshit estas palabras de Sami, su mente se transformó por completo, le transmitió su obediencia respetuosa a Sami, el sabio brahmánico, y dijo: "Para mí esto no es una maldición sino un gran don. No puedo escapar de las consecuencias de mi Karma (la ley de causa y efecto) y de lo que he hecho. Te estoy muy agradecido por haber hecho que me diera cuenta de esto". Desde ese día, Parikshit se dedicó a pensar en el Señor, entregándole las responsabilidades del gobierno a sus ministros. Tan pronto como se difundió la noticia de la maldición, muchos sabios y otras personas llegaron a visitar a Parikshit. Le rogaban a Dios apartar la maldición del rey Parikshit, que tenía un corazón noble y sagrado, y permitirle seguir viviendo. Pero la maldición del asceta no podía ser aplacada y Parikshit hacía los preparativos para su fin. El gran sabio brahmánico Sami, dotado de una considerable ecuanimidad, también oraba por el bienestar de Parikshit. Pese a que para todo propósito externo, Sami parecía tener conexiones con el mundo, en su mente no existía apego alguno: estaba por completo sumido en el Alma. No hay diferencia alguna entre un sabio brahmánico así y la Divinidad.

En un momento después de la batalla, Dharmaraja se dirigió a la mansión de Krishna para hablarle de su descorazonamiento y su desesperación. En ese momento Krishna le habló a Dharmaraja en detalle acerca del futuro de Parikshit. Le habló acerca de cómo adquiriría gran fama y mayor gloria que todos sus predecesores. También le indicó que, como consecuencia de la maldición de un santo, perdería la vida por la mordedura de una serpiente. Mientras le estaba hablando así a Dharmaraja, Krishna cayó repentinamente en un breve silencio y Dharmaraja se sintió totalmente confundido. Después de algunos minutos, le preguntó a Krishna por qué se había quedado silencioso en medio del relato. Krishna le contestó que había tenido que acudir al llamado de Bhishma, que estaba sobre un lecho de flechas. Aquellos que tienen un corazón sagrado podrán obtener la Gracia del Señor orando sinceramente. No hay diferencia entre Dios y una mente sagrada: la oración de una persona santa irá directamente hasta el Señor. Personas así son encarnaciones de la Sabiduría y son formas del Advaita (el no dualismo). Habrán gozado de la unidad con la Divinidad. Creerán con firmeza que no hay sino una Verdad en el mundo y que no hay una Verdad paralela. Este tipo de seres estarán siempre en un estado de gran éxtasis y, en verdad, serían como niños. Es por ello que se dice que el estado de un niño, de una persona en éxtasis y de un loco son similares. Debido a los efectos de su excitación, el hombre se olvida

a veces de su verdadera naturaleza. En verdad, el hombre solamente busca Bienaventuranza (Ananda). Es también, intrínsecamente, una persona desinteresada; no obstante, debido a la presión de sus órganos sensoriales, se apega a los deseos materiales y se olvida de Dios. El aspecto de Krishna es enseñado con inmenso Amor y afecto en el Bhagavata, justamente en beneficio de estas personas.

¡Encarnaciones del Amor!: Hemos de hacer el intento por darnos cuenta de que todos los nombres y formas que vemos en este mundo no son más que reflejos de Dios. Hemos de reconocer también que toda la Creación es una parte de Dios. No hemos de dejarnos inducir a error por las diferencias de nombres y de formas y olvidarnos de la unidad esencial entre todos ellos. En una ocasión, Narada comenzó a dudar de la sinceridad de las gopikas (vaqueras devotas de Krishna), y le preguntó a Krishna: "Las gopikas no son instruidas, no conocen ni los Sastras ni los Vedas e incluso hay veces en que parecen incivilizadas. ¿Cómo pueden apreciar el aspecto de Dios? Sólo la gente que se ha elevado por sobre la estatura de los gunas puede entender la Divinidad. ¿Cómo pueden entender a Dios otros que están inmersos en características y pensamientos mundanos?" Krishna dijo entonces: "La naturaleza de las gopikas es muy piadosa. Incluso cuando sus suegras las regañaban y sus maridos afilaban un cuchillo para castigarlas, no decían palabra ni tenían miedo. La imagen de Krishna está grabada en la mente de las gopikas de manera indeleble. No es posible separar a Krishna de sus corazones y si esto es así, ¿qué más les daría la educación? ¿Puede alguien escapar a las consecuencias del destino? Cuando malas ideas entran en la mente de alguien, sólo entonces no hay esperanza para él". No se puede agradar al Señor por medio de la educación o la recitación de los Vedas. A El lo atraerá únicamente el sacro Amor Puro (Prema). La erudición que adquieran no será sino para la cabeza y, ¿si no la pusieran en práctica, de qué serviría el saber? Hay mucho conocimiento en los libros, pero los corazones están llenos de polvo. No hay nada que podamos conseguir de los libros. Han de leerlos solamente para ganarse la vida y llenarse la panza. En cambio, tan sólo el Amor Puro (Prema) les capacitará para entender al Señor. Es por eso que nuestras Escrituras nos han enseñado que no se puede obtener la inmortalidad ni por la riqueza ni por el nivel de instrucción, sino que la pueden alcanzar tan sólo por las buenas cualidades que tengan y por el sacrificio. A través del sacrificio pueden alcanzar la inmortalidad, en tanto que acatando a los sentidos no podrán sino conseguir sufrimiento.

¡Estudiantes!: Deben entender el verdadero significado del sacrificio. Es por eso que Thyagaraja decía que deberíamos pronunciar conscientemente el Nombre del Señor. Si no dejáramos salir el aire que inspiramos, se nos echarían a perder los pulmones. Si no dejáramos salir el alimento que ingerimos, nuestro cuerpo se enfermaría. Incluso si la sangre no fluyera de un lugar a otro, se formarían edemas. Deberán entender que el bien sólo puede provenir del sacrificio.

Habríamos de hacer uso de nuestra educación sólo para actividades positivas.

Cada momento está pasando hacia otro momento, ya sea que hagamos o no un buen uso de él. Si el tiempo no avanzara, los días no cambiarían, los períodos de vida no se reducirían y no habría cambios. Sin embargo, debido a que el tiempo pasa, nuestra vida está cambiando. Cuando nadamos, tenemos que hacer un esfuerzo por empujar hacia atrás el agua que está delante de nosotros. Si no braceáramos empujando hacia atrás el agua, no avanzaríamos. Así también, hemos de hacer sacrificios en todas las esferas de la vida, en la moral, la espiritual, la ética y la política. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Nuestros dolores y nuestros placeres son sólo como nubes pasajeras, son momentáneos. No habríamos de llenar nuestras vidas con tales placeres transitorios. Cuando Parikshit se dio cuenta de que su vida estaba por terminar en siete días no hizo más que pensar continuamente en el Señor. Debido a este sagrado corazón que tenía, vino a verle Suka, el gran sabio. Si nuestra mente es pura, así también vendrá a vernos el sacro Ser Supremo mismo. Resulta muy necesario hacer que el corazón sea puro y sagrado para alcanzar todo lo bueno.

EL AMOR VIVE GRACIAS AL DAR Y AL PERDONAR

Si uno piensa siempre en la crítica y en los defectos,
su mente se hará impura e inquieta. Si uno piensa siempre en lo bueno,
su mente se hará serena y calma. Si los pensamientos de uno están siempre
llenos de Dios terminará siendo tino con Dios.
Esto es la palabra de Sai que describe la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La mente del hombre tomará una forma que estará determinada por sus pensamientos. Las condiciones mentales de cada uno dependerán de sus pensamientos y sus circunstancias. Es en este contexto que se ha dicho que el resultado de cualquier acción que emprendan dependerá de vuestro estado mental. Es mucha la gente en este mundo que desearía lograr la Divina Visión del Señor. Y por esta vía se convertirán en devotos del sagrado Bhagavata. No es posible llegar a este estado por el mero hecho de desearlo. Es fácil ansiar este tipo de dicha, pero muy difícil llegar a vivenciarla. Resulta mucho más fácil prescribir y predicar que practicar. Pero es mejor mostrar aunque no sea sino una cosa en la práctica que hablar sobre cien cosas diferentes. Krishna mora en esta mansión de dicha y de felicidad en Dwaraka. Y para experimentar esta dicha y felicidad divinas, son muchos los devotos que realmente van a Dwaraka. Las gopikas y los gopalas son este tipo dedevotos. No toda la gente logra entrar fácilmente a esta mansión de la dicha. Esta mansión tiene cuatro entradas.

Cada una de estas entradas está guardada por un centinela. Esta mansión llamada Ananda Bhavana (el edificio de la dicha), tiene tres pisos, los cuales son Sathyam, Sivam y Sundaram (Verdad, Belleza y Bondad). Los centinelas que guardan sus entradas tienen las formas de Sama (control), Vichara (indagación), Santrupthi (contentamiento) y Vairagya (desapego). Si no llegamos a satisfacer a estos guardias, no podemos entrar en la mansión, pero nos queda la alternativa de estar estrechamente relacionados o conectados con Krishna mismo, el Divino residente de ella. Podemos ingresar en esta mansión si tenemos el derecho a hacerlo. Pero aquel que no pertenezca a ninguna de estas

categorías de persona, no podrá hacerlo. Sama (el control) es uno de los centinelas que custodian una de las entradas. Esta palabra significa el control de los órganos sensoriales internos. Son muchas las ocasiones en que escuchamos estas palabras Sama y Dama. La palabra Dama significa el control de los órganos externos, en tanto que Sama indica el de los órganos internos. En ambos casos se hace referencia a los órganos sensoriales. Para aquel que pueda controlar sus sentidos internos, los órganos externos no implicarán problema alguno y resultarán fácilmente controlables. Para aquel que no es capaz de controlar los sentidos internos, los órganos externos también constituirán una gran dificultad. Si alguien llegara a sentir con fuerza que no ha de ver nada que sea externo a sí mismo, no verá nada aunque tenga los ojos abiertos. Si alguien. está determinado a no comer nada, no probará ningún alimento, por apetecible que sea. Son los órganos internos los que provocan a los externos. De modo que controlar los sentidos internos representa un asunto difícil, pero si logramos hacerlo, podremos controlar fácilmente a los órganos externos. Para alguien que haya nacido como ser humano resulta esencial el control de los órganos, tanto si actúa en la esfera mundana como si lo hace en la espiritual. Esta disciplina nos dará a todos mucha felicidad.

Hay muchas instancias en que el gobierno interviene de manera importante. Cuando los precios suben, el gobierno tomará medidas para controlarlos. Hay un límite para la velocidad a la que pueden ir los ómnibus en que viajamos. También los trenes tienen restricciones en cuanto a su velocidad. De este modo, hasta en nuestra vida diaria se requiere de una serie de tipos de medidas disciplinarias. En este sentido, chocaremos con grandes dificultades si nuestros órganos no se mantuvieran bajo control. Hemos de reconocer que estos sadhanas o prácticas espirituales destinadas a refrenar nuestros sentidos no son solamente medidas alocadas, sino que apuntan a nuestra seguridad. Por cierto que es un asunto difícil controlar nuestros órganos sensoriales y, por ende, en este proceso de la disciplina espiritual no hemos de perder nuestro tiempo en una dirección equivocada. A1 igual que las gopis y los gopalas, si somos capaces de dirigir nuestra visión hacia el Señor y llevar a cabo todas nuestras acciones con Amor y con entrega al Señor, alcanzaremos la felicidad. No es fácil, entonces, la senda del autocontrol. Sin embargo, si podemos tomar por la senda del Prema (Amor Divino), lograremos el control y podremos entrar a la mansión del Señor.

La segunda entrada está custodiada por Vichara o la indagación. En el Bhagavad Gita esto se ha explicado como la capacidad de diferenciar el bien del mal y el aspecto del Alma del que no lo es. Incluso en el caso de una pequeña banana, podremos disfrutar de su sabor sólo si somos capaces de discernir entre lo que puede comerse y lo que ha de ser descartado. La habilidad de separar el bien del mal es esencial en el hombre. Incluso cuando queremos cocinar con arroz,

habremos de separar primero las piedrecillas que vengan mezcladas con el grano. Si queremos preparar vegetales, habremos de identificar primero las partes que estén en malas condiciones y quitarlas. De manera similar, habríamos de distinguir en primer lugar entre las cosas permanentes y las transitorias. Cuando dicen que "éste es mi cuerpo", resulta muy claro que son diferentes del cuerpo. Por ende, se hace muy claro que son en verdad el Alma y no meramente un cuerpo. Deberán distinguir la verdad de la falsedad. En cualquier momento el cuerpo puede desplomarse y morir. No es correcto considerar como una verdad permanente a un cuerpo tan transitorio. Hay un ejemplo que les he mencionado muchas veces. Este es un vaso de plata. Si no me gustara, puedo ir a ver a un orfebre y hacer que lo convierta en un plato. Si después de usarlo por unos días tampoco me gusta, lo llevo nuevamente al orfebre y lo hago transformar en una taza. De modo que el vaso ha sido transformado en un plato y el plato, en una taza, pero en todos ellos la plata es el factor común. La forma puede haber cambiado, pero la base es siempre la misma plata. El aspecto invariable del Alma es el mismo en todas las formas diferentes. El Bhagavad Gita lo ha descripto como el Conocimiento Real. Kshetra es el cuerpo o la morada y el Kshetrajña se refiere al aspecto Divino que vive en el cuerpo. Habremos de entender aquí la diferencia entre la morada y la persona que reside en ella. Primero entenderemos el uso de estas palabras. La palabra Kshetra consta de dos sílabas: Kshe y tra, en tanto que en Kshetrájña hay tres sílabas: Kshe, tra y jña. La sílaba extra en la palabra Kshetrajña es: jña. Se debe a esta sílaba extra que la palabra se refiere a quien tiene jñana o alguien sabio. Cuando este jñana reside en el Kshetra, se hace referencia al Kshetrajña. De modo que el cuerpo en sí mismo no tiene sabiduría, mas el Dios que vive en el cuerpo posee toda la Sabiduría y lo lleva a realizar todas las acciones. El individuo que reconozca la identidad de Dios y de Aquel que reside en el cuerpo, podrá entrar en la mansión de Dios.

A medida que aprendan a controlar sus órganos, aumentará la sabiduría en ustedes y esta sabiduría les facultará para entender al aspecto del Alma como algo distinto de lo que no es Alma, y así podrán entrar en la mansión. A medida que se desarrolle vuestro poder de discernimiento a partir de esta sabiduría, y realicen la Divinidad del Alma, automáticamente sentirán la satisfacción y el contento y podrán ingresar en la mansión. Mas, ¿siente satisfacción o contentamiento el hombre de hoy? No, nunca se siente satisfecho. Siempre está pidiendo algo más. Hay un pequeño ejemplo para esto. Un iridividuo muy hambriento rezará para conseguir algo de comida. Si por su buena suerte recibe algo de comida, aspirará entonces a conseguir ropa. Si consigue ambas cosas, querrá tener una casa. Una vez que consigue una casa, querrá casarse y después de eso querrá tener un trabajo. Cuando tenga un hijo, querrá obtener una promoción en su trabajo. ¿Hay algún límite para los deseos del hombre? Para un hombre que en

un comienzo no tenía nada que comer, eso ya era bastante pedir y la satisfacción de un deseo no hace sino conducir a pedir más y a acumular más problemas. En una ocasión se le preguntó a Sankaracharya quién era un hombre pobre y quién era un hombre rico. Dijo: "Aquel que es una persona satisfecha es un rico y aquel que tiene muchos deseos es un hombre pobre". El sentirse satisfechos con lo que tienen es tratar de ingresar a la mansión de Dios por la tercera entrada. Ya sea que nos encontremos con pesares o con alegrías, hemos de sentirnos satisfechos y considerarlos a ambos como dones de Dios en nuestro propio interés, desarrollando un espíritu de satisfacción y de serenidad mental.

La cuarta entrada a la mansión está custodiada por Vairagya o desapego. Una vez que una persona se sienta plenamente satisfecha, logrará de manera natural el desapego. Este desapego no ha de ser algo que sientan cuando no poseen nada. Cuando una persona cuenta con todas las comodidades y todas las riquezas y renuncia a estas adquisiciones materiales con el pleno entendimiento de su naturaleza transitoria, ello se puede considerar como desapego. No puede denominarse desapego el que, físicamente, uno abandone hogar y familia y se vaya a una selva. El ser capaz de limitar vuestras necesidades y restringirlas, sintiéndose satisfechos, es el real desapego. Por ejemplo, si tienen un saco lleno de arroz en la casa y quieren alimentarse un mes con él, ¿cómo pueden saber que han de vivir por un mes? Si les nace hoy un hijo, comienzan a ahorrar dinero con el objeto de mandarlo a América para la educación superior en veinte años más. ¿Qué significa esto? ¿Cómo saben lo que puede suceder en el próximo momento? Por lo tanto, sólo habrían de aspirar a gozar de lo que es vuestro en el momento. No ansíen ni corran detrás de más y más cosas. Pueden mantenerse en la familia, pero no dejen que la familia esté en ustedes. Describiendo este aspecto, Ramakrishna Paramahamsa dijo: "Pueden poner una barca en el agua, pero no pongan agua en la barca". Habrán de vivir en el mundo, pero sin acumular cosas para el futuro y estar preocupados por ellas. El verdadero desapego se refiere a cumplir con vuestro deber en un momento en particular y a pensar únicamente en lo que atañe a ese momento. Esto también fue descripto por el poeta Vemana, al decir: "Habla de lo que está sucediendo en este momento y no hables del futuro y hieras a otros". Si cultivan este aspecto, desarrollarán un verdadero desapego o Vairagya. No hagan distingos diciendo que esto les pertenece a ustedes y aquello a Dios. En realidad, todo le pertenece a Dios y debieran desarrollar este sentir. Si deseamos entrar a la mansión de Krishna y experimentar Su Divinidad, tenemos que recorrer alguno de estos caminos. Si pueden adquirir Sama o autocontrol, podrán desarrollar fácilmente el aspecto de la indagación o la discriminación. A través de esto, podrán desarrollar el aspecto de la satisfacción e incluso sin que se den cuenta o que hagan el esfuerzo, lograrán el Vairagya o desapego. Si no pudieran desarrollar el aspecto

de Sama o autocontrol, al menos deberían hacer el intento de pensar que la Creación entera está llena de Prema o Amor Divino. Las gopis y los gopalas experimentaron este Amor. En una ocasión, Narada pensó que las gopikas eran muy poco sofisticadas, de modo que trató de enseñarles algo de Vedanta y, con este objetivo, entró a Brindavan. Las gopikas estaban todo el tiempo inmersas en el pensamiento en Krishna y no hablaban sino de Krishna. Todas sus acciones estaban saturadas del pensamiento en Krishna. Narada fue hacia ellas y les dijo: "Ustedes no tienen instrucción alguna respecto de las características de la Divinidad. Yo les enseñaré la senda real y sagrada para alcanzar lo Divino. Vengan y escuchen". Las gopikas le miraron y le dijeron que expresara todo lo que quería decir en forma rápida, como para no hacerles perder mucho tiempo. Narada indicó que el Vedanta no podía enseñarse tan rápidamente y les pidió escuchar con paciencia. Las gopikas le indicaron entonces que no tenían ni el tiempo ni la paciencia para prestarle oídos y dijeron que lo único que les interesaba en todo momento era pensar en Krishna, por lo cual consideraban que oír acerca del Vedanta no era más que un desperdicio de tiempo. Hay mucha gente que predica el Vedanta, pero que no puede ponerlo en práctica. Y le preguntaron a Narada si él llevaba a la práctica sus enseñanzas del Vedanta. Indicaron que nada querían de un Vedanta que no se pusiera en práctica. Las gopikas y los gopalas poseían en ellos el puro aspecto del Prema (Amor Divino).

Krishna llegó a Dwaráka y durante los dos primeros días les habló de los detalles de la batalla del Mahabharata. Para ello reunió a todas las gopis y gopalas y a los demás. Todos se reunieron ansiosos y esperaban escuchar a Krishna. Este les dijo: "Todos estos días he estado lejos de Dwaraka debido a la batalla del Mahabharata. ¿Han tenido dificultades o problemas o han experimentado algún sufrimiento? ¿Les va bien a ustedes y a sus familias? ¿Van bien y sin obstáculos vuestras oraciones?" Y así fue inquiriendo sobre sus problemas y comodidades. Todos los sabios, los ciudadanos y los demás le dijeron que todo marchaba bien, salvo en un aspecto. Krishna, evidentemente, era Divino y podía leer en la mente de las personas, pero se rió y les preguntó sobre cuál era el problema. Le contestaron que el gran problema era la ausencia de Krishna y que eran incapaces de soportar la separación de El. Y rogaron que no volviera a salir de Dwaraka. El les aseguró que no volvería a salir de la ciudad y, a partir de entonces y por un período de treinta y seis años, no abandonó Dwaraka. Krishna es el Señor Divino que cede ante las plegarias de los devotos. El Señor no tiene defecto alguno en El. El es como un espejo y no hace sino reflejar vuestros propios pensamientos. Si piensan que Dios no les habla, ello no es más que una falta vuestra. Si piensan que Dios no está asociado a ustedes, es vuestra falta. Deberían comportarse de una manera tal como para que Dios pueda permanecer en ustedes y con ustedes. Dios no tiene agrados ni desagrados. El no es más que una

conciencia testigo. Todo esto no representa más que las distorsiones y las contorsiones de vuestra propia mente. Lo mejor que pueden hacer, es ofrecerle un corazón puro al Señor. Por el camino del Amor Puro pueden hacer que el Señor venga a ustedes. Deberían transformarse de este modo y hacer de sus corazones un campo de Amor. Si no hay Amor en vuestros corazones, Dios no puede residir en ellos. Si quieren que Krishna se quede en vuestros corazones, habrán de hacerlos completamente puros y llenarlos con el Amor a Dios. Entonces el Señor podrá tocar su Murali (la Flauta de Krishna) en vuestros corazones. En cambio, si vuestros corazones estuvieran cubiertos de impurezas, el Señor no tocaría su Murah. Del árbol del Amor obtendrán frutos de Amor y no frutos agrios. Si pueden cultivar el árbol del Amor, pueden obtener fácilmente la Sagrada Divinidad. El camino del Amor es el único camino hacia Dios. Dios es Amor, vivan en el Amor, y todo estará bien. Dejen que otros vivan en el Amor, el Amor vive dando y perdonando, en tanto que el "yo" vive recibiendo y olvidando. El Amor es desinterés en tanto que el "yo" es desamor. El Amor lo es todo. Esta debería ser la forma en que se acerquen a Dios. Este aspecto del Amor es el más importante para la juventud de hoy. La ausencia de este Amor es la responsable de las malas cualidades como las de la ira, la lujuria, la envidia, etc. Vuestra vida debería estar llena de Amor y deberían embeberse de la sagrada cultura de Bharat y fomentar una atmósfera de paz en su país.

TODO NUESTRO SUFRIMIENTO ES NUESTRA PROPIA CREACION

El Conocimiento del Alma estará al alcance únicamente de aquellos que tengan mentes muy puras. Incluso un santo no puede adquirirlo. Esta palabra de Sai representa un testimonio de la Senda de la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: En este mundo, el hombre logra felicidad de un objeto bello. Si miramos una hermosa flor, se genera la felicidad en nosotros. Habremos de considerar cuidadosamente si esta felicidad es permanente o transitoria. Una linda rosa nos hace sentir muy felices, mas en la noche la rosa se marchitará y para la mañana siguiente sus pétalos se caerán y ya no generará tanta felicidad. De igual manera, cada objeto bello no generará sino una felicidad pasajera en nosotros. Debemos tratar de comprender cuidadosamente en dónde se puede encontrar una felicidad permanente y duradera. Ello se podrá encontrar únicamente en el aspecto del Alma y en el pensamiento en Dios. Podremos lograr una felicidad permanente sólo de cosas que sean permanentes. De cosas que son transitorias nunca podremos lograr una felicidad que sea permanente. Y sólo después de experimentar una felicidad permanente así, lograremos

verdadera dicha. No podemos ir en busca de esa dicha en todas partes. Si lo hiciéramos, sería como ir a buscar diamantes en el mercado de pescados: sólo encontraremos pescados, pero no diamantes. Puesto que este mundo es temporal y toda la vida en él es incierta, no podremos encontrar una felicidad permanente en este mundo.

Un estudiante visitó a un astrólogo y le preguntó sobre su futuro. El astrólogo le dijo que la línea de la educación en su mano era bastante larga y fuerte. El estudiante se quedó muy entusiasmado y se perdió en esa felicidad. Después de algunos momentos, el astrólogo le dijo que alcanzaría una alta reputación en su vida. El estudiante se sintió más feliz aún ante estas palabras. El astrólogo continuó diciendo que ganaría mucho dinero y llegaría a ser muy rico. Unos momentos más tarde, el astrólogo le indicó que todo era maravilloso, pero que su vida iba a ser muy corta. El estudiante se sintió muy apesadumbrado, porque no tenía sentido eso de tenerlo todo, pero una vida corta. Podemos tener una gran fortuna, gran influencia y poder, pero si no tenemos la conciencia despierta del Alma cercana a nosotros, ello equivale a una vida muy corta. Las gopikas reconocieron esta necesidad de lograr una felicidad permanente. También nosotros deberíamos reconocer que podemos lograr una felicidad permanente sólo de cosas permanentes.

Las gopikas decidieron llevar a cabo un Katyayani Vratam especial (un voto de casamiento), un día lunes en particular del mes de Kartika. Habríamos de reconocer la significancia de llevar a cabo este sagrado Vrata. Dijeron: "No aspiramos a una forma impermanente e ilusoria. Aspiramos a alcanzar al sacro Krishna, el cual es la encarnación de la Verdad invariable y permanente. Y no nos dejaremos engañar creyendo que es impermanente por el sólo hecho de que se encuentre en una forma física. Al igual que las ropas que llevamos, Dios ha decidido revestirse de esta forma humana en particular en este Yuga. Los Yugas podrán cambiar, mas nuestro Dios no cambiará". Las gopikas reconocían claramente la Divinidad en Krishna. De acuerdo a la edad de una persona se la describe como estando en su niñez, en su adolescencia, en su juventud o en su vejez. En cuanto a Krishna, sin embargo, no fue sino niño y joven. Esto es algo que se situaba más allá de toda comprensión humana. Krishna es inmortal y está siempre lleno de Paz y, de este modo, representa la Belleza Eterna. Pese a que su color era oscuro, su apariencia era muy atrayente. De esto era responsable la Divinidad presente en él, ya que no es así en todos los seres humanos. Se trata de una cualidad divina distintiva. Las gopikas comprendieron que podían encontrar la verdadera belleza únicamente en este aspecto, de modo que decidieron realizar este Vrata sagrado. Querían lograr que fuera su Natha (guardián, Señor) o esposo. Debido a su manera de ser y a su naturaleza, los hombres han olvidado con el paso del tiempo el verdadero significado de las palabras, aceptando acepciones falsas. En general pensamos que la palabra esposo (o

Natha) indica a alguien en la posición del marido frente a la mujer. No obstante, en realidad, en este contexto un esposo significa a alguien que cuida de una persona. Por ende, el sentimiento que albergaban era que únicamente Krishna podía tomar sobre sí la carga de cuidar de todas ellas y debido a eso lo deseaban como esposo. Las dieciséis mil ciento ocho gopikas trataban de esta manera a Krishna y no es correcto pensar de todas ellas como mujeres de Krishna. Para Dios, que está presente en cada ser viviente, ¿quién sería el marido y quién la mujer? No le pueden ser adscriptas a Dios estas relaciones puramente corporales. Las gopikas representan puros reflejos divinos del Alma. Eran personas que se habían entregado a Krishna. Y albergaban este mismo sentimiento las dieciséis mil ciento ocho gopikas que habitaban en Dwaraka. Frente a esto deberíamos preguntarnos si la felicidad que las embargaba provenía de sentimientos mundanos o del aspecto permanente de Krishna. En el concepto de ellas, no podía haber nada en este mundo que fuera bello, a menos que fuera permanente y que se asociara a lo Divino. Ambos aspectos no los experimentaban sino en Krishna. Si no hay combustible en una lámpara con mecha, no habrá luz. Cuando se produzca un pralaya o fin de todo, hasta el Sol y la Luna desaparecerán. Pero la única luz que jamás se extinguirá es la Luz del Alma. Las gopikas creían que Krishna era la Luz del Alma (Atma Jyothi) y movidas por esta completa fe, le oraban a El.

Como resultado de nuestro apego al cuerpo y a sus órganos, no hacemos sino alabar la belleza en el mundo. Había un discípulo de Ramanuja cuya mujer tenía muy hermosos ojos. El se dedicaba a protegerle continuamente los ojos e incluso cuando ella iba hasta el río a buscar agua, él la acompañaba con una sombrilla para cuidar de sus ojos. Ramanuja se percató de este extraño comportamiento de su discípulo y le preguntó por qué lo hacía. El discípulo le contestó tímida y quedamente que, debido a que eran tan bellos los ojos de su mujer, él la acompañaba con la sombrilla para protegerlos de los rayos del Sol. Ramanuja le preguntó entonces que si viera otros ojos más bellos que los de su mujer, también los protegería con el mismo celo. El discípulo le aseguró que también lo haría. Después de terminar la meditación de Ramanuja, se dirigió con sus discípulos al templo de Sri Ranga. Ramanuja se puso a describir los ojos del Señor y, mientras lo hacía, éstos comenzaron a brillar maravillosamente y se vieron luminosos y de exquisita belleza. El discípulo vio los ojos y, desde entonces, se quedó a disfrutar de su hermosura. También fue así que, después de experimentar la belleza en diferentes formas y nombres, las gopikas comenzaron a vivenciar la divina belleza de Krishna. Y, desde ese momento, ya no buscaron nada más.

Y así eran las cosas en el año 3102 a.C., cuando, a medianoche, entre el 17 y el 18 de febrero, Krishna entregó su cuerpo mortal. Antes de ello, en el año 3138, Krishna había coronado a Dharmaraja. En el período intermedio, o sea un total de treinta y seis años, Krishna les

permitió a las gopikas experimentar la Divinidad en El. Esto constituyó también la buena suerte para muchas otras personas de Dwaraka. En nuestros textos sagrados se ha consignado que las gopikas se sintieron muy tristes y se lamentaron después de desencarnar Krishna, pero ello no es correcto. Cierto es que los Pandavas sintieron la pérdida de Krishna, mas las gopikas lo sentían eterno e inmortal, de modo que nunca sintieron su ausencia.

Antes de la batalla del Mahabharata se manifestaron varios malos augurios. Un año antes de la partida de los Pandavas a la selva, nació Abhimanyu. Sumados a este año los doce que pasaron en la selva y el año que pasaron de incógnito, resultan catorce años. De modo que, en el momento de la batalla del Mahabharata, Abhimanyu tenía quince años de edad y jugaba como un niño frente a Dharmaja. Cuando Dharmaja fue desafiado a combatir, se sintió vacilar, porque Arjuna no estaba con él. Abhimanyu inquirió sobre cuál era el problema. Dharmaja le explicó que un gran personaje como Bhishma le había retado a combatir. Cuando Dharmaja estaba así atribulado, Abhimanyu dijo de inmediato que no era justo que rehuyeran la batalla e insistió en que él iría a combatir. Les estoy narrando este episodio para mostrarles cómo eran realmente de valientes y grandes aquellos que nacieran en la familia de los Pandavas. Dharmaja indicó que, puesto que no estaba Arjuna allí, Abhimanyu había de conseguir la aprobación de su madre antes de ir a la batalla. Incluso en esta situación Dharmaja demostraba que es necesario pedir las instrucciones de los padres y aceptarlas. Abhimanyu fue a ver a su madre y le pidió permiso para participar en la batalla. Su madre le habló así: "Que las bendiciones del gran Señor se derramen sobre ti y que El te haga capaz de mantener las nobles tradiciones familiares. Que, por la Gracia del Señor, puedas traer la victoria y la gloria para la familia". En algunos textos sobre el caso, se ha expresado el punto de vista de que la madre de Abhimanyu pensó que era aún demasiado joven y que no se sentía feliz ante la idea de que fuera a luchar. Ello no es correcto. En verdad, se sintió extraordinariamente feliz al saber que su valiente hijo quería participar en la batalla. Cuando Abhimanyu tenía dieciséis años, nació Parikshit, aunque nació después de la muerte de éste. Parikshit estuvo a punto de morir en el útero materno, pero fue salvado por Krishna. De modo que ganó la Gracia del Señor incluso antes de nacer. Así fue que Parikshit se convirtió en el personaje más importante del Bhagavata. Fue así que la maldición de los ancianos fue tratada como una bendición y ello se debió a que Parikshit siempre pensaba en Krishna, cuya imagen llevaba grabada en la mente.

Los Pandavas también eran grandes devotos que lo sacrificaban todo al pensar en Krishna. No sólo reconocieron la gran fuerza que había en El, sino también su aspecto Divino. Las gopikas, en tanto, eran diferentes. Tenían una fe completa en el aspecto Divino de Krishna y una fe sin vacilaciones en El. La de ellas, era una devoción limpia,

sagrada y desinteresada. Las gopis y los gopalas representan ejemplos ideales para los que viven en el Kali Yuga. Imaginamos el juego de Krishna y las gopikas, como un tipo de diversión que involucra un goce humano, pero ello no es así. En verdad, ello es simbólico de la sagrada confluencia del Alma Individual (jivatma representado por las gopikas) y el Alma Suprema (Paramatma representado por Krishna). Ellas habían convertido sus corazones en un Brindavan y sus pensamientos en corrientes sagradas. Carecían de forma en el aspecto de la Divinidad. Uno se apega a sus órganos sensoriales cuando tiene apego por su cuerpo. En las gopikas no había ilusiones relativas a sus cuerpos. La razón para ello es que en sus nacimientos anteriores, en el Kritha Yuga, habían sido realmente sabios. En esa época no habían alcanzado sino a lograr el Darshan (la Visión Divina) del Señor. En el Treta Yuga habían sido monos y habían tenido la posibilidad de hablar con el Señor cuando éste estaba en la forma del Avatar de Rama. De modo que en el Kritha Yuga habían logrado únicamente la Visión Divina y en el Treta Yuga tuvieron la oportunidad de lograr la conversación con El. Entonces oraban por poder tener la oportunidad de alcanzar, también, el contacto con el Señor (sparsana). Para que esto pudiera cumplirse, los mismos sabios del Kritha Yuga se convirtieron en monos en el Treta Yuga y en gopikas en el Dwapara Yuga. Ello representa también las tres formas de los gunas: rajas, tamas y satva. Los que tienen el tamoguna conseguirán sólo la Visión Divina, en tanto que los que tienen el rajoguna conseguirán la conversación. Los que tienen cualidades sátvicas, conseguirán, además, el "sparsana" o contacto.

Les daré un pequeño ejemplo para mostrarles el divino aspecto que uno puede conseguir a través del "sparsana" o contacto con el Señor. El carbón es oscuro y significa ignorancia en la forma de la oscuridad. El fuego irradia luz o claridad y significa conocimiento. Mientras el fuego y el carbón se mantengan separados, el carbón no podrá sino mirar hacia el fuego, pero no podrá conseguir nada de su claridad. En cambio, cuando se echa el carbón al fuego y se pone en contacto con él, también se volverá luminoso y se convertirá en parte del fuego. De modo que, cuando uno entra en contacto con la Forma Divina, la ignorancia será removida de su cuerpo. En el caso del carbón, si se le sopla se convertirá más rápidamente en fuego y este soplar, en el caso de la Divinidad, es el sadhana o la disciplina espiritual. Por medio del sadhana (práctica espiritual), hasta una persona ignorante puede convertirse en una sabia. Realizando esta verdad, las gopikas se mantenían próximas a Krishna y también le eran caras a Este. Todas sus acciones se orientaban a lograr la inmortalidad, pero no se llevaban a cabo con algún motivo egoísta. Todos los eventos sobre los que leemos en el Bhagavata han de ser considerados como acciones llevadas a cabo por las gopikas con un corazón puro y sagrado. Ellas se consideraban a sí mismas como parte del Señor. Experimentaban la Unidad en toda la Creación. No hemos de mirar estas acciones de

manera superficial. Sus deseos se habían incinerado por completo en el pensar centrado en lo Divino. Si quisiéramos experimentar tal estado de dicha, habríamos de alcanzar ese elevado estado de devoción. Se dice que todo lo que resulta visible a nuestros ojos no existe en verdad y habrá de desaparecer a su debido tiempo. Aquello que ha de desaparecer irremediablemente no puede conferirnos felicidad. Cuando adquirimos cosas mundanas, logramos una felicidad momentánea y, cuando nos separamos de ellas, también sentimos pesar. Cuando nos llegan el dinero y la riqueza nos sentimos felices, pero cuando se van, nos sentimos desdichados. Todas estas cosas son de una índole que nos dan felicidad cuando vienen y nos traen pesar cuando se van. Por asociación conseguimos felicidad y por disociación, pesar. Debemos intentar buscar sólo el aspecto Divino del Amor, porque no implica ni asociación ni disociación. Este tipo de Amor Divino no conoce razones. Representa la forma natural de la Divinidad en el hombre. Ello es, en verdad, la real riqueza del hombre. Uno es muy afortunado al conseguir un nacimiento humano, pero por el hecho de llenar tal vida humana con variados deseos materiales, la llenamos de sufrimiento. Si no tuviéramos deseos, no sufriríamos en absoluto y no puede haber alguien que sea más feliz que quien no tenga deseos. Todo este sufrimiento es nuestra propia creación. La preocupación no tiene forma en absoluto. No es más que nuestra propia creación. La forma de la ansiedad es la nada. Nuestros propios deseos son los responsables de nuestro sufrimiento. Deberían mantener a distancia los problemas inútiles y llevar una vida feliz.

EL DOLOR Y EL PLACER VAN SIEMPRE UNIDOS

El árbol que nace del polvo se convertirá en polvo en última instancia.
La Creación que nace de Brahman se convertirá
en Brahman en última instancia.
Sólo parecen ser cosas diferentes, pero no lo son.
Esta palabra de Sai les indica la Senda de la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La semilla que pongamos en el polvo crecerá para convertirse en un gran árbol, el que producirá varias ramas, flores, frutos, etc. Hemos de reconocer que estas ramas, flores y frutos han brotado únicamente del polvo. Aunque la forma y las partes del árbol de saparecerán a su tiempo, en uno u otro momento, el polvo, del cual todas estas partes han venido, quedará permanentemente. Esa es la base. De igual manera, lo que ha provenido de Brahman en la forma de Conocimiento Superior

(Prájñana), se muestra de muchas maneras diferentes. El aspecto de Dios se encuentra presente en cada órgano del ser humano. Sin embargo, a su debido tiempo, el cuerpo envejecerá, morirá y desaparecerá. Este tipo de creación nos dice que en todas partes podemos ver y reconocer el aspecto de Conocimiento Superior de Dios. Las gopikas entendieron que todo esto era en verdad irreal (mithya). Ellas no eran como las mujeres corrientes. Ellas habían practicado varios tipos de disciplina espiritual y este aspecto de Brahman se mostraba en ellas de manera radiante. Nacieron como si tan sólo hubieran venido para entender este aspecto. Se trataba de individualidades ideales que habían sido sabios en sus previos nacimientos. Sabían que si llegaban a entender plenamente a Brahman se harían idénticas a Brahman. Estaban empeñadas en establecer su unidad con la Divinidad. Esto fue descripto por ellas también como Madhyama. Aquello que no podemos ver desde un comienzo y tampoco en cuanto a su final, pero que podemos ver sólo en el intervalo entre ambos, puede describirse como Madhyama. Todo lo que vemos en la Creación ahora, no existía antes de que Dios lo hiciera existir, y tampoco veríamos este mundo después de producirse la catástrofe final. Sólo en los tiempos que median entre ambos extremos, podemos ver el mundo, como consistente de nubes pasajeras.

Cada ser humano podrá entender esta verdad si toma por este camino de razonamiento. Habríamos de preguntarnos si existíamos antes de nacer el cuerpo y si existiremos después de que el cuerpo haya muerto. Solamente en el intervalo entre el nacimiento y la muerte existe el cuerpo humano. Lo que hemos dicho se aplica a todo lo que vemos en la Creación, incluyendo las montañas, los árboles, los animales, etc. A su debido tiempo, todo ello se fundirá en la eternidad. La Creación entera, que es resultado de nuestra propia imaginación, se fundirá con el tiempo. Toda la materia que vemos en torno nuestro, con el tiempo está sujeta a la decadencia. Para que podamos reconocer la Divinidad en los seres humanos, cada individuo habría de reconocer su naturaleza y su verdadera forma. Antes de nacer, ¿quiénes eran vuestros padres, vuestros amigos, vuestros parientes y vuestros enemigos? ¿A quién le pertenecen estas riquezas, estos jardines, estos hogares y estos campos? ¿De dónde hemos venido y hacia dónde vamos? No conocemos la dirección de la que provenimos ni la dirección hacia la que nos dirigimos. Seremos lanzados a un canasto de papeles. Habríamos de tomar conciencia de que hemos venido de Dios y que, en último término, iremos hacia Dios. En verdad, deberíamos hacer un intento por entender el grado de ignorancia en los seres humanos. Hoy en día, las cosas están como si estuviéramos desechando árboles y flores que dan dulzura, por correr tras los tupidos matorrales en una selva. Estamos renunciando al objeto original para correr tras imitaciones. Sin pararnos a gozar de la dulzura que ofrecen las uvas de una parra, corremos tras las espinas como los camellos en un matorral.

Debido a este comportamiento nos estamos convirtiendo en animales. Deberíamos empeñarnos en reconocer la Divinidad contenida en todos los seres humanos y reconciliar este aspecto con nuestro pasado y nuestro futuro.

Las gopikas establecieron que la Divinidad de Dios es Omnipresente. Puesto que tenían una forma humana, querían disfrutar y aproximarse a una personalidad divina en forma humana. Cuando Krishna fue a Madhura, la condición de las gopikas era tal que no puede describirse con palabras comunes. Pese a que tenían conciencia de la verdad de que Krishna era Omnipresente, se sentían de todas maneras acongojadas, debido a la ilusión de maya, de que no estuviera presente en forma humana. En una ocasión, cuando hablaban sobre Krishna entre ellas, llegó hasta ellas un gran abejorro oscuro y como no pensaban sino en Krishna, sintieron que se había unido a ellas. Una de ellas comenzó a comparar al oscuro abejorro con el color de la piel de Krishna. Otra comparó las cualidades de Krishna con las del abejorro. Otra decidió que, puesto que la piel de Krishna era oscura, el abejorro tenía que ser Krishna mismo. Una de las características del abejorro es que va hasta una flor y liba la dulce miel que hay en ella, sin prestarle atención a la flor misma. Sentían que Krishna también era así, en el sentido de que entraba en sus corazones para libar la dulzura que había en ellos y las abandonaba luego sin ninguna consideración por ellas mismas. Llegaron a la conclusión de que era Krishna mismo el que había venido en la forma de un abejorro para ponerlas a prueba. Otra gopika señaló que el abejorro no era corriente, porque sus antenas eran inusualmente coloreadas. Imaginaban que si el insecto era joven, sus antenas habían de ser negras y si era viejo, habían de ser grises, pero las de este abejorro eran rojas. Otra sugirió que podía tratarse del "kum kum" que había manchado a Krishna cuando ,jugaba con una gopika en Madhura y que se habría adherido al insecto al tocar éste a Krishna. Así, todas llegaron a la conclusión, y no quedó duda alguna en sus mentes, de que el abejorro venía en verdad de Krishna. Estando separadas de Krisbna, sintieron celos de este abejorro, aunque pronto pensaron que era erróneo sentir celos de alguien que estaba cerca del Señor, de modo que cambiaron su pensar. Sintieron que el único modo de ganar la Gracia del Señor era mostrando Amor (Prema). Una de ellas exclamó entonces: "¡Oh abejorro! ¡Por qué no vuelves y le dices a Krishna que bondadosamente nos mire al menos una vez!" Otra dijo: "¿No podrías decirle a Krishna que ponga su luminosidad por un momento en mi oscuro corazón?" Otra señaló que su vida era como un árbol seco y que le transmitiera a Krishna su plegaria de devolverle algo de vida. Radha se adelantó para decir: "Dile a Krishna que venga y vea mi vida destrozada, que la repare y que la use como una guirnalda". Este fue el tipo de mensajes que las gopikas le daban al abejorro para que se los transmitiera a Krishna. El sentido interno de todo esto indica que todo lo que vieran no tenía sino conexión con Krishna. Sentían que

sus corazones no eran puros, que sus vidas no eran sacras y le rogaban a Krishna que purificara sus corazones y las llevara al destino final al que tenían derecho. No es sino natural que querramos volver al lugar de donde hemos venido. En este Universo ilusorio creado por Dios, el dolor y el placer, la pérdida y la ganancia siempre van juntos. Al pensar que "mientras nuestros maridos se enojan y nuestras suegras nos castigan de diferentes maneras, siempre nuestros pensamientos están con Krishna, lo único que lamentamos es la separación de Krishna". Con ello estaban demostrando la verdad de que este mundo es una combinación de dolor y de placer. Pese a que sus suegras les creaban muchas dificultades, pensar en Krishna y el "Darshan" (la Visión Divina) de Krishna les hacía olvidarlo todo.

En una ocasión, Bhagiratha quiso traer el Ganges a la Tierra. Dirigiéndose a él, el Ganges le preguntó si quería que se contaminara con el contacto con seres que cometían numerosos pecados. El Ganges sentía que si muchos pecadores que no sabían de bondad y que sufrían de ego y de egoísmo se ponían en contacto con él, él también perdería lo sagrado. Bhagiratha le dijo entonces: "¡Oh Ganges! Hay tantas personas santas y devotas como las hay pecadoras, y por tu contacto con ellas serán removidos sus pecados". Tenemos que notar que muchos ríos tributarios confluyen hacia el Ganges, algunos de ellos sagrados y puros y otros no tanto, pero la pureza del Ganges no es alterada por ellos. Estos aspectos del bien y el mal se generan desde nuestras propias ideas y no provienen de algún lugar externo. Esta verdad fue demostrada por las gopikas. Ellas llegaron a la conclusión de que la separación por la que sufrían y el pesar que sentían no era sino algo propio y no de Krishna. Cuando los bebés lloran, ponen un dedo en la boca y se sienten tan felices chupándolo como si chuparan un biberón. No se dan cuenta de que lo que están disfrutando proviene de sí mismos. De igual manera, un perro que roe un hueso, llega a herirse las encías. Las encías heridas sangran, pero el perro se siente muy feliz tragando su propia sangre. En verdad, la sangre viene de su interior y no de afuera. De manera similar, lo bueno y lo malo en nosotros proviene del interior de nosotros mismos y no de algún lugar o de alguien externo a nosotros. Y debido a que las gopikas mantenían este equilibrio mental, su conducta era ejemplar. Habían experimentado a Brahman. Sin embargo, cuando leemos el Bhagavata o las historias de las gopikas, imaginamos equivocadamente que son mujeres comunes'. Eran devotas de gran equilibrio mental. Tenían un corazón sagrado. Carecían totalmente de apegos. No había ego en ellas. Practicaban el "Dharma" (los dictados de Dios), en su vida diaria y su vida representaba un ideal para otros. Hoy en día tratamos de vivir como las gopikas y los gopalas. Tales cosas sólo pueden vivenciarse, pero no pueden describirse. Nuestra vida está llena de deseos. El día en que desaparezcan los deseos, tendremos un corazón sagrado. La envidia y el ego ocupan una importante posición y mientras estemos

llenos de envidia y de ego, no podremos entender los sagrados aspectos de Krishna.

Hoy en día, habrán de desarrollar una devoción semejante, con la mente unidireccionalmente centrada en ella, como para que piensen en Dios como en la única Realidad. No hemos de hacer el intento por alcanzar la Gracia de Dios por razones puramente egoístas. Hemos de hacer el intento por reconocer la Divinidad en todos y la Omnipresencia de Dios.

Nuestra vida habrá de dedicarse a reconocer la Divinidad en cada uno y en merecer la Gracia de Dios. ¡Encarnaciones del Amor Divino!: Todo lo que está presente en el mundo tendrá que desaparecer un día. No es justo que empeñemos tantos esfuerzos en favor de este cuerpo que habrá de perecer en algún momento. Si continuamos por ese camino, eso representará una mácula para la naturaleza humana. ¿No hubo muchos reyes en esta tierra que se sentían orgullosos de sus posesiones? ¿En dónde están hoy día? ¿No vivió Savitri en esta gloriosa tierra de Bharat, aquella que salvó a su marido y salió victoriosa frente a Yama? ¿No pudo vivir en esta sagrada tierra de Bharat, Chandramati, la que extinguiera un incendio forestal gracias a su fuerza interior? ¿No vivió Sita en esta patria vuestra, una hija de la tierra que pudo entrar sin temor alguno en el fuego? En verdad, Bharat le dio la vida a tan grandes, devotas, virtuosas y santas personas, pero ¿existen hoy en día? Harichandra fue un gran rey que adhirió bajo toda condición a la Verdad. ¿Existe hoy en día? El rey Nala gobernó en un tiempo a todo el mundo. ¿Existe hoy en día? Sri Rama levantó un puente por sobre el océano mismo. ¿Existe hoy en día? Es así que todo cuerpo humano ha de desaparecer con el paso del tiempo. Mientras viva y exista el cuerpo, habremos de hacer el intento por llevar una vida sagrada y ganarnos la Gracia del Señor. Las ideas, los pensamientos y las acciones de las gopikas estaban dedicadas a Krishna. Los devotos de hoy, en cambio, dicen que se entregarían a Krishna, pero lo que hacen es simplemente cumplir sus deseos. Tales ideas nunca nos darán los justos resultados que anhelamos.

Ustedes, jóvenes, deberían sentar un ejemplo de devoción y de fe ideales para los demás ciudadanos de vuestro país. Es muy necesario llevar una vida pura y desinteresada. No deberían albergar un ego. Serán capaces de ganarse la Gracia del Señor únicamente si albergan pensamientos sagrados.

Los principios dhármicos constituyen la base de la conducta del hombre. Nacemos como seres humanos. Vivimos como seres humanos, pero nos estamos comportando como animales. Nuestra conducta y nuestras acciones son peores que las de los animales. El lugar en donde se reúnen los estudiantes habría de ser un lugar de paz y de seguridad, mas hoy en día esos lugares se han vuelto temibles e inseguros. Deben empeñarse por liberarse de este defecto. Para ello resulta importante el control de los órganos sensoriales de uno. Para llegar a controlar los

órganos sensoriales el Bhagavata enseña varios métodos. Durante estos últimos trece días han estado oyendo. la historia del Bhagavata. Cada parte de este sagrado texto conlleva la intención de representar un ejemplo ideal para la humanidad. Esta historia ha sido llenada por completo de Amor. Y lo que sale de la totalidad del Amor, también está lleno de Amor. Aquello que proviene de la plenitud y la totalidad también ha de ser pleno y total. Si sacaran una cosa plena desde una fuente infinita y plena, lo que restara también seguiría siendo algo pleno. Esto es lo que se implica al decir: "Eso es una cosa plena, esto es una cosa plena y si sacan una cosa plena de una cosa plena, lo que queda también es pleno". Todos nosotros hemos venido desde la fuente inmortal y somos inmortales. Lo que no es inmortal es el cuerpo destructible. El aspecto del Amor, que es la personificación de Dios, ha sido descripto diciendo: "Dios es Dulzura". Proviene del anhelo y lo que viene de él siempre ha de ser fuerte. Aparece como débil, a veces, simplemente porque fomentamos el egoísmo y la debilidad. Estamos tomando nuestra sagrada vida y llevándola por sendas impías. Nadie más es responsable por ello. Cada cual es responsable por sí mismo. Si cada uno deseare corregirse, habrá de tomar por una senda sagrada. Espero que gracias a prestarle oídos a tan sagradas cosas, los estudiantes llegarán a eliminar las impurezas contenidas en ellos, para hacerse fuertes y sanos.

LA COMPAÑIA QUE FRECUENTE HACE QUE EL HOMBRE SE VUELVA BUENO O MALO

La educación occidental tuvo una tremenda influencia sobre nuestra conducta y cultura. Nuestra gente se ha vuelto decadente. Todas nuestras tradiciones se han secado por completo. Los hombres han cambiado tanto su vestimenta como sus demás hábitos. No se sienten contentos de hablar con sus madres y mujeres. Piensan que es una equivocación respetar el código de conducta de sus antepasados. Esto ha desembocado en una situación que es de temer. ¿Qué habremos

de decir sobre las condiciones de Bharat? Sus ciudadanos, al igual que el elefante que no tiene idea de su propia fuerza, no tienen idea de la fuerza de su cultura.

La vida del hombre es como una cama llena de sabandijas. Es una cama que hierve con todas las enfermedades que prosperan en el mundo. Para sentirse uno feliz y para encontrar la felicidad en la vida hay que recorrer un largo camino.

¡Estudiantes, niños y niñas!: Nuestro sagrado país de Bharat es un país bello, lleno con tantos idiomas, tradiciones y excelente cultura. No se encuentran en ningún otro país el número y la variedad de lenguajes y tradiciones que florecen en Bharat. Con el objeto de introducir cambios y de reformar a este gran país, los antiguos santos y sabios nos dieron los sagrados Vedas, los Itihasas y los Puranas. Los verdaderos antecedentes de este país y de su cultura están reflejados en las historias del Bhagavata y de Bharata. Por catorce días hemos estado escuchando la historia del Bhagavata. De hecho, habríamos de darnos cuenta de que ella es la historia de nuestra gran cultura. Vemana dijo que la sal y el alcanfor se ven parecidos, pero saben muy diferentemente. El bronce y el oro se parecen cuando los miramos, pero cuando dejamos caer objetos de estos metales, el sonido que producen es muy distinto. De manera similar, cuando el aspecto de la Divinidad asume una forma humana, encontramos que las acciones de esta forma y las de los seres humanos comunes son, superficialmente, las mismas. Yasoda, la madre, ponía a dormir a Krishna, y mientras le cantaba una canción de cuna se sumía en ese éxtasis. Pero, aunque trataba de hacerle dormir, y pese a todos sus intentos, Krishna no se quedaba dormido. Ella se preguntaba por qué no dormía el niño e incluso le oraba a la diosa del sueño para que la ayudara. Todas las acciones desinteresadas y sagradas pueden considerarse como juegos divinos del Señor. Después de algún tiempo, encontró dormido a Krishna, pero Este sólo pretendía dormir. Dirigiéndose a Krishna, le dijo: "Tienes al mundo entero comprendido en ti, ¿cómo podría alguien construir una mansión para ti? Brillas con el fulgor de mil soles, ¿cómo podría alguien mostrarte una luz? ¿Cómo es posible para nosotros llegar a conocerte, cuando contienes en ti mismo a toda la Creación?" Sin embargo, siendo Yasoda la madre, aun siendo Krishna el Alma Suprema (Paramatma), se seguía manifestando el afecto maternal. Nadie puede entender los efectos de la maya. Los necios seres humanos nacen en la maya, crecen en la maya y no pueden entender los aspectos de la maya (el poder cósmico que hace posible la existencia fenomenal y sus percepciones). Todas las vidas no son, simplemente, más que el resultado de la maya; el nacimiento y la muerte son un resultado de la maya (mezcla de ficción y realidad). Todos los deseos son resultados de la maya y la vida está llena de maya (la ilusión cósmica). Uno puede despertar en un momento a alguien que esté dormido y alguien que no esté dormido no requiere ser despertado, pero ¿cómo puede despertar alguien a una

persona que pretende estar dormida? Por ello Yasoda le decía a Krishna: "¿Cómo puede alguien despertarte si sólo pretendes estar dormido? Debes dejar de pretender". Devas y devatas (dioses de las distintas fuerzas y realidades), observaban esta conversación y se decían entre ellos que Yasoda era la más afortunada de las personas, porque podía jugar con el Señor.

En otra ocasión, cuando Krishna estaba en medio de su sueño, ella vino y entonó una canción de cuna: "He convertido a los cuatro Vedas en las cuatro esquinas de tu cuna y he hecho nueve piedras preciosas para decorarla. El rey de las cobras te protege en tu cuna. Esta es la cuna del Cmkara y en ella he hecho un lecho para ti en la forma del tatwamasi (`Aquello, lo Eterno'). Tú simbolizas a los siete mundos, los que están unidos en ti. En tal cuna habrías de dormir profundamente". La madre sabía muy bien que Krishna era el Dios Todopoderoso y, sin embargo, a menudo estaba hundida en la maya.

Krishna fue creciendo en la casa de Nanda y, gradualmente, fue aprendiendo a caminar y a jugar por la casa. La madre estaba en todo momento apegada a El y cuidándole. En una ocasión en que las gopikas se acercaron a su madre a preguntar sobre El, Krishna fue hasta un espejo y pretendió darle manteca a su propia imagen, como si fuera muy inocente. La madre quedó muy sorprendida al ver cuán inocente era Krishna. Todas las acciones de Krishna parecían realizadas por un niño muy inocente, pero causaban enorme sorpresa. Krishna iba hacia su madre y le preguntaba por qué su cabello no crecía tan bonito como el de su hermano, y la madre, para satisfacerle, le contestaba que también crecería bonito si bebía bastante leche y comía manteca. Después de algunos días le dijo a su madre que su cabello aún no crecía bonito, pese a que estaba bebiendo mucha leche y comiendo manteca. La madre le dio una respuesta algo áspera: "A tu hermano le crece bonito el cabello, porque toma leche bien hervida y come manteca sólo cuando se le da, y no la roba. Tú siempre estás impaciente y sacas la leche mientras yo estoy ordeñando todavía y gritas por manteca incluso antes de estar lista. ¡Tu hermano siempre es paciente y tranquilo, en tanto que Tú no!" Así lo reprendió Yasoda. Desde ese día, Krishna decidió no pedirle más leche a su madre y comenzó a ir a las casas vecinas a pedirla. Debido a que hacía muchas cosas inusuales y a que le dio muerte a la "rakshasi" (ogra) Puthana, se hizo querer por toda la gente de la aldea y todos le amaban. Era siempre bienvenido y entraba libremente en cualquier casa a la que se dirigiera, y desde entonces, también aumentaron sus robos. Las gopikas iban a quejarse a Yasoda. Un día, Yasoda tomó a Krishna y le reprendió: "No comes lo que se te da, sino que vas a las casas de las otras gopikas y robas manteca y leche. Eres un niño chico, Tu boca siempre huele a manteca y toda la aldea se ha estado que, jando de ti". Porque todas las gopikas se quejaban de Krishna. Tenemos que entender el sentido interno de las acciones de Krishna. La palabra Navanita significa un corazón puro. La

manteca pura puede compararse con un corazón puro. Ksheerasagara significa océano de leche y el Samsara (ciclo de nacimientos y muertes) se describe a veces como un océano. Deberíamos entender aquí las acciones de Krishna diciendo que roba los corazones puros y limpios de las personas empapadas en el océano del Samsara. De este modo, las acciones de Krishna tienen un profundo significado interno. En una ocasión llegó llorando como un niño común hasta su madre. A1 preguntarle ésta qué le pasaba, replicó que estaba triste porque su hermano Balarama estaba siempre peleando y no jugaba normalmente con El. Había un tipo de desavenencia entre Krishna y Balarama. Mientras jugaban, Balarama solía preguntarle si en realidad era el hijo de Yasoda y lo humillaba frente a otros niños, diciendo que en verdad Yasoda se lo había comprado a otra madre y que no era su hijo. Esto hería a Krishna y siempre afirmaba que era el hijo de Nanda y de Yasoda. Balarama le señalaba entonces que le respondiera por qué tenía la tez tan oscura, siendo que Nanda y Yasoda la tenían blanca. Argüía que si fuera realmente el hijo de Nanda y Yasoda, también debería tener la tez clara. Krishna solía ir llorando hasta la madre Yasoda a contarle estos episodios. Yasoda se sentía profundamente conmovida y le decía que Balarama siempre sentía celos y que por eso inventaba tales historias. Le aseguraba que ella era realmente la madre y que El era el hijo. Debemos notar que no le decía que era su madre ni que Krishna era su hijo. Balarama quedaba en la duda. Los amigos tomaban de allí la información y Yasoda aceptaba la autoridad del afecto.

Habríamos de observar que la evidencia esencial basada en la Verdad proveniente del Dharma (la Rectitud) o los Vedas no se había usado. Cada cual había echado mano a su propio pramana (patrón de medida), según fuera el caso. Sin embargo, la autoridad principal ha de basarse en la experiencia de todos los sentidos. Krishna le demostró al mundo que únicamente esta experiencia es confiable e importante.

Siempre, el hombre se vuelve bueno o malo según la compañía que frecuente. Por ende, si frecuentamos una compañía sagrada, también adquiriremos sagradas cualidades. Hay un pequeño ejemplo para esto. En cualquier parte que veamos una serpiente la consideraremos dañina y trataremos de matarla. Pero si la misma serpiente se encuentra en la compañía de Iswara (Dios) la adoraremos y respetaremos debido a la compañía en que está. Las Upanishads nos han enseñado que tanto las buenas como las malas cualidades provienen, en realidad, de la compañía que frecuentemos. Si encontramos un ratón en algún rincón, de inmediato tratamos de atraparlo y de darle muerte. Pero si el mismo ratón es visto como el vehículo de Vinayaka ("El que conduce", otro nombre de Ganesha) hacemos reverencias ante él. Y lo hacemos simplemente por la compañía en que está. Las malas cualidades y defectos también son así. Si tomamos un gran jarro de leche y le agregamos aunque no sea sino

unas gotas de licor, toda la leche se echará a perder. De manera similar, el fuego que es considerado como una entidad sagrada, es obstaculizado cuando está en contacto con un pedazo de hierro. De modo que debido a la mala compañía nos creamos problemas y pesares, en tanto que con la buena, obtenemos buenos resultados. Si tomamos una pieza de hierro y la tiramos al polvo se ensuciará, se oxidará y perderá todo su valor. En cambio, si el mismo hierro es puesto en el fuego perderá sus impurezas y adquirirá un claro y brillante color. De modo que así también el hombre cambia debido a la compañía en que ande. Si el polvo entra en contacto con el aire, pese a no tener alas, se elevará a gran altura, pero el mismo polvo se hundirá en las mayores profundidades si entra en contacto con el agua, aunque no tenga miembros para bajar. Es así que la compañía que frecuentemos determinará que nos elevemos o que descendamos. Como sabemos, la buena compañía dará por resultado una vida tranquila y pacífica. Es por ello que los mayores nos dicen que mantengamos una buena compañía.

Pese a que tanto Balarama como Krishna poseen ambos el aspecto de la Divinidad en ellos, uno siguió la Senda del Conocimiento (Jñana) en tanto que el otro siguió la de la Devoción (Bhakti). Entre ambos le mostraron las dos sendas al mundo. Y es por ello que a veces hay tantas contradicciones en sus acciones. El Camino del Conocimiento (Jñana Marga) se refiere a la sabiduría de uno, en tanto que el Camino de la Devoción (Bhakti Marga) se relaciona con el corazón de uno.

En una ocasión, Krishna quiso entregar a Subhadra en matrimonio a Arjuna, pero Balarama no estuvo de acuerdo. Las acciones de Krishna son del tipo que muestra la armonía entre el pensamiento, la palabra y la obra de uno. Se ha dicho que el estudio correcto de la humanidad parte del hombre y Krishna siempre establece esta armonía. Siempre se dirigía a Arjuna como su cuñado y sintió que no podía seguir llamándole cuñado sin convertirlo en tal por medio de una alianza matrimonial. En este contexto, si se subieran a un estrado y les hablaran a todos tildándoles de hermanos y hermanas, esto será una declaración muy hueca y no reflejará la verdad. El sentimiento de ansiedad que sentirían si sus propios hermanos o hermanas estuvieran en problemas, deberá verse reflejado ante cualquiera que se encuentre en problemas. Si una persona desconocida mirara con malas intenciones a una hermana vuestra, ello les causará desazón y se sentirían heridos. Deberían sentirse igualmente heridos cuando son humillados o insultados estos otros hermanos y hermanas. De modo que las palabras que pronunciamos con la boca, también han de ser puestas en práctica y deberemos experimentar lo mismo en nuestros pensamientos. Los estudiantes han de empeñarse hoy en fomentar este tipo de armonía entre sus pensamientos, palabras y acciones. Los juegos divinos de Krishna eran de índole tal que ponía sus pensamientos en práctica. Krishna jamás albergó ideas impuras. Nunca

tuvo pensamientos mundanos. No tenía defecto alguno. Sus pensamientos siempre fueron puros. Krishna constituye un ejemplo ideal y deberíamos terminar por llegar a ser uno con .

LA GRACIA DE DIOS PUEDE INCINERAR MONTAÑAS DE PECADOS

Así como el ungüento para el párpado no toca el globo del ojo
así como la grasa en el alimento no toca la lengua,
así como el loto no toca el fango del que proviene,
así tampoco el Alma toca nada de lo que la rodea.

¡Encarnaciones del Amor Divino!: El Alma no está hecha de algún material, como el pocillo que está hecho de greda.

El requesón es un producto de la transformación de la leche, mas el Alma no es una transformación de nada. El Alma es tá por encima de todos los órganos. No se origina en ninguno de los órganos. Podemos vivenciar el Alma únicamente con la ayuda del buddhi (la inteligencia) que esté libre de los ganas tamásicos y rajásicos (los atributos de inercia y dinamismo). La dicha del Alma puede ser experimentada únicamente a través de la inteligencia (buddhi). Para alguien que ha ya emprendido un viaje para llegar a una aldea en particular, el viaje terminará sólo cuando haya alcanzado su destino. De igual manera, para un individuo que esté en la búsqueda del Alma, la búsqueda terminará en el momento en que lo vivencie. Para el Alma no hay conexión alguna con ningún tipo de trabajo. A veces, se interpone una nube entre la Luna y nosotros y causa una obstrucción a. nuestra visión.

Para que se vayan estas nubes se requiere' algo de brisa. De manera similar, hay nubes en forma de malas ideas o de ganas que se interponen entre la inteligencia y el Alma, que pueden ser comparadas con la Luna y para que se vayan estas nubes, se requiere algo de karma o acción. Siguiendo estas acciones podemos llegar a vivenciar el aspecto del Alma con la ayuda de la inteligencia.

Hay dos clases de reforma (o samskara). Una se basa en los gunas y la otra en dosha. La que se basa en los gunas viene a ser como darle agua a un árbol frutal. La que se basa en dosha viene a ser como remover las malas cualidades y puede compararse a eliminar el polvo de la superficie de un espejo. Mirarnos a nosotros mismos después de limpiar el espejo, representa el rasgo especial de la segunda clase de reforma. Cuando el espejo está cubierto de polvo no podemos vernos claramente en él. El trabajo que se requiere es el de eliminar la impureza. Regar y abonar un árbol frutal para obtener los frutos puede señalarse como el upasana kanda (adoración védica). Considerar el trabajo diario que realicemos como relacionado con Dios, es el aspecto del karma kanda (hacer védico). Se hace referencia al acto de entregarle un Amor Sagrado y Universal a Dios, buscándole por este medio, como al upasana kanda. El proceso de eliminar las impurezas de nuestra mente y así ver al Alma, con la ayuda del upasana kanda y el karma kanda, representa un proceso muy esencial. Esto crea una forma para el Alma y nos otorga la dicha de la realización. Esta forma aparecerá con una belleza y un carácter distintivos. Esta belleza divina no tiene ninguna forma en particular y, sin embargo, puede atraer a todos.

Las gopikas experimentaron esta belleza de la forma y sufrían cuando estaban separadas de ella. En su compañía, en cambio, estaban en un estado de inmensa dicha. Las gopikas demostraron cómo la gente común puede tomar esta senda y gozar de la dicha relacionada con la experiencia del Alma. Pothana, el poeta telugu, ha descripto este aspecto del Avatar. Describió a Krishna comparando su rostro con la

Luna y sus ojos con dos peces. Sus hombros los comparó con las serpientes. Su cintura la comparó con la de un león y describió sus pies como siendo comparables al loto. Cuando Krishna era así descripto, la serpiente, los peces, la Luna, el león y el loto se sintieron algo embarazados. La Luna se preguntaba si podía haber alguna comparación entre ella y el resplandeciente rostro de Krishna y se sentía avergonzada ante la comparación. Huyó y se ocultó en el cielo. Los peces se decían que no podía haber comparación entre ellos y los ojos como estrellas de Krishna y con este sentimiento se fueron a esconder en las profundidades. Los hombros de Krishna eran anchos y suaves y las serpientes se preguntaban cómo podrían compararse con ellas, de modo que sonrojándose se fueron a ocultar en los hormigueros. También el león pensó que no podía haber comparación entre su cintura y la hermosa cintura de Krishna, de modo que huyó a vivir oculto en la selva. También las flores de loto pensaron que no podía haber comparación entre ellas y los bellos y suaves pies del Señor y, con este sentir, se ocultaron bajo el agua. Lo mismo fue descripto por Vyasa de manera ligeramente diferente. Dijo: "Dos flores de loto y dos elefantes estaban jugando. Entre los dos elefantes estaba sentado un gran león. Sobre este león había un gran estanque, en medio del cual había una gran montaña. Sobre esta montaña había una Luna y en la Luna, dos peces jugaban entre ellos. En torno de la Luna zumbaban continuamente abejas oscuras". Esta descripción de Krishna por Vyasa es similar a la que indicáramos antes, y en ella, los dos pies se describen como las flores de loto, las caderas como los dos elefantes. Sobre ellos está el león que representa la cintura; sobre ella el estanque que representa el estómago y la montaña que vendría a ser el torso. Sobre lo anterior se sitúa la Luna que vendría a ser el rostro y los ojos brillantes que se comparan a los peces. Los cabellos oscuros y ensortijados se comparan con las abejas que zumban en torno del rostro. El poeta habla de los cabellos como de oscuras abejas que vienen a libar la miel contenida en la sonrisa del Divino Rostro. Las gopikas miraban esta hermosa forma y se daban cuenta de que no podía tratarse de una belleza común. Llegaron a la conclusión de que no podía sino ser una belleza asociada con la dicha Divina. Por mucho que busquen, no podrán encontrar en sus acciones o pensamientos nada que se asocie a gunas o apegos. Por otra parte, tampoco se encuentran estas características en Krishna, que es el Alma Suprema (Paramatma). El Alma Suprema, situada por encima de los atributos humanos, desciende a veces al nivel de las personas con atributos, para poderles enseñar ciertas cosas.

Voy a darles otro ejemplo para esto, de manera que pueda ser fácilmente entendido por todos los jóvenes estudiantes. Uno puede ser una persona vastamente educada. No obstante, en el momento en que requiera iniciar a un hijo en los estudios, le anotará por su propia mano el alfabeto. No nos extrañará en un momento así que una persona tan

docta esté anotando el alfabeto, porque para enseñarle a un niñito que nada sabe de eso, ha descendido hasta su nivel y se lo escribe. De manera similar, el Omnisciente y Todopoderoso Ser Supremo toma a veces una forma humana, con el objeto de enseñarles varios aspectos a los ignorantes seres humanos. Pero no es fácil alcanzar al Divino Señor. Hay un profundo e importante significado para un ser humano aquí. Incluso para cultivar el Amor por un ser humano común, habrán de enfrentar una serie de problemas y dificultades. De modo que no es de sorprender que, para alcanzar el Amor de Dios tengan que enfrentar muchas dificultades y obstáculos. Es por esto que las gopikas decían que encontraban muchos problemas en el proceso de lograr el Amor de Dios. Lo mismo fue dicho por Vyasa, indicando que si desean el Amor de Dios, habrán de renunciar al Amor por otras cosas. Una vez que han renunciado al Amor por otras cosas, será fácil lograr el Amor de Dios y no encontrarán problema alguno. Cuando están sujetos por varias formas distintas de Amor, deberán enfrentar dificultades si quieren alcanzar el Amor de Dios. Este proceso es el que se ha descripto como entrega o rendición. Cuando algunos insectos ven una luz brillante, se sienten atraídos por ella e incluso llegan a perder la vida por eso. El ciervo que se sienta atraído por la música, se acercará a oírla y será atrapado. Las abejas que son atraídas por la miel dentro del loto, pueden quedar atrapadas. De manera similar, cuando desean el Amor del Señor, habrán de estar absolutamente preparados para entregarse por completo a El. No deberán sentir apego por su cuerpo, ni prestarle atención alguna al honor o respeto propios. Deberán desapegarse de todo ello y sólo entonces se acercarán al Señor. Vuestra mente debería concentrarse por completo en el Señor. Hasta tanto no lleguemos a elevarnos hasta este alto nivel de entrega, deberemos participar en actividades divinas y sagradas como bhajans (cantos devocionales) o dhyana (meditación) junto con el desarrollo del aspecto del Amor Divino. Cuando lleguen a un estado de dicha y cuando vuestro Amor por Dios fructifique y rinda frutos, habrá caído en ustedes esta Gracia. Las gopikas sufrieron muchas dificultades y pasaron por varios nacimientos con el objeto de poder acercarse al Señor y merecer Su Gracia.

Deberíamos entender hasta cierto punto la magnitud de la agitación que sacudió a las gopikas cuando llegó Akrura para llevarse a Krishna. Akrura hizo subir a Balarama y a Krishna en un carro y partió con ellos hacia Kamsa. Las gopikas sintieron que el nombre de Akrura no era el apropiado para él y que, contrariamente a lo que significa, era realmente cruel. Se preguntaban sobre cómo era posible que se llevara a su Señor y les causara tantos problemas con ello.

Llevadas por el pesar de la separación, las gopikas corrieron a sujetar las bridas de los caballos y trataron de evitar que el carro se moviera. Viendo a las apesadumbradas gopikas, Krishna trató de consolarlas de alguna manera y pretendió decirle al auriga que llevara el carro de regreso. Ante esto, las gopikas se alinearon alegremente

detrás del carro. Aprovechando esta ocasión, Krishna le indicó quedamente a Akrura que partiera rápido. Las gopikas trataron de alcanzarlo y llamaban a grandes voces: "¡Oh Krishna, por favor quédate! Se te describe como protector de los devotos y como el protector de los débiles. Nos abandonas y te marchas. ¿Es esto el resultado de todas Tus cualidades y virtudes? Pese a lo que los demás decían de nosotras y de lo que hemos debido soportar, nunca dejamos de orar a ti. ¿No tienes compasión de nosotras? Nos hemos entregado a ti". Todas lloraban agobiadas por estos sentimientos y no querían retornar a Gokulam. Se mantuvieron sin alimento y sin dormir y, estando en estas condiciones, llegó un santo y les dijo: "No han sido capaces de entender la verdadera fuerza del Amor Puro o Prema. El va siempre acompañado por muchas dificultades y pesares. Si queremos disfrutar de la dulzura del zumo que contiene una fruta, hemos de eliminar la cáscara que es amarga y las semillas que hay dentro y que no se pueden comer. Sólo entonces podemos gozar del zumo real".

Esto implica que sólo cuando podamos desechar las relaciones corporales, podemos merecer la Gracia del Señor. La moraleja de esta lección es que aquéllos que anhelan el Amor del Señor, deberían haber renunciado por completo a todos los demás tipos de Amor. Si realmente queremos conseguir el Amor del Señor, han de ser echados lejos todos los malos pensamientos que estén presentes en nosotros. Están leyendo una serie de libros y están escuchando una serie de discursos, pero no le están prestando atención a los cambios que deberían producirse en vuestro propio corazón y conducta. No apuntamos a producir cambios ya sea en los mayores que nos están enseñando, o en los alumnos que le están prestando oídos a los discursos. Uno puede predicar un millón de ideales, pero de qué serviría si ninguno de ellos es llevado a la práctica. Están escuchando las historias de Krisbna y de la devoción de las gopikas, pero habrían de examinar qué cambio ha producido esto en ustedes. El Bhagavata representa un texto que nos permite experimentar la conexión entre los aspectos individuales de la Divinidad en los seres humanos. Pero únicamente cuando hagamos el intento por llevar a la práctica aunque no sea sino una pequeña fracción de lo que hemos escuchado, estaremos facultados para afirmar que nuestro sadhana o disciplina espiritual ha tenido un fin determinado.

Todo esto no quiere decir que no haya habido gopikas que tenían apegos corporales. Pero incluso ellas ponían en un alto nivel la Senda de la Divinidad y siempre adoptaban un camino sacro. Era una práctica normal el que Krishna visitara todos los hogares de Gokulam. Podía asumir cualquier número de formas. Sin embargo, no había posibilidad de malentendidos, porque en ese tiempo tenía alrededor de siete años, en tanto que las gopikas tenían alrededor de treinta. Las gopikas no sentían apego por Krishna ni siquiera como hermano o como hijo. Le consideraban como una Encarnación Divina. Debido a esto y a que Krishna no tenía en absoluto malos pensamientos, solía entrar

libremente en las casas de las gopikas. En una oportunidad llegó a casa de una de ellas bastante tarde, cuando el marido ya estaba dormido. Pese a eso, Krishna, sin vacilación alguna, golpeó ruidosamente a la puerta. Se solía tener un pequeño agujero en las puertas y los maridos y suegras de las gopikas nada sabían de ellos. Esto tiene un sentido interno que voy a explicar más adelante. Mientras Krishna golpeaba a la puerta de esa manera, esta gopika, en particular, que tenía algo de apego a las cosas mundanas, replicó: "¡Oh Krishna! Por favor, espera un poco. Mi marido no está bien dormido todavía, así es que abriré la puerta en un momento". Las gopikas sabían muy bien que su entrega al Señor se realizaba en calma y sin aspavientos. En cambio los devotos de hoy llegan al extremo de desafiar a Dios y pasarán votos de desconfianza si no son eliminadas sus dificultades.

En algunas de las películas que vemos y de los libros que leemos, se proyecta a Krishna como mintiéndoles siempre a las gopikas y engañándolas, llevándolas de esta manera a quedar supeditadas a sus deseos. En muchos aspectos se describe a Krishna como un ladrón común sin moral alguna. En el Bhagavata, la conexión entre las gopikas y Krishna se describe como un nexo sagrado entre sus corazones. No se da pie alguno para mayores malentendidos. Existía una fusión absoluta entre El y ellas y no había sentimiento alguno relativo a sus cuerpos. ¿Cómo puede ser entonces que se pueda producir alguna distorsión? Se trata del más fácil camino para llegar a Dios: el desarrollo del aspecto del Amor. Con el objeto de librarnos de los malos pensamientos en nuestra mente, hemos de llevar a cabo un esfuerzo especial, pasando algún tiempo cada día pensando en Dios. De las veinticuatro horas del día, perdemos casi veintitrés horas y quince minutos. Deberían hacer el intento de emplear al menos unos minutos cada día para pensar en Dios. Fardos de algodón tan grandes como una montaña se quemarán por completo si ponen en ellos una pequeña cerilla encendida. Podemos haber cometido pecados tan grandes como una montaña, pero con que caiga sobre ustedes tan sólo un pequeño rayo de la Gracia del Señor, todos serán incinerados. Pasen la vida pensando en el Señor y en el Servicio del Señor.

RADHA ES PARTE INSEPARABLE DE KRISHNA, TANTO COMO EL BLANCO ES COLOR INSEPARABLE DE LA LECHE

Si uno conoce los aspectos del Alma, puede gozar de dicha.
Si uno no los conoce, sufrirá.
El conocimiento de Brahman lleva a la fusión en Brahman.
Esta palabra de Sai es testimonio de la Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Unicamente Brahmán es la Verdad. Eso es un aspecto del Alma. El hombre se imagina ser una entidad diferente de Brahmán y se involucra en todo tipo de problemas relativos a su familia. La fuerza vital que vemos manifiesta en todos los individuos (jivas), no es otra que Brahmán. Brahmán (Dios) es permanente.

Brahmán es indescriptible. Brahmán es infinito. Brahmán tiene una misma actitud para con todas las cosas que nos rodean. El que sea permanente puede ampliarse declarando que no tiene ni un principio ni un fin. Todo lo que nace morirá, pero todo lo que no haya nacido nunca tampoco conocerá la muerte. Este es el primer rasgo característico de Brahmán.

La segunda característica se refiere al hecho de que es indescriptible. No le es posible a ningún ser humano determinar lo que es ni describirlo. La tercera característica se refiere a que es infinito. Todos los tipos de fuerza se encuentran presentes en Brahmán hasta un grado infinito. La naturaleza humana, que es incapaz de describir ni siquiera una clase de fuerza, es obviamente incapaz de describir un sinnúmero de tipos de fuerza. ¡Cómo podría el hombre, incapaz de subir hasta el techo de su propia casa, subir como para alcanzar los cielos! ¡Cómo podría el hombre, incapaz de entenderse a sí mismo, un limitadísimo aspecto de la Creación de Dios, entender las ilimitadas cualidades de Brahman!

Pese a esta situación, nos encontramos ocasionalmente con que algunas personas se sienten orgullosas del poco conocimiento que tienen o de los triviales éxitos mundanos que puedan haber logrado, y proclaman que las cualidades de Dios son tales y cuales y que Dios es así o asá. Toda la educación que estas personas han recibido no trata sino de los aspectos materiales del mundo. Exceptuando su ego, ¿qué otro logro suyo les da el derecho para hablar sobre asuntos espirituales que no entran en el ámbito de su magro conocimiento? De hecho, no tienen siquiera la competencia como para hablar de sus propias especialidades. ¡Cómo puede un individuo que no tiene la pericia para explicar materias que entran en la esfera de lo que se supone haya aprendido, hablar sobre la Divinidad y sus aspectos sagrados que se refieren a un Conocimiento Superior! De hecho, ningún ser humano sobre esta Tierra tiene la capacidad de determinar y describir la naturaleza de la Divinidad. En realidad, todo el saber que pueda

adquirir un ser humano estará limitado tan sólo a algún aspecto elegido de la Creación de Dios. Y, en el contexto de su inhabilidad como para dominar el tema, ¡cómo podría entender los innumerables aspectos y manifestaciones de Dios!

Una de las características más sorprendentes de Brahman es la capacidad con la que, sin tener que tomar una forma y sin tener que usar una base para su manifestación, puede, incluso en un estado sin forma, manifestar la variedad de sus poderes y capacidades. Otro rasgo que habríamos de notar se refiere al hecho de que en las manifestaciones de Dios no hay nada que podamos describir como un defecto. Todo lo que se diga, todo lo que se vea o se haga, todo lo que se piense o se difunda, no es sino para la prosperidad y el bien de las personas en el mundo. No hay palabra ni acción que pretenda el propio bien de Dios. Cualquier cosa que huela aunque remotamente a egoísmo, no se encontrará en el pensamiento, la palabra o la acción de Dios. Todo lo que se pronuncie en el aspecto de Brahman es Verdad. Todo lo que se haga en el aspecto de Brahman es Dharma (los dictados de Dios). Allí en donde la gente acepte ideas estrechas y en donde la gente se comporte de manera injusta o incorrecta, Dios no permanece sino como testigo de todo y no juega papel alguno en tales situaciones.

Irradiar luz constituye la cualidad de una lámpara encendida. Bajo la luz así irradiada, puede haber muchas personas que estén leyendo textos que desean entender. Pueden estar también realizando varias buenas acciones. También pueden estar llevando a cabo robos a la luz de esa lámpara. Puede ser que usen la luz como ayuda para llevar a cabo muchas cosas malas. Pero esa lámpara no ganará para sí misma ninguna gran reputación gracias a los muchos eruditos que lean libros a su luz, ni merecerá ningún descrédito debido a los robos que se cometan bajo su luz o debido a los informes falsos que escriban individuos que hagan uso de su luz. Cualquiera sea el bien o el mal que se lleve a cabo, no será hecho por la lámpara. Del mismo modo, Dios no acumula ni alabanzas ni descrédito por causa del bien o el mal hecho por los individuos en este mundo. El no es más que un testigo frente a todo lo que ocurra.

La última de las cualidades de Brahman que debemos enumerar aquí, consiste en el hecho de que en toda la Creación no se puede encontrar nada que sea de la misma condición o que sea paralelo a Brahman. Dios es inigualado y único. Para Dios, el único paralelo lo representa Dios. No hay otro paralelo en todo el orbe. Y este sagrado aspecto de Brahman, por su propia Voluntad Divina (Sankalpa), toma una forma particular y se manifiesta en esa forma, ocasionalmente, con el objeto de hacer el bien a la humanidad.

Una de las Voluntades Divinas (Sankalpa) de Dios es: "El uno y único Yo Soy será visto como si fuera de muchas formas". Sólo cuando le agregamos algo de requesón a la leche, la leche se convertirá en

requesón. Y ese requesón que hemos agregado, ya antes provino también de la leche misma. Habríamos de reconocer aquí que la conexión entre la leche y el requesón es inextricable. De igual manera, las capacidades presentes en Brahman, no hacen sino manifestarse como diferentes formas en la Creación. De hecho, estas formas manifestadas se encuentran inextricablemente relacionadas con la forma no manifestada de Brahman. Esto significa que lo que se proyecta como Creación manifestada, no es sino una imagen de Brahman. La Creación, por ende, se manifiesta a sí misma como trabajo o karma. Para ello, Brahman constituye el sujeto, el objeto y la sustancia. La confluencia de sujeto, objeto y acto de Creación es lo que constituye la senda para el logro de la Divinidad por parte del hombre. Con el objeto de que la Creación que se originara del Alma Suprema (Paramatma) pueda volver a fundirse con la fuente misma, habríamos de aceptar como nuestro deber la acción en el mundo. La acción por parte de todos los seres humanos debería ser tal como para permitirles alcanzar el objeto de la Creación y, en último término, fundirse en él. "Tat Twam As¡": Tat es el Ser Supremo (Paramatma), Twam es la Naturaleza (Prakriti) y As¡ es la devoción. El objetivo de la devoción es el de reunir a la Naturaleza (Prakriti) con el Alma Suprema (Paramatma). Lamentablemente, sin embargo, no encontramos los aspectos de Dios en los seres humanos alrededor nuestro que son resultado de la Voluntad Divina de Dios. Porque toda esta Creación, que es una proyección de Brahman, debería estar llena de los aspectos de Brahman.

La Creación o proyección de Brahman ha sido llamada Dhara. Este Dhara adopta varios caminos con el objeto de poder fundirse en último término con el Creador: el camino del trabajo, el de la sabiduría y el de la entrega. Puesto que toda la carga de la Creación es llevada por el Absoluto Universal (Paramatma), se ha llamado a la primera "Bharya" y a éste, "Bharta". El Señor que lleva toda la carga es llamado Bharta o "Aquel que soporta el peso". La confluencia del Absoluto Universal, el hombre o Purusha y la Creación o Bharya, ha sido llamada devoción o el camino de la entrega. Prakriti (la Naturaleza) carece de la fuerza como para sobrellevar su propia carga. En este sentido se le ha dado el nombre de "Abala" o "alguien sin fuerza". En el lenguaje corriente, este nombre connota a una mujer. Un individuo débil y carente de fuerzas es llamado "Abala" o mujer. En este sentido, cada jiva o individuo que forma parte del mundo creado es un ser débil o una mujer. El hambre, la ira, la envidia y el ego les son comunes a hombres y mujeres. Tanto el pesar como el placer son experimentados por igual tanto por hombres como por mujeres. La diferencia no estriba sino en el nombre y la forma, pero todas las demás cualidades son las mismas en hombres y mujeres. Por ende, si miramos a las personas desde la óptica de las cualidades, ignorando nombres y formas, en la Tierra todos son mujeres.

En un escenario, en una obra en particular, hay varios actores que desempeñan un papel, pero estos papeles que están interpretando los actores no son reales. Estos roles no responden sino al propósito del escenario y la obra en cuestión. Cuando se da una obra en un colegio de niñas aparecen en escena los roles de un muchacho, de un viejo, del rey o la reina, pero todos los actores son mujeres. Así también, todo el mundo representa un gran escenario y todas las personas son actores. Desempeñan el uno o el otro papel y actúan en este escenario. El único "hombre" es Dios, todos los demás son seres débiles, "Abala" o mujeres. Esta es la razón por la cual los individuos en este mundo están siempre sufriendo y son afligidos por uno u otro tipo de pesares.

Con el objeto de demostrar a la gente estos aspectos que acabamos de describir y llevar así a los seres humanos a la confluencia con Dios, Su Creador, descendió a la forma humana Krishna, quien es el Ser Supremo mismo. Dhara o la Naturaleza (el mundo de la materia), tomó la forma de Radha, una posición que simboliza a la Creación toda. De este modo hemos de considerar a Radha en cuanto mensajera de la Naturaleza y símbolo de todo lo que es característico de la Creación. Ella les fue mostrando a las personas muchos tipos de ideales como ejemplos para el propósito de alcanzar al Divino Señor en la forma de Krishna. En todo ello hemos de reconocer la estrecha relación que existe entre los esfuerzos de Radha y las respuestas de Krishna.

Muy cerca de Gokulam había un lugar llamado Vrishabhapura. Radha vivía en este lugar y desde un comienzo mismo sabía ser una Encarnación de la Naturaleza y cuál era su conexión con el Alma Universal. Puesto que toda la Creación es sólo una proyección del Ser Supremo, en el contexto de significar Radha a la Creación y Krishna al Creador, la relación entre Radha y Krishna era como la que existe entre un objeto y su imagen. En cuanto al aspecto corporal, Radha era nueve años mayor que Krishna. También era prima de Nanda y, por ende, estaba estrechamente conectada a El. Desde el momento en que llegara Krishna al hogar de Nanda y Yasoda, las ideas de Radha se configuraron en torno del deseo de acercarse cada vez más a Krishna. En todo momento Radha pensaba en El y pronunciaba Su Nombre. Su rutina diaria estaba llena de actividades conectadas con Krishna. Krishna era por aquel entonces un niño de siete años. Cada día, tan pronto como despertaba, Krishna tomaba la leche que le servía su madre, para luego caminar hasta Vrishabhapura y regresar. La madre no sabía nada al respecto. Si le llegaba a preguntar hacia dónde iba, Krishna decía una mentira, pero habremos de recordar que jamás pronunció una falsedad en toda su vida.

Para algunas personas entre nosotros probablemente parezca ser una mentira, como resultado de las impurezas de la propia mente debidas a los malos pensamientos concebidos en ella, pero todo lo que Krishna hablara era siempre la verdad. Cuando decía que iba en busca de la vaca, era la verdad. Consideramos a la Tierra, según nuestros

Vedas, como a la vaca, puesto que ella produce todo lo que necesita el hombre para su sustento. Nos dirigimos a ella como la madre tierra y hablamos también de la madre vaca, la madre Veda, etc. En este sentido todos los seres humanos son los amados hijos de estas tres madres. Por ende, considerar a Radha que simboliza a la Creación, como a una vaca, no es una mentira. De modo que, desde el momento en que naciera, el pensamiento en Radha estaba grabado en la mente de Krishna.

Estando así las cosas, Radha intentó un día ingresar a Brindavan para recoger algunos montones de estiércol seco. Cuando intentaba entrar en la ciudad, Krishna se dio cuenta del hecho. Puesto que Nanda era la autoridad del lugar, había guardias cuidando las entradas por orden suya. Krishna instruyó a los guardias para que dijeran que sólo a los hombres se les permitía la entrada a Brindavan y que a las mujeres les estaba estrictamente prohibido entrar. De modo que cuando Radha intentaba entrar a Brindavan con su canasto para recoger estiércol, el guardia le dijo que ninguna mujer podía entrar. Radha quedó muy confundida al escucharlo, pero luego sonrió y le preguntó: "¿Tú puedes entrar en Brindavan?" Cuando el guardia le dio la respuesta afirmativa, Radha le dijo: "Si tú puedes entrar en Brindavan, también puedo hacerlo yo". "Pero yo soy un hombre y tú una mujer", replicó el guardia. Radha le indicó: "Estás en un gran error. En este mundo, Krishna es el único `hombre', todos los demás son mujeres. Si tú puedes entrar, yo también puedo hacerlo".

Argumentó así con gran fuerza y le dijo al guardia: "¿Crees que puedes llamarte hombre, simplemente porque usas el traje y ropajes apropiados para los hombres?" Y de esta manera forzó su entrada a Brindavan. Krishna, que venía detrás, se percató de ello y dijo que puesto que había forzado su ingreso contrariando sus órdenes y puesto que era una mujer, tendría que pagar un impuesto como pena por desobedecer sus órdenes. Radha le contestó: "¡Oh Señor! El corazón que me has dado es mi único bien, pero te lo puedo devolver como impuesto. No tengo ni riqueza ni posesiones como para pagar el impuesto de otro modo. Pero estaré contenta de entregarte mi único bien que es mi corazón". Krishna le respondió: "Radha de oro, Brindavan ha llegado a existir para inmortalizar el tipo de relación divina existente entre mí como el Ser Supremo (Paramatma) y tú como la Naturaleza (Prakriti). La posteridad sabrá que Krishna estuvo siempre en el santuario del corazón de Radha. Este compromiso que tomo comunicará siempre el significado de la relación que existiera entre Radha y Krishna. Donde haya Prakriti estará el Paramatma. En cuanto haya Paramatma estará la Creación. El Paramatma y Prakriti son como el objeto y su imagen. Adondequiera que vayamos, la combinación y la confluencia de los dos aspectos de Radha y de Krishna serán lo que las personas puedan ver en este mundo."

¡Estudiantes!: Considerar a la Radha del Bhagavata como a una mujer común, considerar a Krishna como un ser humano común, un hombre, y considerar la relación entre ambos solamente como la de un hombre y una mujer, como lo entiende generalmente la gente, es un gran error y muy contrario a lo que el autor del sagrado texto del Bhagavata intentó comunicar. Esta relación es la sagrada relación entre Dios y su Creación. Es una relación tan inseparable como es inseparable el color blanco de la leche misma. El color de la leche es el blanco y no nos es posible eliminar este color de ella. Si la convertimos en requesón, éste también es blanco. Si lo batimos para obtener leche de manteca, ésta también será blanca. Si de ella separamos la manteca, ésta seguirá siendo blanca. De modo que, hagan lo que hagan, nunca podrían separar la leche de su color blanco. Radha forma parte de Krishna tanto como el color blanco forma parte de la leche. El tipo de asociación entre Radha y Krishna no tiene paralelo en el mundo y no puede producirse en ninguna otra instancia. Hoy en día, será únicamente cuando lleguemos a entender las lecciones que podamos extraer de la relación entre Radha y Krishna y a ponerlas en práctica hasta un cierto punto, que podamos estar en posición como para promover los aspectos de Krishna en Sus divinas formas en todo el mundo. No hemos de considerar, en cambio, a Radha como un individuo y a Krishna como otro, como para promover esta concepción basada en una diferencia entre ambos. Esta unidad de Radha y Krishna es aquella a la que hace referencia la Biblia en cuanto el Reino de Dios. Y muchas otras religiones se han referido a esta unidad de la Naturaleza y el Ser Supremo haciendo uso de diferentes términos. Sin embargo, para permitirle a la gente común entender el significado de Radha, nuestros ancestros procedieron a crear una forma y un nombre. No obstante, todo aquel que piense continuamente y en todo momento en Krishna, es un Radha. Este es un aspecto y no un nombre. Y le hemos estado adscribiendo varios significados distorsionados a este sagrado y divino aspecto de Radha. Radha no es otra cosa que una fiel imagen de Krishna, el objeto. Deberíamos emprender el tipo de acciones que nos conduzcan hasta Krishna. El Creador es Krishna. La Creación es Prakriti o la Naturaleza. La acción que se requiere es la de ser capaces de cultivar el Amor Divino. Como resultado del Amor de Krishna deberíamos ser capaces de llegar hasta El.

Hoy día hemos comprendido el significado y la importancia del Amor de Radha por Krishna. Deberíamos estar preparados ahora para poder interpretar todas las acciones de Radha sobre el trasfondo de este Amor Divino.

EN EL MOMENTO DE LA MUERTE, LO QUE SE DESCARTA ES EL CUERPO DE UNO

Los necios siempre tienen los pensamientos apegados a las cosas que les rodean. Una mente estrecha jamás podrá entender lo que significan la liberación o el desapego.

Una persona con una mente amplia nunca se dedicará a hacer nada que sea malo. Un ser humano con la mente de un animal pensará siempre tan sólo en malos actos. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Si uno quiere entender el aspecto de la Divinidad o enseñar a otros este aspecto, deberá tener una mente limpia. Cualquier persona que no haya limpiado su mente no estará posibilitada para enseñarles el aspecto de la Divinidad a otros ni será tampoco capaz de entenderlo. Podrán preguntarse si todas las personas que andan predicando tienen mentes limpias. La razón por la cual los seres humanos han llegado a degradarse hasta este punto está en que hay quienes andan predicando sin tener una mente limpia. En una habitación que se mantenga oscura y sucia se juntarán escorpiones, serpientes e insectos. Si la habitación se mantiene limpia y bien iluminada, no hay posibilidad de que se junten alimañas. Así también, en un individuo que tenga una mente buena y limpia, no hay posibilidad de que entren y se multipliquen malas cualidades como la lujuria,, el ego, la envidia y la ira. Cuando podamos compararnos con un patrón que podamos establecer y aceptarlo como medida, nos daremos cuenta de cuentas malas cualidades poseemos.

Si ha de desaparecer la ignorancia, el hombre deberá adquirir el Conocimiento del Alma. Aun cuando se use leche y jabón para limpiar el carbón, no va a volverse blanco. En cambio, es posible que la leche y el jabón se vuelvan negros. Podríamos preguntarnos: ¿hay alguna posibilidad de que el carbón se vuelva blanco y radiante? En contacto con el fuego, el carbón aparecerá radiante. En este ejemplo podremos

observar los defectos que la mala compañía puede traspasarle incluso a la buena gente. Así también, si se pone en contacto la buena gente con buenas cualidades como la serenidad mental y la ecuanimidad, con gente mala con ideas malas, no sólo es posible que no puedan hacer cambiar a los malos, sino que probablemente también ellas se vuelvan malas y adquieran malas cualidades. Una vez que vuestra mente no sea ya suficientemente sagrada, podrá serles muy difícil tomar por una buena senda, por mucho esfuerzo que desplieguen. En verdad, si de momento en momento, el hombre va reconociendo lo sagrado que se encuentra presente en la naturaleza humana, le será posible reconocer la Divinidad que está presente en él. Como resultado de las buenas obras que las gopikas realizaran en vidas anteriores y como resultado de la Gracia de Dios que habían ganado, les fue posible desarrollar una tan sagrada actitud. El lugar en el que habían nacido era una pequeña aldea llamada Gokulam. En esa época no existía comodidad alguna. Las condiciones en aquellos tiempos hacían que la vida fuese muy dura. No había colegios y ni siquiera escuelas elementales, de modo que las gopikas eran absolutamente analfabetas. Mas, pese a ello, tenían un profundo conocimiento sobre los aspectos del Alma. La educación de hoy es de una condición tal como para no referirse sino al mundo externo. No les capacita sino para ganarse la vida, pero no les enseña los sagrados aspectos del Alma. Afortunadamente, en esos días no existían los conocimientos ni la educación que tenemos hoy. Si examinamos si el saber actual nos capacita al menos para tener una buena conducta, veremos muy fácilmente que la respuesta es "no". La vida de las gopikas transcurría por completo a lo largo de la Senda de la Verdad. Perseguían la Divinidad por la Senda del Amor. La pureza representaba la meta de sus vidas. El destino de su existencia era llegar a entender el Alma. Tales eran las cualidades de las gopikas.

¿Hay alguna oportunidad para un estudiante de hoy de adquirir al menos una de estas sagradas cualidades? La característica principal de la educación de hoy parece ser la de adquirir diplomas y grados que no representan sino una carga para la cabeza. Habiendo adquirido estos títulos, no se convierten sino en cargas para la sociedad. ¿Es necesario que uno pase por esta educación sólo para ganarse la vida? ¿No es así que las aves y animales encuentran siempre medios y maneras de alimentarse? Si logramos una educación, ella habría de capacitarnos para liberarnos del ciclo del nacer y el morir y para entender cuál es nuestro destino final. Después de haber conseguido todo tipo de educación, un necio todavía no sabe quién es ni ha desechado las bajas cualidades que lleva en sí. Con la adquisición de toda esta educación sólo nos volvemos argumentadores, pero no sabios. Al lograr una educación deberíamos aprender aquellas cosas que nos ayuden a escaparle a la muerte y a los nacimientos repetidos. Las gopikas poseían esa clase de buena educación que las eximía del ciclo del nacer y el morir. Puede ser que su comportamiento diera la

impresión de que albergaban algún deseo mundano, pero ello no es cierto. No estaban interesadas sino en los aspectos espirituales y cualquier acción a la que se dejaran llevar no era sino un "lila" (juego divino). La reunión de las gopikas con Krishna se convirtió en un ejemplo para el mundo y representó la reunión de la Naturaleza y Dios. Todo lo que dijeran o hicieran que parezca ser de bajo nivel, no lo es sino debido a nuestros propios bajos pensamientos, cuando en realidad todo lo que hacían o decían implicaba una extraordinaria importancia.

¡Estudiantes!: Si nos paramos a orillas del océano, nos parecerá como algo muy grande e infinito y no nos será posible visualizar sus límites. Mas, si nos pudiéramos elevar en un avión o en un artefacto apropiado y mirar desde allí el océano, nos parecerá que es como un gran lago. De igual manera, si nos elevamos y miramos a las cosas en su perspectiva apropiada, entenderemos el verdadero significado de estos eventos. Nuestra vida, sin embargo, ha tomado un giro peculiar. Una vida que esté llena de malas ideas y de malas acciones, parece como una obra de teatro falsa. Nuestra vida, de hecho, produce la impresión de ser un drama falso y pretencioso. La vida de las gopikas, en cambio, era ejemplar. En ninguna de sus acciones puede uno detectar falsedad, injusticia o incorrección. Llevaban vidas perfectas. El encuentro de Krishna y las gopikas se considera como debido al apego corporal, por causa de las películas y las obras de teatro que vemos hoy en día. La confluencia de las gopikas y Krishna es, en verdad, divina. Todas las acciones de Krishna han de ser tratadas verdaderamente como ejemplos ideales. Todo lo que hizo conllevaba la intención de destruir y eliminar los resabios de apegos que les quedaban a las gopikas respecto de sus cuerpos y vidas. El aspecto del Amor en Krishna fue lo que se grabó en sus mentes y se sumergieron en ese éxtasis.

Hay un pequeño ejemplo para demostrar esto, cuando Krishna fue a visitar a una gopika. Sabiendo que no estaba en casa, rompió el jarro de leche que colgaba del techo y derramó la leche por todas partes. También puso sus pies en la leche derramada y salió de la casa dejando sus huellas marcadas en el suelo. La gopika retornó a casa, vio las huellas de Krishna y las siguió hasta encontrarlo. Krishna le dijo entonces: "Si deseas alcanzarme, deberás seguir mis pisadas y ésa será la única manera en que podrás llegar hasta Mí". De este modo Krishna mostraba el método o camino por el cual los devotos podían alcanzarle. Krishna fue Aquel que señaló la Senda de la Verdad. En otra ocasión, las gopikas querían estar junto a Krishna y trataron de encontrar alguna excusa para lograrlo. Se reunieron y se dirigieron a la madre Yasoda con una larga lista de quejas. Al preguntarles Yasoda por el motivo de la visita, contestaron a coro: "Krishna subió a la terraza anoche y ató el cabello de una gopika con el de otra". El sentido interno de esto ha de ser cuidadosamente entendido. Las gopikas dijeron que Krishna había venido a medianoche. Aquí, la medianoche no significa ni

el día ni la noche. Las gopikas se encuentran en un estado de semiconocimiento. Vale decir, no son ni divinas ni humanas. Hasta estas gopikas llegó Krishna y amarró su ignorancia. En otra ocasión, las gopikas trataron de hacer que Krishna dijera una mentira. Se quejaron de que cuando las vaqueras cargaban los jarros de leche y cuajada, Krishna venía y les abría agujeros a esos jarros. Acosaron a Yasoda diciéndole: "¡Pregúntale a tu hijo si no fue El quien lo hizo!" Debemos entender también aquí el sentido, al contestar Krishna: "Tal vez vino Dios y perforó los jarros... Yo no sé". Indirectamente, estaba diciendo que quien había perforado los jarros era en verdad Dios mismo. Otra de las quejas presentadas era: "Cuando estábamos todas bañándonos en el río, tomó todos nuestros saris, se subió con ellos a un árbol y se sentó arriba sin querer bajar, aunque lo llamábamos". A esto, Krishna contestó: "Cuando se estaban bañando, se formó un gran remolino de viento que levantó todos los saris y los dejó arriba del árbol". Aquí, el remolino de viento ha de ser identificado como una forma de Dios. Los elementos básicos de la Creación son tierra, fuego, agua, aire y cielo, y el aire es una forma de lo Divino. En verdad, las gopikas tenían un corazón muy sagrado y se encontraban siempre inmersas en pensar en Krishna. Incluso cuando llevaban recipientes con cuajada, leche o manteca, se olvidaban por completo de sí mismas en medio de su éxtasis, e iban entonando: "Govinda, Madhava y Damodara" (distintos nombres de Krishna).

En una ocasión, Krishna robó manteca. Ese día no apareció ante su madre. Yasoda sabía muy bien que si Krishna veía la gruesa vara, no vendría, de modo que escondió la vara tras de sí con una mano, en tanto que sostenía manteca en la otra tratando de atraer a Krishna, mostrándosela. En esto habremos de notar que Yasoda se daba cuenta de que Krishna sólo viene cuando ve una mente pura, como lo representa la manteca en esta analogía. Dios es Aquel que es atraído únicamente por las mentes puras. El significado que tiene el hecho de haberse llevado todos los saris, es que se llevó todos los apegos corporales. Las vestimentas son el revestimiento del cuerpo y, en la realidad, el cuerpo es un apego o un revestimiento para el Alma que reside dentro del mismo. Por ende, el cuerpo no es sino una vestimenta para esta vida. A1 decir que alguien está muerto, queremos significar que el cuerpo está muerto y descartado. Este acto de Krishna deberá ser interpretado, por ende, como que mientras mantengan el apego por su cuerpo, no podrán encontrar el aspecto real del Alma. No hemos de mantenernos sometidos a la ilusión de la importancia del cuerpo.

Respecto del aspecto del purusha (ser) existen dos tipos: el purusha individual y el purusha grupal. Si hay un solo individuo se le llama "purusha", pero cuando hay un grupo de individuos, habría que describirlo como "Prajñanam Brahma" que significa "la más alta unidad y conocimiento es Brahma". Como ejemplo para ilustrar esto, diremos que cuando hay un árbol lo llamamos árbol, pero cuando hay un gran

número de árboles, a este conjunto lo llamamos un bosque. No hablamos de bosque cuando hay un solo árbol. Así también, si Dios está presente en una forma humana, es llamado la Divinidad o Avatar, y cuando está presente en la totalidad, se hace referencia a El como la Creación. El individuo nace porque Dios quiere nacer así. Por otro lado, el aspecto sin nombre y sin forma de Dios se ha llamado purushottama (Aquel cuya conciencia llena todo el Universo). Habríamos de ver aquí que cuando el aspecto sin forma de purushottama toma una forma humana, lo llamamos Purusha (la Persona Primigenia). Tomando la forma humana, el purushottama sienta un ejemplo para otras cosas vivientes y establece la unicidad de toda la Creación. Deberemos reconocer también la verdad de que el aspecto del Alma puede ser experimentado únicamente si tienen una mente limpia.

En otra ocasión, las gopikas fueron a ver a Yasoda y le contaron que los tipos de travesuras que Krishna hacía eran indescriptibles, y le pidieron que lo llamara a su presencia y tomara medidas como para que nunca más entrara en sus casas. Se quejaron de que "Krishna está creando problemas entre maridos y mujeres. Viene en la noche, golpea a la puerta y si le abrimos, nuestros maridos se enojan y si no le abrimos, Krishna se enoja, de modo que esta situación nos crea un problema constante. No es posible describir todas las dificultades que enfrentamos. Hemos llegado a una situación tal que, o nos olvidamos de Krishna o abandonamos a nuestros maridos". Enfrentado a todas estas acusaciones, Krishna replicó: "Madre, eres una dama muy inocente, ya que le das crédito a todas estas historias. Te daré una respuesta simple y podrás juzgar por ti misma la verdad de todas ellas. He estado durmiendo silencioso en tu lecho, ¿cómo podría salir de noche sin perturbarte? Puedes ver la verdad por ti misma". Yasoda tuvo la impresión de que todas las quejas eran falsas y despidió a todas las gopikas. El significado que esto encierra es que, con el objeto de reformar a los maridos, Krishna había montado todo este drama. Hay un pequeño hecho que hemos de notar en esto. Krishna no era sino un niño de siete años en esos momentos, en tanto que las gopikas eran mucho mayores. En estas circunstancias no podía existir ningún tipo de malentendido por parte de los maridos. Este tipo de malentendido responde únicamente a las malas cualidades y a las malas ideas que albergan los hombres. Incluso cuando una mujer juega o pasa mucho de su tiempo con el propio hijo, sucede que al marido egoísta ello no le agrada e intenta evitar que lo haga. Esto puede reconocerse como una conducta impía por parte de los hombres. Y bien, si un marido permite que surjan en él conceptos y dudas egoístas cuando una madre juega con el hijo, ¿cómo no habría de sentir igual si juega con otros niños? Constituye una mala cualidad de los hombres dudar de todo lo que se interponga en el camino de sus propios intereses egoístas. Krishna dijo que se dedicaba a todas estas tareas con el solo objeto de purificar a los maridos y crear una mente pura en ellos. Las gopikas poseían mentes

muy sagradas y dudar de ellas constituye un gran pecado. Por lo demás, Krishna era un niño de siete años, de modo que fomentar cualquier malentendido en cuanto a sus acciones relacionadas con las gopikas representa un pecado aun mayor. No hay lugar alguno para cualquier interpretación errónea. Pero los maridos albergaban todo tipo de dudas debido a que no reconocían plenamente el aspecto de la Divinidad. Krishna protegía a las gopikas, quienes se veían expuestas a estos reproches e inculpaciones. De este modo propagaba Krishna los aspectos de un Avatar. No debemos intentar entender e interpretar todas las acciones de la Divinidad desde un nivel humano. Nuestro deber primordial es llevar a cabo aquellas cosas que nos puedan hacer merecer Su Gracia. Con sólo ganar la Gracia, todo nos será dulce en la vida. El Señor está lleno de dulzura: su visión es dulce, su lenguaje es dulce, sus acciones son dulces y El mismo no es sino una Encarnación de la dulzura. Si le abrimos muchos agujeros a un recipiente que esté lleno del dulce jugo de la caña azucarera, por cada uno de ellos no sacaremos sino el dulce jugo y nada de amargo o ácido. En este contexto, el Paramatma (Ser Supremo) está lleno de sagrada dicha y no es posible encontrar nada diferente en su Creación.

Nos esforzaremos por aprender más acerca de la devoción de las gopikas y de los sagrados aspectos de Krishna en los días que vienen.

LA CONCENTRACION DURANTE LA MEDITACION LES PUEDE LLEVAR A LA VISION DEL SEÑOR

La confianza y la fe son como dos ojos:
si uno no los tiene, será considerado un ciego.
¿Es que Dios no existe simplemente porque no pueden verle?
Es posible que para esa persona, Dios no exista.
Mas, ¿no es cierto que existe para nosotros que le podemos ver?

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Entre las cosas más importantes que el hombre debe adquirir y vivenciar, la primerísima viene a ser la Gracia de Dios. Por medio de esa Gracia puede adquirir la valiosa Sabiduría. A1 adquirir tal Sabiduría, puede también conducir su vida de manera muy serena. Cada individuo viviente deberá hacer un esfuerzo por reconocer la actuación de la Divinidad que él experimenta. También se requiere que reconozca los aspectos correctos de Dios. En las etapas iniciales le resulta imposible al hombre orar y conocer la forma inmanifestada de Dios. Por eso, es muy necesario que el hombre comience por la base de una forma para su culto y adoración. Con la ayuda de las oraciones deberá avanzar hasta adquirir Fuerza Divina, y premunido de esta fuerza deberá avanzar a la próxima etapa. Habríamos de empeñarnos por reconocer la existencia de Dios no solamente en un nombre, sino también en el contexto del sonido. Repetidamente decimos Bhagavan, Bhagavan. Es necesario que

entendamos el significado de esta palabra Bhagavan. Nuestras Escrituras nos han enseñado que el significado principal de esta palabra viene del aspecto del Alma Universal (Paramatma). Lo que contiene Dios y lo que contiene el Alma Universal también está contenido en esta palabra Bhagavan. Uno de sus significados es que Bhagavan está lleno de toda clase de prosperidad. Describe también a aquel que puede ser adorado y que debería serlo.

Hay otros dos significados para la sílaba "Bha", que son "sambharta" y '%harta". La palabra "Sambharta" significa que a través de ella deberíamos tratar de entender el origen de la Creación. La palabra "Bharta" significa que El lleva la carga de la Creación y por eso se le llama así. La sílaba "Ga" se refiere al hecho de que es responsable por el principio, el mantenimiento y la disolución de la Creación. Hay también un tercer significado para la sílaba "Bha" que implica brillo o iluminación y, en este contexto, la sílaba "Ga" significa la difusión de este brillo o iluminación. La palabra "Tanta" implica que tiene la capacidad y la habilidad para hacer algo. De modo que el significado completo de "Bhagavanta" se refiere a un aspecto mediante el cual Dios tiene la capacidad de difundir su brillo o iluminación. La sagrada palabra Bhagavan tiene muchos significados profundos e importantes, pero, lamentablemente, nos olvidamos de eso y hacemos uso del término sólo como un título honorífico. Para que lleguemos a entender estos sagrados significados y el sagrado aspecto de la Divinidad, se requiere de una cierta introspección de nuestra parte. Sólo entonces podremos comprender la naturaleza de nuestra mente.

La mente tiene el rasgo característico de pensar continua y repetidamente, una y otra vez. Nuestra mente es tal que está siempre pensando sobre cosas que se reúnen y se separan. Esta es una cualidad natural de nuestra mente. La mente no podría existir en absoluto sin esta reunión y disolución de pensamientos. Cuando los pensamientos vienen en. una rápida seguidilla, la mente a veces toma por la senda errónea. En tal situación, la mente se vuelve muy confusa e inestable. Si el hombre desea superar esta confusión, necesita algo de descanso mental. De modo que si se desea paz mental, es necesario darle descanso a la mente. Este descanso ocasional no sólo es necesario para los seres humanos, sino también para los animales y las aves, e incluso para las máquinas inanimadas. Si no se logra ese descanso, resulta muy difícil que exista la vida y que pueda vivir el hombre. Si el hombre logra este tipo de descanso, recibirá a cambio algo de paz y de felicidad.

La mente tiene la cualidad de que puede ir más rápido que el viento. Si queremos parar un tren o un auto que vaya a alta velocidad, hacemos uso de un implemento llamado "un freno". Del mismo modo, si queremos parar una mente que se está moviendo libremente y de manera descontrolada, hemos de echar mano de un freno en la forma de la concentración o meditación (dhyana). Si el hombre no tuviera control sobre su mente, se convertiría en un demonio o en un animal.

En este contexto se ve lo necesario que es el control sobre la mente del hombre y sobre sus órganos sensoriales. Para lograr estos controles existen tres estados que actúan en forma de obstáculos. El primero es el estado de la nada. El segundo es el del pensar variado. El tercero, el estado de la concentración. Por su naturaleza misma, la mente presenta estos tres aspectos diferentes.

Si deseamos leer un texto sagrado, puede ser que nos venza el sueño. Si queremos asistir a una reunión sagrada, la mente no lo permitirá y, aunque vaya el cuerpo, la diosa del sueño llegará también a molestarles allí. Esto puede describirse como un estado de la nada. Si nos dejamos llevar por ello y queremos ir a dormir y a descansar, comienzan a agitar nuestra mente todo tipo de ideas y pensamientos perturbadores, los que arrastrarán a la mente hacia la calle. Esto ha sido descripto como un estado de pensar variado. El estado más importante es el de la concentración. Sólo cuando el hombre adhiere a este estado y se concentra en las cosas, olvidándose de los otros dos aspectos, podrá ser feliz. Será suficiente que el hombre aprenda cómo vivir como un hombre. No necesita convertirse en un Madhava (Dios) y elevarse hasta el nivel de la Divinidad. Este aspecto de la concentración es especialmente importante para los estudiantes.

La carencia de la habilidad para concentrarse es responsable de tantos males en el mundo. Es un tipo de mal muy generalizado entre los estudiantes. En la Universidad de Bombay, al examinar a los estudiantes, un médico concluyó que un 89% de los estudiantes sufría de una u otra enfermedad. En el Estado de Bengala, un 98% de los estudiantes está enfermo. Si miramos a los estudiantes, ellos se ven muy bien y parecen ser unos cisnes, pero su salud se está deteriorando rápidamente. En cuanto a las apariencias externas, se ven saludables, pero de hecho no lo son en absoluto. De muchas maneras permiten que sus mentes se descarríen y así están arruinando día tras día su salud. Esta es la razón por la cual la cualidad del tamo guna (la inercia) y el pensar en variadas cosas a la vez se está haciendo cada vez más común entre ellos. Resulta algo muy necesario para los estudiantes la concentración en un aspecto elegido. Con el objeto de mostrarle al mundo el valor de la concentración, las gopikas pueden ser citadas como excelentes ejemplos. Cualquiera fuera el trabajo que hicieran y adondequiera que fueran sus mentes estaban plenamente concentradas en Krishna. Nunca les permitían a sus mentes correr en distintas direcciones, siempre tenían pleno control sobre ellas. Hoy en día, en cambio, nuestra mente no se encuentra bajo nuestro control, ni se encuentran bajo nuestro control ni nuestros órganos, ni nuestros agrados o desagrados, ni nuestro apetito. Se da a menudo el caso que vuestro cuerpo se encuentra en la presencia del Señor en el templo, pero vuestra mente está pensando en los que están afuera. De esta manera nos concentramos en cosas que carecen de todo valor. Hoy en día, la gente se sienta a meditar, pero después de estar sentados por

unos instantes, comienzan a molestarles los mosquitos y sus mentes se vuelcan hacia los mosquitos. Alternativamente, puede ser que una hormiga que les camine por la espalda atraiga a vuestra mente. Y nuestras acciones también van cambiando acorde con ello. La habitación en la que deseamos meditar está situada junto a la cocina. Si la mujer está preparando algunos vegetales, vuestra mente se concentrará en los vegetales y se preguntarán si van a estar bien rehogados. Estamos sentados en meditación sólo en cuanto a las apariencias externas, mas nuestros pensamientos vagan en varias direcciones y son atraídos por cosas triviales. Si no llegamos a entender la forma de adquirir ya sea el vidya (la sabiduría) o el avidya (la ignorancia) no podremos hacer nada bien. De la misma manera en que la ignorancia produce falta de paz, también la sabiduría puede producirla, si no es correctamente entendida. Hay un ejemplo para ello. Si tenemos un cuchillo éste puede ser usado para cortar vegetales o hacer otras cosas buenas, pero también para lesionar y causarles problemas a otros. Pese a que el cuchillo es el mismo, nuestros pensamientos determinarán el que sea usado para el bien o el mal. Así también, cuando hacemos uso de nuestra educación por la senda correcta, ella se convierte en una amiga y rinde buenos resultados. La misma educación se convertirá en una enemiga si la aplicamos a usos incorrectos. En ese contexto, los estudiantes deberían reconocer la forma en que habrán de usar correctamente su educación. Como reza el dicho: "La carrera se gana con firmeza y sin apresurarse", los estudiantes deberán hacer el intento de tomar su trabajo con firmeza y sin premuras.

Es así que son muchas las cosas que podemos aprender de las gopikas. Las diferentes sendas que habían adoptado, las palabras que usaban y las labores que desempeñaban son todas cosas que deberíamos aprender. Deberíamos aprender la cualidad de la paciencia que tenían. También deberíamos reconocer la clase de relación hermanable que existía entre ellas. Ciertamente era lógico que, siendo tantas las gopikas que trataban de alcanzar a Krishna, debía de haber diferencias y disputas entre ellas. Pero no había lugar para la envidia en sus mentes. Esta ausencia de celos era su característica distintiva. Hoy en día hay grandes envidias, incluso con respecto a cosas muy insignificantes. Si un estudiante logra destacarse obteniendo un primer grado, otros se sienten envidiosos. No se preocupan por trabajar duro y lograr el mejor puntaje, pero sí se ponen envidiosos cuando otros lo obtienen. Es por esto que en el octavo capítulo del Bhagavad Gita, Krishna le advierte a Arjuna: "No te conviertas en una persona envidiosa". Si uno desea encontrar defectos en otros, comienza siempre por la cualidad de la envidia. Gradualmente el mal se extiende, hasta que tratan de encontrar defectos al propio gurú e incluso a Dios. Una vez que comienza esta cualidad de la envidia, ya no tendrá límites ni dirección, fluirá hacia todas partes de manera descontrolada. En las

gopikas no había en absoluto sentimientos de envidia. Si una de ellas sufría por estar separada de Krishna, todas las demás venían a consolarla. E incluso consolándola, no dejaban de pronunciar el nombre de Govinda, Damodara, Madhava, etc. De esta manera, siempre estaban pensando en el Señor Kxishna. ¿Cómo puede adquirir estas cualidades de una mente pareja, de paciencia y de ausencia de envidia un ser humano común? La índole de las gopikas respondía a que habían hecho mucho bien en sus vidas previas. Si miramos su capacidad de concentración, veremos que es en realidad ejemplar. Nunca pensaban en ninguna otra cosa. Aunque hubieran visto cosas terribles, mantenían una perfecta ecuanimidad. Era difícil encontrar gente en el Gokulam que no criticara a las gopikas. En general, los hombres hablan muy a la ligera de las mujeres. Son muy pocos los hombres que reconocen lo sagrado que contienen las mujeres.

Un buen día llegó al Gokulam una nueva nuera. Su nombre era Suguna. Tan pronto la vieron, todas las gopikas comenzaron a decirle lo afortunada que había sido llegando hasta allí como nuera, puesto que eso le daba una oportunidad de estar cerca del Señor y de cantar Su Gloria. Cada vez que la encontraban, ya fuera en el pozo o en la plaza del mercado, le contaban acerca de Krishna. En Gokulam se respetaba una antigua práctica, la que incluso hoy en día sigue practicándose en algunas aldeas. Cada atardecer se encendía una lámpara en el pórtico de alguna persona rica y todos los aldeanos venían a encender en ella sus respectivas lámparas. Nanda no era solamente un hombre rico, sino que Dios mismo había nacido en su casa en la forma de Krishna. La gente de la aldea creía que si encendían sus lámparas en esa casa, también lograrían una parte de la buena suerte de Nanda. La nuera recién llegada, Suguna, también tomó su lámpara y se dirigió a la casa de Nanda. Desde la tarde había estado esperando ansiosamente que llegara el momento en que pudiera ir a ver el lugar en que vivía Krishna. No había más que pensamientos sagrados en su mente y ninguna divagación le apartaba de tales divinos pensamientos. Con ellos llegó hasta la casa de Nanda. Se acercó al pórtico y trató de encender la lámpara, mirando al mismo tiempo hacia el interior con la esperanza de ver a Krishna. De hecho, todos sus pensamientos estaban concentrados en El. Sumida en estos pensamientos, no se fijó que la llama se extendía hacia su mano. De inmediato vio la forma de Krishna en la llama y se olvidó de sí misma mirando la forma de Krishna. Quedó en éxtasis, ajena a todo. Yasoda, la madre, la observó desde adentro, salió rápidamente, arrastrando a Suguna y regañándola por descuidarse de ese modo. Pese a estar siendo reprendida, la atención de Suguna se encontraba focalizada en la lámpara y en la forma de Krishna. Y, aunque Yasoda trataba de alejarla, Suguna tiraba hacia la lámpara. Yasoda se dio cuenta de la situación y entendió que Krishna le estaba otorgando una Visión Divina a Suguna. Rápidamente fue hacia la plaza del mercado y le pidió a varias gopikas que vinieran a ver a

Suguna recibiendo el Darshan (Visión Divina) de Krishna. Todas llegaron corriendo y observaron la escena. Por un momento se olvidaron de sí mismas y cantaron extáticamente: "A nuestra Suguna Krishna le ha dado su Darshan y ella se ha olvidado de sí misma en la visión de Su Forma. Incluso se ha quemado la mano". La causa para este Darshan del Señor fue la concentración de Suguna. Sea lo que fuere aquello en que nos concentremos, ello habrá de grabarse en nuestra mente. El hecho de que las gopikas experimentaran estas situaciones se debía a su concentración. Las gopikas solían dormir en el lado de afuera de sus casas cuidando de sus hijos, pero tan pronto como oían la divina flauta, se olvidaban de todo y corrían en dirección del sonido. Tenían confianza en sus acciones, tenían el coraje de pensar que todo lo que hacían era sagrado, de modo que no se preocupaban por lo que otros pudieran decir. Gracias a esta tremenda confianza en sí mismas les era posible concentrarse y pensar en Dios. Nosotros, en cambio, siempre nos mostramos temerosos ante el que dirán y también frente a la diversidad de nuestros propios pensamientos. Si hacemos cosas buenas, no hay razón alguna para que tengamos miedo del mundo. Vuestros pensamientos no son más que vuestros y vuestra felicidad también debería ser vuestra. Hay mucha gente que va al templo y se pone Vibhuti, pero se lo saca tan pronto sale de allí pensando que sus amigos van a reírse de ellos. ¿Para qué van al templo entonces, si no tienen el coraje para hacerlo? ¿Por qué tienen miedo de decir que han ido al templo y que tienen una fe? ¿Por qué no pueden decir que tienen un credo y que no son esclavos de las ideas de algún otro? Hay mucho que debemos aprender de las acciones de las gopikas. El coraje y la confianza en sí mismas que mostraban son en verdad ejemplares. También se hace necesario para nosotros tener una cierta medida de confianza en nosotros mismos. Tanto para el sufrimiento como para la alegría, tanto para la derrota como para la victoria habríamos de desarrollar la valentía como para enfrentarlos con ecuanimidad.

Cuando un individuo llega a adquirir cierto nivel de prosperidad, por toda su vida siente que la tierra le pertenece. Después de su muerte, su hijo hereda esa tierra. El hijo siente que la tierra es suya. Si este hijo tropieza con dificultades económicas y vende la tierra, la persona que la compre dirá que le pertenece. En este caso, el padre declara la tierra como suya, el hijo declara la tierra como suya, el comprador también la proclama como suya. ¿A quién le pertenece realmente esta tierra? La tierra misma, viendo todo esto, siente que no le pertenece a nadie. Los individuos llegan y se van y nadie puede adquirir la tierra. Las gopikas siempre sentían que sus pensamientos les eran propios y que nunca seguirían los dictados de otros pensamientos. Cuando hablamos de las mujeres, tenemos la sensación de que se trata de seres débiles, pero ello no es así. Ellas son la encarnación del Shakti (la Energía Divina). En el Bhagavad Gita se dice

que Dios reside en las mujeres con siete tipos de energía, en tanto que en el hombre reside sólo con tres de estos aspectos. De modo que en las mujeres la Divinidad existe en mayor medida. Hay un pequeño ejemplo para esto. Para todo el país de Bharat hay un comandante en jefe para las fuerzas armadas y habrá millones de soldados bajo su control. Cuando este general se presenta, los soldados llegan, literalmente, a tiritar. Pero este general que infunde tanto temor a tanta gente, puede ser que tirite en presencia de su mujer. Es tanta la fuerza que hay en una mujer y el mundo es capaz de seguir adelante debido a esta fuerza. Una mujer es como un campo, en tanto que el hombre no es sino como una semilla. Si no tenemos el campo, la semilla no podrá germinar. La mujer es responsable de toda la vida en la Tierra. Grandes personas, grandes santos e incluso grandes Avatares han venido a este mundo gracias a la ayuda brindada por una mujer que ha cumplido la función de madre. De modo que la fuerza de una mujer es en realidad muy sagrada. La índole de las gopikas era de una calidad como para aportarle lustre a la femineidad misma. Ya fuera en materia de paciencia, tolerancia o amistad, mostraban una conducta ejemplar. Es erróneo considerar como algo trivial esta senda sagrada adoptada por las gopikas. Esta sagrada devoción mostrada por ellas y por Radha debería mantenerse como ejemplo ideal para todos los tiempos. Pueden haber pasado Yugas y pueden haber cambiado los estilos de vida, pero los ideales de las gopikas y los "lilas" (juegos divinos) de Krishna han resistido la prueba del tiempo y se mantienen siempre frescos. Todas las acciones de las gopikas representan las acciones del individuo respecto de Dios. El sentido interno de esto equivale a decir que nuestra mente es el Brindavan y nuestras ideas son las gopikas. El individuo (jiva) es Radha y el Alma es Krishna. Es así que en el Brindavan de nuestro corazón juegan "lilas" el Alma con el individuo en la forma de Radha, junto a las ideas en la forma de las gopikas. No se queden con la impresión de que Brindavan se encontraba en algún lugar y que allí era donde se llevaban a cabo los "lilas" de Krishna. Consideren vuestros corazones como el Brindavan y a sí mismos como Radha y entréguense a Krishna el Señor. Vuestros pensamientos habrán de ser como los que albergaban las gopikas. No habrán de entrar en vuestras mentes pensamientos impíos e impuros. Si los estudiantes se transformaren de acuerdo a esto, serán capaces de revivir la antigua gloria de este gran país.

LA EDUCACION DEBE FOMENTAR LA HUMILDAD EN

LA PERSONA INSTRUIDA

Si uno puede eliminar sus bajos deseos, ello se convertirá
en verdadero Yoga. Renunciar a nuestras propiedades,
nuestra mujer e hijos y aislarse en la selva
no podrá convertirse en Yoga.
Este dicho de Sai indica la senda correcta.

¡Encarnaciones del Amor Divino!: Puesto que estamos empapados en la ilusión y la oscuridad, es deber del hombre tratar de salir de ello y lograr la visión de lo Divino. El hombre tiene el derecho de adquirir Sat, Chit y Ananda (Ser, Conciencia y Bienaventuranza). Pero este ser humano que tiene el derecho de lograr Sat, Chit y Ananda, desconoce este derecho suyo a la Bienaventuranza y piensa que es una persona común. El hombre no es simplemente material. La materia ha de estar sometida al hombre, y no él sometido a la materia. El hombre no habría de convertirse en parte de la actividad en torno suyo como si fuera un prisionero. A1 desechar los deseos bajos y tomando por una senda sagrada el hombre puede llegar a entender la Divinidad. Este es su quehacer adecuado. Para todo lo que sucede a nuestro alrededor debe haber alguien que sea el sujeto. Todas las sustancias elementales en el mundo llevan a cabo su labor gracias al Sankalpa (Voluntad Divina) de esta causa básica. No tenemos otra misión que la de amar al Paramatma (Ser Supremo), la base misma para todo lo que vemos a nuestro alrededor. El es el único al que deberíamos amar verdaderamente. Tanto gopalas como gopikas nos han estado enseñando esta lección.

La cultura de Bharat le ha enseñado a toda la humanidad que su deber es el de avanzar de la falsedad hacia la Verdad y no de la Verdad hacia la falsedad. Es en este contexto que las Upanishads nos han enseñado que deberíamos buscar la Verdad. Por el hecho de que el hombre vive en la ilusión de la creación, no debería pensar simplemente que todo esto es falso y por ello volverle las espaldas a la vida. Del mismo modo en que una burbuja de agua surge del agua misma, sobrevive en ella y, finalmente, se funde con el agua que es su fuente, así también deberá, finalmente, fundirse en el Alma la naturaleza humana que proviene del Alma y sobrevive gracias a ella. Las ilusiones de las que sufre el hombre son creadas por el hombre mismo. No les son naturales al hombre. El hombre piensa que vive en una ilusión. Cuando sostengo una flor fragante en mi mano, ella no solamente me entrega a mí su fragancia, sino a todos los que se encuentran cerca. Así también, si sostuviera en la mano algo maloliente, el hedor no sólo llegará hasta mí, sino a todos los que me rodeen. Esto debería hacernos notar que tanto lo bueno como lo malo

no representa sino un reflejo de nuestra propia mente. De aquí proviene que se diga "la mente del hombre es la única responsable ya sea de su servidumbre, ya sea de su libertad". Si lanzamos una piedra al agua, ella se hundirá hasta el fondo, como si el agua se abriera para ella. Además, al golpear la piedra la superficie del agua se generará una serie de ondas. Estas ondas se irán expandiendo y llegarán hasta todas las riberas. Así también, cuando dejamos caer un pensamiento en nuestra mente, las buenas o malas ideas que se generen se expandirán por todo nuestro cuerpo. El pensamiento que haya generado estas ideas en el estanque de vuestra mente podrá extenderse hasta vuestra mano y hacer que realice algo malo. Puede llegar hasta vuestros ojos y hacerlos ver malas cosas. Puede llegar hasta vuestras piernas y hacer que les lleven hacia un lugar impropio. Emprenderemos buenas o malas acciones, dependiendo de la naturaleza de nuestros pensamientos. Aquel individuo que pueda lograr que su mente quede libre de malos pensamientos será siempre una persona liberada. En cualquier actividad que haga esta persona y dondequiera que vaya, estará acompañada por la Divinidad, la que velará porque tenga éxito. Esta persona no pensará en absoluto en los frutos de su trabajo. Siempre pensará que no es sino su deber el llevar a cabo un buen trabajo. Sus pensamientos serán de una índole tal como para emprender solamente trabajos buenos y sagrados.

Los gopalas y las gopikas mostraron cómo puede uno introducir el aspecto de la Divinidad en todas sus tareas diarias. Los gopalas habían visto a Krishna desde niños y habían podido ver que realizaba cosas que se ubican mucho más allá de la capacidad de un ser humano común. En este contexto le adoraban. Pese a llevar en sus mentes la clara noción de que Krishna era Divino, a veces imaginaban, debido a sus relaciones personales, que era su amigo y uno más de ellos. Esta era la forma en que Krishna jugaba con gopalas y gopikas, dándoles placer. En una ocasión, le pidió permiso a Yasoda para acompañar a los gopalas para llevar a pacer a las vacas. La madre le señaló que era aún muy niño y muy tierno, tratando de disuadirle. Krishna se puso obstinado y dijo que no probaría la comida. Frente a esta actitud terca suya, accedió a dejarle ir. Sin embargo, indicó que le haría preparar un calzado apropiado, ya que la selva estaba llena de serpientes, espinas y escorpiones, de modo que pudiera ir dos días después. Krishna no lo aceptó y arguyó que, después de todo, las vacas y los terneros pasaban por la misma selva sin ninguna protección especial para sus patas, por lo cual El también iría descalzo. Yasoda le contestó que ellos eran animales, en tanto que El era un niño e insistió en que debía usar zapatos. Krishna encontró aquí una buena oportunidad para enseñar una buena lección. Indicó que no era justo pensar que todo lo que se mueve en dos piernas es humano y lo que se mueve en cuatro, animal. Comenzó a explicar el origen de la palabra "pasu" y que cualquiera que sólo tuviera la visión externa podía ser tratado como un animal, en

tanto que quien tuviera la visión vuelta hacia adentro es un verdadero ser humano. Que ya se tratara de un animal o de un ser humano, si poseía sólo la visión externa no sería sino un animal. Mucha gente es como los cuervos, quieren sólo entender lo que hay afuera, no quieren saber lo que es la visión interna. Siempre quieren gozar de las comodidades mundanas, y son pocos los que hacen un esfuerzo por lograr la Paz interior, y por consiguiente, por llevar una vida llena de dicha. Krishna contradijo a su madre, diciendo que estas vacas eran mejores que la mayoría de los seres humanos que se comportaban como animales. Los animales están llenos de Amor. No hay egoísmo en ellos y siempre llevan una vida llena de sacrificios. La leche, destinada en realidad a los terneros, se les da a los seres humanos para proveerles de energía y alimento. Los seres humanos emplean el pasto y la paja para alimentar al ganado y, a cambio, el ganado les entrega la sagrada leche para su uso. El ganado acepta algo inútil y devuelve valiosa leche. De manera contrastante, los seres humanos aceptan y consumen buenas cosas y, a cambio, hacen cosas malas. Habríamos de examinar cuidadosamente esto para determinar quién es realmente el animal.

Si, de vez en cuando, le dan una pequeña cantidad de alimento a un animal, éste siempre les demostrará afecto y gratitud. El hombre no muestra esta gratitud, ni siquiera cuando recibe algo muy valioso. Usando estos argumentos, Krishna dijo que debía ir con las vacas. Dándose cuenta de que no podía hacer cambiar de idea a Krishna, Yasoda accedió a que fuera y, muy temprano a la mañana siguiente, preparó algo de arroz, requesón y encurtidos para alimento de Krishna. Krishna y los muchachos vaqueros partieron hacia las praderas, jugando y cantando felices. Las vacas los seguían contentas y también los terneros las seguían al igual que siguen los niños a sus madres. Y en medio del general contento, no se dieron cuenta hacia dónde iban. Se perdieron y se internaron muy adentro en la selva. Para comer se detuvieron a la orilla de un río y abrieron sus respectivos paquetes en los que llevaban los alimentos. Para demostrar la unidad de todos los gopalas, Krishna reunió todos los paquetes y juntó todos los alimentos que contenían, para dividir el total, luego, en tantas porciones como miembros había en el grupo. La comida fue distribuida en partes iguales entre todos los gopalas. Todos comieron con gusto los alimentos que había distribuido la Divina mano. Decimos que por medio de la Visión del Señor, quedarán libres de sus pecados; hablando con el Señor, alcanzarán la Liberación y la salvación. Y aquí, los gopalas no sólo habían sido capaces de alcanzar la Visión del Señor, sino también de hablar con El y tocarle. Después de haber comido, comenzaron a jugar a las escondidas. Durante el juego, todos los gopalas fueron descubiertos, pero a Krishna no le encontró nadie. Resulta fácil apresar a los ladrones individuales, pero es muy difícil coger al cabecilla. Muchas veces habrán escuchado la descripción del Señor en cuanto Aquel que es el gran ladrón de los corazones de sus devotos. Este gran

ladrón puede ser encontrado únicamente por el que tenga un Amor Puro y Sagrado. Mientras jugaban los gopalas con Krishna, hasta los dioses observaban el juego. ¡Quién puede lograr tan afortunada experiencia como la de jugar con el Señor! Y así jugaron hasta el cansancio. Los gopalas pensaron que Yasoda podía sentirse molesta si Krishna se cansaba. Uno de ellos extendió una toalla y Krishna descansó apoyando su cabeza en su regazo. Los demás se sintieron envidiosos. Se acercaron a Krishna y le pidieron que después de ese día, había de descansar apoyando su cabeza por turno en cada uno de ellos. Otro se adelantó para decir que la equidad no consistía tan sólo en repartir equitativamente los alimentos e indicó que también este otro placer había de ser repartido entre todos por igual. Y de este modo fue pasando el tiempo y pasó también la hora en que normalmente habían de retornar a casa. Como ya habían digerido lo comido, comenzaron a sentir hambre y se reunieron en torno de Krishna para decirle que estaban hambrientos. Krishna cerró los ojos por un momento y luego dijo que a corta distancia de allí los brahmines estaban celebrando una ofrenda, y le indicó a uno de los mayores entre los gopalas llegar hasta allá y conseguir algo de comida. Acompañado por otros, el elegido fue a pedir comida. Los celebrantes se sintieron molestos y les dijeron a los gopalas que se marcharan, rehusándose a darles algo de comer, con el pretexto de que no habían completado aún las ofrendas al Señor. Ahuyentaron a los gopalas diciendo que no podían darles nada de comida antes de terminar con la ofrenda ceremonial. Estos volvieron corriendo adonde estaba Krishna, le relataron lo sucedido y le preguntaron qué podían hacer. Krishna se echó a reír y les indicó que volvieran al mismo sitio. Les dijo que las mujeres, que saben más acerca del acicate del hambre, eran las que estaban cocinando y que ayudarían si se dirigían directamente a ellas. Los gopalas estaban acostumbrados a obedecer y acatar implícitamente las órdenes de Krishna, de modo que corrieron de regreso, dirigiéndose a la cocina para hablar con las mujeres.

Llegados allá, le dijeron a las mujeres que Krishna les había enviado a buscar alimento. La sola mención del nombre de Krishna derritió sus corazones y quisieron saber dónde se encontraba y a qué "lilas" se estaba dedicando. Cuando se les dijo que estaba muy cerca de allí, procedieron a reunir rápidamente algunos alimentos y fueron hacia donde estaba Krishna. Los celebrantes, en tanto, terminaron con los rituales y como era el momento de hacer la ofrenda ceremonial del prasad (alimento consagrado) al Señor, se dirigieron a la cocina para buscar los alimentos, pero no encontraron nada. Ni siquiera encontraron a las mujeres en la cocina. Cuando salieron a buscarlas, encontraron a Krishna sentado bajo un árbol, disfrutando de la comida que le servían las mujeres. Se dice que, en tanto que las mujeres son devotas, los hombres no son más que sabios. Esta declaración tiene un significado interno. Este es el motivo por el cual las mujeres obtienen el

derecho a entrar en la mansión en la que reside el Paramatma (Ser Supremo). Los hombres que exhiben su Sabiduría, pueden entrar y llegar tan sólo hasta los pies del Señor cuando éste está en su trono. No pueden ir más allá. Podemos observar en esta situación que fue creada por Krishna únicamente para poder mostrarle al mundo la confrontación entre la fuerza de la devoción simple y sin sofisticaciones y la fuerza de la Sabiduría. Cada vez que queremos entrar a alguna reunión sagrada o algún templo, siempre va la mujer adelante. Si observamos en el Bhagavata o Bharata, por ejemplo, vemos que es siempre una mujer la que lleva al hombre a la senda de la espiritualidad. Los corazones de nuestras mujeres son tradicionalmente muy tiernos. Es por eso que se dice en el Bhagavad Gita que no habríamos de permitir que una mujer derrame lágrimas de pesar. En un hogar en que se le haga sentir tal tristeza a una mujer, como para que llore de pesar, nunca habrá prosperidad. Esto ha sido declarado por los Vedas y en ellos también se ha colocado sobre un muy alto pedestal el aspecto de la maternidad. Cuando uno se hiere, grita "¡Amma!" (mamá), y no "¡Appa!" (papá). Incluso al país se le llama "Madre Patria". Decimos: "Matru Devo Bhava, Pitru Devo Bhava" y no al revés: la madre viene en primer lugar. Decimos Sita Rama y no Rama Sita o, similarmente, Parvati Parameswara y no Parameswara Parvati. De este modo, tanto el Bhagavad Gita, los Vedas y todos los textos sagrados siempre le han dado un lugar preeminente a la mujer. Es por ello que, en una mujer, el Ser Supremo se encuentra con siete tipos de fuerzas y con dieciséis kalas (fragmentos de tiempo) diferentes. Gracias a este divino contenido, la mujer puede emprender con facilidad la senda de la espiritualidad. Para mostrarle al mundo esta ejemplar conducta de la mujer se le dio un papel tan prominente a las gopikas. Para un ser humano no hay, en verdad, una propiedad tan valiosa como las de la fe y la devoción. Cualquiera sea la educación que posean y cualquiera la riqueza material que tengan, ellas no serán más que un desperdicio si no poseen la Gracia del Señor.

La gente necia persigue las cosas no permanentes y transitorias del mundo y se olvidan de los aspectos divinos. Toda la educación que reciben hoy día parece ser útil tan sólo para que puedan alimentarse y ganarse la vida. El hombre sólo busca llenar su estómago. Las personas están viviendo como animales sin prestarle ninguna atención a los requerimientos de una conducta moral. Se muestran dispuestas a vender honor y reputación por conseguir riqueza material. ¡Estudiantes!: El dinero viene y se va, la moralidad llega y crece. ¡De qué sirve adquirir bienes y dinero! De nada les ayuda. ¡Estudiantes!: No deben vivir como los animales, como perros y zorros. Deben vivir una vida sagrada. La calidad de una buena y correcta educación estriba en el respeto a sus mayores y en que sus amigos les respeten a ustedes. La educación debería fomentar la humildad. En base a la humildad lograrán merecimientos y por estos merecimientos conseguirán la

riqueza que habrán de utilizar para propagar el Dharma (la Rectitud). La educación debería hacerles adquirir buenas cualidades. Si la educación no les hiciera llevar una vida buena y dhármica, la persona así educada sería peor que un animal. Si tienen riquezas y las emplean bien ayudando a otros, serán buenas personas. Incluso los individuos que sean fuertes físicamente no se convertirán en seres humanos integrales si no son buenas personas. Pueden pasarse todo el tiempo leyendo los Vedas y haciendo japa (repetición del Nombre del Señor), pero ello no les llevará al nivel de verdaderos devotos. Lo único que puede unir a la gente es el sagrado sentimiento de la unidad. Un ser humano que no tenga fe ni credo es peor que un animal. ¿Para qué vivimos? ¿Para qué hemos venido y qué es lo que buscamos? ¿No es cierto que los animales también comen y duermen? ¿Para qué adquirimos diplomas universitarios? ¿Será sólo para comer y para dormir? No se dejen llevar por la orgullosa idea de que la educación no está sino para adquirir títulos. No adquieran títulos sólo en pro de convertirse en esclavos. La verdadera educación está destinada a otorgarle paz al país. Por medio de vuestra educación habrán de servir a la comunidad y hacer felices a quienes les rodeen. Si quieren hacer el bien a la sociedad y a la gente alrededor de ustedes, lo más importante es llegar a tener una mente sagrada y devota.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Niños y niñas!: Han estado oyendo acerca del sagrado texto del Bhagavata durante los últimos veinte días. Espero que sean capaces de llevar a la práctica al menos algunas de las cosas que han aprendido aquí y que le confieran gloria a vuestro país.

LOS NO CREYENTES NO TIENEN EXPERIENCIA DIRECTA DE LA DIVINIDAD, NI HAN LEIDO SOBRE ELLA EN LOS LIBROS

Las palabras que pronuncian los mayores son como requesón y arroz.
Han de aceptarlas con ese espíritu.
Si alguien no lo hiciera, sufrirá un grave perjuicio.
Esta palabra de Sai es testimonio de Verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La Creación es infinita. La Creación no tiene origen. En este infinito e ilimitado Universo, la Divinidad lo impregna todo y es, por ende, extraordinariamente interesante. El hombre ha realizado innumerables esfuerzos para lograr saber lo que es el Purushottama ("Aquel cuya Conciencia llena todo el Universo") y cuáles son sus manifestaciones. Desde tiempos muy antiguos se han realizado estas investigaciones y se ha seguido una indagación constante. Algunos buscadores se han sometido a rigurosos tipos de sadhana o disciplina espiritual y, como resultado, tuvieron éxito en lograr la Visión del Ser Supremo (Paramatma). Algunos se vieron obligados a terminar a medio camino con esta indagación, pero llegaron a la conclusión de que existía un poder superior y sospecharon la existencia de lo Divino. Pese a que ellos no llegaron a lograr una visión directa del Señor, fortalecieron la fe en su existencia. Hay otro grupo de individuos que, sin ninguna búsqueda ni experiencia, sostenían que Dios no existe. Habitualmente niegan la existencia de Dios. Desde tiempos inmemoriales estas tres categorías de individuos se han trabado en discusiones, y esta situación continúa hasta estos días. Incluso ahora nos encontramos con personas que han tenido una experiencia divina directa, con personas que no han tenido sino una experiencia divina indirecta y con personas que no han tenido experiencia alguna. Aquéllos que han tenido la experiencia son

descriptos como creyentes, los que han tenido una experiencia indirecta se describen como religiosos y los que no tienen experiencia alguna, como no creyentes. Sin embargo, como resultado de la presión ejercida por Kali (el mal), ha surgido una cuarta categoría de individuos. Esta categoría piensa en el Señor cuando se encuentra en problemas y enfrenta pesares, pero una vez que los ha superado, se olvida del Señor y hasta niega su existencia. Esta categoría debería describirse como la de los creyentes no creyentes. Uno puede tolerar hasta a un no creyente, pero no al creyente no creyente.

Aquellos que han tenido una experiencia directa de Dios, confían en su propia evidencia directa de la existencia de Dios. Aquellos que aceptan la autoridad respecto a la evidencia tal como proviene de los Vedas, los Itihasas y los Puranas, se describen como los que aceptan la autoridad del sonido. Aquellos que no llevan a cabo práctica espiritual alguna, y que carecen de experiencia son los no creyentes. Ellos derivan la autoridad de meras conjeturas.

La primera categoría de personas describen a Dios como estando presente tanto en las cosas más pequeñas como en las más grandes en el mundo. En su concepto, Dios está presente en todas partes y es Todopoderoso. La segunda categoría cree que Dios viene en forma humana cada vez que hay injusticia, dificultades y que se han multiplicado demasiado las malas acciones del hombre. Creen que Dios responde a las necesidades de la gente. Sin embargo, tanto entonces como ahora, no puede haber una prueba directa de la existencia de Dios ni nadie puede tampoco comprobar la existencia o la ausencia de Dios. Si nos basamos en la experiencia de la primera categoría de personas, podemos contar con alguna base sobre la cual aceptar la existencia de Dios. En su concepción, Dios se encuentra presente como la más ínfima de las cosas pequeñas y como la más inmensa de las cosas grandes. Uno podría preguntarse sobre cómo es posible que veamos la más pequeña de las partículas y la más inmensa de las cosas grandes. El aire se mueve continuamente en torno de nosotros y está presente en todo momento, pero ¿somos capaces de ver las partículas de aire? En este sentido, ¿cómo podríamos ver lo más ínfimo de lo pequeño? No somos capaces siquiera de ver las pequeñas partículas que llamamos átomos. ¿Cómo podríamos ver partículas más pequeñas que ellos? Preguntémonos ahora si podemos ver a Dios como lo más grande de las cosas inmensas. El Sol es mucho mayor que la Tierra y está a miles de millas de distancia. Incluso si viajáramos a quinientas millas por hora tardaríamos más de doscientos años en llegar al Sol. Y hay millones de soles como éste. Todo lo que se encuentra a tan gran distancia aparece como una pequeña estrella, pero estas estrellas son como nuestro Sol y, a veces, incluso más grandes. Parece como que estuviesen cerca una de otra. Pero las distancias que hay entre una y otra estrella son también muy grandes. Si nos toma doscientos años para llegar hasta nuestro Sol, cuánto nos tomaría el llegar hasta todas

las estrellas. De modo que somos incapaces de ver ni los aspectos minúsculos ni los inmensos de la Creación misma. ¡Cómo podríamos, entonces, ver a Dios!

En este mundo hay tres aspectos distintos que corresponden al tamoguna, al rájoguna y al satvaguna (las cualidades de la materia: inercia, pasión o dinamismo y pureza). Se ha dicho en los Vedas que si desean reconocer y entender el aspecto del Paramatma (Alma Universal), deberán cruzar las fronteras oscuras. Pese a que la realidad es sólo una, muchas personas que han tenido una experiencia directa de ella la han descripto de varias maneras diferentes. Los Vedas dicen que la Verdad no es más que una, pero la gente la describe diferentemente. En nuestro mismo hogar se da el caso de que un mismo individuo es descripto como padre por el hijo, como marido por la mujer, como hijo por la madre, como suegro por la nuera y como abuelo por el nieto. El individuo es nombrado de manera diferente debido a las diferentes relaciones corporales. Así también los sabios, los yoguis y los demás que han tenido la experiencia, han descripto a Dios de diferente manera. Dios no tiene ningún nombre o forma en particular. Los Vedas lo han descripto como alguien con mil cabezas, con mil manos y mil extremidades. Si deseamos hacernos una idea de la forma de Dios, cada individuo lo describirá de conformidad a sus propios conceptos. En lo que concierne a los hombres, éstos anhelan reconocer a Dios en la forma humana. Mas, lamentablemente, con el desarrollo de la ciencia, la gente ha llegado a decir que no podemos considerar a ninguna persona viviente como Dios y que Dios puede existir tan sólo como una entidad no viviente. Un cuerpo con vida en él es Sivam y un cuerpo sin vida es Savam. ¿No es estúpido considerar a un cadáver o a un cuerpo sin vida como Sivam? La situación hoy en día es esta equivocada confusión. La Deidad toma una forma humana con la misión específica de instilar fe y mostrar la Senda de la Verdad al género humano.

Los Vedas nos han enseñado que en toda esta confusión hay algo de Paz, en esa Paz hay una Luz Divina y esa Luz es Dios. Lo mismo puede expresarse diciendo que en el tamoguna está el rajoguna, en el rajoguna está el satvaguna y en el satvaguna vemos a Dios. A través de esta óptica, el satvaguna es generado por el tamoguna mismo. Hay un ejemplo al respecto. En un buen árbol de mangos hay varios frutos verdes. No hay duda de que la cualidad del mango es óptima, pero si tratan de comerlos verdes, sabrán ácidos. Cuando el mango llega a madurar, el fruto tendrá algo de dulzura y algo de acidez al mismo tiempo. Pero cuando está totalmente maduro habrá desarrollado la completa dulzura. De modo que, aunque se trate de una fruta de buena calidad, sabrá ácida cuando está en las primeras etapas y verde aún, pero no habrían de descartarla entonces pretextando que es ácida. Habremos de protegerla hasta que madure en una buena fruta. Del mismo modo, el tamoguna puede compararse a una etapa joven e inmadura. A su debido tiempo, se desarrollará y madurará. Esta etapa

es la del rajo guna. Debido a esto es que uno encuentra muchas vacilaciones en la etapa de la juventud. Desde esas vacilaciones desarrollarán el Conocimiento Superior y la Sabiduría. En la adolescencia coexisten las vacilaciones y la sabiduría. Cuando uno madura en la vejez, las mismas cualidades madurarán en el guna sátvico. No basta con que simplemente alcancen una edad avanzada. Junto con la edad, también habrán de aparecer las buenas ideas, los buenos pensamientos y los buenos sentimientos. Sólo entonces la vida desarrollará su dulzura. Es por ello que debemos empeñarnos en promover ya en la etapa del tamoguna las cualidades sátvicas. A este estado sátvico se ha hecho referencia como Verdad (Sathya). El primer paso es hablar la Verdad. Para alcanzar este estado deben empeñarse en seguir el Dharma (la Acción Correcta). No obstante, este proceso ha sido revertido hoy en día. No hacemos sino hablar de la Rectitud en lugar de practicarla y no hacemos sino predicar la Verdad en vez de decirla. En todos los discursos formales, lanzamos palabras como Amor, Rectitud, Verdad (Prema, Dharma, Sathya), etc., como los loros, siendo que en la práctica, lo primero que se descarta es la Verdad.

La gente tiene miedo de decir la verdad. Uno tiene miedo incluso de saber la verdad acerca de sí mismo. Si alguien pone al descubierto una mentira nuestra, intentamos encubrirla. ¿Cómo van a decir la verdad en estas circunstancias? Puesto que no somos capaces de hacerlo, estamos diciendo: "Maten la Verdad o destruyan la Verdad". ¡Estudiantes!: La Verdad es el más fundamental de los aspectos. Es incluso más fundamental que el átomo. La palabra "Verdad" representa incluso la base para el átomo. No podemos ver un átomo debido a su pequeñez. No podemos ver el Universo debido a su magnitud. Pero ciertamente que podemos ver la Verdad. La Verdad constituye el fundamento para todo. Se ha dicho: "No hay otro Dharma que la Verdad". Deben dirigir el trayecto de sus vidas por la sagrada senda que conduce al Señor Supremo. Para este viaje la Verdad habrá de ser vuestro vehículo. Entonces serán capaces de ver que la Verdad misma es Dios. Cuando hablamos de no creyentes y de creyentes no creyentes, veremos que siguen por su camino únicamente debido a su ignorancia. Su camino es altamente individualista y carece de autoridad. En los aspectos que se refieren a Dios, la mejor autoridad la constituye la propia experiencia de uno. Para alguien que haya saboreado lo dulce le resultará fácil explicar el sabor de algo dulce, pero ¿cómo podrían explicarle la forma que tiene la dulzura a quien les pida que se la describan? Vuestra experiencia deberá surgir del conocimiento directo y él será la mejor de las autoridades. Bajo ninguna circunstancia podrá la evidencia proveniente de conjeturas o de prueba de oídas ser más importante que la experiencia directa. Esto habrán de reconocerlo claramente los estudiantes.

Hay dos partes en la palabra "Nastika": Na y astika. El. negativo "na" está como prefijo y niega el aspecto de "asti" o la existencia de lo

Divino. En esta palabra misma podemos observar la existencia de Dios. Aquí va otro ejemplo. Podemos decir que una forma en particular no está aquí, sólo si esa forma existe en alguna parte. Si deéimos que esta flor no es una rosa, obviamente habrá de existir en alguna parte una flor llamada rosa, con una cierta forma y fragancia específicas. Sólo ante la existencia en algún lugar de una rosa es que podemos decir que esta flor no es una rosa. De manera similar, si decimos que esto no es Dios, ello significa que hay un Dios en alguna parte y estaremos indicando que esto no es Dios. Esto no es más que un juego de palabras. Los no creyentes dirán: "No hay Dios" y los creyentes dirán: "Dios está aquí". El no creyente lo refutará diciendo: "Dios no está aquí", pero con sólo retirar la partícula "no", quedará la frase "Dios está aquí".

Nunca deberíamos depender de una autoridad que se base por completo en una fantasía individual. Para los ciudadanos de Bharat la autoridad la han constituido los Vedas. Para los cristianos la autoridad la ha constituido la Biblia, en tanto que los musulmanes aceptan como su autoridad al Corán. Es así que cada grupo religioso tiene un texto sagrado que representa la autoridad para él. Entre los ciudadanos de Bharat hay dos grupos que se llaman los saivitas y los lingayats. El Lingapurana describe a Shiva como aquel que tiene un toro como vehículo. El Vishnupurana dice que Garuda es el vehículo para Ranga (otro nombre de Vishnu). Y, mientras estos grupos discuten entre sí, los cristianos dicen que Dios es como una estrella fulgurante. Vemos cómo cada cual recurre a la autoridad que está a su alcance; sin embargo, más allá de todo esto deberíamos ver que Dios de hecho no es otra cosa que la Verdad básica. Adondequiera que vayamos, esa sola y única Verdad asume diferentes formas.

Las gopikas y los gopalas desarrollaron tal fe en la Omnipresencia de Dios que creían que Dios existía en todo y en todas partes. Cuando iban a beber agua de una fuente, encontraban a Krishna allí. Cuando hubo personas que, por envidia, les sirvieron leche envenenada, incluso allí encontraron a Krishna y pensaron en El. En cambio, si Krishna no se encuentra presente en nuestro corazón, no podremos verle en absoluto, incluso aunque esté realmente presente en donde le busquemos. Pero si estuviera en nuestro corazón, podremos verle en todas partes. Si usáramos anteojos de color, todo el mundo nos parecería coloreado. Si mantuvieran trozos de sal en la boca y comieran azúcar, ¿podrían sentir el sabor dulce? Si dijeran entonces que el azúcar está salada, ¿en dónde residiría la falla? Residiría en ustedes y en la sal que mantienen en la boca y en manera alguna en el azúcar. Si estuvieran sufriendo de fiebre alta y comieran algo dulce, les sabría naturalmente amargo. Lo amargo se debería a la fiebre que tienen dentro de ustedes y no provendría del dulce.

La situación de hoy viene a ser como que hubiera gente sentada junto a la ribera de un río que les predique acerca de la profundidad de

la corriente. No tienen experiencia alguna con el río. Tomando otro ejemplo, sería también como que hubiera gente que les dé una charla respecto a la buena comida, sin que jamás la haya probado. Si nos basamos en las palabras de los ciegos y los inválidos, ¿se justificaría que intentáramos cruzar el río? El ciego ni siquiera lo ha visto; el inválido jamás lo ha cruzado. Los no creyentes vienen a ser como este ciego y este inválido: no cuentan con la experiencia directa de la Divinidad, ni han leído acerca de ella en algún libro. Parten de la premisa de la falta de credo en cuanto a fe y se reúnen para promover este aspecto. Los estudiantes habrán de reconocer esta Verdad y conducirse de la manera apropiada. Pongan su fe en la Senda de la Rectitud, acepten las instrucciones de los mayores y denles felicidad y alegría a sus mayores, derivándola también para sí mismos. Si se atienen a esta conducta, vuestra vida podrá llegar a ser un ejemplo para otros.

POR HABLAR MUCHO, HACEMOS QUE NUESTRA LENGUA COMETA CUATRO PECADOS

Lo primero que ha de hacer un ser humano es desechar sus malas cualidades.
AL renunciar a sus cualidades animales, se acerca al Pasupati, el Señor de todos los individuos.
Estas palabras de Sai les muestran la Senda de la Verdad.
El Yoga es equilibrio mental. Es el mejor entre las diferentes clases de trabajo.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: En este mundo, el hombre no puede experimentar lo sagrado sin un enfoque de equilibrio mental. Es este equilibrio mental el que representa el sadhana (disciplina espiritual) apropiado que puede conferirle una felicidad completa al hombre. Mientras no intente poner en práctica su equilibrio mental, su vida se encontrará en un estado de confusión. En el equilibrio mental se disciernen cinco tipos. Al primero uno se puede referir como equilibrio mental relativo al mundo. El segundo es un equilibrio mental común. El tercero es el equilibrio mental frente al trabajo. El cuarto es el equilibrio mental frente a la devoción. El quinto es el equilibrio mental relativo a la sabiduría. La habilidad que poseamos en cuanto a poder controlar nuestros órganos sensoriales constituye la base para nuestro

equilibrio mental. En el mundo de cada día encontraremos dolor y placer del mismo modo en que tenemos el calor y el frío. Si el hombre puede aceptar el dolor y el placer con una misma actitud, será capaz de llevar una vida feliz. Bajo ciertas condiciones, el frío producirá contento y bajo otras, el calor producirá placer. Podemos ver, entonces, que tanto el calor como el frío pueden resultar placenteros. Habríamos de notar que aunque haya diferencias en cuanto al tiempo y al camino, el aspecto del placer es común. En el invierno frío el calor nos produce felicidad. En la estación calurosa, el frío otorgará comodidad. Sin embargo, pareciera que calor y frío son opuestos. No es así. Cada cual no implica sino una característica opuesta al otro. Si no hubiera frío, no le adjudicaríamos tanto valor al calor. Si no supiéramos lo que es el calor no valoraríamos el frío. Así también, de no existir el dolor, no disfrutaríamos del placer. En esto, el pesar toma la forma de un paso hacia la felicidad. Se hace necesario que reconozcamos la Verdad de que la felicidad se encuentra contenida en el pesar y el pesar contenido en la felicidad. Al reconocer esta Verdad nos resultará posible mantener una actitud igual respecto de ambos. El placer representa un intervalo entre dos dolores. Sólo cuando el dolor se encuentra entremezclado con el placer podemos darle algún valor a éste. Por eso es necesario que los recibamos a ambos con una mente equilibrada. Este tipo de equilibrio mental es el que se refiere al mundo. Cuando podemos desarrollar este tipo de equilibrio mental, nos hacemos capaces de resistir las dificultades que nos salen al paso.

Luego viene el equilibrio mental relativo a la sociedad. Alabanza y crítica, ganancia y pérdida, victoria y derrota no son mutuamente opuestos. Hemos de meternos en este asunto y examinarlo más en detalle. Tanto la crítica como la alabanza sirven para establecer la estabilidad de un hombre. Parecen ser mutuamente contradictorios, aunque de hecho no lo son. Aquello que les puede llevar a una posición respetable, también puede hacerles caer. En la medida que sean alabados, también crecerá paralelamente la crítica. Mientras más profundamente vayamos cavando en el pozo, tanto más alto se irá haciendo el montón de tierra junto a él. El pozo será descripto como un hoyo profundo, en tanto que la tierra extraída se describirá como un montón de tierra. Podemos imaginar que el pozo corresponde a la crítica, mientras que el montón de tierra corresponde a la alabanza. Sin embargo, si echamos el montón de tierra dentro del pozo, éste quedará tapado. En este contexto, la tierra del pozo y la tierra del montón son lo mismo. Una vez que comprendamos que, de hecho, esto es así, ya no le temeremos ni a la crítica ni a la censura. Desarrollaremos un equilibrio mental ante la alabanza y la crítica. Si no existiera este montón de tierra, no podríamos tapar el pozo. Habremos de reconocer la importante conexión que existe en el hecho de que mientras el montón se va haciendo cada vez más grande, también el pozo se va haciendo cada vez más profundo. Algunos mirarán la profundidad del pozo, en

tanto que otros mirarán la altura del montón de tierra. La actitud correcta será la de mirarlos a ambos con una misma actitud mental. Sólo cuando el hombre pueda mirarlos a ambos con la misma actitud, será capaz de progresar por la Senda Sagrada.

Tomaremos ahora las pérdidas y las ganancias. Si, por un lado, nos sentimos felices de haber logrado ganancias, también habremos de tomarnos el trabajo de protegerlas. La misma medida de sufrimiento por el que habremos pasado antes de lograr la ganancia seguirá estando allí también después. Cuando nos sentimos felices de haber logrado un margen de ganancia, también lamentaremos que vengan los agentes de impuestos a quitarnos una buena parte de él. Si logramos desarrollar una actitud respecto de que no ganar sino veinticinco rupias es lo mismo que ganar cien y pagar un impuesto de setenta y cinco, podremos llevar una vida feliz. Si logramos desarrollar una actitud respecto a que no deseamos ni la ganancia ni la pérdida, podremos llevar una vida pacífica y tranquila. De esta manera siempre andarán juntas ciertas actitudes conexas con la sociedad, como el dolor y el placer, la victoria y la derrota, etc. Nuestra primera tarea habrá de ser la de reconocer nuestro deber. No tendríamos que estar pensando si ello nos llevará a la victoria o al fracaso. Es deber del hombre llevar a cabo un intento: el éxito o el fracaso de éste habrá de serle dejado a Dios. Si llegamos a desarrollar esta actitud, no seremos alterados ni por los éxitos ni por los fracasos. Todos ustedes son estudiantes: todos desean tener éxito en los exámenes. Habrán de reconocer que la disciplina espiritual o el esfuerzo es más importante que el éxito. Más importante que centrarse en el pensamiento de que deben tener éxito, es que empeñen su esfuerzo. Sucede que desarrollan el deseo de asegurarse la promoción, pero no ponen en ello el esfuerzo que se requiere para ser promovidos. Si pusieran el esfuerzo requerido, no habrían de preocuparse por el resultado. Porque, si empeñan el esfuerzo necesario, no podrán caber dudas respecto de vuestro éxito. Si por causa de la mala suerte no logran la promoción tampoco necesitarán lamentarlo, puesto que han puesto todo su empeño. Esta estabilidad y este equilibrio mental que no les hace sentirse ni alborozados ni deprimidos, es el que deben desarrollar. Si logran esta actitud pareja frente a los asuntos que atañen a la sociedad, ni lo bueno ni lo malo les alterarán de manera desmedida.

A continuación viene el equilibrio mental relativo al trabajo. En este mundo son naturales las consecuencias como el éxito o el fracaso que provengan del trabajo que lleven a cabo. Esta creación consiste en la confluencia y separación de cosas. Todo lo que nace está también destinado a morir. No obstante, los seres humanos de hoy desean encontrar una razón para la muerte, siendo que no quieren saber la razón para el nacer. Siempre estamos preguntando por qué y cómo murió alguien, pero no preguntamos por qué nació alguien. Así como nada sabemos sobre la causa de la muerte de uno, tampoco sabemos

sobre la causa por la que uno nace. Con un propósito superficial pensamos que alguien murió ya sea debido a un accidente o a una enfermedad. Esto no es así. El único responsable por la muerte es el nacimiento. Si reconociéramos que el nacimiento representa la razón para la muerte, no lamentaríamos la muerte. Por ende, no deberíamos preocuparnos sobre los resultados del trabajo que emprendamos. Habríamos de reconocer al trabajo como algo natural para un ser humano.

Lo siguiente es el equilibrio mental relativo a la devoción. Para aquel que reconoce que Dios representa la base del éxito y del fracaso, de las ganancias o las pérdidas, no habrá diferencia alguna entre estos aspectos. En ello habríamos de reconocer la actitud equilibrada de Dios mismo. Una vez que reconozcamos la Verdad de que Dios es Omnipresente y que se encuentra presente en cada uno y en todos, no habrá diferencia alguna entre uno y otro. Desarrollando estas ideas seremos capaces de desarrollar un equilibrio mental a través de la devoción.

Está el equilibrio mental relativo a la sabiduría. Habríamos de reconocer que Dios está presente en todas partes y que el reconocimiento de la unicidad de Dios constituye la base de toda religión. Si lo que realmente existe no es más que uno, no queda lugar alguno para diferencias de actitudes. La misma fuerza vital que está presente en un elefante, también lo está en un perro o una vaca. Y, desde el momento en que esta fuerza vital presente en todos los jivas o individuos es la misma y una sola, podemos observar que todo es un aspecto de lo Divino. Mientras mantengan el sentido de propiedad o mientras sigan diciendo "mío, mío, mío", no tendrán la oportunidad de observar otras cosas que no sean las vuestras. Mientras mantengan esta actitud no llegarán nunca a entender lo que no es vuestro. El día que desechen la idea de que hay algunas cosas que son vuestras, llegarán realmente a entender este aspecto de la ecuanimidad. Deben reducir sus apegos a las cosas. Hablamos de relaciones debido a que surgen algunos vínculos a través del cuerpo. Responsables de esto son las malas cualidades presentes en nosotros. Mientras predominen en sus mentes la envidia y el ego, Dios estará distante de ustedes. Una vez que han logrado liberarse de estas cualidades, Dios se acercará a ustedes. Pensar que uno no se ha acercado más a Dios no es más que síntoma de la propia ignorancia. Una misma cosa les puede dar alegría en un momento y tristeza en otro. Para estos cambios son responsables el odio, el ego y la envidia.

En una ocasión, las gopikas miraron a Mural¡ (la Flauta) que estaba en la mano de Krishna y sintieron una cierta envidia. Pensaron que ninguna de ellas había tenido una oportunidad de estar tan próxima a Krishna como la Mural¡, pese a que habían jugado y vivido con Krishna desde su infancia. Una oportunidad tal no se le había presentado a las gopikas, pese a que eran muy devotas y pensaban todo

el tiempo en Krishna. Se decían entre ellas por qué una mera madera como la Mural¡ podía tener esta dorada oportunidad. A ello, una de las gopikas comentó que este trozo de madera era de una índole tal que había capturado el corazón de Krishna y, por eso, mantenía el control sobre El. Otra señaló que la madera era presionada por las divinas manos. Una tercera dijo que la Mural¡ era de lo más afortunada porque el Divino Señor apoyaba su boca en ella y ambos respiraban al unísono. Otra gopika indicó que la Mural¡ se había vuelto muy orgullosa porque tenía una oportunidad de dormir en el mismo lecho en que dormía Krishna. Mientras las gopikas mostraban su envidia hablando sobre la Mural¡, Radha las escuchó y dijo que no había que fomentar ninguna envidia. Indicó que la Mural¡ le daba felicidad y dicha a mucha gente y que esta buena suerte había caído en ella, porque le había hecho tanto bien a otros. La música que emanaba de ella había alegrado a muchos corazones. Y no sólo eso, les pidió que miraran cuidadosamente a la Mural¡ y vieran que, al igual que todas ellas, no tenía muchos deseos. Era completamente hueca y carecía de pulpa en su interior. Esta es la razón por la cual Kxishna ha aceptado la Murali y toca en ella. Si queremos estar cerca de Krishna, también hemos de hacernos huecos como la Mural¡, sin albergar ni deseos ni pensamientos. Cuando las gopikas lo realizaron, sintieron haber criticado a la Mural¡ que les proporcionaba tanta felicidad. Entendieron que no podían estar tan cerca del Señor debido a las malas cualidades que les quedaban. Porque, mientras existan en nosotros cualidades como el ego y la envidia, no podremos acercarnos al Señor. Las gopikas le rogaban al Señor diciendo: "¡Oh Krishna! Canta una canción, habla con Tu bella voz para que llenes de contento el corazón de Tus devotos. Extrae la quintaesencia del Nada Brahma, vacíala en Tu Murali, mézclala y transfórmala en canción. ¡Canta, oh Krishna, para agradar a Tus devotos! ¡Oh Murali, qué ser afortunado eres, estando tan cerca del Señor!" Las gopikas, que habían escuchado a Radha, se sintieron muy arrepentidas y le presentaban sus excusas a la Murali. En adelante se dedicaron a disciplinar sus mentes como para poder aproximarse a las alturas de la entrega que ya había alcanzado la Murali Se decían a sí mismas: "¡Oh mente! Dirígete al lugar en que llegan a confluir el Ganges y el Yamuna". En nuestro concepto, el Ganges y el Yamuna se unen en Prayag; sin embargo, según las gopikas los ríos no representaban sino nombres simbólicos para los nervios ¡da y pingala. El lugar en que ambos confluyen se encuentra en el centro de la frente. Este centro de la frente en donde se mezclan Ganges y Yamuna (Ida y Pingala) es sagrado, puro y sereno. Las gopikas habían decidido que este punto de confluencia era también la sede de Sushumna Nadi en donde uno puede lograr la paz. De modo que enviaban todos sus pensamientos hacia ese punto y se concentraban en Krishna. Las gopikas habían sufrido hasta este momento, mientras existía la idea de la diferencia y la dualidad. Pero desde aquel día mantuvieron una

actitud de equilibrio mental, fueron felices y llevaron una vida sagrada. También nosotros habríamos de fomentar este equilibrio mental y no darles lugar a los pensamientos bajos. Este tipo de pensamientos suelen llegar a los estudiantes, en particular cuando Swami no les habla. No hay nada malo en que desarrollen Amor Divino (Prema), Amor desapegado y generoso y el deseo de que Swami venga a verles donde están, pero no es justo sentir envidia cuando Swami derrama Su Gracia sobre otros. Deberán hacer el intento por sentir dicha incluso cuando vaya hacia otros. Deben gozar de un estado mental en que no sientan rencor hacia otros. Debemos tratar de no causar daño ni criticar a otros. Por esta vía podrán desarrollar una mente sagrada. Y cuando lleguen a desarrollar esta mente sagrada, la Gracia de Dios se derramará sobre ustedes. Y en ese momento ya no habrá diferencias en absoluto entre gente diferente. A esta edad vuestra habrán de fomentar la actitud del equilibrio mental tomando a las gopikas como ejemplos ideales.

Hablar mucho lesiona la mente de uno y le destruye la memoria. Lo primero que habrán de hacer es reducir el exceso de hablar. Díganse a sí mismos: "¡Oh lengua! Sabes del buen gusto y eres un órgano sagrado del cuerpo humano. Habrás de pronunciar a diario sólo buenas palabras como Govinda, Damodara y Madhava". El ojo no comete sino un pecado: el de ver mal. El oído no comete sino un pecado que es el de escuchar malas cosas. La lengua, sin embargo, comete cuatro pecados: dice mentiras, critica a otros, lleva habladurías sobre otros y habla demasiado. Con el objeto de precavernos de que cometa estos pecados, deberemos tomar la determinación de hablar menos. Esto es de suma importancia para los estudiantes. Si hablan demasiado, disminuirá la energía que se encuentra presente en ustedes. También hará que adquieran una mala reputación. Si hablamos demasiado, nuestros amigos nos tildarán de aburridos tan pronto nos acerquemos a ellos. Hablar en demasía también contribuye a debilitar vuestros nervios. Y una vez que se debiliten, se arruinará vuestro sistema nervioso. Tampoco podrán tener a la lengua bajo control. Es por esto que nuestros ancestros le concedían tal importancia al silencio. Solían observar silencio por largos períodos de tiempo. Pero si la misma lengua se usa para hablar sobre el Señor, se mantendrá estable. Y esto es lo correcto que hay que hacer. Además, si usan la lengua para hablar del Señor, también la volverán sagrada.

Para ilustrar esto voy a darles un ejemplo. Si tienen un receptor de radio y lo usan constantemente, les consumirá diez o veinte vatios de potencia. En este sentido, si la radio que hay en nosotros se mantiene hablando desde que nacemos, imaginen la cantidad de potencia que terminará gastando. Hemos de observar que en la medida que minimicemos nuestro hablar, estaremos fomentando la inteligencia que hay en nosotros. Espero que al seguir por esta senda, serán capaces de llevar sus vidas a lo largo de la Senda Sagrada.

LA MAS NOBLE CUALIDAD DEL CARACTER FEMENINO
ES LA COMPASION

En estos días, los deseos que hay en nosotros se inclinan a ser excesivos.
La ira incrementa aún más estos deseos.
Aquellos que alberguen deseos e ira, no lograrán más que sufrimiento.
¡Qué mayor Verdad podría comunicarles a ustedes,
buenas personas que están reunidas aquí!

El lugar es la ribera del Yamuna. La atmósfera era serena y bella. Uno podía escuchar el sonido de la Mural¡ en el aire fresco. Radha viene caminando por las dunas de arena con un jarro en la mano. Poniendo el jarro en el suelo, se pone a escuchar la encantadora y suave música de la Murali y se queda quieta como una estatua, derramando lágrimas de tristeza. Después de unos momentos oye que alguien la llama: "¡Radha, Radha!" De inmediato abre los ojos y mira a su alrededor. El lugar estaba vacío de seres humanos. Se sienta entonces en el suelo y se dice a sí misma que puede haber lugares en que no haya ningún ser humano, pero no puede haber ninguno en el que no esté Krishna presente. Decidió, por lo tanto, que el llamado era de Krishna. Y exclama: "¡Lo que he podido interpretar, lo he interpretado; lo que podía cantar, lo he cantado! Desde tiempos inmemoriales me he dedicado a interpretar diversos roles, participé en diferentes actos y ahora basta. He llevado ropajes que se podrían describir como ira y deseo. He llevado joyas que se podrían describir como apegos y engaños. He llevado brazaletes en los tobillos que podrían ser descriptos como codicia. Escuché que se me culpaba y se me criticaba por todo ello. Mi mente apoyó mis acciones y le entregó la música de fondo a mi drama. Lo que podría ser descripto como la compañía de algunas malas personas a veces, entregó el ritmo y el compás. El apego y el ego han marcado el tiempo. Con tantos auxiliares, mi drama ha llegado a su fin. A veces interpretaba mi drama en el agua y otras, en la tierra. Estos apegos y flaquezas humanas han sido los responsables de mi incapacidad para poner toda mi vida a los Pies de loto de mi Señor. Al igual que el loro que vuela hacia el fruto del algodón creyendo que se trata de un mango y se siente frustrado, miraba yo estos deseos y atractivos mundanos tomándolos por algo bueno, desperdiciando así mi vida en la frustración. ¡Krishna, ya basta! Este drama mío habría de terminar ahora. Te suplico que tomes mi vida y me fundas en ti. En otros tiempos solía tener el nombre de Dhara, ahora me llamo Radha." Esta Creación tiene tres atributos. Uno, es su naturaleza femenina. En la palabra Stree (femenino) están las tres letras Sa, Ta y Ra que implican a los tres gunas sátvico, tamásico y rajásico, respectivamente. Para una "stree", la primera letra es la Sa y, por ende, el guna sátvico (la pureza) es el más esencial. Paciencia, humildad y obediencia son las tres cualidades esenciales que van con este guna. El que le sigue en importancia es el tamoguna (la inercia) y son las cualidades de temor, modestia y recato las que se asocian a él. Pero estamos viendo que, muy por el contrario, en donde habrían de encontrarse los gunas sátvico y tamásico, están apareciendo características como el coraje, la independencia y el deseo de tomar decisiones libremente. Estas características se encuentran en algunas mujeres y se están haciendo más acentuadas en el Kali Yuga. De hecho, el Kali Yuga estaba comenzando en aquellos tiempos. Radha decía que si se comenzaban a manifestar en las mujeres los rasgos de coraje,

libertad y acción independiente, ella no quería seguir viviendo. En tanto que para el hombre no existe más que un hogar, una mujer tiene dos. Es deber de la mujer darle reputación al hogar en el que ha nacido y mantener en alto el honor del hogar al que llega. Pero sucede que la reputación de ambos hogares está decayendo en cierta medida debido a la independencia en la acción entre las mujeres. Es habitual que se haga referencia a una mujer como una persona débil. Esto no ha de ser interpretado como que ha de estar siempre sometida al hombre. No deberá significar que ella es suprema únicamente en la cocina. La reputación de todo un hogar e incluso de toda una nación depende de las mujeres. En los antecedentes de la cultura de Bharat, no obstante, las mujeres tienen un lugar específico en algunos rituales y para entregar algunos presentes ceremoniales; y es en base a estos antecedentes que se hace referencia a ellas como siendo personas débiles. Cuando Harichandra estaba entregando su reino, Chandramati tuvo un papel que jugar. Además de entregar los presentes, la mujer también habría de participar en todo, ya que de lo contrario no sería un buen regalo. Por ende, se le otorga un lugar preponderante y se la describe como Ardhangi.

Nos referimos a otra instancia. Cuando Ramachandra quiso llevar a cabo el Aswamedha Yaga (el sacrificio del caballo), no pudo hacerlo, porque Sita no estaba con él. Hubo que crear un ídolo de oro con la imagen de Sita para satisfacer el requerimiento de su presencia. Es así que cada vez que se celebre una ofrenda, la mujer debe estar sentada junto al marido y sólo así se completará el ritual. En este contexto se hace referencia a marido y mujer en cuanto a Somadeva y Somadevi, respectivamente. Y se ha hecho referencia a la mujer en cuanto persona débil, debido a las situaciones en que tales rituales no pueden ser celebrados por una mujer solamente. De modo que no podemos interpretar esta palabra como para indicar que una mujer es débil en lo que respecta a vigor mental o físico.

En todo esto y en cuanto al carácter femenino, uno ha de observar y llevar la atención hacia una gran cualidad que puede ser descripta como compasión. La próxima cualidad que hemos de notar es la capacidad de sacrificio que tiene la mujer. La hechura de una mujer es de índole tal que ella siempre dará protección, pese a los muchos defectos que pueda tener alguien. También se la puede comparar con una institución educacional, ya que enseñará pacientemente como un buen maestro, aunque no esté dispuesto a aprender el que reciba sus enseñanzas. También se la puede describir como un hogar feliz, en el que se hace cargo de todo sin reparar en cualquier incomodidad para sí misma. Podemos también pensar en una mujer en cuanto una persona con una fuerza espiritual suficiente como para poder hacer que Aja, Hara o Dios mismo jueguen como un niño delante de ella. También podemos decir que está llena de sacrificio y de compasión. El hogar de la esposa es la escuela en la que el marido puede aprenderlo todo.

Radha decía que esta sagrada forma del carácter femenino estaba tomando por rumbos distorsionados. Además, dijo: "Krishna, mi mayor ambición es estar cerca tuyo". Y sumida en este ánimo de plegaria, caminaba en éxtasis por entre las dunas, sosteniendo el jarro en su mano.

Mientras Radha vivía esta experiencia, Krishna estaba en Brindavan, esperando ansioso su retorno. Pensando al respecto y rememorando las acciones de Radha, recapitulaba en todo lo que había aprendido de ella. Cualquiera sea la forma que tomen las ideas y pensamientos de uno, Dios responderá de acuerdo con ello. Puesto que Radha tenía todo el tiempo a Krishna en sus pensamientos, Krishna también pensaba en ella. De la misma manera en que, teniendo un conocimiento continuo de Brahman uno puede esperar ser idéntico a Brahman, así también, debido a que pensaba constantemente en Krishna, Radha quería fundirse en El. Si repiten de manera continuada la palabra Radha, se convertirá en Dhara y, similarmente, si pronuncian Radhakrishna en forma seguida, se convertirá en Krishna Radha.

De modo que Radha puede transformarse en Krishna y Krishna en Radha. La índole de la naturaleza de Dios es tal que los pensamientos con que pensemos en El y las ideas que le adscribamos determinarán el tipo de respuesta que dará. Dios es un espejo limpio y claro. Las acciones que lleven a cabo se reflejarán en ese espejo. Radha decía: "Krishna, ¿querrá alguien ver la imagen si tiene a disposición el original mismo? ¿Se reflejará la belleza de un objeto plenamente en su imagen? ¿Podremos sacar requesón de la leche derramada porque se rompió el jarro?" Mientras Radha pensaba de esta manera en Krishna, también surgía la Divinidad de Krishna en una forma luminosa y resplandeciente. Cuando esta luminosidad tomaba una forma separada, abandonaba a Krishna y se adelantaba. Para poder recobrar su luminosidad, Krishna había de seguir físicamente a su resplandor. Pero este resplandor se iba fundiendo gradualmente en Radha. En el contexto de esta luz que venía y se fundía en ella, se la describía también como "Ahlandini", un nombre que significa Ananda (Dicha). Puesto que esta Bienaventuranza salía de Krishna y se fundía en Radha, Krishna tenía que ir hacia Radha para recobrar su resplandor. La Bienaventuranza o dicha de Dios no puede ser entendida más que por los devotos. Dios es simplemente un testigo. Su dicha y su felicidad no son más que para los devotos. El otorga el regalo o los frutos de vuestro trabajo, pero no les hace emprender el trabajo. Esta experiencia de la felicidad le pertenece al devoto y no a Dios. Si uno quiere experimentar la Dicha Divina, uno habrá de limpiar la propia mente y, al igual que Radha, uno habrá de grabar la imagen de Dios en su mente. Para que el hombre reconozca la Gloria de la Divinidad y realice la Divinidad contenida en todas las cosas vivientes, también tiene que purificar y limpiar su propia mente. El Amor que contiene el hombre y el que contiene Dios se encuentran ligados estrechamente y de manera

inextricable el uno al otro. Cuando se lleva al aspecto del Amor en ustedes a unirse con el Amor Divino, ello se transformará en el más dulce tipo de devoción a Dios.

Ya que hablamos de la devoción y la fe, habríamos de saber que existen seis diferentes clases, descriptas como devoción de la ecuanimidad, devoción amistosa, devoción del servicio, devoción maternal, devoción con apego a Dios, devoción de la dulzura. De todas ellas, la mejor es la devoción llena de dulzura. De estas seis etapas, la devoción de la dulzura ha de ser considerada como la más alta y final de todas ellas. No es posible hallar una forma más elevada o mejor. Uno no puede sino experimentar la dulzura de esta devoción. No puede ser fácilmente descripto. Del mismo modo en que el ghee (mantequilla clarificada) es el producto final de la transformación de la leche, así también la devoción de la dulzura es la forma final de la devoción. Esto puede ser explicado a través del siguiente ejemplo. Usando un poco de cuajada como aditivo, pueden convertir la leche en requesón o en leche de manteca. Si ésta se amasa obtienen manteca. Esta manteca puede calentarse para obtener ghee. Este ghee ya no podrá ser transformado en nada mejor. Así también, podemos cambiar la devoción de la ecuanimidad en devoción amistosa y avanzar gradualmente hacia la devoción de la dulzura, pero ésta ya no puede seguir transformándose. Un individuo que emprenda un viaje hacia una aldea, completará su viaje cuando haya llegado a ella. Así también, un devoto o un aspirante espiritual habrá completado su trayecto tan pronto como llegue a su destino y solamente entonces. Esto es la forma de la totalidad del Amor (Poorna Prema). Cualquier cosa que surja de ello también será total y todo lo que quede allí también será algo total. Ello será pleno y completo. Lo que surja también habrá de ser pleno y completo. Lo que quede seguirá siendo pleno y completo. Este fruto de plenitud se encuentra presente en la vida de cada individuo. En el árbol de cada vida está el fruto de la devoción de la dulzura. Si quieren saborearlo, tendrán que quitarle la cáscara. Esta cáscara tiene la forma del apego. Además, habrá varias semillas en el fruto. Estas semillas también habrán de ser eliminadas y ellas representan nuestros pensamientos y deseos. Sólo entonces podrán saborear la dulce pulpa. A ella se hace referencia en cuanto desapego. El desapego no significa que abandonen mujer e hijos y escapen a una selva. La eliminación en ustedes de las malas cualidades representa el verdadero significado del desapego.

Si realmente quisieran liberarse de las malas cualidades en ustedes, habrán de realizar un esfuerzo. El vestido de Radha era su ira y sus deseos. La palabra vestido se refiere aquí a las ilusiones corporales. Ella indicó que había desechado estas ilusiones. Llevaba brazaletes de tobillo de los apegos. El sonido que producen estos brazaletes es como una crítica. Esto implica que de los apegos sólo recibimos críticas y censura. También había dicho que llevaba una guirnalda formada por los órganos sensoriales. Esto significa que había

renunciado a los deseos provenientes de ellos. Dijo que, gracias a esto se había transformado en Radha y convertido en un zumo preparado. Vale decir, la semilla, la pulpa y la cáscara, todo lo inútil, se habían separado por sí mismos. La razón de ello reside en el sagrado Amor de Dios. Habiendo logrado este sagrado Amor de Dios, a ella no le preocupa el Amor a otras personas. Oraba para que sus movimientos se fundieran en Krishna. En los próximos días oirán hablar acerca de su fusión en El.

EL CREADOR Y SU ACTO DE CREACION CONTINUAN PARA SIEMPRE

La lengua se mueve con gran agilidad entre los
afilados dientes sin ser herida.
El hombre debería conducirse con la misma agilidad en este mundo.
Estas palabras de Sai son una afirmación de la Verdad.

Lo que es visto por vuestros ojos, lo que mueve vuestramente, lo que despierta vuestro cuerpo y lo que configura toda vuestra vida, es la Creación alrededor vuestro. Gopala es bien versado en atender y cuidar de las vacas. Puede dar con generosidad. Puede jugar y hacerles cantar. Puede moverse y hacer que otros se muevan. Puede protegerles y hacerles felices. Este es el aspecto de Gopala. La palabra "Govu" significa vaca en telugu y también varias otras cosas. Significa tierra, órganos sensoriales, cielo, lenguaje, etc. Para un aspecto de vaca resulta comparable el aspecto de la madre tierra. Nuestras tradiciones y los Puranas nos dicen que la Tierra ha tomado la forma de la vaca. Gopala reconoció la posición que había asumido Radha, determinada a terminar con su vida en las dunas, y vino a verla. Tanto para el Alma Suprema como para su Creación no hay ni un principio ni un fin. El acto de la Creación y el Creador son permanentes y continúan para siempre. Pueden cambiar las condiciones, pueden cambiar los tiempos, pero la Divinidad no cambiará nunca: el Creador y el acto de la Creación son permanentes.

Un aspecto del Alma Suprema (Paramatma) es cuidar de las vacas, protegerlas y hacer, en último término, que se fundan con El. No obstante, habríamos de ver el importante sentido interno del término "vacas" aquí. Hacer referencia a la madre tierra es lo mismo que hacer referencia a la vaca. La referencia a las "vacas" es lo mismo que la referencia a los órganos sensoriales.

"¡Oh Krishna! Estas vacas son traviesas y desobedientes. Estoy esperando para entregártelas. Si aceptas hoy que mis vacas vayan a fundirse en ti, me sentiré muy feliz". Radha le rogaba a Krishna que tomara bajo su protección a las vacas y le diera alivio a ella. La vaca tiene el mal hábito de destruir hasta la mejor cosecha que se halle en el campo, en la forma de los Vedas. "Te estoy ofreciendo esta vaca, pero puedes dudar sobre cómo la vas a alimentar. Te daré también el alimento para ella. Espero que, asociada contigo, las malas cualidades de la vaca serán eliminadas".

Habremos de examinar este pedido de Radha y entender el sentido interno de lo que quería decir. Cuando habla de sus vacas, se refiere a sus sentidos que la han estado molestando de varias maneras. No hay ni un lugar ni un momento elegidos para estas dificultades. Estos órganos sensoriales no se someten a los efectos del cambio de momento ni del cambio de ambiente. A ella le causaban grandes problemas sus órganos sensoriales. Ruega: "Krishna, Tú eres Gopala y has creado estos órganos sensoriales. Sólo Tú puedes lograr el dominio sobre ellos". Es por eso que en el Bhagavad Gita se le ha dado también el nombre de Gudakesa que significa "quien está en la posición de cabecilla de los órganos". La letra "Go" también significa "los órganos". Al pedirle a Krishna que cuidara de los órganos, Radha le entregaba a

El su facultad para usar los órganos de manera independiente. Indicó que su ego y sus apegos significarían un buen alimento para las vacas, representados por sus órganos sensoriales. Este alimento sería aceptado con gusto por las vacas, como si fuera pasto fresco. Siempre se ha sabido que los órganos sobreviven y son alimentados por el ego y el apego. Si encontramos que el hombre permite que sus órganos sensoriales funcionen sin control alguno, los responsables de ello serán el ego y el apego. En este caso, podemos ver que Radha, quien está en la forma de Dhara, se encuentra en el estado de desechar por completo su ego y su apego. En este drama que se representaba, Krishna estaba usando a Radha como instrumento para decirle a la gente de toda la Tierra lo que había de conocer acerca del aspecto de los órganos.

Toda la Creación no es más que una imagen de Radha. Pese a que podemos notar algunos defectos en la imagen debido a la distorsión, el objeto mismo jamás sufrirá distorsiones y tratará de alcanzar la perfección. Para enseñarle la sabiduría a la gente en general, Krishna tomó como instrumento a Arjuna. Así como para ese caso era Arjuna el instrumento adecuado, Radha lo era para este otro. A través de Radha le enseñaba a la gente sobre los sagrados aspectos de la devoción. Es muy equivocado pensar que Radha era una mujer común y Krishna un hombre común y que todo lo que se nos haya mostrado no sea sino una conexión humana corriente entre hombre y mujer. Krishna solía dirigirse a Arjuna como Partha. La palabra Partha significa "hijo de la madre tierra", de modo que cualquiera que lo sea puede ser llamado por su nombre. El Bhagavad Gita no es un don que le fuera entregado sólo a Partha o Arjuna. El contenido del Bhagavad Gita está destinado a todos los seres vivientes. Esto va a crear un vínculo entre todos los seres humanos. Así también, Krishna tomó a Radha como su instrumento para enseñarle a la gente sobre varios aspectos de la devoción. En este sentido, cuando pueden llegar a entregarle sus acciones y pensamientos a Krishna, habrán llegado a la etapa de Radha. Por ende, la palabra Radha no se refere únicamente a una mujer, hemos de entender que todo el que se entregue a Krishna se convertirá en Radha. En el Gita, Krishna nos enseñó que protegería a todos los seres que le buscaran a El, fuera cual fuere la religión a la que pertenecieran. Radha nos enseña que no sólo han de llenar su cabeza con conocimiento y sabiduría, sino que también han de llenar su corazón con intenso Amor. También nos enseña que es preferible llenar el corazón de Amor que la cabeza de conocimiento. Radha nos enseña que hemos de reconocer la diversidad en esta Divinidad que es en verdad universal. Nos dice que hemos de entregarle nuestros órganos sensoriales a Krishna, ya que de lo contrario tomarán por el camino equivocado. Radha nos dice que no hemos de creer en el mundo transitorio y no permanente. Habríamos de fijar nuestra atención en el aspecto permanente del Señor. Nos ha estado diciendo que no habríamos de creer en el mundo, ni temerle a la muerte ni olvidar a

Dios. Es Radha quien ha entregado estos tres preceptos primordiales. Radha nos dice que, en todo momento y en todos los gunas habríamos de disfrutar de la dicha del Señor. Radha nos dice que hemos de librarnos de la envidia, en especial cuando vemos prosperar a otros. Fue ella quien aclaró las sospechas de las demás gopikas y quien les hizo desechar la envidia.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Hagan un intento por promover la Divinidad que está dentro de ustedes, desarróllenla y gocen de esa dicha. Deberán tratar de elevarse y no permitirse caídas. Uno también puede comprobar que la propia experiencia con respecto al Alma es la más importante. Se les ha dicho que la cosa más importante es Dios y que los aspectos materiales no vienen sino después. Mas, en realidad, esto no es exactamente así. Dios es lo más importante y a continuación viene el aspecto del "Yo" y, después, viene la tercera y última etapa, es decir, el mundo. Hoy en día, no obstante, esto se ha revertido: el aspecto material se considera el más importante y Dios es tratado como el menos importante. La Divinidad será exaltada en nosotros sólo en ciertas condiciones. Resulta importante comprender la forma en que este aspecto divino en Radha trataba de llegar hasta otros para proclamarles a Krishna.

Han estado escuchando día tras día estos sagrados hechos y espero que les darán vueltas en la cabeza a lo que han escuchado, e intentarán llevar a la práctica al menos algunos de ellos.

KRISHNA ERA UN OCEANO INFINITO, LAS GOPIKAS, PEQUEÑOS RIOS QUE SE SUMIAN EN EL

La felicidad se genera allí en donde hay Amor total.
La Verdad, el Sacrificio y la Paz estarán asociados a aquel lugar.
Para nadie hay seguridad, careciendo de Amor.
Estas palabras de Sai les muestran la Senda del Amor.

Gopala dejó a las gopis y el Gokula y llegó a Madhura. Todo el Gokula sufría de las angustias de la separación. Las gopikas, que habían experimentado el sabor de la divina compañía, no querían ninguna otra experiencia. Esperaban ansiosamente el regreso de Gopala. Cada día miraban por el sendero por el que podría regresar. Esperaban tener una visión suya. Conociendo las mentes de las gopikas, Madhava envió a su amigo Uddhava para consolarlas. Nadie se dio cuenta cuándo Uddhava entró a Gokula, sino que, cuando abría el día, se vio un inmenso carro frente al palacio de Nanda. Las gopikas se regocijaron, porque pensaron que su Señor había venido a consolarlas, sabiendo la tristeza que sentían. En unos momentos se esparció por Gokula la noticia de la llegada del carro. Incapaces de controlar su contento, las gopikas fueron llegando en grupos hasta la mansión de Nanda. Al llegar se dieron cuenta de que no era Krishna el que había llegado, sino que había enviado a un mensajero para consolarlas. Se dejaron caer al suelo agobiadas por el desengaño. Uddhava salió en ese

instante y quería darles noticias de Krishna. Puesto que las gopikas se abían entregado por completo a Krishna, no tenían costumbre de mirar a un extraño ni de hablarle. Sus mentes no aceptaban una conversación directa con Uddhava. Tomaron como intermediario a una abeja y hablaron con él a través de ella. En sánscrito, abeja se dice Bhramara, de modo que este episodio se conoce como el "Bhramara Gita". Uddhava trató de explicarles que Krishna es Dios mismo y que no tiene cualidades y que es Omnipresente. Les indicó que, puesto que era Omnipresente, no había necesidad de que sintieran que estaba lejos. Les dijo que habían de aceptar la presencia de Krishna en todo. De hecho, desde un comienzo mismo, las gopikas estaban acostumbradas a adorar la pura, limpia y sátvica forma de Krishna. Habiéndose acostumbrado a adorar la forma, no podían aceptar fácilmente el pensar en Krishna en cuanto a un aspecto Divino sin forma. Dirigiéndose a Uddhava a través de la abeja, dijeron: "¡Oh Bhramara! Es posible que sea un gran Yoguiswara (quien trabaja por el bien del mundo) para los yoguis, pero para nosotras es Nanda Kisora y lo queremos en la forma en que le conocemos, no lo queremos en la forma de un Yoguiswara. ¿Es posible liberarse de la oscuridad en todo el mundo, trayendo simplemente un mensaje sobre una luz brillante? ¿Desaparecerá la pobreza de un pobre simplemente porque escucha acerca del poder de la riqueza? ¿Será aliviado el hambre de un hambriento con sólo oír la descripción de una comida? ¿Se curará la enfermedad de un enfermo con la mera descripción de la eficacia de varios medicamentos?" En todo momento no querían hablarle directamente a Uddhava, sino que se dirigían a la abeja. Continuando, decían: "¡Oh abeja! ¿Crees que va a disminuir nuestro pesar por el simple hecho de que traigas mensajes? ¿Podemos ver la dulce forma de Krishna al verte a ti y al escuchar tu mensaje? No disminuirá nuestra tristeza escuchándote. Con nuestro anhelo de lograr la Visión del Señor, cada momento nos ha parecido un Yuga (una Era). El dolor de la separación ha hecho que nos pesen los corazones y que nos hayamos debilitado. En esta situación, tu mensaje no nos satisfará". Desde su niñez, las gopikas habían jugado con Krishna y experimentado su Divinidad. Nunca quedarían satisfechas con un mensaje ni jamás aceptarían la sugerencia de pensar en Krishna en cuanto una entidad sin forma. De modo que dijeron: "¡Oh abeja! Guárdate tu mensaje para ti misma. Nosotras necesitamos a Gopala, pero no el mensaje. Haz lo que quieras, pero tráenos a Gopala y muéstranoslo. Oímos que eres un amigo de Gopala. También hemos oído decir que Krishna aceptará prontamente el consejo de un amigo. Vuelve por favor a Madhura y empéñate por traer a Krishna hasta Gokula. Ayúdanos y reduce nuestro sufrimiento". Una gopika tomó la voz cantante y continuó hablándole a la abeja: "No tenemos sino una mente y hasta esa mente se ha ido con Gopala. No tenemos otra mente con la cual escucharte y apreciar ese aspecto de la Divinidad sin forma que estás predicando. Si tuviéramos

más de una sola mente, con gusto te habríamos escuchado, pero así nos resulta imposible escuchar nada. Puesto que no tenemos otra mente no tenemos tampoco la posibilidad de escuchar lo que predicas. Entonces, por favor, vuelve a Madhura". A esto contestó Uddhava: "Gopikas, no se apresuren. Préstenle al menos oídos al mensaje que Dios ha enviado, lean la nota que he traído y envíen una respuesta". Las gopikas le dijeron entonces: "Gokula es una pequeña aldea y no hay grandes colegios en ella. Somos analfabetas y no podemos leer la nota, no tenemos la capacidad de poder leer el mensaje de Krishna. No somos del tipo que se va a quedar satisfecho con un mensaje o una nota. Para quien está acostumbrado a disfrutar de lo que es inmortal, una carta no significa nada". Dijeron de manera clara y categórica que la carta de nada les servía. Otra gopika indicó: "Debido al sufrimiento de la separación nuestros cuerpos se han vuelto ardientes e insoportables y es posible que este calor haga que se queme la carta. También existe la alternativa de que la carta pueda quedar empapada en las lágrimas de pesar que caen de nuestros ojos. En cualesquiera de estos casos, no nos será posible leer la carta enviada por Krishna". Varias ideas surgieron en la mente de Uddhava mientras escuchaba estos sagrados pensamientos de las gopikas. Era un estudioso muy docto, pero no podía darse cuenta de la intensidad del sufrimiento de las gopikas. Trataba de entender, dentro de sí mismo, cada una de las palabras pronunciadas por las gopikas y les daba un sagrado significado védico.

Las gopikas dijeron que no tenían sino una mente. En esta declaración, Uddhava se dio cuenta de que contaban con un alto nivel de concentración en el objeto. Reconoció que las gopikas tenían todas sus mentes fijas en un solo objeto. Al entender que la mente única de las gopikas estaba fija en Krishna, comprendió el aspecto de la entrega total en ello. Se dio cuenta del significado de la concentración y de la entrega total y se sintió muy feliz. La mente de los seres humanos tiene tres estados: el estado de la nada, el estado de pensar en cosas diversas y el estado de la concentración. Resulta muy difícil lograr el estado de la concentración. Este se dará tan sólo después de considerable esfuerzo. Las gopikas se encontraban en el más alto nivel entre aquellos que podían alcanzar el estado de concentración. Las ideas de las gopikas no tenían relación alguna con cosas concernientes al mundo. Su atención se dirigía únicamente al Alma. Lo habían logrado muy fácilmente, puesto que estaban habituadas a adorar una forma. Uddhava reconoció las ideas que estaban en las mentes de las gopikas y pudo comprender fácilmente su sufrimiento. Dijeron: "¡Oh abeja! Nuestra mente es capaz de imaginar todas las travesuras que hacía Krishna. Pese a que en la forma superficial Krishna y nosotras somos diferentes, no obstante, somos idénticos, en lo que concierne a nuestras ideas. Es posible que usted pueda enseñarnos muchas maneras diferentes de la adoración que atañe al aspecto sin forma. Ello no nos atraerá. Resulta fácil predicar que cualquiera lo puede hacer, pero es

difícil ponerlo en práctica. Hemos estado esperando el regreso de Krishna". Tales palabras hicieron que el corazón de Uddhava se derritiese. Encontró que la fuerza física de las gopikas iba disminuyendo gradualmente, porque no ingerían alimento ni cuidaban de sus cuerpos. Mientras las gopikas le enviaban mensajes a Krishna por intermedio de Uddhava, Radha se preparaba para fundir su vida en Krishna.

Radha llegó al Kunjana Vana. En un lugar solitario y con la sagrada idea de grabarse la imagen de Krishna en la mente, dijo: "Todos estos días he tenido la forma de Krishna en el lago de mi mente. La he estado protegiendo con lágrimas de Amor. Con el paso del tiempo, el lago se ha ido volviendo cada vez más seco, entonces llevé la forma hasta mis ojos para alimentarla con mis lágrimas. Hasta las lágrimas se están volviendo escasas ahora. ¿De qué otra manera puedo proteger el loto de Krishna? El tiempo pasa volando y podría ser que yo tuviera que abandonar pronto este cuerpo. Ha llegado el momento en que la luz de mi vida ha de fundirse en lo Divino". Mientras estaba pensando así en Krishna, con sentimientos muy intensos, Krishna llegó. Radha no tenía sino un último deseo y lo expresó diciendo que deseaba escuchar al Señor tocando su Mural¡. Mientras escuchaba, entregó su vida. Más tarde, Krishna le explicó el sentido interno de esto a los Pandavas. Krishna renunció desde ese día a su Mural¡, la que lo había acompañado siempre desde su niñez. Krishna dejó de tocar la Mural¡ desde el día en que Radha terminara su vida. Se hace necesario que reconozcamos la estrecha relación que existe entre Radha y la Mural¡. El cuerpo humano tiene nueve aberturas en su aspecto físico; la Mural¡ también tiene nueve aberturas. Radha era como una Mural¡ desde el momento en que no quedaba en ella lugar alguno para ideas mundanas: estaba por encima de toda idea mundana. Fue ésta la Radha que emanó de la Mural¡ y que volvió para fundirse con ella. Aquí, Mural¡ significa el cuerpo. La inhalación y la exhalación de la respiración representa la Voluntad Divina de Dios. Esto también se denomina "Soham" en la forma del Hamsa Gayatri (una oración a la Inteligencia Suprema). También nos muestra el "Yo soy Aquello" ideal. La misma idea se describe también en el "Tat Twam As¡" o "Eso eres Tú". Aunque cada cual es idéntico a lo Divino, Radha lleva esta gran Verdad en su forma. Lo que sigue representa un pequeño ejemplo para esto.

Sobre una colina se levanta una roca. Un escultor llega hasta allá con la intención de esculpir una figura. Al esculpir, caen alrededor pequeños trozos de la roca. Una vez terminada la sagrada figura esculpida, será ella la que sea colocada en un templo. Otros trozos de la roca permanecerán en la colina. Estos trozos puede ser que digan "formamos parte de la bella figura que fuera esculpida". Este es el significado de "Tat Twam As¡" o "Eso eres Tú". Ello implica que tanto los pequeños trozos de roca como el bello ídolo provinieron de la misma

fuente, sólo que el escultor le dio una forma hermosa al ídolo y que éste es adorado como divino. La única diferencia entre los trozos de roca y el ídolo reside en la forma y el nombre.

Así también, aunque todos los jivas (individuos) son idénticos a lo divino, el aspecto de Radha es como la imagen bellamente esculpida, en tanto que el resto de las gopikas son como los pequeños trozos de roca. Hemos de reconocer aquí la gran verdad de que el Iswara (Dios) presente en todos los jivas (individuos) es el mismo y uno solo. En la misma forma en que desde una Luz Suprema (Paramjyoti) surgen muchas luces (jyotis), también surgen muchos individuos desde el aspecto Divino. Podemos tener un buen ejemplo para esto en las tradiciones que seguimos durante la festividad de Deepavali. Tomamos una sola vela y con ella encendemos un sinnúmero de llamas. Si no tuviéramos esa vela, no podríamos encender tantas luces. Así como muchas luces provienen de una sola, así también, como todos los individuos se originaron de una sola Luz de Dios (Brahma Jyoti), nuestra práctica espiritual debería apuntar a hacerles retornar a El. Sin embargo, nos olvidamos de la Luz de Dios original y le damos importancia a la luz individual secundaria.

Las gopikas reconocían su origen. Después de haberse entregado a un aspecto, se negaban a adorar a otro y, de esta manera, pudieron desarrollar la más alta forma de concentración. La gente de hoy, en cambio, cuenta con variadas mentes, variadas ofertas, variadas sendas, variadas ideas y pensamientos. Vivimos en la diversidad y nos hemos distanciado de la unidad. Nos acordamos de Dios cuando estamos en dificultades y una vez que nuestros problemas han terminado, no pensamos sino en el mundo. En esta forma configuramos nuestra vida y, así y todo, nos atrevemos a llamarnos devotos de Dios. En verdad, si nos ponemos junto a las gopikas y los gopalas, no podremos hallar ni un solo punto de comparación. Hasta el final mismo de sus vidas se apoyaron en el nombre y la forma de Krishna. También nos entregamos nosotros todos los días, pero ¿a qué? A los hijos, la riqueza, los entretenimientos. En este contexto habríamos de describir nuestra devoción sólo como una devoción de medio tiempo, y de esta devoción no será posible extraer ninguna clase de dicha. ¡Estudiantes!: Tienen dos orejas y pueden prestarle oídos a dos cosas. Tienen dos ojos y pueden usarlos para ver dos cosas. Pero tienen solamente una lengua y deberían pronunciar sólo una palabra y usarla para describir sólo una única forma. Este es el verdadero símbolo de la Senda de la Verdad. Y si seguimos por esta senda podemos convertir nuestra vida en un ejemplo ideal para otros.

Cualesquiera hubieran sido las dificultades por las que habían de pasar, las gopikas no tenían sino una sola mente y un solo objetivo. Habían hecho el voto que, aunque vivieran por un millón de años, no tocarían los pies de nadie más. Decían que esperarían hasta la eternidad a Krishna, manteniendo sus ojos vueltos hacia El. Señalaban

que, si era necesario, estaban dispuestas a entregar todo lo que tenían, pero no seguirían ninguna otra senda. Con esta determinación que mostraban, las gopikas le estaban demostrando a la humanidad una senda ideal que seguir.

En verdad, si miramos el Bhagavata e interpretamos sólo superficialmente lo que está contenido en él, lo interpretaremos muy equivocadamente. Las gopikas eran personas muy bendecidas. Vivían vidas ejemplares y llegaron a nacer en esta calidad gracias a grandes logros espirituales. Tomar a tan sagrados individuos y compararlos con seres humanos corrientes, sería muy erróneo. Esta es la razón por la cual hasta el sabio Suka, que lo había sacrificado todo y que no estaba subordinado a nada, alabó mucho la devoción de las gopikas. Parikshit le preguntó a Suka si había alguna posibilidad de que las gopikas alcanzaran la salvación manteniendo la senda que seguían. Quería saber cómo las gopikas podrían alcanzar la salvación, ya que le atribuían importancia a la conciencia corporal y adoraban una forma. A esto, Suka le replicó: "Si crees plena e invariablemente que Krishna es Dios, aceptarás entonces una forma. El tiene un número infinito de formas y es como un océano infinito. Puedes comparar a las gopikas con pequeños tributarios o canales. Es posible que tengan algunos aspectos de apego, pero una vez que un tributario entra al océano, ¿se contaminarán las aguas del océano o se purificarán las del tributario?" En este contexto podríamos citar dos buenos ejemplos. Si en diez litros de leche mezclamos diez gotas de agua, el resultado seguirá siendo leche y no agua. Mas, si en diez litros de agua mezclamos diez gotas de leche, el resultado seguirá siendo agua y hasta esas diez gotas de leche habrán perdido su valor. Cualquier cosa que esté presente en gran cantidad hará que la cantidad menor asuma sus características. Así también, Dios es como el océano infinito, El es "el puro océano de leche". Por esta vía, si tomáramos nuestras vidas con todas sus impurezas y las sumiéramos en el sagrado océano, esta gota asumirá las cualidades del océano. Si el individuo va y se funde en lo Divino Infinito, también se volverá Divino. De modo que no le presten atención a los pensamientos del hombre ni a sus ideas, sino al deseo que tenga de ir y fundirse en lo Divino. Aquellos entre ustedes que hacen el esfuerzo de pasar al menos una parte de su tiempo centrados en el pensamiento de lo Divino, tomarán con seguridad por la Senda Sagrada. Si pasan toda su vida dedicándola a ganar dinero y a pensar en sus familias y parientes, ¿qué tipo de ayuda conseguirán de estos pensamientos después que mueran? Deberán hacer un esfuerzo por lograr una muerte apacible. A la muerte no le pueden escapar. Y si mientras viven pasan todo el tiempo en el seguimiento de objetos materiales, ¿cuándo podrán pensar en Dios? Fue por eso que Suka le aconsejó a Parikshit pasar al menos los últimos diez días de su vida prestándole oídos al Bhagavata. Todo el Bhagavata consiste en métodos para sacralizar la vida del hombre.

Por los últimos veinticinco días han estado escuchando el sagrado Bhagavata. Todo esto les será útil si practican al menos uno o dos de estos aspectos. ¡Estudiantes, niños y niñas!: Deben promover el aspecto del Amor Divino. No fomenten el estrecho tipo de amor mundano. Deben realizar un esfuerzo por fomentar el Amor Divino total que emana desde las profundidades del corazón de ustedes. No deben promover el amor que se queda en lo individual. Deberán liberarse de las ideas mezquinas y fomentar el Amor de Dios. No dejen que se les escape de las manos esta sagrada oportunidad que les ha salido al paso. Habrán de hacer cualquier esfuerzo por hacer un buen uso de ella.

EL SERVICIO AL HOMBRE HA DE CONSIDERARSE COMO SERVICIO A DIOS

Sai nacerá una y otra vez para reformar a quienes hayan tomado el camino equivocado y para proteger a las buenas personas. Nacerá sin dolores de parto.

¡Qué otra Verdad podría comunicarles a ustedes,
los piadosos que se han reunido aquí!

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La sagrada historia de Prahlada es muy iluminadora. Los gopalas tenían mentes muy puras, sátvicas y limpias. Las gopikas fueron usadas para adorar a una forma, la de Krishna. Por otra parte, Prahlada era una persona igualmente sagrada, pero él adoraba el aspecto sin forma de Dios. El Bhagavata representa una confluencia para estos dos rasgos: un aspecto de Dios que no tiene ni forma ni cualidades y otro que tiene una forma y algunas cualidades. La adoración del aspecto sin forma de Dios y el de Dios con forma, constituye la esencia del Bhagavata y puede ser comparada a los dos ojos que tiene una persona. Es necesario para nosotros que reconozcamos estos dos aspectos de Dios. Si nos preguntamos cuál de ambos pies es más importante para caminar, veremos que ambos lo son por igual. Sólo cuando tenemos los dos pies podemos caminar cómodamente. Y el caminar sirve para alcanzar el destino.

Este es un acolchado. La cubierta exterior de este acolchado es una tela y el interior es algodón. Alguien que adore la forma visible argüirá que el algodón es más importante. Lo básico en este caso es que sin algodón no podemos tener la tela. Cuando examinamos la conexión inseparable entre estos dos aspectos, llegamos a la conclusión de que la tela tiene un cierto uso y el algodón otro tipo de uso. El algodón es algo que se emplea para fabricar la tela, pero no puede reemplazarla. Así también, para todo el que se encuentre en una forma humana resulta esencial contar, al menos como un primer paso, con una forma como aspecto de Dios. No es apropiado para nosotros comenzar la búsqueda de Dios pensando en los contenidos del envase, olvidándonos de éste. Este es un vaso de plata. En él no vemos la plata como algo diferente del vaso. Alguien me dio la plata y yo mandé hacer un vaso con ella. Si el individuo pidiera la devolución de la plata, no me será posible decirle que la tome, pero que me deje conservar el vaso. Así también, como están inextricablemente vinculados la plata y el vaso, lo están el Dios con forma y el Dios sin forma. Si trajéramos simplemente un lingote de plata y quisiéramos verter agua en él, no podríamos hacerlo. Si tomamos la plata y le damos la forma de un vaso, entonces recién podemos usarla para contener agua. En esto se puede comparar la forma del recipiente con la forma de Dios. Tomando esta forma como base, podemos avanzar gradualmente hacia la realización de la naturaleza del contenido de ese recipiente. Pero han de recordar que si queremos vender el vaso, no es la forma la que tendrá algún valor. El valor reside realmente en la plata que ha sido usada para fabricarlo. Por ello, cuando la experiencia del Alma se vierte en una

forma mortal, logrará algún valor sólo cuando se mezcla en ella el aspecto del Alma Suprema. El propósito de la disciplina espiritual es el de darnos la capacidad para adorar a la Divinidad que es Omnipresente y ayudarnos a ver la Divinidad que hay en nosotros. Lo que habríamos de aprender hoy es la senda que nos capacite para ver la Divinidad que está presente en cada uno.

Prahlada era quien amaba a Hari (Dios) e Hiranyakashyapa era quien lo odiaba. En todo momento había diferencia de opinión entre padre e hijo. Cuando Prahlada fue creciendo, el padre hizo lo posible por enseñarle a su hijo lo que él consideraba ser el tipo correcto de educación. Para un individuo que esté lleno de ego, de envidia y de arrogancia, la cosa más importante será el mundo en torno suyo. Puesto que Hiranyakashyapa era de este tipo, predicaba que no había ningún Dios, que Dios era él mismo y que no había nada que valiera la pena más allá de su reino. Prahlada estaba muy en contra de estas enseñanzas. Lamentaba sinceramente que las personas del mundo adoraran a Sir¡ (la riqueza) en lugar de Hari (Dios). Sentía que sin la presencia de Hari, toda la riqueza era en verdad inútil. Comenzó a predicar que Hari representaba la base y que toda la riqueza que uno pudiera obtener no era sino incidental. Prahlada pensaba que con que el hombre tan sólo aprendiera a reconciliar a Hari con Sir¡, podía llegar a ser muy bendecido. Mientras él se sumía en estos pensamientós y acciones, su padre no se sentía en absoluto complacido por el camino espiritual por el que se encaminaba su hijo. De modo que se puso en contacto con dos maestros muy fuertes espiritualmente, llamados Chanda y Amarka, y les instruyó para que vieran que Prahlada fuera, llevado por otro rumbo.

Hiranyakashyapa, su padre, adoraba permanentemente las riquezas y Prahlada adoraba constantemente a Hari y, entre ambos extremos, la madre Lilavati se debatía en el sufrimiento. En esto hemos de poner cuidado en entender cuidadosamente la diferencia que existe entre seres humanos, demonios y personas divinas. Cuando hablamos de Dios no hemos de pensar en El como residiendo en algún lugar distante: de hecho, reside en cada uno de ustedes. Cuando piensan en el pecado, habrían de darse cuenta de que no es algo externo a sí mismos y que depende de las acciones que lleven a cabo. Por ende, cuando hablamos de seres humanos, demonios o devas (dioses protectores), no se trata de que residan en algún punto lejano. Como se ha dicho en el Gita, en realidad esta división se basa en los gunas o en las acciones y la clasificación de una persona es determinada por sus cualidades. De acuerdo con esto, Hiranyakashyapa representa a los demonios, Lilavati representa a los seres humanos y Praffiada a los seres divinos. Por ende, en una misma familia el padre, la madre y el hijo representaban a las cualidades demoníacas, humanas y divinas. Por lo tanto, las acciones de Prahlada, originadas por la Divinidad se veían fomentadas día a día. Como Prahlada tuvo la suerte de estar muy cerca

de Narada, la reunión de estas dos personalidades divinas le otorgó una gran dicha (Ananda) a Prahlada. Los dos maestros intentaron enseñarle a Prahlada que Hiranyakashyapa era Dios y que Su reino era el cielo. También le decían que no había nadie más grande que su padre. Prahlada, no obstante, nunca aceptaba este tipo de enseñanzas. Por el contrario, desafiaba a los maestros y les indicaba que no era ése el tipo de enseñanzas que habían de impartir a las mentes jóvenes y puras como la suya. Después de algún tiempo, Hiranyakashyapa hizo traer a su hijo, le sentó sobre sus rodillas y le preguntó qué había aprendido de sus gurús. PrahIada le respondió que los gurús le habían enseñado todo lo que había de ser aprendido sobre los aspectos importantes de la vida. Siguió diciendo que "Om Namo Narayana" representa la esencia de todo aprendizaje. Tan pronto lo escuchó, Hiranyakashyapa sintió como si le hubieran picado un millar de escorpiones. La situación se le hacía intolerable, de modo que llamó a los gurús y les instruyó para que usaran todos los métodos de castigo que quisieran, pero que vieran que la atención de Prahlada fuera desviada de la senda que había elegido hacia otra. Intentó muchos métodos para hacer cambiar a Prahlada. Trató de suplicarle, de castigarle, de persuadirle con lisonjas y de amenazarle, pero no sirvió de nada. Prahlada no cedió ante ninguno de los medios empleados: no tenía sino una ambición y todos estos métodos no le hicieron desistir de la sagrada senda elegida. Para una persona sumida en el Samadhi Divino (serenidad mental), ningún castigo mundano tendrá algún sentido. En Prahlada, quien estaba inmerso en los aspectos de Narayana, los castigos no surtieron efecto alguno. Los maestros Chanda y Amarka fueron a ver a Hiranyakashyapa y le informaron que todos los demonios estaban atormentando a Prahlada, pero que nada surtía efecto y que él se encontraba sumido en la dicha y pronunciando el nombre de Narayana. Pese a los tormentos y castigos, no sufría ni lloraba. Habían conseguido serpientes para que le mordieran, elefantes para que le pisotearan, y le habían golpeado de manera inmisericorde, pero nada había servido: Prahlada no había cedido. Estas no son cosas a las que someta un padre a su hijo, pero Hiranyakashyapa le sometió a estos dolores y torturas indescriptibles, sólo porque el niño estaba pensando siempre en el Señor. A cambio de todo esto, el niño le enseñaba a su padre varios aspectos de la Verdad y de Dios. Le decía: "Un ser humano que sea atraído por los placeres transitorios, estará confundiendo un trozo de carbón con una piedra preciosa".

Así también, en las Upanishads, el rey Yama le hace una serie de preguntas a Nachiketa, para probarle. Le dice: "¡Querido hijo! Estás en la flor de la juventud y sin haber experimentado los placeres de la juventud, ¿por qué quieres entrar en el mundo espiritual?" Nachiketa responde a esto: "Estos placéres son muy transitorios. Son como nubes pasajeras o como las visiones que tenemos en los sueños". Lo que indicaba era que estaba interesado tan sólo en los aspectos

permanentes de la vida. Prahlada, Nachiketa y varios otros jóvenes devotos han demostrado que la juventud no representa un obstáculo para la experiencia de los sagrados aspectos de la Divinidad. Prahlada le enseñó al mundo respecto al tipo de personas que deben ser consideradas como buenos maestros. Dijo: "Las únicas oraciones verdaderas son las que se le ofrecen a Kamalaksha (la realización en la Divina Flor de Loto). Los ojos tienen valor únicamente si se emplean para ver la Divinidad. La única cabeza que cuenta es aquella que se inclina ante Seshasayee (el Soporte Psíquico Supremo); todas las demás son como si no existieran. La única educación verdadera es la que nos enseña sobre el Señor. El único maestro verdadero es aquel que nos instruye sobre los secretos de la Divinidad. El único padre real es aquel que anima al hijo a ir y llegar hasta Hari". En la actualidad hay muchos padres como Hiranyakashyapa. Si los hijos desean asistir a divinos discursos o a sagrados cantos devocionales (bhajans), el padre les desanima y les dice que deberán tomar por ese camino sólo cuando lleguen a viejos y se retiren del servicio activo. Algunos padres incluso les aconsejan a sus hijos acudir a estas cosas sólo como último recurso. Debido a que este tipo de padres se ha hecho muy numeroso, los niños están tomando por la senda equivocada.

Prah1ada también dijo: "¡Cómo podrían pensar en Dios cuando ya los mensajeros del dios de la muerte les está arrastrando y sus propios parientes empujan el cuerpo agonizante fuera de casa y lloran por la muerte inminente! ¿Será posible pronunciar el nombre de Hari en esos momentos, si no lo hubieran hecho cuando gozaban de buena salud?" Y continúa: "¡Oh necio! ¿Te será posible pensar en Dios cuando la flema te invada la garganta y te estén rodeando tus parientes llorosos por tu muerte inminente?" Es en este contexto que se ha dicho que este tipo de pensamientos y de oraciones ha de iniciarse en las etapas tempranas de la vida. Han de partir a buena hora, conducir con mesura y llegar a salvo. Si inician temprano el trayecto por esta senda, se dará la posibilidad de que puedan florecer en una buena persona. Si una planta está bien cuando es pequeñita, se desarrollará en un árbol bueno y recto, pero si la plantita se tuerce de pequeña, todo el árbol crecerá torcido. Deben velar porque sus vidas tomen por la senda recta desde una edad temprana. Es por ello que esta edad que tienen es la más importante. Pero al decidirlo, no tienen por qué renunciar a sus familias, actividades y vida e irse a vivir a una selva. Ese no es el tipo correcto de sacrificio. Han de "tener las manos en la sociedad y las cabezas en la selva". Hoy en día, no obstante, se da todo lo contrario. Mucha gente tiene las manos en la selva y las cabezas en la sociedad. Por seguir por tal camino estamos perdiendo lo poco de Divinidad que hay en nosotros. Cualquier servicio que prestemos, hemos de considerarlo como prestado con el pensamiento puesto en Dios. Hace unos pocos minutos uno de los conferenciantes les dijo que el servicio al hombre había de ser considerado como servicio a Dios. Abu Ben

Adam se había ganado el Amor de Dios. Estaba dedicado al servicio al hombre. Podemos decir que tenemos en gran medida el Amor a Dios, pero ¿quién será el que pueda medir el Amor que sientan por Dios? De hecho, Dios ha de sentirse complacido por el Amor de ustedes y es El quien debe decir que sienten mucho Amor por El. En este caso, Dios sentirá Amor por ustedes.

¿De qué sirve que hablen de su Amor al igual que croa un sapo en el pozo? Su Amor ha de ser de tal índole como para que Dios se sienta complacido con él y diga que a cambio son merecedores de Su Gracia. Han de recibir una confirmación de parte de Dios en cuanto a que ha recibido el Amor vuestro, por carta certificada. Sea o no que el Amor de ustedes sea de un tipo superior, la respuesta debe provenir del Señor. Prahlada fue alguien que recibió la respuesta del Señor de muchas maneras. Solía sentir que Dios estaba presente en todo lugar. Sentía que su disciplina espiritual estaba siempre dirigida hacia el Señor. Para él, su trabajo se transformaba en adoración. En una ocasión, después de haberse enójado mucho debido al hecho de que Prahlada no cambiaba de manera de ser, Hiranyakashyapa lo mandó llamar y le preguntó en dónde residía aquel Dios que adoraba. Prahlada le contestó que Dios estaba presente en todas partes, en cualquier lugar en que uno le buscase. Entonces Hiranyakashyapa le preguntó si estaba, por ejemplo, en el pilar que había ante ellos. Prahlada le repitió que Dios estaba en todas partes, incluyendo el pilar. Indicó además, que era tan amplio el aspecto de Dios, que no quedaba espacio ni para poner una aguja junto a El. El padre le preguntó entonces si podría ver a Dios si quebraba el pilar, uniendo el dicho al hecho. Hemos de entender en esto por qué el Señor le dio su visión a Hiranyakashyapa, quien sostuvo siempre que Dios no existía. También hemos de entender la diferencia entre Prahlada e Hiranyakashyapa. Ha de haber algún karma (acción) tras el hecho de que uno nazca como hombre. Incluso para que nazca un árbol ha de ser plantada una semilla. De manera similar, para el nacimiento de un ser humano se requiere de una causa: del karma en cuanto semilla.

En este contexto podríamos preguntarnos respecto a que si Dios ha de venir en forma humana, no habría de haber algún tipo de karma tras de ello. El hombre no nace como resultado del karma de otros: nace como resultado de su propio karma (ley de causa y efecto). El árbol que brote dependerá de la semilla que se plante: no podrán obtener un mango si hubieran plantado una semilla de limonero. No obstante, existen dos causas del nacimiento en forma humana de Dios. Las malas obras de los malos y las buenas obras de los buenos son conjuntamente responsables del nacimiento del Señor. En el caso del que hablamos, apareció el Avatar de Narasimha en cuanto resultado del mal hecho por Hiranyakashyapa y del bien hecho por Prahlada. Prahlada proclamaba la Verdad de que Dios está presente en todo lugar y para establecer esa Verdad, Dios vino en forma humana. Con

anterioridad, Hiranyakashyapa creía que Dios no existía y, llevado por su credo, buscó a Dios en todas partes y no pudo encontrarlo. Prahlada, en cambio, le encontró hasta en un pilar. Si dicen que Dios existe, existirá. Pero para el que sostiene que Dios no existe, El no existirá. Para el que vacila entre que Dios existe y no existe, Dios también existirá y no existirá. Todo ello no responde sino a los sentimientos que les sean propios. El No y el Sí no valen para Sai, para quien es siempre Sí, Sí, Sí. Se requiere de algo de sadhana (práctica espiritual) para reconciliarlos a ambos.

Tomaremos un incidente referido a un grupo de personas que decían que Dios no existe. Aparece un sanyasi (renunciante), para quien Dios sí existe. Tan pronto los otros divisaron la túnica amarilla se excitaron y le rodearon para preguntarle si Dios existía realmente. El les contestó: "¡Qué es lo que existe entonces, si Dios no existe! Si ustedes me pueden mostrar pruebas de que Dios no existe, yo puedo darles pruebas de que sí existe". Y pensando en enseñarles una lección, les indicó que les mostraría a Dios si le traían un vaso de leche. Pensando en que les mostraría realmente a Dios, se apresuraron en irle a buscar lo que pedía. Enterándose de lo que ocurría, la aldea entera se volcó hacia el lugar donde estaba el renunciante. En el centro de toda la gente, el renunciante revolvía cuidadosamente la leche y la observaba detenidamente. Después de unos momentos, les explicó que buscaba manteca. Le indicaron que cómo pretendía ver manteca en un vaso de leche. El sanyasi (renunciante) señaló entonces que, en la misma forma en que uno no puede ver la manteca directamente en la leche, así tampoco puede ver directamente a Dios. Para ver la manteca en la leche, tienen que calentar la leche, transformarla en cuajada y luego amasarla. Recién entonces se podrá ver la manteca. Todos los reunidos concedieron que, aunque no puede verse, la manteca está presente en la leche y que saldrá a la vista después de algún esfuerzo. El renunciante señaló entonces que, de manera similar, Dios estaba presente en toda la Creación, pero que se hace visible sólo después de algo de esfuerzo. De la misma forma en que se encuentra presente la manteca en la leche, se encuentra presente Dios en todas partes, y de la misma forma en que hemos de adoptar una vía en particular para extraer la mantequilla de la leche, así también habremos de adoptar una vía llamada disciplina espiritual para llegar a experimentar la Divinidad y lograr la Visión del Señor. Prahlada siguió una senda así e hizo que la gente que le rodeaba también siguiera por esa senda para lograr la Visión del Señor.

Es posible que nos asalten dudas respecto del motivo por el que el Señor hubo de adoptar esta forma especial de Narasimha para eliminar a Hiranyakashyapa. De hecho, Hiranyakashyapa era un gran hombre que había seguido una seria disciplina espiritual para lograr la Gracia de Dios, pero con el paso del tiempo también había desarrollado un gran ego y se había olvidado del Dios Todopoderoso. Cuando se

encontraba realizando prácticas ascéticas, le pidió a Dios el favor de acuerdo con el cual no moriría de vejez, ni en la selva, ni en una casa; que no sería muerto ni por un hombre ni un animal; ni que moriría en un hogar ni fuera de él. Como Dios se sentía complacido por sus prácticas ascéticas, le concedió este favor, pero con el correr del tiempo, vio que tenía que eliminar a Hiranyakashyapa debido a la terrible maldad que había desarrollado. Pero, para mantener la promesa que le había hecho y matarle al mismo tiempo, hubo de asumir una forma tan insólita que no fuera ni humana ni animal. Tomó a Hiranyakashyapa y le puso sobre sus rodillas, para que no estuviera ni en la tierra ni en el cielo. Lo destruyó con sus garras, que eran algo que no tenía vida, pero que no carecía de vida al mismo tiempo. Dios puede otorgar favores, pero cuando el pecado excede todo límite, aplica castigos. No hemos de permitirnos sobrepasar los límites del pecado, por estar convencidos de que contamos con la Gracia de Dios.

El creer o el no creer en la existencia de Dios no es sino una creación de la mente de uno y nada tiene que ver con Dios mismo. En la actualidad, cuando la gente se está olvidando del sagrado aspecto de la Divinidad y fomenta en su lugar el ateísmo y el pecado, se hace necesario que los estudiantes fortalezcan su fe en Dios. Son en verdad inspiradoras y sagradas las historias de Prahlada y de la devoción de las gopikas que encontramos en el Bhagavata. Además son historias que entrarán fácilmente en sus mentes. Prahlada les muestra cuál ha de ser el alimento que deben ingerir para este sagrado tipo de disciplina espiritual. Una de las razones principales para que los seres humanos de hoy estén mostrando cualidades demoníacas, es el tipo de alimento que consumen. Les he indicado muchas veces que el tipo de alimento que coman determinará el tipo de pensamientos que surjan en sus cabezas y esto determinará, a su vez, el tipo de disciplina espiritual que sigan. Ya sea en el campo de la ciencia o el de la espiritualidad, no podrán sino concordar respecto a que el tipo de alimento que coman determina el tipo de conducta que muestren. La parte densa de los alimentos que ingerimos es excretada. El contenido sutil del alimento es convertido en sangre. Y un contenido aún más sutil es convertido en mente. En gran medida, nuestras ideas son determinadas por el tipo de alimento que comemos y esto es lo que configura nuestra conducta. El alimento y la conducta se han transformado en las razones principales para nuestras buenas y malas acciones.

Si realmente queremos llegar al nivel de la comprensión divina, deberemos acostumbrarnos a la disciplina espiritual apropiada. Entre todas las cosas que nacen, lo más sagrado y difícil es llegar a nacer como ser humano, y habremos de esforzarnos por alcanzar este objetivo divino. Prahlada se encontraba constantemente inmerso en la divina repetición del Nombre del Señor, y en la era actual también es esto lo único que nos permitirá alcanzar la Dicha Divina.

LA BUENA SALUD REPRESENTA NUESTRA MAYOR RIQUEZA

Hasta no haber cruzado el río, tendrán necesidad de una barca.
Así también, hasta no haber alcanzado el destino divino,
les será necesario el cuerpo humano en cuanto vehículo.
Manténganse sanos, no coman alimentos impuros o sucios
como para perjudicar su salud.

¡Estudiantes!: Es lamentable si, después de haber logra do el sagrado nacimiento humano, no fueran capaces de llevar sus vidas por la senda correcta. Las gopikas eran puras y sus mentes eran sagradas y ellas se acostumbraron a adorar a Dios con un nombre y una forma. Prahlada también era puro y de mente sagrada y se acostumbró a adorar al Dios sin forma. Tanto las gopikas como Prahlada constituyen ejemplos ideales para estas dos sendas. Las personas que desean desarrollarse por la senda del Alma han de gozar de buena salud y el control de los alimentos es imprescindible para este propósito. Ingiriendo alimento limpio podemos tener una mente limpia y, a través de una mente limpia, podemos obtener una clara idea de la meta. Por medio de un concepto así de limpio del Alma seremos capaces de liberarnos de la ilusión o la maya. A través de este método

se desatará el nudo que hay en nuestro corazón y esto es lo que constituye la base para lograr una Visión Divina. No hemos de pensar que es innecesaria la importancia que se le atribuye al aspecto del alimento. Para todos los tipos de Yoga: Niyama, Pranayama, Pratyahara, Samadhi, etc., la base más importante la constituye el tipo correcto de alimentación. Esprobable que les entren dudas respecto al por qué deberíamos darle tanta importancia a un asunto menor como es el de la ingestión del alimento, siendo que hay tantas otras cosas importantes. Sin haber purificado la mente, no podemos lograr ni lo más mínimo. Debido al alimento impuro que consumimos, exponemos a nuestro cuerpo a enfermedades innecesarias. En la Creación hay ochenta y cuatro cientos de miles de diferentes tipos de jivas (individuos); entre todos ellos, el hombre es el único que cocina su alimento antes de comerlo. Todos los demás tipos de seres vivientes comen su alimento en su forma natural, sin preparación. Ateniéndose al alimento natural, estos jivas fomentan su longevidad. Debido a que el hombre cocina su alimento antes de comer, destruye parcialmente la fuerza vital que éste contiene. Hay un ejemplo para ello. Cuando tomamos. algunas semillas y las ponemos en el suelo junto con algo de abono, conseguimos árboles. Pero si estas mismas semillas son hervidas y cocidas antes de ser puestas en el suelo, no obtendremos planta alguna. Esto significa que al freír o hervir las semillas, la fuerza vital sátvica que hay en ellas se destruirá. Al ingerir este tipo de alimento, el hombre queda expuesto a varios tipos de enfermedades. Se debe también a que coma este tipo de alimentos cocidos el que se haya distanciado de la disciplina espiritual. Debido a esto es que en los antiguos tiempos, los sabios y los devotos de Dios no comían sino alimentos crudos, en su forma natural. Por esta razón también se describe en los capítulos diecisiete y dieciocho del Bhagavad Gita al alimento sátvico como aquel que le ha sido ofrecido a Dios. Hacemos uso de los términos "alimento sátvico" para comunicar sentidos diferentes en distintas partes del mundo. Pensamos generalmente que constituyen alimento sátvico las frutas, la leche, los vegetales, etc., sin mucha sal o pimienta. Pensarlo es natural, pero así y todo, no hemos de ingerir demasiado de este tipo de alimento. Hemos de comer en cantidades limitadas, aunque se trate de alimentos sátvicos. Las bebidas alcohólicas y las carnes fomentan el rajo guna. El Bhagavad Gita nos ha enseñado que no hemos de comer sino alimentos sátvicos y en cantidades limitadas. Hay una inmensa cantidad de airea nuestro alrededor y sólo por tenerlo a nuestra disposición, ¿consumimos demasiado aire? Lo consumimos únicamente en la medida en que nos es necesario. Simplemente porque tenemos a disposición el sagrado Ganges, ello no implica que vayamos a consumir mucha de su agua: bebemos agua sólo en la cantidad limitada en que la necesitamos. Es así que los seres humanos consumen lo que requieren, pero cuando se trata de la cuestión de los alimentos, ¿por qué es que comemos

demasiado y en cantidades excesivas? Si comemos más de lo que necesitamos, tendremos dificultades para digerir nuestro alimento. Para poder digerir una gran cantidad de alimentos, habremos de desperdiciar lamentablemente de dos a tres horas. Además, ello también implicaría que podríamos estar privando a alguien más de alimentos que probablemente necesite más que nosotros. De modo que estaríamos cometiendo dos injusticias. Sea como fuere, esta manera de comer puede acarrear una mala salud. Un consumo limitado de alimentos fomentará una mente clara y pura.

Llegamos ahora al alimento que ya le ha sido ofrecido a Dios. Ni la materia ni el alimento son creados por el hombre. La Creación entera es de propiedad del Señor y comer este alimento sin ofrecérselo, no significará sino ingratitud. Esto ha sido expresado en el capítulo quince del Gita al decir que el alimento ha de serle ofrecido al Señor antes de que uno lo coma. Se dice que Dios está presente en uno en la forma de Vysvanara y en quien consume el alimento. Si el alimento que se sirven se lo ofrecen en primera instancia al Señor, se convierte en alimento consagrado y toda imperfección que pueda contener será removida. De modo que decimos que una cantidad limitada de alimento y el alimento sátvico que se le haya ofrecido previamente a Dios, nos permitirá tener una mente limpia. Unicamente nuestra mente es la responsable tanto de nuestra atadura como de nuestra liberación, de modo que si promovemos una mente limpia, no tendremos problemas. Cada pequeña tarea que emprendemos dependerá de nuestra mente. Si hemos de alcanzar hasta nuestro destino, habremos de alcanzarlo a través de nuestra mente.

Cuando ingerimos nuestro alimento, lo hacemos con la lengua, pero tenemos también otros cuatro órganos sensoriales más. Pero pensamos que lo hacemos únicamente a través de la lengua y el paladar. Mucha gente se asombra de ver que surgen malos pensamientos en ella siendo que no consume sino alimento puro y sátvico. Hay algo en esto a lo que debemos prestarle bastante consideración. Nuestros cinco sentidos son el oído, el tacto, la vista, el gusto y el olfato. Cualquier cosa que ingiramos puede entrar en nuestro cuerpo por la vía de cualquiera de los órganos sensoriales, ya sea por las orejas, la piel, los ojos, la lengua o la nariz. De manera superficial pensamos que ingerimos alimento sólo a través del paladar y no pensamos en absoluto sobre el tipo de alimento que estamos consumiendo a través de los otros órganos. Cuando decimos que no hemos de aceptar sino alimento sátvico, se está haciendo referencia al que aceptamos a través de todos los órganos. Nuestros ojos no han de aceptar sino la visión que sea sagrada y sátvica. Debemos usar nuestros ojos sólo para ver la sagrada Creación del Señor. Sólo por el hecho de tener ojos, ello no significa que hemos de usarlos para verlo todo sin ningún control. Hay veces en que al mirar ciertas cosas puede suceder que los órganos dentro de nosotros se vuelvan incontrolables. Es por

esto que los aspirantes espirituales han prescripto que hombres y mujeres no deberían mirarse mucho entre ellos, ya que esto no hará sino fomentar el rajo guna. Deberíamos usar nuestros ojos únicamente para mirar hacia las cosas sagradas. A esto se debe que las gopikas no se mostraran dispuestas a discutir mucho con Uddhava y que usaran a una abeja como intermediaria para hablar con él. Se preocupaban de que su mente podría distorsionarse si miraban y hablaban con Uddhava. Por esto adoptaron este procedimiento.

A continuación viene el proceso de escuchar o del alimento que ingerimos a través del oído. No hemos de dejarnos llevar por la tendencia de culpar a otros, de criticar y de prestarle oídos a cosas innecesarias. Todo ello constituye alimento impío. Tampoco deberemos escuchar cosas que tiendan a ridiculizar a otros. Deberemos estar preparados sólo para prestarle oídos a los sagrados pensamientos del Señor, y no estar dispuestos a escuchar los reproches y censuras que se dirijan hacia otros.

Luego viene el proceso del olfato, el alimento que ingerimos por la nariz. Sólo habrán de buscar los olores sagrados que sé asocian a los aspectos divinos. Un buen olor no significa tan sólo una fragancia o un perfume. El buen olor connota al olor sagrado asociado con lo Divino. Es así que a través de todos los órganos deberíamos tomar sólo cosas sagradas y puras. En seguida viene el tacto. Nuestros ancestros han prescripto que sólo ha de tomarse contacto con aspectos divinos. Cuando nos sentamos para practicar dhyana o meditación, usamos una pequeña plancha y nos instalamos sobre ella para que no haya contacto con la tierra. No nos es posible darnos cuenta de lo que sucede a través del contacto que existe entre nosotros y la tierra. Sólo los que no reconocen esta verdad buscan ridiculizar estos hábitos.

Hay un ejemplo para esto. Esta es una flor, y si la suelto, va a caer. ¿Qué es responsable de que caiga "hacia abajo"? Cae porque la tierra tiene el poder de atraer. Podemos ver la flor cuando la sujetamos en el aire. Podemos ver la tierra. Pero no podemos ver la fuerza de atracción que tira hacia abajo a la flor. Y no es sino ridículo que discutamos que la tierra no tiene poder de atracción, simplemente porque no seamos capaces de verlo. Así también hay varias clases de poderes de atracción en el aspecto de lo Divino. La Creación que vemos en torno nuestro posee la fuerza del sonido, la fuerza del movimiento, la fuerza de ser permanente y próspera, la fuerza de la maya y varias otras clases de fuerzas. Es por ello que se dice que cuando están en meditación, el cuerpo no debe estar en contacto con nadie más. También esto tiene otros sentidos. En donde haya suciedad y una atmósfera contaminada, habrá bacterias dañinas e inmundas, en tanto que en un lugar limpio y una atmósfera pura y positiva, habrá bacterias limpias. Cuando tocamos un cuerpo sucio existe la posibilidad de que tenga alguna enfermedad y que los gérmenes se pasen a nosotros. Además, ese cuerpo sucio e impío puede comunicarnos algo de su

impureza. En este caso los cuerpos actúan como magnetos. Esta es la razón por la que los individuos que toman por la senda de la disciplina espiritual habrían de mantenerse alejados de entornos y objetos impuros. Es en este contexto también que nuestros antecesores aconsejaban ir a tocar los pies de personas santas y ancianas, como para que nos transmitan lo sagrado que contengan sus cuerpos. Así también, si tocaran un cuerpo impío, su impureza o impiedad puede introducirse en ustedes.

Sólo cuando restrinjan la absorción por parte de todos sus órganos a cosas sagradas, estarán ingiriendo realmente sólo alimento sátvico. Si ingirieran alimento sátvico a través de la boca en forma de frutas y leche, pero usaran los ojos para ver todas las cosas malas, de nada les serviría esta restricción parcial. A esto se debe el que las gopikas de antaño fomentaran el aspecto de la compañía de los buenos. Cada día solían reunirse en un satsang o una congregación de gente buena, para pasar el tiempo hablando sobre Krishna. Esto hace que se haya dicho que de estas reuniones extraerán buenas cualidades, de ellas conseguirán desapego y de éste, lograrán una mente firme y sin altibajos. Este es el tipo de alimento sátvico ingerido a través de todos los órganos que les será de abundante utilidad.

Mientras Chanda y Amarka atormentaban a Prahlada y le hablaban con palabras llenas de dureza, él estaba determinado a mantenerse ajeno a ellas. Prahlada no hacía sino pronunciar el sagrado Om Namo Narayana en voz tan alta que no llegaba a escuchar nada más. Cuando quedaba solo, Prahlada se solazaba mirando la exquisita belleza que contiene la Creación de Dios, pero cuando llegaban su padre o los gurús, cerraba los ojos. Incluso cuando su padre le hablaba, mantenía los ojos cerrados, porque temía que si lo miraba llegarían malas ideas hasta él. El significado del dicho sagrado: "Los pensamientos determinarán la acción", y el de "Si se albergan ideas divinas uno se fundirá en Brahmán", representan algo muy importante. Después de haber sido muerto Hiranyakashyapa y al disponerse el Señor Narasimha a partir, Prahlada temblaba. El Señor Narasimha le preguntó si temblaba por la aterradora y extraña apariencia de Dios, a lo que Prahlada le respondió que en ningún momento podía sentir temor de mirar el bello rostro de Dios ni de escuchar su hermosa voz. Señaló que nada le haría sentir miedo ante la presencia de Dios. Dijo, sin embargo, que sentía inquietud ante la posibilidad de que Dios se marchara después de haberle concedido una visión sagrada y que debiera, entonces, quedar abandonado en la tierra. Prahlada declaró que no podía vivir en el mundo ni por un momento sin el Señor y que esto le estaba causando mucho temor.

Al reconocer la inmensa santidad que encierra la Visión de Dios, Su contacto y Sus palabras, habríamos de decidir no aceptar sino alimento sagrado a través de los cinco órganos sensoriales. Puede ser que en esto haya mucha gente que dude respecto de qué es alimento

sagrado y sátvico. Explicaré este aspecto. Algunos piensan que es bueno comer una banana o una nuez de coco. Ni la nuez de coco ni la banana son malos en nada. Nuestros ancestros consideraban a la nuez de coco como alimento sagrado. Cuando miramos una nuez de coco, gradualmente nos hará recordar nuestra propia cabeza. También tiene dos ojos y una boca, como asimismo un mechón de pelo. Algunos piensan que es una forma de Shiva, porque tiene tres ojos. De hecho, en ciertos festivales se decora una nuez de coco y la gente lleva a cabo ofrendas ante ella. ¿Por qué razón le damos tanta importancia a una nuez de coco? Resulta útil examinar esto, incluso en un sentido mundano. Hay médicos que han examinado la nuez de coco y han llegado a la conclusión de que tiene constituyentes muy valiosos. Se señala que este fruto tiene cerca de un 57% de grasas, 15% de almidón, otro 15% de sustancia acuosa y 7 u 8% de materia sólida. El 8% restante es la pulpa. Los sabios creían que era un fruto muy sagrado. También un coco verde es un fruto sagrado. Cualquier cosa que comamos, que no contenga mucha sal, ají o ácido, puede ser descripto como alimento sátvico, siempre que lo ingiramos en proporciones adecuadas. Las proporciones adecuadas son de dos partes de alimento sólido, una parte de líquido y una parte de aire. Esta clase de alimento nos ayudará mucho en nuestra disciplina espiritual y nos mantendrá la buena salud. En este contexto es que se dice que la salud representa la verdadera riqueza. Un cuerpo saludable tendrá una mente saludable. El hombre, no obstante, no acepta estos buenos principios hoy en día y se convierte en víctima de muchas enfermedades y perjuicios.

Un individuo que quiera alcanzar la autorrealización y lograr la Visión del Señor, habrá de empezar por desechar el oír mal, ver mal y comer mal. Desde el momento en que lo haga, se habrá acercado a su objetivo. Es así que deben empeñarse por eliminar los defectos que tengan. Un pecado no cambiará nunca, pero un pecador sí puede cambiar. Las malas cualidades les están causando mucho daño. Han de empeñarse en producir un cambio en la sociedad que les rodea. Los jóvenes como ustedes tienen la capacidad y la energía como para conseguir muchas grandes cosas. Deben realizar las prácticas espirituales para fomentar vuestra riqueza tanto espiritual como mental. También han de tratar de controlar las malas acciones que emanan de la sociedad. Primero habrán de rectificarse a sí mismos, para tratar luego de rectificar a la sociedad alrededor vuestro. Muchas de nuestras Escrituras nos han enseñado que el buen tipo de alimento es esencial. Para simplemente aliviar el hambre que sientan o para llenar el canasto del estómago no habrían de comer cualquier cosa que vean y en cualquier parte adonde les lleven los pies. Incluso si implica alguna molestia, deben ir en busca de alimento bueno y limpio. Los jóvenes de hoy, empero, carecen pie esta paciencia. Y no necesitamos exagerar porque hasta si el café al que están habituados se demora, aunque sea unos minutos, se sienten muy irritados y excitados. Deberán

hacer un intento por liberarse de estas flaquezas. Si no pueden controlar sus acciones mientras son jóvenes, menos lo podrán hacer cuando se hagan viejos. Mientras uno es joven y fuerte, debe tratar de controlar los órganos. Esta es la senda correcta que habrán de adoptar. Habrán de emprender las acciones con el pensamiento puesto en Dios. Es mi esperanza que sean capaces de tomar por tan sagrado camino y de llevar una buena vida.

LAS ESCRITURAS RELIGIOSAS NO FUERON ESCRITAS PARA HACER DINERO

Dios es el amigo más cercano a ustedes, más que sus propios madre y padre.
El existe en ustedes en la forma del Alma.

Lo que les estoy comunicando es la simple Verdad.
¿Qué mayor Verdad puedo comunicar?

Este país ha logrado una gran reputación en el campo espiritual. Pese a que se producen varios cambios en los sectores moral y político, el campo espiritual siempre ha avanzado en este país. A nadie le es posible detener este progreso. En la medida en que logramos avance espiritual, hay quienes creen que en la misma medida nos estamos volviendo cada vez más ciegos en cuanto a lo que ellos consideran como los aspectos modernos. En verdad, en esta edad moderna los seres humanos están viviendo de una manera en que ni siquiera entienden lo que es la naturaleza humana. Están sumidos en la ilusión de que el real ser humano es este cuerpo de polvo, lleno de impureza y suciedad. Creen que si cuentan con algo de educación con la que puedan ganarse la vida, conseguir un techo bajo el cual vivir y algo de ropa que vestir, poseen todo lo que se requiere. Si el hombre se identifica únicamente con el cuerpo humano, entonces quizás serían suficientes el alimento, el techo, el vestuario y una casa, pero el hombre no es sólo eso. Tiene un aspecto divino que vive dentro de él. Estados Unidos ha adquirido la reputación de ser el país más rico del mundo y no hay carencia de prosperidad ni de dinero para los habitantes de ese país. En ese país no hay límites para el placer corporal del hombre. En él hay un promedio de un vehículo por cada cinco habitantes. Si pusiéramos los automóviles que hay uno sobre el otro, podríamos tal vez alcanzar hasta la misma Luna. Si se pararan en una carretera americana, en todo un día no verían ni una sola persona que caminara. Pero en este país tan próspero materialmente, uno de cada cinco habitantes comete suicidio. ¿Cuál es la razón para este estado de cosas, pese a tal riqueza? Obviamente, se dan todas las oportunidades para gozar de las comodidades mundanas, pero no hay posibilidad alguna para gozar de la Dicha Divina.

En verdad, el hombre no es solamente el cuerpo, sino que es aquel que mora dentro del cuerpo. Existe una estrecha conexión entre el que mora dentro del cuerpo humano y el ser humano. Pueden lograr la Verdadera Dicha de ese sagrado aspecto que reside dentro del cuerpo, pero no conseguirán dicha alguna del cuerpo material. Mientras el niño juega con algunos juguetes logra algo de felicidad por un corto período, pero en el instante en que ve a su madre, deja de lado sus juguetes y corre hacia ella, porque entonces logrará felicidad permanente. La riqueza y la posesión de bienes materiales pueden otorgar una felicidad transitoria, pero una dicha duradera provendrá únicamente de lo Divino. Se debe a esto que mucha gente de los países ricos viene y participa en movimientos como el Hare Ram y el Hare Krishna, movida por el anhelo de conseguir algo de paz. La paz y la dicha provienen del interior y no de afuera. El hombre no vive sólo

gracias al alimento. Vive gracias a la experiencia del Alma. La gente modernizada que no puede reconocer esta Verdad, se encuentra sumida en la ilusión de que el mundo material es importante. El cuerpo está constituido por los cinco elementos materiales y es inevitable que se derrumbe un día o el otro. Aquel que reside en el cuerpo es eterno. La Divinidad en el cuerpo no tiene nacimiento ni muerte. Lo que reside en el cuerpo en forma de Alma, es Dios. La fuerza vital presente en ustedes, está presente en todos los seres vivientes. Las Upanishads han establecido la Verdad de que esta fuerza vital es lo mismo que Dios. Todo el mundo es uno y está constituido por Brahman y no hay un segundo paralelo a Brahman. Este mundo no es permanente y causa dificultades. ¿Cómo podríamos conseguir dicha en este mundo que es falso, no permanente y transitorio? Un pájaro posado sobre una rama que se mueve todo el tiempo, también se moverá. Un individuo que se aferre a un madero en medio del océano, se moverá todo el tiempo, aunque esté aferrado al madero, 'porque las olas estarán moviendo al madero. En este mundo que cambia intrínsecamente todo el tiempo, ¿cómo podríamos permanecer inalterables, si formamos parte de él?

No tiene sentido que nos apeguemos a este cuerpo transitorio que es como polvo. Deberían apegarse a Dios. Dios es como nuestro propio aliento vital. Se nos ha otorgado la vida únicamente para alcanzar a este Dios Omnipresente. Prahlada demostró que cualquier hijo que no intenta alcanzar la Gracia de Dios, no es un hijo digno. Si no adoramos a Shiva con toda la plenitud de que sean capaces nuestras manos, si no alabamos a Hari con toda la plenitud de nuestra boca, si no hubiera compasión, Amor o Verdad en nosotros, ¿cuál sería el propósito de haber nacido, además de causarle los dolores del parto a nuestra madre? Uno ha de darle tal conformación a su vida como para llegar a ganarse la Gracia de Dios. Habremos de seguir por una Senda Sagrada. Habiendo nacido, habremos de hacer todo lo necesario para no volver a nacer. Cuando encaremos nuestra muerte, habremos de encararla de tal manera como para no tener que enfrentarla por segunda vez. Este es, en verdad, el secreto de la vida del hombre. Hoy en día, la vida del hombre se plantea de manera que, hasta el punto en que se ha desarrollado el conocimiento de la ciencia, hasta ese mismo punto ha disminuido su fuerza. A medida que la ciencia ha progresado, la cordura presente en los seres humanos se ha hecho cada vez menor. Eso que llaman Ciencia les podrá brindar placeres materiales, pero no les puede otorgar la dicha del Alma. La espiritualidad les conduce hacia el aspecto de la integridad, la plenitud. Cada ser humano ha de realizar esta integridad o el conocimiento total que encierra la espiritualidad. La palabra hombre o Manava tiene tres sílabas: Ma, Na y Va. Aquí, lima" significa ignorancia o falta de conocimiento; "Na" significa liberarse de esta oscuridad o ignorancia, y "Va" implica la conducta que lleven. Es así que la palabra Manava significa que habrán de conducirse de manera que lleguen a eliminar la oscuridad y la ignorancia total. Hoy

en día, sin embargo, no se justifica el uso de esta palabra, porque la gente no se conduce de esta manera. Esto explica por qué hasta nuestra apariencia ha cambiado por completo. El hombre desperdicia su vida como si se tratara de una vida de película. Nos comportamos de manera tal, que ni siquiera reconocemos la base misma de la naturaleza humana. Los textos sagrados como la Biblia, el Corán, el Bhagavata, etc., nos han estado mostrando la vía para seguir una senda sagrada. Todas las religiones no enseñan sino el bien. Y uno habría de conducirse con el conocimiento de lo que es el bien. Si nuestras mentes y actitudes son buenas, ¿qué es lo que habría de malo en cualquier religión? Los jóvenes no deberían fomentar diferencias en lo concerniente a la religión o la comunidad. Para que los jóvenes pudieran reconocer la unidad de todas las religiones, Prahlada se dedicó a enseñarles sobre muchas cosas sagradas a sus compañeros.

Somos la encarnación de la Verdad y la Verdad constituye nuestra naturaleza. La Paz representa la base para todas las formas en este mundo. Lo más buscado por todas las formas en este mundo es Shivam o la prosperidad. De este modo, la Verdad, la Prosperidad y la Belleza constituyen los cimientos del mundo y se encuentran inseparablemente conectados entre sí. De la misma manera en que una misma cosa puede recibir diferentes nombres, así la Divina Alma ha ido asumiendo nombres y formas diferentes. Puede ser que difieran los nombres, pero no pueden diferir los contenidos. El agua que hay aquí puede ser llamada "neeru" por quien hable telugu, "tanni" por quien hable tamil, "vari" por quien hable sánscrito y "pan¡" por quien hable hindi. Todas estas palabras: agua, neeru, tanni, vari y pan¡ son diferentes nombres para el agua, pero el contenido no es más que uno. Así también, no hay más que un solo Dios Divino. También la Verdad, que no es sino una, ha sido descripta por diferentes personas usando diferentes palabras.

Les daré un ejemplo para que puedan entenderlo fácilmente. Existen diferentes confituras que llevan diferentes nombres. En todas ellas, sin embargo, el ingrediente esencial es el azúcar y si no la hubiere, el confite carecería de nombre y de forma. Del mismo modo, la Divinidad está presente en cada uno y esto ha sido demostrado por las gopikas.

Había una vez un rey que era muy versado en todos los aspectos de la administración, incluyendo sus implicaciones morales, políticas y académicas. Era capaz de hablar siempre con la verdad y de hacer que sus súbditos también lo hicieran. Creía que la Verdad constituía la base para todos los tipos de Dharma. Estableció el hecho de que todo el Dharma se basaba en la Verdad. En una oportunidad se le presentó una disyuntiva para poner a prueba su determinación y probarse a sí mismo. Estando sentado en su trono atendiendo a los asuntos de Estado, se presentó una mujer muy bella y bien ataviada y dijo que su nombre era "Prosperidad". El rey le preguntó por el motivo de su

venida. Ella respondió que quería irse y que venía a solicitar el permiso del rey para hacerlo. El rey se lo concedió y no mostró signo alguno de pesar o desdicha. Un tiempo después se hizo presente otra hermosa dama y dijo que su nombre era "Rectitud". Indicó que no tenía sentido el que la Rectitud permaneciera en la mansión, después de haberse ido la "Prosperidad", por lo que también solicitaba permiso para irse. El rey también se lo concedió. Pasado algún tiempo se presentó un hermoso joven, indicando que su nombre era "Buena Conducta". Señaló que en ausencia de la Prosperidad y la Rectitud no quedaba lugar para la Buena Conducta, de modo que pidió se le permitiera abandonar el palacio. El rey accedió a dejarlo partir también. Más adelante llegó otra persona diciendo que su nombre era "Reputación" e indicó que en donde no había ni Prosperidad, ni Rectitud ni Buena Conducta, no tenía sentido que se quedara la Reputación, por lo que pedía permiso para irse también. El rey también accedió. Luego se hizo presente otra hermosa persona y dijo que su nombre era "Verdad", pidiendo permiso para marcharse. Pero entonces, el rey se inclinó ante ella y tomando sus pies, le rogó que no se fuera. Indicó que le era posible seguir viviendo perfectamente sin Riqueza, sin Rectitud, sin Buena Conducta e incluso sin Reputación, pero no así sin Verdad, por lo que le suplicaba que se quedara. Declaró que la Verdad representaba la esencia misma de su vida. Después de escucharle, la Verdad accedió a quedarse. Una vez que la Verdad decidió quedarse en el palacio del rey, la Riqueza, la Rectitud, la Buena Conducta y la Reputación decidieron que no tenían ningún valor sin la Verdad y todas ellas volvieron al palacio.

¡Estudiantes!: Hemos de tratar de lograr una vida que esté llena de Amor y de Verdad. Hemos de fomentar en nosotros un Amor que sea desinteresado. La vida es algo muy transitorio. En el corto tiempo de que disponemos hemos de ganarnos una buena reputación. Puesto que se tildan de estudiantes, no habrían de comportarse de manera que no sea digna de un estudiante. Los jóvenes estudiantes tienen un largo viaje por delante. Y los estudiantes que han de emprender este largo viaje deberán desarrollar características como el Amor, la paciencia y lo sagrado. ¡Estudiantes!: En este cuerpo nuestro que es el árbol de la vida, hay muchas ramas, hojas, flores, etc. Para nuestro árbol de la vida, nuestros parientes y relaciones son como las ramas y las hojas y nuestras propias ideas son como las flores. Nuestro credo y nuestra fe constituyen sus raíces y nuestra dicha está representada por los frutos. El carácter que tengan, será el jugo que haya en los frutos. Si el árbol no diera frutos, no serviría sino para leña. De modo que es necesario que el árbol de la vida cargue frutos en forma de un buen carácter y que tenga raíces en la forma de nuestro credo y nuestra fe.

Los pensamientos y las actitudes de las gopikas eran siempre usados para pensar en la sagrada y divina forma de Krishna. Prahlada, por su parte, estableció el aspecto sin forma de Dios. Los textos y las Escrituras Sagradas de todas las religiones no hacen sino predicar

estas piadosas cosas. Los textos religiosos no fueron escritos con el afán de hacer dinero. No son como los inútiles y baratos libros que podemos encontrar hoy en día en el mercado. Estos textos fueron escritos por los grandes sabios con el objeto de poder comunicar a la gente su experiencia personal respecto de la Divinidad. Todo lo que ha sido enseñado en las religiones védica, cristiana, musulmana, zoroastriana o cualquier otra, no se refiere simplemente más que al amplio camino para llegar hasta Dios. Los estudiantes, no obstante, no se sienten inclinados a leer estos textos, argumentando que no les queda tiempo para hacerlo. Pero no les falta el tiempo para leer libros inútiles y que entrañan una pérdida de tiempo, como novelas baratas que no hacen sino desquiciar el carácter humano. Constituye el deber primordial y primerísimo de todos los estudiantes, ocupar todo el tiempo que les sea posible en prestarle oídos a lo referente a los aspectos sagrados. Cuan

do puedan adquirir y fomentar las cualidades sagradas, no cabrá duda alguna de que serán capaces de establecer la hermandad del hombre y la paternidad de Dios. Para establecer estas verdades, fueron muchos los reyes y gobernantes que sacrificaron sus vidas. Si uno no tiene paz mental,

toda su vida no será sino una muerte viviente, aunque tenga toda la riqueza posible. Uno puede tener millones de rupias, pero si no tiene una buena salud, ¿de qué le servirá su riqueza? ¿Si un individuo que tenga una alta posición está enfermo de cáncer, le salvará su posición de esta temida enfermedad? Podrán ser felices sólo cuando hayan podido ganarse la

Gracia y el Amor de Dios. Thyagaraja cantaba diciendo que si contaba con la Gracia del Señor Rama, tendría toda la fuerza del mundo. Deberíamos, por lo tanto, realizar tan buen trabajo que nos permita ser acreedores al Amor de Dios. Si el hombre pudiera emplear al menos una parte de su vida en esta sagrada tarea, no cabe duda alguna de que le podrá mostrar a otros este camino real hacia la felicidad.

LA BUENA SALUD
ES LA MAYOR RIQUEZA DEL HOMBRE

Este cuerpo les ha sido dado como para que puedan

ser devotos humildes y servirle a Dios.
No vayan a enfermarse y pasar a depender de un médico.
Estas palabras de Sai les indican la senda correcta.

¡Estudiantes!: Desde tiempos inmemoriales, en este país han sido muchos los sabios que pasaron todo el tiempo pensando en Dios. No son nuevos los interrogantes como: ¿Existe Dios?; ¿cómo podemos ver a Dios?; ¿podemos alcanzar a Dios?, sino que han estado con nosotros desde el comienzo de la Creación. Respuestas para estos interrogantes fueron en contradas por muchos y en distintos intentos, Habían buscado la respuesta a estos interrogantes con toda la fuerza acumulada por las prácticas ascéticas emprendidas con un esfuerzo sin tregua. También habían tratado de hallar estas respuestas buscando la Gracia de Dios. Los pocos que encontraron respuestas parciales, trataron de difundirlas entre los demás en el mundo. Se dirigieron a la gente a través de los Vedas y dijeron que habían logrado obtener un atisbo del poder del gran Ser Supremo, quien se encuentra más allá de la oscuridad de la ignorancia. Lo describieron como la entidad radiante y resplandeciente. Dios no puede ser percibido o entendido buscándole únicamente en el mundo exterior. Pese a que Dios es Omnipresente, se revela en forma de conocimiento (o prajñana) dentro de una persona. El Veda ha estado proclamando que el Dios eterno se encuentra presente dentro del cuerpo material, hecho de materia y destructible. Los diamantes no caen desde el cielo, ni pueden ser recogidos como fruta desde un árbol. Estas piedras preciosas se encontrarán solamente en la tierra. De modo similar, la preciosa joya de la Divinidad se manifestará en el cuerpo humano hecho de materia. El objetivo último del hombre lo constituye buscar este aspecto Divino básico presente en todos los seres vivientes. Al ser incapaces de reconocer la sagrada Divinidad que reside en nosotros, desperdiciamos hoy en día nuestras vidas, al igual que aquel individuo que usa madera de sándalo como leña, al ignorar su valor. En verdad, este aspecto Divino que está presente en el cuerpo humano se proyectará sólo ocasionalmente. El brillo del Sol está presente en todas partes, pero al usar la luz suya que caiga sobre un muro, no podremos vernos como en un espejo. Tampoco nos servirá para vernos la luz del Sol que caiga sobre árboles o sobre barro. Los rayos del Sol caen por todas partes, pero no podemos usarlos para vernos. Cuando conseguimos que caigan sobre un espejo, podemos usarlos para ver nuestro propio rostro. De manera similar, aunque Dios es Omnipresente y puede ser encontrado en todas partes, podemos verle claramente sólo cuando miramos hacia él con una mente limpia. Un corazón puro y limpio representa el arma con la que pueden eliminar el ego. El sagrado aspecto de Dios es tal que con su ayuda también podemos eliminar la envidia. Las gopikas pudieron eliminar sus egos y envidias haciendo uso de los sagrados pensamientos en Dios.

Todo lo que hacían las gopikas en sus vidas, lo hacían entregando la mente, los pensamientos y los sentidos a Krishna y, gracias a esto, llevaban vidas muy sagradas. Todo lo que hacían con sus cuerpos, lo hacían pensando que era trabajo hecho para Krishna y por él. Todas las palabras que pronunciaban, las consideraban como "lilas" de Krishna. Todo lo que hacían con las manos, lo consideraban servicio prestado a Krishna. Sus palabras siempre se referían a Krishna. Sus sonrisas eran siempre sonrisas para la eternidad. Y de este modo gozaban de dicha en todo momento y estaban entregadas a pensar en el Señor. Podían haber habido cambios en sus nacimientos, podían haber cambiado los tiempos, pero siempre se consideraban como cercanas a Krishna, su objetivo último. Sentían a Krislma presente en todas las formas, ya fueran humanas o animales, ya sea animadas como inanimadas. Solían decir: "¿Qué es lo que podríamos entregarte? No hay nada que podamos ofrecerte: todo está en ti y Tú lo eres todo. Si todo el Universo está contenido en ti, ¿podríamos servirte algunos dulces? Si estás presente en todas las aguas del mundo, ¿podríamos darte un baño con agua? Tienes el resplandor de mil soles, ¿cómo podríamos encender una vela para mostrarte? Si hasta los grandes santos como Ajahara no pudieron comprenderte, ¿cómo podríamos alcanzarte? No somos capaces sino de entender a la tierra en Tu nombre de Gopala. ¿Cómo podría alguien describir tus `lilas'?" Así iban describiendo la gloria de Krishna y en estos pensamientos pasaban sus vidas. Además, se dirigían a Krishna diciendo: "¡Oh Krishna! Si te conviertes en una flor, seremos abejas y volaremos en torno de ti; si te conviertes en un árbol, nos convertiremos en enredaderas y nos enrollaremos en torno de ti; si te conviertes en una montaña, nos convertiremos en riachuelos fluyendo en torno de ti. Si te conviertes en el inmenso cielo azul, seremos pequeñas estrellas brillando en él. Si te conviertes en el océano, nos convertiremos en riachuelos que fluyan hacia ti. En ningún momento podemos soportar la separación de ti. Rogamos que se nos conceda la buena fortuna de estar siempre contigo. Cualquier forma que tomes, también nosotras tomaremos formas apropiadas como para poder estar contigo". Esto implica que había una conexión inseparable entre las gopikas y Krishna. Krishna no es distinto de Sus devotos. La forma de Krishna dependerá de las ideas y concepciones de los devotos. El Señor tomará una forma que depende de estas concepciones y pensamientos de los devotos. Se hace necesaria una mente limpia y pura para que podamos experimentar lo sagrado de este divino aspecto. Nuestra vida habrá de ser puesta sobre la Senda de la Verdad como para que podamos alcanzar la Divinidad que es la Verdad misma.

La situación del mundo de hoy es tal que ha estado tomando por la senda equivocada de muchas maneras. Ella no le proporciona un medio ambiente adecuado a los jóvenes.

Dentro de este contexto y con el objeto de crear una atmósfera apropiada, hay que enseñarles las tradiciones y la cultura de Bharat.

¡Estudiantes!: No es el caso de que no haya en el mundo individuos que no sean versados en los textos sagrados como el Bhagavata, el Ramayana, etc. Lo que sucede es que, por mucho que hayan aprendido y por amplia que sea su erudición, no estarán sino perdiendo el tiempo si no llevan a la práctica al menos una fracción de lo que han aprendido. Toda erudición será inútil si no va acompañada por la práctica. Esto mismo se puede describir de otra manera. Si un asno cargara madera fragante sobre sus lomos, ¿lo convertirá eso en un elefante? Puede ser que tengamos la fuerza para enseñarles a otros debido a que hayamos aprendido de muchos libros. Sin embargo, todo lo que hayan aprendido será vano e inútil si no lo han puesto en práctica. Esto se ha explicado señalando que si el pensamiento, la palabra y la acción son iguales, el individuo en que se den así será descripto como un Mahatma (Alma Grande). Y también puede decirse que está implícito en el dicho que el estudio adecuado de la humanidad es el hombre. No tenemos el derecho a llamarnos seres humanos si no existe la naturaleza humana en nosotros. No es como si el aspecto Divino residiera en un país extranjero o en el espacio exterior, sino que existe dentro de nosotros y en nosotros. Los estudiantes deberán darse cuenta de que para las personas que tienen una ambición inalterable por buscar algo que no pueden lograr, la senda espiritual les ofrece un faro de luz. Por seguir tal senda, Harichandra grabó su nombre entre los de las santas y devotas gentes. Su historia nos relata cómo, en pro de adherir a la Verdad, vendió a su mujer y a su hijo y luego terminó vendiéndose él mismo. Es muy raro encontrar una familia así en esta actual Era de Kali. Cuando el marido enfrentaba todo tipo de dificultades y de problemas, la mujer no sólo le ayudó a hacerle frente a la situación, sino que también le infundía valor. Marido y mujer habrían de conducirse entre ellos como objeto e imagen. Dependiendo de las condiciones, seguramente que en uno u otro momento un marido habrá de enfrentar algunas dificultades. Normalmente cada individuo tiene problemas. Y, en el contexto de tal situación, marido y mujer deben apoyarse mutuamente. Tener paciencia y resignación es algo muy importante para los hombres. En una ocasión, la mujer, Chandramati, tocó los pies de su marido y le preguntó por qué estaba tan angustiado. Harichandra le contó que no podía cumplir con la deuda contraída con Viswamitra y que no tenía dinero. En una época Harichandra era un gran rey y poseía una inmensa fortuna. Su mujer le dijo ahora: "Debido a los malos tiempos, toda la fortuna que poseíamos se ha perdido; toda la riqueza que nos queda tiene la forma del apoyo que yo te doy y el que tú me das a mí. Por favor, véndeme a alguien que pueda pagar por mí y paga tu deuda". Hoy en día no encontraríamos mujeres así. Lo que dirían es que no son responsables por las deudas de sus maridos y amenazarían con volver ala casa de sus madres. Al entregar sus mentes a sus maridos y llevar una vida sagrada, deberían intentar establecer la Divinidad en sus corazones. Las gopikas mostraron esta conducta

ejemplar en sus vidas. Mas, lamentablemente, en el Bhagavata que leemos y en el que nos pintan las películas, se nos muestran las gopikas como gente impía de conductas inaceptables. En tanto que las gopikas mostraron una conducta que les resultaba aceptable incluso a los Devas. Pensamos despectivamente de ellas, simplemente porque nacieron en familias de boyeros. Sin embargo, se trata de grandes Maharishis (reyes sabios) renacidos como las gopikas. Sus vidas estaban dedicadas a Dios, y han de pensar también sobre el hecho de que nacieron con un propósito.

En estos días se ha generalizado pensar que las ideas de las mujeres son perjudiciales y catastróficas. Pero las gopikas no guardan parecido alguno con las mujeres de la actualidad. Su conducta era tal que estaban constantemente pensando en Dios y se entregaban por completo a El, mientras cumplían con sus deberes cotidianos. En sus maridos e hijos veían la forma de Krishna. Mientras servían la comida a sus maridos, pensaban que le estaban ofrendando alimentos al Señor. Mientras bañaban a sus hijos, pensaban que llevaban a cabo una ablución para Krishna. Estos eran los elevados sentimientos que albergaban en ellas. Cuando estaban cortando los vegetales que usarían para cocer, solían pensar que estaban separando los malos pensamientos de sus mentes y que el cuchillo cortaba el ego, la envidia y la ira. Mientras cocían los vegetales, solían pensar que el agua era como el Amor de Krishna. Por nimia que fuese la labor que realizaban, sentían que se la dedicaban a Krishna. Como les indicara anteriormente: "Si todas las mujeres fueran a buscar trabajo, ¿quién hará el trabajo de la casa? Si tanto marido como mujer van a una oficina, ¿dónde estarán las madres que cuiden de los niños? Si las mujeres van a las escuelas a enseñarles a otros niños, ¿quién les enseñará a los propios? Si las mujeres se pasean por todas partes con libros bajo el brazo, ¿quién se preocupará del trabajo en la cocina? Aunque puedan en cierta medida ayudar a paliar los problemas financieros, serán otros muchos los problemas nuevos que se produzcan. La alegría que pueda producir el haber obtenido un trabajo, no será nada frente a las desdichas que lo acompañarán".

Hoy en día, todo el mundo anhela un empleo. Si pueden lograr el Yoga, les será fácil conseguir un trabajo. La palabra "Udyoga" proviene de Yoga. ¿Qué es Yoga? Ello implica cumplir de la manera correcta con la tarea que le corresponde a uno. La situación de este país se ha vuelto tan lamentable, porque la gente que detenta los cargos carece del tipo de pericia adecuada para desempeñarlos. No vemos gente que reconozca su deber. Sólo vemos el exhibicionismo que acompaña las posiciones y la autoridad que detentan. En primera instancia habríamos de fomentar nuestra pericia y nuestra fuerza. Hemos de adquirir la fuerza para poner en orden nuestros hogares, nuestras aldeas y las comunidades en torno nuestro. Para esto se hace necesario que los estudiantes lean los textos sagrados y tomen como

ejemplo a seguir las vidas de los grandes hombres. La fuerza que se poseía en aquellos días era la fuerza del Dharma (el dictado de Dios) y de la Rectitud. La fuerza de hoy la representan la riqueza, el dinero y la posición. La riqueza y el dinero no son sino como nubes de paso y pueden desaparecer en cualquier momento. La posición o la autoridad que podamos detentar hoy pueden desaparecer en cualquier momento. La fuerza que surge del Dharma y la que emana de Dios, en cambio, es permanente y fija. Es por eso que habríamos de desarrollar una completa fe y reconocer lo que es permanente. En tiempos remotos las hordas de monos hicieron el intento de cruzar el océano con el objeto de encontrar a Sita. En este intento nada perdieron de su coraje ni de su habilidad y ello se debió a que emprendieron la tarea con fe en la Fuerza Divina y entonando constantemente el Nombre del Señor; de este modo lograron construir en muy poco tiempo un puente por sobre el océano. ¿En qué escuela de ingeniería habían obtenido estos monos sus títulos? El único título de que disponían era el de la Gracia de Rama. Si habían logrado tender en un breve tiempo un puente por sobre el océano, ¿podemos comparar nuestra educación con el conocimiento con que ellos contaban? Hoy se reúnen los ingenieros y preparan planes quinquenales o de diez años, pero el puente se colapsa incluso antes de que se le inaugure formalmente. Esos monos, sin embargo, pudieron cumplir con esta tarea sin gastar una sola paisa y sólo con su fe en Dios y su Divina Fuerza. Nuestra vida, en tanto, ha llegado a ser tal que no podemos movernos ni un centímetro sin dinero. Toda ella se ha vuelto muy artificial, porque hemos llegado a depender de la ayuda material. En los tiempos de antaño era el Dharma el que llevaba la voz cantante, en tanto que hoy la lleva el dinero.

¡Estudiantes!: Espero que trabajando llenos de propósitos y de manera fructífera, vuelvan a conferirle su antigua y prístina gloria a este país.

DIOS ES COMO UN KALPATHARU QUE PUEDE SATISFACER TODA NECESIDAD

Puede ser que alguien haya aprendido la quintaesencia
de todos los Vedas, que haya aprendido el Vedanta y los Vedangas.
Puede ser que viva en mansiones dignas de un rey,
que haya ganado grandes victorias en el campo de batalla y que, incluso,
pueda haber conquistado a la diosa de la fortuna.
Mas todo esto le resultará inútil si carece de devoción hacia Dios.
En cambio, si tiene devoción hacia Dios,
será una persona mucho mejor que incluso el rey de la comarca.
¿Qué otra Verdad podría comunicarles?
Al igual que el Kalpatharu, el árbol que satisface todos vuestros deseos,
también hay un Dios que puede satisfacer todos vuestros deseos.
Resulta mucho mejor alcanzar los Pies de loto de este Dios
que caer en el pecado y terminar en un infierno que es insoportable.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La devoción hacia Dios representa la única senda hacia la salvación. El Nombre de Dios representa la única solución para los pesares de nacer y de morir que les acompañan en este mundo. Podemos describir la devoción como el fomento de una mente sagrada, de manera desinteresada, centrada en pensar en Dios. La Senda de la Devoción les llevará a cada uno, junto con su mente, su cuerpo y su acción, en dirección a Dios. Al igual como fluye el río hacia el océano, así deberá fluir el río de sus vidas hacia el océano de Dios. La naturaleza humana habría de tener esto como su sagrado objetivo. En verdad, una vez que hemos alcanzado el nacimiento humano, este logro constituiría un desperdicio si fuéramos incapaces de dirigirnos hacia Dios. Aunque hay varias sendas de devoción, los Vedas nos han dicho que entre ellas, tres son las principales. La primera se describe como el Pushti Bhakti. La segunda se describe como el Maryada Bhakti. La tercera es la senda del Pravaha Bhakti.

Puede describirse el Pushti Bhakti, diciendo que le permite a uno obtener la Gracia de Dios en forma directa, sin la ayuda de los normales objetivos de la vida humana. Gracias a la acumulación del bien que hayan llevado a cabo en todas sus vidas pasadas, les ha sido posible lograr devoción por Dios. Esta senda es la del Pushti Bhakti. También la podríamos describir como la de la entrega total a Dios. Una persona que la siga considerará siempre que todo lo que haga está hecho por Dios y por Su Gracia. Prahlada y Radha son los mejores ejemplos para esta categoría de devoción. Ellos son los que mejor han mostrado lo que debería ser el Pushti Bhakti. También ambos

mostraron esta devoción desde su nacimiento mismo y no requirieron de la ayuda de los mayores ni llevaron a cabo disciplina espiritual alguna. Se ganaron la Gracia de Dios y gozaron de la mayor dicha. Radha entre las mujeres y Prahlada entre los hombres, son luminosos ejemplos y sus vidas encierran el propósito específico de representar nobilísimos ejemplos para todos los demás seres humanos. Prahlada jamás abandonó el Nombre de Dios; fuese que se encontrara en situaciones de dificultades o de sufrimiento o de comodidad y de placer, nunca dejó de pensar en Dios. Esta senda que tomaran Prahlada y Radha podría describirse también como la senda que toma generalmente un gato. Una gata siempre se preocupa de acarrear a sus gatitos a un lugar seguro. Los gatitos siempre llamarán y esperarán que la madre los recoja y los lleve a un lugar seguro. Por sí mismos no se moverán del lugar en que están, nunca intentarán hacer nada por sí mismos: la gata madre se preocupará siempre de todas sus necesidades y requerimientos. Todas las comodidades para los gatitos serán provistas por la madre. De la misma manera, Prahlada sentía que Dios se preocuparía por todo lo que significara su seguridad, de modo que se entregó por completo a El. Radha también era como él. Sólo buscaba la Gracia de Krishna. En el caso de ustedes, mientras conserven apegos no podrán entender nunca qué es lo que realmente les pertenece. Sólo cuando se hayan deshecho de todos los apegos llegarán a darse cuenta de esta Verdad. Prahlada y Radha eran devotos que ya habían aprendido esta gran Verdad y habían exterminado al ego en ellos. Su verdadera forma la constituía la dicha.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Un individuo representa una parte muy pequeña en la totalidad de este poder cósmico. Cuando el hombre desea amarse a sí mismo, no puede evitar amar a otros. Sólo cuando puede amar a otros tiene el derecho de amarse a sí mismo. En ese contexto, aun olvidándose de lo que es bueno para otros, habrán de reconocer la naturaleza de la Divinidad. El Amor de la Divinidad tomará gradualmente una forma en la cual se amarán a sí mismos. Este tipo de devoción que representa un puro Amor a Dios, ha de ser practicado por cada individuo. Y estos individuos son los que se describen como los que poseen el Pushti Bhakti.

La segunda categoría ha sido llamada Maryada Bhakti. Aquellos que son bien versados en los Vedas y que se acercan a los ancianos y, por medio de la gracia de ellos alcanzan la Senda de la Devoción, pueden ser descriptos como teniendo el Maryada Bhakti. Entienden el aspecto del Amor a la Divinidad a través de la práctica de las metas del hombre como la Rectitud, la Prosperidad, el Deseo y la Liberación. Para la práctica diaria, las cuatro metas se dividen en dos partes: se unen Rectitud y Prosperidad por un lado y Deseo y Liberación por el otro. Ellos creen que la riqueza ha de ser adquirida de manera dhármica (correcta). Asimismo creen que para el Dharma también es necesaria la riqueza. Entienden que uno habrá de buscar la Liberación. Esta

categoría de devotos cree que toda la Creación es como un sueño y, por ende, irreal. Estos individuos a los que se describe como poseedores del Maryada Bhakti, habrán estado ganando la Gracia del Señor a través del propio esfuerzo.

La tercera categoría es la del Pravaha Bhakti. En una corriente, cuando una masa de agua se aleja de un lugar, llega otra masa de agua a reemplazarla. De este modo hay un estado de continuo movimiento. La gente perteneciente a esta categoría no tiene ni devoción ni fe. Carece en absoluto de devoción y siempre buscará los placeres del mundo. Este aspecto fue muy adecuadamente descripto por Sankara con las siguientes palabras: "Nacer y morir de nuevo y lograr repetidos nacimientos con el solo propósito de morir repetidamente. Hasta los animales tienen este tipo de ciclo de vida". Primero habremos de reconocer que es inútil alcanzar repetidamente el nacimiento en este interminable ciclo de nacimientos y de muertes. Había una vez un ladrón muy famoso. Había cumplido una sentencia en la cárcel y se le informó que sería liberado al día siguiente. Se le ordenó empacar sus pertenencias y estar listo. A ello, el ladrón contestó que era preferible que dejara sus pertenencias en la cárcel, ya que muy pronto volvería nuevamente. Pese a todo el tiempo que había permanecido encarcelado, no se había dado cuenta de que podía dejar de volver a la prisión. Siempre cometía malas acciones y volvía al mismo lugar. Esto representa el rasgo característico del Pravaha Bhakti. Esta categoría del Pravaha Bhakti responde a este tipo de ladrón, viene a ser como caer una y otra vez en el robo y volver repetidamente a la prisión. El hombre nace, desperdicia su vida en cosas inútiles, vuelve a nacer y repite el mismo ciclo.

Las diversas religiones han hecho que se vayan haciendo muy confusas nuestras actitudes en Bharat. Todas las religiones no han hecho sino enseñar cosas buenas. Ninguna religión nos enseña a decir mentiras, a ser agresivos o a no respetar a nuestros progenitores. Es posible que las religiones sean diferentes respecto a los aspectos en particular de Dios sobre los que deseemos realmente saber. No obstante, en lo que sabemos respecto a la forma en que debemos conducirnos, todas las religiones han estado enseñando lo mismo. Todas las religiones concuerdan en que es bueno cantar la Gloria de Dios y en cuanto a la Bienaventuranza que constituye la cualidad del Alma. Todas las cualidades nobles como decir la verdad, amar a los demás, etc., son generadas desde el Alma que constituye su fuente. En esta Era de Kali se ha puesto de moda desechar lo que proviene del Alma Sagrada. Aceptamos y hacemos cosas que el Alma prohíbe. Aquello que los Sastras han prohibido, es aceptado. De hecho, esto es lo que se ha hecho normal en la gente. En esta era actual, hay otros que argumentan que no hay nada como la religión, que si el hombre llegara a carecer de religión, vendría a ser como que careciera de mente. Los estudiantes, en especial, deberían reconocer que todo el que tenga una

mente habría de tener una religión. Todos aquellos líderes que han querido difundir y propagar que no existe religión alguna, han terminado por crear una nueva religión. No llegan a reconocer la verdad que encierra el hecho de que hasta el decir que no existe una religión implica, en sí mismo, el crear una nueva religión. Lo que podríamos llamar religión, es algo que proviene desde dentro. La religión no es un atado de rituales ni de mandamientos por medio de los cuales le prohibimos a la gente que haga esto o aquello. Sólo cuando nos sea posible reconocer esta verdad básica, nos será posible llevar una buena vida. Hay muchos que siguen por la senda equivocada. Es erróneo seguir e imitar a alguien que no sea sino un ser humano común. Los estudiantes han de tomar esto en cuenta. Este aspecto de la imitación es un signo de debilidad. Aquí hay un pequeño ejemplo para esto.

Hay una semilla y está brotando. La riegan y la protegen cada día. Gradualmente se convierte en una débil plantita. Con la ayuda del agua y el abono, la semilla ha tomado la forma de la plantita. Para nada habrá imitado ni al agua, ni al suelo ni al abono, para poder llegar a ser una planta. No va a cambiar su forma natural: crecerá para convertirse en un árbol. Del mismo modo y aunque nos reunamos con numerosas personas y trabajemos con ellas, no debemos cambiar nuestra conducta natural. Harán el intento por absorber las buenas cualidades. La Senda Sagrada implica que no cambiarán la naturaleza propia, pero aceptarán todo lo bueno que se encuentra en otros. Cuando llegamos a encontrar algún problema, habremos de examinarlo cuidadosamente y ver en qué forma podremos resolverlo.

La felicidad o la dicha constituyen nuestra naturaleza. Se debe a que desechamos esta senda, el que tropecemos con todo tipo de dificultades. Aquí va un ejemplo para esto. Si el bebé juega feliz en su cuna, la madre no se sentirá sorprendida. Y si el bebé está jugando feliz, la madre irá a atender otros quehaceres. Si, en cambio, el bebé llora o se muestra triste, la madre correrá a su lado, para ver qué es lo que le pasa. Esto les demuestra que estar feliz representa un rasgo natural, y que no es natural estar triste o sentirse apenado. Es natural que todo lo que nazca, muera. Pero todos nos sentimos tristes frente a una cosa tan natural como la muerte. No obstante, nos sentimos felices frente a conductas no naturales. Aquí viene un pequeño ejemplo al respecto. Con un pequeño agujero que se abra ya sea en el neumático de una bicicleta o de un coche, todo el aire que haya adentro, se saldrá. Esto es natural. En el cuerpo del hombre, no obstante, hay al menos diez grandes agujeros y el aire entra y sale constantemente. ¡Qué natural es esta situación! Nuestro cuerpo está renaciendo todo el tiempo. Considerando una vida tan transitoria, nos dedicamos a construir castillos en el aire y a pensar que son permanentes. Y, en este proceso, nos olvidamos del aspecto permanente y sagrado del Alma. Es posible que el dinero y la fama sean necesarios, pero no son más que

circunstanciales, no constituyen la base. Los anteriores serán valores transitorios útiles cuando la Divinidad se encuentra en ustedes. Porque la confluencia de todos ellos es la que constituye la naturaleza del hombre. Para estas características circunstanciales, el Alma viene a representar al corazón. Es un dicho conocido el que no pueda haber una aldea sin un templo, así como tampoco un cuerpo sin un corazón. Nuestro cuerpo, juntamente con todos sus accesorios, habría de ser considerado como una aldea y el corazón lleno de espiritualidad habría de ser considerado como el templo en esa aldea. Habríamos de reconocer la Verdad de que ambos se encuentran inextricablemente conectados entre sí. Así también, habríamos de tener salud y posesiones materiales y, teniéndolas, deberíamos saber cómo hacer buen uso de ellas. Habríamos de aceptar algo de disciplina y de limitaciones. No son buenos ni los excesos de algo como tampoco una conducta sin limitaciones. Nos es necesario el alimento, pero habremos de consumirlo dentro de ciertos límites. Si los transgrediéramos ello nos causaría enfermedades. Así también, nuestro cuerpo muestra una temperatura de treinta y seis grados; si se eleva a treinta y siete, decimos que tenemos fiebre. Aunque sea tan poca la temperatura de más que la requerida, ello significa que ha empezado una enfermedad. De manera similar, la riqueza, la ira, el genio y todas las cualidades han de mantenerse dentro de límites. Hemos de llevarlas a todas por una senda útil. Ahora ustedes se llaman a sí mismos estudiantes. ¿De qué vale todo esto si no podemos servirles a otros? Debemos hacer el intento por imbuirnos de obediencia y de humildad que vayan con la educación, y por ponerlas en práctica. Porque, si hemos adquirido conocimientos y sabiduría, pero tomamos por la senda equivocada, ¿de qué nos serviría nuestra educación?

La gente de hoy no muestra ni Pushti Bhakti, ni Maryada Bhakti ni Pravaha Bhakti, sino que muestra Lakshmi Bhakti, o sea la devoción a la riqueza. Viene aquí una pequeña historia al respecto. Lakshmi y Narayana estaban conversando una vez. Es habitual que las mujeres muestren muchas dudas y vacilaciones. Esta es una de sus debilidades. Cuando entra en ellas esta debilidad, también entra algo de ego y de ira. Debido.a la presencia del ego y la ira, comenzará algo de envidia. Lakshmi se encontraba en esta situación. Y no deben pensar aquí que Lakshmi tenga estas debilidades, sino que estas historias se crean para enseñar y sentar ejemplos para los seres humanos. De hecho, Lakshmi no ha hecho sino mostrar un ejemplo de femineidad ideal. El poeta telugu Potana describió una ocasión en la cual Lakshmi y Narayana estaban jugando ajedrez. Utilizando sus caballos, Lakshmi atrapó a uno de los elefantes de Narayana. En esos mismos momentos, el rey de los elefantes, Gajendra, estaba invocando la ayuda de Narayana y éste gritó que iría inmediatamente a rescatarlo. Lakshmi dijo que no podía, porque seguía pensando en el ajedrez y el elefante que había atrapado. Sin embargo, Narayana se levantó y se aprontó a partir. Aquí el poeta

describe muy bellamente la conducta y la humildad de Lakshmi. Se sintió muy confundida y ansiaba preguntarle a su consorte adónde iba. En su vacilación, daba pasos adelante y pasos atrás, porque no quería importunar a su consorte. Y en esta vacilación, se le deshizo el tocado y se le desordenó el cabello. Cierto es que en esa época las mujeres mostraban una gran devoción y respeto por sus maridos, y se comportaban con gran humildad.

Volviendo al punto en que habíamos quedado, al hablar sobre la situación en el mundo, Lakshmi le insinuó a Narayana que había más personas en el mundo que eran devotos de Lakshmi. Narayana respondió que eso no era cierto y que aquellos devotos que mostraban una mayor fe por Lakshmi no lo hacían sino de manera superficial, en tanto que en realidad, los que querían alcanzar una dicha verdadera eran los devotos de Narayana. Lakshmi no estuvo de acuerdo y dijo que apostaría al respecto. Ambos salieron de viaje para determinar la verdad. Narayana asumió el papel de un gran filósofo. Tenía una manera muy convincente de predicar y fue dejando impresiones indelebles en las mentes de la gente. Viajó por el mundo enseñando los Vedas y los Sastras. Lakshmi asumió la forma de una Yoguini y fue a los mismos lugares a los que iba Narayana. Adoptó un nuevo procedimiento. Si alguien la invitaba a su casa, comenzó a insistir en algunos puntos. Decía que no comería de platos de otros e insistía en traer su propia vajilla de platos de oro; después de comer, hizo una práctica de dejar la vajilla en la casa donde hubiera estado. De modo que, puesto que dejaba la vajilla de oro, se fue haciendo muy numerosa la gente que quería tenerla en sus casas, hasta que, de hecho, no le quedaba un respiro, debido al alto número de invitaciones. Quiso hacer un buen uso de su popularidad. De modo que comenzó a insistir en que visitaría alguna aldea en particular, sólo si los aldeanos procedían a echar de ella a un cierto filósofo que los visitaba. A medida que la propaganda se intensificaba de esta manera, Narayana ya no era bienvenido a ninguna aldea. De hecho, ya no había nadie que quisiera siquiera servirle una comida. Y por este medio fue incrementándose día a día la popularidad de Lakshmi. Después de desarrollarse por un tiempo el acto que representaban, ambos se encontraron y Lakshmi le preguntó a Narayana si admitía que sus devotos eran en verdad más numerosos. Y ésta es en verdad la situación en el Kali Yuga: se han vuelto muy numerosos los devotos de Lakshmi. Están aumentando los devotos que van tras de Sir¡, en tanto que disminuyen los que van tras de Hari.

La gente muestra su devoción sólo para exhibirse, cuando de hecho no siente devoción alguna. Cuando Swami está aquí, todos se comportan tranquilos y disciplinados. Cuando Swami sale, no hay ni silencio ni disciplina. Nuestra disciplina habrá de estar conectada con toda nuestra vida y no solamente con un lugar y momento determinados. Cualquiera sea el lugar al que vayan y cualquiera la

situación en que se encuentren, habrán de mantener su disciplina. Ese tipo de fe representa la verdadera fe. En la misma forma en que nuestra respiración entra y sale todo el tiempo, así también nuestra disciplina debería convertirse como en una segunda respiración e ir con nosotros adondequiera que vayamos y hagamos lo que hagamos. Es mucha gente la que viene y habla sobre Dios como si se tratara de una exhibición. En realidad, mientras sus corazones no estén limpios, no habrá lugar en ellos para Dios. Los devotos no habrían de sentir envidia ni resentimiento en contra de otros devotos que estén en mejor situación que ellos. No pueden llamarse devotos por el mero hecho de hacer ofrendas o repetición del Nombre. Habríamos de preparar nuestros corazones de tal manera como para ganarnos la Gracia del Señor. Deberíamos saber que el Amor no representa un tránsito de una sola vía. Deberán aprender que la vida entera ha de serle entregada a Dios. Todo lo que existe no es más que uno. La Verdad es una. Si hubiera dos cosas, no podría tratarse de la Verdad. Los jóvenes estudiantes habrán de aprender a rezarle a Dios al menos dos veces al día, mientras llevan a cabo las labores que les han sido encomendadas. Si deseamos tomar agua dulce, pero le echamos sal en vez de azúcar, ¿cómo podría saber dulce? Si pensamos que tanto la sal como el azúcar tienen el mismo color y, por ende ponemos sal, no podremos obtener dulzura. Habremos de aprender a controlar las malas cualidades. En cada ser humano se encuentra presente, en cierta medida, la Divinidad. Debemos empeñarnos en manifestar esta devoción.

En este vaso hay agua y en el fondo del agua, hay azúcar. Si bebemos el agua de la superficie, será insípida. Si la revolvemos bien y la bebemos, el agua nos sabrá dulce. El azúcar estaba desde antes, pero sólo al revolverla se repartió por todas partes y nos entregó la dulzura. Así también, en el vaso de nuestro corazón se encuentra la dulce azúcar en la forma de Divinidad. Debido a que no reconocemos esta Divinidad, no experimentamos más que los placeres mundanos superficiales. Pero si hacemos uso de nuestra inteligencia como cucharilla y revolvemos con la ayuda de la disciplina espiritual (sadhana), habrá dulzura en todas partes. De modo que si practican el sadhana, podrán saborear la dulzura tanto en lo material como en lo espiritual. Pero no lo hacemos.

Cuando hablamos de Dios, lo hacemos muy bien y decimos muy bonitas cosas, pero en la vida real seguimos engañando a la gente. Incluso aunque otros no se percaten de vuestro engaño, ¿no conoce Dios vuestra verdadera naturaleza? Por ende, la demostración externa no tiene ninguna importancia. Todo lo que quieran hacer deben querer hacerlo desde el fondo de sus corazones. Toda esta devoción externa fue fomentada desde tiempos muy remotos y nos vemos incapacitados para mostrar la real fuerza de la devoción interna. La devoción no consiste en tener una foto para adorarla, en realizar a diario una ofrenda ante ella o en gritar ¡Baba, Baba! La verdadera devoción implica que haya una transformación en vuestra conducta. Dios está

dentro de ustedes, en torno de ustedes y en ustedes. Es Omnipresente. Reconociendo esta Verdad, deberán llegar al resultado en el que ustedes y Dios son Uno. Esta es la Verdad que han de realizar. Llevando a cabo esta práctica espiritual y reconociendo esta Verdad, los estudiantes habrán de emprender la difusión de la gloria espiritual de nuestro país. Solamente si logran este objetivo y producen esta transformación en sí mismos, habrá sido útil y habrá cumplido con su propósito vuestra estadía aquí durante el último mes. Habrán de sentir dicha y ser capaces también de traspasarle esta dicha a todos con los que entren en contacto. Deberán esforzarse por llegar a ser personas con Pushti Bhakti o Maryada Bhakti, pero no deberán ser de las filas del Pravaha Bhakti.

No se trata de que no conozcan la situación del mundo en la actualidad. Dondequiera que vayan, sobresalen cualidades como la falsedad, la dureza, el odio y la envidia. Es el momento para que entren en la sociedad estudiantes como ustedes, provistos de armas como la bondad, la tolerancia, el Amor y la paciencia, para producir una transformación social. Habrán de darle felicidad a sus padres. Eso se dice en las tradiciones de nuestro país: darle felicidad a la madre y al padre. Sólo cuando lo logren habrán alcanzado algo. Unicamente cuando puedan llevar a la práctica estos ideales, habrán aprendido algo. ¡Estudiantes, niños y niñas! Habrán de realizar cualquier trabajo con el pensamiento en Dios en sus mentes. Les bendigo para que desarrollen esta fuerza.

LA HISTORIA Y LA CULTURA DE LA PATRIA SON COMO LOS PROPIOS PADRE Y MADRE

Si no pueden ver a Dios debido a la ignorancia,
así como tampoco pueden ver las estrellas de día
debido a la luz, al menos no digan que Dios no existe.
¡Qué otra Verdad podría comunicarles!
La buena gente no ve más que el bien.
No encuentran defectos nunca.
No hacen sino alabar todo lo que ven.

Hay otra categoría de personas que son las que
describen una falta como falta y al bien como bien.
La tercera categoría no ve sino defectos
y nunca ve algo bueno en parte alguna.
Hay una cuarta categoría que ve hasta lo bueno como malo y
critica a todo el mundo a su alrededor.
Las primeras tres categorías pueden ser toleradas.
Pero los que pertenecen a la cuarta son tan malvados
que hasta los demonios son mejores que ellos.

¡Estudiantes, niños y niñas!: No le resulta fácil al hombre vivir satisfactoriamente su vida en el mundo. Cuando se está en el colegio, habrá nuevas lecciones cada día y una nueva clase cada año. No sucederá que estemos en la misma clase por todos los años y que aprendamos en todo momento la misma lección. En este sentido, cada sadhaka (aspirante espiritual) en el camino espiritual deberá hacer introspecciones para descubrir si su sadhana (práctica espiritual) es correcta y si mejora. Si no fuera así, habrá de cambiar de ideas y de actitudes y tratar de mejorar. Un aspirante espiritual no habrá de permanecer siempre en una senda dual. Como primer paso, habríamos de avanzar de la senda del dualismo a la que llamamos de "no dualismo calificado" o "monismo calificado". Esto constituye el deber de cada aspirante espiritual. Adorar a Dios con flores y ofrecerle incienso no representa sino el primer paso en el sadhana. Un sadhaka (aspirante espiritual) dotado de buenas cualidades y de una mente sagrada, crecerá constantemente en estatura espiritual a medida que avanza por la senda espiritual. Constituye el deber de cada sadhaka el seguir mejorando desde su paso inicial. Un sadhaka no debe pasar toda su vida realizando ofrendas mundanas a Dios y seguir siendo un principiante. Deberá esforzarse por mejorar su actitud mental. Es por ello que en el Bhagavad Gita se ha descripto la No violencia en cuanto la primera flor. El control de los órganos sensoriales se ha descripto como la segunda flor de la ofrenda. La tercera flor se describe como la compasión. La resignación se describe como la próxima ofrenda. La Paz, el ascetismo, la meditación y la Verdad son las demás flores que habrán de seguir. El Gita nos ha enseñado que uno debería adorar a Dios por medio de estas ocho flores y llegar a fundirse en Dios a través de esta bienaventurada experiencia. Para adorar a Dios, el hombre emplea mucho tiempo juntando flores, las que no harán sino marchitarse en poco tiempo. Con el paso del tiempo estas flores comunes y transitorias se volverán inútiles y marchitas. ¿Cómo podríamos conseguir una dicha verdadera si usamos flores tan efímeras para adorar a Dios? Y no sólo esto, sino que estas flores se consiguen en la Creación de Dios. No han sido creadas por el hombre en beneficio del hombre. Han sido creadas por Dios. Entonces, ¿por qué habrían de ser especiales si las toman y se las ofrendan a Dios? Lo que obtendrá el beneficio de una tal ofrenda será la planta de la cual las hayan tomado.

¿Qué es lo que ganarían ustedes con tal ofrenda? Si ofrecieran, en cambio, los frutos de vuestro sadhana, los que provengan de vuestra propia vida, estarían ofreciendo frutos propios a Dios. Estós frutos serían la buena conducta, la Verdad, los buenos hábitos, el Amor, etc. Y estos frutos habrán de cultivarse por medio de los esfuerzos de vuestra práctica espiritual. Tales son los frutos que habrían de ofrendarle a Dios. Si le ofrendan este tipo de frutos, los beneficios recaerán sobre ustedes mismos. Las ofrendas con flores arrancadas de árboles o plantas se hacen necesarias en las primeras etapas. Pero adoptar tal procedimiento para toda la vida no representa un correcto tipo de sadhana (disciplina espiritual). Ello equivaldría a estar sentado durante toda la vida en el mismo curso del colegio. Como el plazo de nuestra vida se va acortando día tras día, deberíamos alcanzar un peldaño más alto también, cada día, en nuestra escala espiritual, a través de nuestra práctica espiritual. Habría que ofrecerle a Dios la esencia de las buenas cualidades, las buenas ideas y el Amor, en cuanto frutos cultivados a través del sadhana de uno. Hasta el mundo se beneficiará gracias a un individuo que tenga una buena conducta. Si el fuego en una selva comienza por un árbol, ese fuego no se detendrá hasta que no haya consumido ese árbol en particular. Luego se extenderá y quemará toda la selva. Así también, si hubiera un solo individuo con malas cualidades, podrá echar a perder a toda la comunidad, luego de haberse arruinado él mismo. Por otra parte, cuando haya un árbol cubierto de buenas flores, llenará toda el área circundante con su aroma y difundirá su fragancia. Así también, si hubiera un individuo poseedor de un elevado código de conducta, no solamente se perfeccionará él, sino que perfeccionará a toda la sociedad que le rodee. En este sentido, únicamente nuestras cualidades serán responsables de que obtengamos una posición alta y respetable o una baja y despreciable. Todo lo bueno y lo malo en nosotros está contenido en nuestras cualidades. Para todo ello, el factor responsable será nuestro egoísmo. Mientras este egoísmo se encuentre presente, el hombre no podrá gozar de felicidad alguna. La cualidad del egoísmo es de naturaleza demoníaca. Nunca considera ni la felicidad ni el bienestar de otros. ¡Estudiantes, niños y niñas!: ¡Tienen que liberarse de este egoísmo! Deben tratar de fomentar en ustedes una actitud de desinterés y de Amor Divino. Si quieren liberarse del egoísmo, tienen que promover en sí mismos cualidades como las de Sat, Chit y Ananda (Ser, Conciencia, Bienaventuranza). Pero ellas no pueden adquirirse desde el exterior. Se encuentran naturalmente presentes en nosotros. La cualidad de la Verdad se encuentra presente en nosotros, pero en ocasiones, como resultado de las malas cualidades, encubrimos esta Verdad. Si no estuviera presente en nosotros, ¿cómo podría manifestarse en ocasiones? La Verdad está presente en nosotros en forma latente y radiante. Chit representa la conciencia despierta. La utilizamos muchas veces para distinguir al bien del mal. Si no estuviera presente, no podríamos inquirir en nada

en absoluto. Por ende, esta cualidad del Chit (la conciencia) también se encuentra presente en nosotros en forma latente. También está presente en nosotros el Ananda o Bienaventuranza. Esto se hace evidente por el hecho de que, a veces, nos sentimos felices. El Sol y la Luna resplandecen en todo momento, pero hay oportunidades en que no podemos verlos cuando están cubiertos por gruesas capas de nubes. Así también, en el cielo de nuestro corazón están siempre presentes las divinas cualidades de Sat, Chit y Ananda, pero cuando se presentan también las malas cualidades como el ego y el egoísmo, actúan como nubes que ocultan a las primeras. Habremos de fomentar las cualidades divinas. El cuerpo humano no es una cosa común: es el templo de Dios. Este cuerpo también es como un carro de Dios. Este carro no puede estar vacío. Dentro de él, el Dios es aquel que está en la forma del Alma. Es en este contexto que se dice que Dios, que es antiguo, por el hecho de ser eterno, vive en este nuevo cuerpo humano. En este sacro y divino templo que es el cuerpo humano, vive el Alma resplandeciente. Como cualquier río que fluye para fundirse con el mar, también debe fluir la vida humana para desembocar en su destino último: el océano de la Divinidad.

Hay un ejemplo para esto. Los rayos del Sol caen sobre el océano y convierten el agua en vapor. Si saboreamos directamente el agua del mar, nos sabrá salada. Pero cuando ha sido convertida en vapor por los rayos del Sol y este vapor se convierte en nubes y en lluvia, esta agua de lluvia sabrá muy dulce. Nos deberíamos preguntar de dónde logra su sabor dulce el agua de lluvia siendo que el agua de mar es salada. El agua de mar se puede comparar al conocimiento obtenido de libros, en tanto que el agua de lluvia es comparable al conocimiento obtenido de la experiencia. Cuando los rayos del Sol caen sobre el agua de mar y la convierten en nubes, ellas se podrían comparar con la Verdad. Desde estas nubes que hemos denominado Verdad, procederán las gotas de lluvia en forma de Amor. Las gotas se juntan y forman un río de dicha. Este río de dicha conformado por gotas de Amor, volverá a fundirse con el océano. A esta agua no le queda otra alternativa. Es por ello que se dice que todos los ríos corren hacia el mar. El agua que ha caído sobre la tierra tendrá que fluir hacia el mar en último término. Hoy en día, no obstante, el hombre se ha olvidado de su destino final. Corre detrás de ilusiones. Los seres humanos son incapaces de reconocer hoy en día de dónde han venido y hacia dónde van. Si tenemos un sobre, habremos de escribir en él la dirección de procedencia y la de destino, porque, en caso contrario, irá al canasto de papeles. En este contexto, habríamos de entender de dónde proviene el sobre de nuestra vida o hacia dónde va dirigido. Una vida que no tiene conciencia de dónde ha venido ni hacia dónde va, no es sino una mera pérdida de tiempo.

Del tiempo en que el hombre pasa pensando en sus parientes, sus amigos y otros, del tiempo en que pasa pensando en la forma de

adquirir riqueza o fama, si no usara sino una fracción en pensar en Dios, se evitaría tener que enfrentar el infierno. Las puertas del cielo se abrirán para quien lo haya hecho. No tenemos derecho a emplear todo nuestro tiempo pensando mal de otros. Siempre es mejor pensar en Dios que en otros. Es por ello que han de ser fomentadas las cualidades de Sat, Chit y Ananda. Hemos de examinar la forma en que pueden ser fomentadas estas cualidades. Hemos de convertirnos en personas con buenas cualidades. Mediante la buena conducta, comenzarán a brotar en nosotros tales ideas sagradas. Pero no podremos adquirirlas mientras mantengamos nuestros apegos al mundo creado que nos rodea. Los ojos ven cosas malas, el oído escucha cosas malas, las palabras se emplean para criticar a otros. Mientras tengamos esta vida defectuosa y este lenguaje defectuoso no nos será posible desarrollar una buena conducta. Por otra parte, si le entregamos nuestros órganos sensoriales a Dios, es posible que podamos lograr una buena conducta a través de la Gracia de Dios. Aunque no es cosa fácil de adquirir, es posible que a través de su esfuerzo, el hombre pueda lograr estas cualidades. Ya sea que seamos alabados o criticados, que ganemos o que perdamos, que experimentemos sufrimientos o placeres, habremos de luchar por obtener la Gracia de Dios a través de nuestra buena conducta.

Fue por esta vía que las gopikas le rindieron toda su vida a Krishna. En una ocasión, Radha dijo que no había nada más para ella en la vida. Dijo: "Aunque no tengo siquiera un lugar en donde cobijarme en el mundo, estoy soportando esta vida por ti. No podría vivir si tuviera que estar separada aunque fuera por un momento de ti. Eres como la niña de mis ojos. Eres siempre como un bebé en mis pensamientos. No tengo vida alguna sin ti". Si las gopikas consideraban así a Krishna como a un niño, ¿había ocasión para que su devoción tomara alguna forma impía? En verdad, si queremos entender los sagrados contenidos del Bhagavata, no podremos hacerlo sino a través de la devoción. Si tratamos de entenderlo recurriendo a nuestra visión distorsionada, no lo veremos sino distorsionado. Tal como sean vuestros pensamientos serán los resultados que obtengan. Todo resultado se basará en los pensamientos que albergue un individuo. Radha también describió a Krishna como la niña de sus ojos. Aquí también hay un sentido que habría que reconocer. Cuando están de pie frente a Mí y Yo frente a ustedes, es natural que vean Mi imagen reflejada en vuestros ojos y ustedes vean las suyas en los Míos. Por otra parte, si no nos miráramos a los ojos, no podrían ver vuestra imagen en Mis ojos ni Yo la Mía en los de ustedes. Esta declaración de Radha, por ende, implica que las gopikas y Krishna se encontraban inseparablemente situados muy cerca las unas del otro. Krishna se encontraba presente en sus corazones como si éstos hubieran sido de papel y El estuviera grabado allí. Externamente, sus pensamientos estaban fijos en el nombre y la forma de Krishna. Todo su trabajo estaba dedicado a Krishna. La adoración y

la devoción por El se había hecho firme en sus mentes. Es por ello que las gopikas fueron capaces de tales sacrificios y entrega. Experimentaban a Krishna con la plenitud de sus mentes. Por el contrario, nuestra devoción se encuentra distorsionada hoy en día, como también es distorsionada nuestra visión de la devoción de Radha. Es posible que nos vistamos como Radha y que hablemos como ella, pero no podemos lograr un corazón como el suyo. No obstante, aunque no podamos ataviarnos externamente como para imitar a Radha, Krishna residirá en vuestros corazones si logran un corazón como el suyo. Lamentablemente, toda nuestra vida descansa en el exhibicionismo y parece que nos causara placer esta conducta.

¡Estudiantes!: No es más que un signo de ignorancia que suelten el pájaro que tengan en la mano para ir en busca de otros entre los arbustos. Dios no existe en algún lugar separado externo a ustedes. Cuando hagan el intento por volver su visión y sus pensamientos hacia el interior, verán la Divinidad dentro de ustedes. Aunque podamos aceptar a las acciones externas en cuanto un primer paso, debemos progresar hacia un nivel superior. Sólo cuando reconozcamos la necesidad de ascender, podrá adquirir un propósito nuestra vida. Las ideas que llevamos dentro se alejan como el viento o las nubes. Al igual que una flor que luce lozana por la mañana y que se va marchitando en la tarde, se marchitará nuestra vida con la vejez. Nos olvidamos de nuestro deber. Habiendo alcanzado tan sagrada oportunidad, resulta lamentable que desperdiciemos nuestra vida en seguimiento de cosas inútiles. Durante todo este mes hemos estado aprendiendo respecto a lo sagrado del Bhagavata. Debemos aprender a entregarle todas nuestras acciones a Dios, ya que sólo entonces podremos decir que hemos aprendido algo. Gradualmente habrán de ir disminuyendo los apegos a las conexiones externas del cuerpo. Habremos de alcanzar hasta el estado en que podamos aceptar el aspecto de Krishna como presente en cada uno. He dicho muchas veces que en realidad no son una persona, sino tres: aquella que ustedes piensan que son, aquella que otros piensan que son y aquella que realmente son. Si pasaran todo el tiempo en el aspecto de aquella que ustedes piensan que son, o sea el cuerpo, ¿cómo podrían pensar en Dios? Habríamos de volver gradualmente la manifestación externa de la devoción hacia una verdadera devoción interna. En este sentido se ha mencionado a la No violencia como la primera flor en este tipo de adoración. Generalmente pensamos que la No violencia significa no causarle daño a ningún ser viviente. Pero la No violencia no es solamente eso.[5] Es incluso la mala visión, el mal escuchar y el hablar mal.

No violencia significa realmente que no deberían causarle daño a nadie por medio de la visión, el oír o el hablar. También Buda dijo: "La No violencia es la actividad más meritoria" ("Ahimsa Paramo Dharma").

[5] Hasta la mala visión... constituyen la violencia

Y sobre la base de lo que dijera Buda fue que Gandhi adoptó la senda que siguiera. Gandhi interpretó la No violencia como aquello que no le causa daño a ningún objeto viviente. Después de algún tiempo se dio cuenta de que violencia se causa incluso si se daña a través de la vista, el oído o al hablar. En una ocasión, una vaca a la que cuidaba contrajo una enfermedad seria. Varios médicos la vieron y decidieron que no seguiría viviendo por mucho tiempo más. Cuando Gandhi lo supo, sugirió que se le pusiera una inyección para terminar con su vida y sufrimientos. Esto lo decidió, porque pensaba que incluso ver el sufrimiento de la vaca era violencia para aquellos que lo observaran. Hemos de interpretar la No violencia como el no causarle daño o violencia por ningún medio a ningún individuo.

De esta manera, jóvenes estudiantes, tanto niños como niñas, habrán de estar preparados para entrar en la sociedad y llevar a cabo el tipo de servicio correcto. En primera instancia, deberán tratar de entender la sagrada naturaleza de su país. Tan pronto nace uno, uno reconoce a su madre y a su padre. Del mismo modo habremos de considerar el Dharma o Rectitud y lo sacro de nuestro país. Hemos de considerar a la historia y la cultura de nuestro país como nuestros padre y madre. Los estudiantes de hoy desconocen la historia del país y mucho menos es lo que saben sobre su cultura. Esto significa que los estudiantes de hoy se encuentran en la lamentable posición de no ser capaces de reconocer a sus propios progenitores. En verdad, la madre patria de uno es aún más importante que los padres que le han dado la vida. Los estudiantes habrán de reconocer que el cuerpo no es más que un reflejo del país. La sociedad se encuentra en un estado muy envilecido. Ha perdido su lustre lo sacro de nuestra cultura. Son los estudiantes los que deberán salir al frente para revitalizar la santidad del país.

BRAHMÁN ES ANANDA: ANANDA ES BRAHMÁN

Esta madre patria nuestra ha dado a luz a numerosos
grandes personajes que han difundido su nombre
y fama en todos los continentes y en todo el mundo.
Hemos establecido nuestra independencia después de haber
echado a los gobernantes extranjeros y nos ganamos
una gran reputación por el conocimiento y la erudición del país.
Este país nuestro también se ha dado a conocer por sus bellas artes,
sus escrituras, su cultura y sus tradiciones.
Puesto que han nacido en este gran país, sobre
vuestros hombros, niños y niñas, descansa la responsabilidad
de mantener sus gloriosas tradiciones.
Les entregaré la quintaesencia de todo el Vedanta en una sola frase:
"El Alma que se encuentra presente en todos los seres vivientes
es una y solo una, y ella no es otra que tú".

Eran las tempranas horas de la mañana. El ambiente era tal que la mente se mostraba serena gracias a la fresca brisa del alba. El Sol naciente le confería un color dorado a todo el cielo. En esta tan pacífica atmósfera se generó un pensamiento en la mente de Bhrigu. En esta sacra atmósfera, en verdad, la mente de Bhrigu generaba constantemente pensamientos sagrados. ¿Quién es Brahman? ¿Quién descubrió este aspecto de Brahman? ¿Qué es lo que constituye Brahman? ¿Quién es responsable por toda esta Creación?

De modo que, en cada momento, Bhrigu era perturbado por ideas llenas con el deseo de saber las respuestas a estos interrogantes. Y Bhrigu tomó la firme determinación de conseguir las respuestas. Incapaz de seguir conteniéndose, fue a ver a su padre para buscar respuestas. Su padre, Varuna, era omnisapiente. Le rogó que le entregara las respuestas que ansiaba. Varuna no puso objeciones para dar las respuestas, pero en esos días el medio exigía que la respuesta para estos interrogantes había de buscarla el estudiante por sí mismo. Si un gurú le aclarara las dudas al discípulo tan pronto éstas surjan, el discípulo perderá toda su capacidad para indagar y buscar las respuestas. A cada individuo se le habrá de dar una cierta independencia para que busque las respuestas a tales interrogantes y satisfaga su curiosidad. Esta oportunidad fue la que le quiso dar Varuna a Bhrigu, de modo que le entregó sólo un breve esbozo y le dijo: "Brahman es uno en quien se inició toda la Creación y en quien se fundirá toda la Creación. También es aquel que sustenta toda la Creación". Habiendo recibido estas instrucciones, Bhrigu retornó a la selva y, después de mucho reflexionar, llegó a la conclusión de que "el alimento es Brahman". Pensó que el hombre nace del alimento, vive del alimento y el alimento lo sustenta. En último término, el hombre muere

debido a lo que come. De modo que concluyó que "el alimento es una forma de Brahman" y retornó al hogar. Al volver, le preguntó a su padre si lo que había aprendido era la Verdad o no era sino un reflejo de su ignorancia. El padre le indicó que no había llegado aún a reconocer la verdadera importancia de Brahman y le sugirió que volviera a la selva en busca de más respuestas. Bhrigu obedeció y continuó reflexionando por algún tiempo. Comenzó a preguntarse si el hombre podía vivir tan sólo de alimento. Si no hubiera vida en el hombre, ¿podría el cuerpo gozar del alimento que se le ponga por delante? Llegó a la conclusión de que la vida era más importante ("Pranam 13rahman"). Se demoró algo en llegar a esta conclusión y luego retornó donde estaba su padre. Nuevamente éste le indicó que la respuesta no era la correcta y le sugirió que continuara indagando. Podríamos preguntarnos aquí si es justo que el padre continúe mandando a su hijo a la selva sin darle la respuesta correcta. Un verdadero buscador de la Verdad ha de estar preparado para pasar por cualquier cantidad de problemas para llegar a ella. Los maestros de aquellos tiempos creían que cada persona, ya se tratara de sus propios hijos o de cualquier otro, había de sufrir las dificultades que fueran necesarias para llegar a la Verdad. La índole de los gurús de esos tiempos les hacía reconocer este aspecto. Bhrigu retornó a la selva y por muchas vías trató de aprender la Verdad acerca de Brahman. Se preguntó a sí mismo si se sentiría feliz y contento el hombre en el caso de que estuvieran el alimento y la vida a su alcance. Sería justo concluir que el hombre nace sólo para alimentarse y dormir. Llegó a la conclusión de que para entender la vida, era importantísima la mente de uno. Si no estuviera presente la mente, uno no podría jamás llegar a entender la naturaleza humana. Si no existiera la mente, uno no podría entender la conexión que debe existir entre hombre y hombre. Unicamente la mente es la responsable de la esclavitud o la liberación de un ser humano. Y fue así que llegó a la conclusión de que la mente es la forma de Brahman. Volvió hacia su padre y le informó de esta conclusión. Nuevamente el padre le indicó que había de retornar a la selva a buscar la Verdad. Bhrigu lo hizo así y pensó que si el hombre carecía de la habilidad para distinguir el bien del mal, su vida se volvería inútil, aunque fuera alimento, riqueza y mente. Uno habría de ser capaz de distinguir lo permanente de lo impermanente. Hay veces en que también aceptamos esto y, familiarmente, decimos que si un hombre no tiene inteligencia, es inservible. En este contexto, Bhrigu llegó a la conclusión de que la inteligencia es Brahman. Hizo referencia a ello como "Dios es el Conocimiento de la vida". Cuando volvió a ver a su padre y le informó de esta conclusión, el padre aún no quedó satisfecho y le sugirió que siguiera indagando. Bhrigu volvió nuevamente a la selva, ya que así de intenso es el deseo de lograr respuestas a sus interrogantes en un verdadero buscador. Sin tal concentración uno no alcanzará una verdadera satisfacción. Hoy en día, nuestra concentración se orienta hacia cosas transitorias e

impermanentes. Los maharshis y estudiantes de otros tiempos poseían una inmensa capacidad de concentración en su objetivo. Esto representa el verdadero destino del hombre. Esto representa el secreto del hombre y esto debería ser su destino final. Después de haber logrado un nacimiento humano, el hombre debería realizar el intento por entender a la Divinidad. Bhrigu continuó su indagación y llegó a la conclusión de que, por muy erudito que pueda llegar a ser un hombre, su vida será inútil si carece de dicha y felicidad. El propósito de la vida es el Ananda (Bienaventuranza) y la vida proviene del Ananda. Al igual que una burbuja que nace en el agua, crece en el agua y se funde en el agua, el hombre ha de nacer en el Ananda, sustentarse por medio del Ananda y fundirse finalmente en el Ananda. Bhrigu llegó a la conclusión de que este Ananda era Brahman. Estaba henchido de este Ananda y esto se acrecentaba. Ya no volvió a ver a su padre. Pasó un tiempo y fue su padre quien vino a verle. Bhrigu estaba totalmente inmerso en la Bienaventuranza y, para una persona así, no existe ni padre, ni madre ni parientes. El padre pudo reconocer su estado de Bienaventuranza y bendijo a su hijo.

El temple de padres e hijos en aquellos tiempos era de una índole tal que ambos perseguían la Verdad. Hoy día en cambio, cuando los niños hacen preguntas sobre este aspecto de Brahman, los padres acallan esta curiosidad indicándoles que no habrían de perder el tiempo. Les indican que habrán de pensar en esas cosas cuando lleguen a viejos. Mucha gente que predica hoy en día el aspecto de Brahman no llega a parte alguna, porque está sometida a los deseos mundanos. Hay una pequeña historia al respecto. Nanak difundía sagradas ideas acerca de Dios y hasta los musulmanes se sentían atraídos por sus enseñanzas. Parecía como si las enseñanzas de Nanak resultaran aceptables a todas las religiones. Indicaba con toda claridad la senda que uno había de adoptar. Pasado algún tiempo, hubo algunos líderes religiosos que comenzaron a temer que todos los musulmanes pudiesen adoptar la religión de Nanak. Llevaron sus quejas hasta el rey Akbar e inventaron historias respecto a Nanak para inclinar al rey en contra de él. Querían que el rey Akbar castigara a Nanak. Akbar, sin embargo, poseía una mente muy equilibrada y sentía un gran respeto por todas las religiones. Y, aunque los líderes religiosos fueron con sus quejas sobre Nanak, no les creyó. Akbar decidió que había de hablar directamente con Nanak para evaluar la situación. Mandó por él, pero Nanak no quiso encontrarse con un rey que gobernaba sobre el mundo material e indicó que sólo iría a hablar con devotos. Agregó que era una persona libre que se movía en el Reino de Dios y que no iría a entrevistarse con el rey Akbar. Tal respuesta acicateó aún más a los líderes religiosos. Siguieron tramando e intrigando para ver la forma de perjudicar a Nanak. Akbar, no obstante, le mandó decir a Nanak que al día siguiente habría plegarias en honor a Dios en la mezquita y le pedía que asistiera a ellas. Envió también un palanquín para transportarlo. Nanak pensó,

sin embargo, que era muy arrogante ir hasta la morada de Dios en un palanquín, de modo que caminó hasta la mezquita. Se sentó sin ser advertido en un rincón, mucho antes de que llegaran otros. Los líderes religiosos comenzaron a recitar las oraciones, pero tan pronto como empezaron, Nanak se rió estruendosamente. Toda la asamblea sintió un gran enojo. Nanak se reía tan ruidosamente que la gente no podía siquiera escuchar las oraciones. Después de unos momentos comenzó a orar Akbar, y Nanak se rió aún con más fuerza. Los presentes estaban irritadísimos por el hecho de que se atreviera a humillar incluso a Akbar. Después de todo eso, Akbar se dirigió dónde Nanak y muy suavemente le preguntó por qué se había reído cuando se recitaban las plegarias. Nanak le contestó: "Pese a que el sacerdote recitaba las oraciones, su mente estaba en su hogar, en donde su hijo yacía con fiebre: su mente estaba orientada hacia su hogar. Si la mente dice una cosa y él hace otra, no puede ser un líder religioso. Eso no ayuda para nada". Akbar se dirigió al sacerdote y le preguntó si era verdad que en su mente pensaba en su hijo mientras recitaba las plegarias, cosa que el sacerdote le confirmó. Akbar se volvió nuevamente hacia Nanak y le preguntó por qué continuó con su risa cuando él mismo comenzaba a orar. Nanak le contestó: "Ciertamente sabes por qué me reía. Antes de venir aquí, te habían sido regalados varios caballos por el rey de Panchala y a ti los caballos te gustan mucho. Pese a que estabas orando aquí, tus pensamientos estaban con los caballos, ¿no es cierto?" Después de escuchar esta respuesta de Nanak, Akbar le dio todo su apoyo para que difundiera su religión. Cuando nos ponemos a rezar, a poco de comenzar ya estamos espantando a los mosquitos. Debido a este poder de concentración de los líderes religiosos de antaño como Nanak, es que se les llamó Mahatmas. Sus pensamientos, palabras y obras iban al unísono. Hoy en día, en cambio, se ha vuelto difícil para el hombre incluso vivir como hombre. Gracias a los progresos de la ciencia, el hombre de hoy puede volar como un pájaro en el cielo y nadar como un pez bajo el agua, pero lamentablemente, no ha aprendido a vivir como un hombre en la tierra. Si no somos capaces de vivir como hombres en la Tierra, ¿de qué nos sirve vivir como pájaros en el cielo? Es por ello que decimos: "¿Cuántos son los que nacen como seres humanos? ¿Cuántos más se convierten en seres humanos después de nacer? ¿Cuántos de entre ellos, habiendo nacido como seres humanos, han renunciado a la conducta correcta? Si un ser humano es descripto como tal sólo debido a su nacimiento, entonces ¿quién sería el mono?" Uno no se convierte automáticamente en ser humano gracias a nacer. Uno habría de demostrar que es un ser humano por medio de su conducta y comportamiento.

Puede ser que el cuerpo sea el de un ser humano, pero dentro de él no existe en absoluto la conducta correspondiente. Por ello, deberemos convertirnos en seres humanos. Hay un ejemplo para esto. Aquí hay un micrófono. Si no hubiera corriente eléctrica en él sería

inservible. Así también, sólo cuando en el cuerpo humano está la corriente eléctrica en forma de Divinidad, mostrará alguno de sus rasgos distintivos. El cuerpo representa el aspecto negativo. La Divinidad en el cuerpo representa el polo positivo. Unicamente cuando los polos positivo y negativo se juntan resultará algo bueno. Hoy en día, vemos que lo negativo está en buenas condiciones, pero lo positivo falta por completo. ¡Cómo podríamos fomentar una conducta correcta en un cuerpo así! Resulta fácil entender por qué ha desaparecido la Rectitud. Si hay una cabeza llena de malos pensamientos, si hay oídos dispuestos a escuchar malevolencias, si se solazan en entrometerse en las actividades de los demás, ¡cómo podrían siquiera estar en ustedes la Justicia y la Verdad! Si queremos vivir como seres humanos, deberemos, si fuera necesario con la ayuda de los mayores, tomar al menos uno o dos buenos aspectos de la vida y ponerlos en práctica diariamente.

¡Estudiantes!: En la sagrada historia de nuestra patria se han dado muchos textos sagrados como el Ramayana y el Mahabharata. Hay un noventa por ciento de estudiantes que no tienen idea respecto a estos sagrados libros. Siendo hijos de Bharat y desconociendo su santidad, ¿cómo pueden llamarse ciudadanos de Bharat? Habrían de reconocer, ciertamente, la gloria y lo sagrado de su patria. Si no lo hicieran, su vida sería como una muerte viviente. Espero que, al menos desde hoy, reconocerán esta Sagrada Verdad y que se mostrarán dispuestos a servir a la sociedad a través de las Organizaciones de Sai. Habrán de reconocer que las Organizaciones de Sai representan la esencia de todas las religiones. De nada serviría que hayan pasado un mes aquí si no llevan a la práctica lo que han aprendido.

EL CONTROL DE LOS SENTIDOS REVISTE GRAN IMPORTANCIA PARA LOS JOVENES ESTUDIANTES

La forma del Puro Amor es Brahman: Brahman
está lleno de Amor Divino.
Si el Amor se une al Amor, se transforma en disciplina.
Si uno está lleno de Amor, tendrá el derecho a ser único
en su género a su manera.
Esta gran patria nuestra se ha ganado una reputación
que va mucho más allá de nuestras fronteras. Este gran país
logró derrotar a los gobernantes occidentales y obtener la libertad.
Este país ha sido conocido por su arte y su cultura.
Es conocido por sus tradiciones y sus Escrituras Sagradas.
Los que nazcan en este país tienen la responsabilidad
de mantener las tradiciones y la reputación dhármica.
Jóvenes estudiantes, esta responsabilidad recae en ustedes.
Cualquiera sea la educación que tengan, si carecen de Sathya
(Verdad),
Dharma (Rectitud), Prema (Amor) y Shanti (Paz), su valor será "cero".
Cualesquiera sean los dones que posean, si carecen de Sathya,
Dharma, Prema y Shanti, su valor será "cero".
Cualquiera sea la posición de autoridad que lleguen a detentar,
si carecen de Sathya, Dharma, Prema y Shanti, su resultado
será "cero". Los cuatro pilares sobre los que
se fundamenta la mansión del Sanathana Dharma
(la Justicia Divina), los representan Sathya, Dharma, Prema y Shanti.
¿Qué otra Verdad podría comunicarles a los que están aquí reunidos?

¡Queridos estudiantes, niños y niñas, profesores, autoridades en el campo de la educación!: Son muchos los problemas que nos preocupan hoy y entre nuestros líderes son muy pocos los que pueden ayudarnos a clarificar esta confusión. Cada aspecto y cada esfera de la vida están llenos de problemas. Ni siquiera la educación es capaz de ayudar entregando una solución. El ideal que muestra la educación ha asumido una forma falaz. La habilidad creativa que debería existir en el campo de la educación se ha hecho pedazos. El hombre transita por una senda en donde no es capaz de reconocer el verdadero aspecto de la naturaleza humana. Todo el campo de la educación parece estar cubierto hoy en día por un cobertor muy basto. Mientras consumimos nuestra comida sobre este cobertor, sería necio pensar que no haya pedazos e hilachas de algodón del cobertor en ella. Si no lo pensáramos así, ello representará una creencia ilusoria de nuestra parte. La índole de la naturaleza humana de hoy es tal que no podemos ver en ella nada

de espíritu de sacrificio ni de adhesión a la Verdad. En medio de estas circunstancias, los estudiantes habrían de ingresar en las esferas de los asuntos mundanos, éticos y espirituales, y destacarse como ejemplos ideales. De hecho, estos cursos de verano se han organizado con este objetivo y en esta esperanza. En verdad, la esencia del tipo correcto de educación es aquella que les dé la capacidad de pararse sobre los propios pies. La buena educación se orienta a capacitarles para liberarse de la esclavitud en todos sus aspectos. El objetivo preciso de la buena educación debería capacitarles para lograr la visión de vuestro "sí mismo" divino. Cuando el hombre pierde su capacidad para el sacrificio y su capacidad para comportarse de manera desinteresada, toda la educación que reciba será vana. Y éste será nuestro destino mientras dependamos únicamente de la prosperidad económica. Todo lo que no pueda alcanzarse a través del trabajo, todo lo que no pueda alcanzarse a través de la fortuna se podrá alcanzar a través del sacrificio. La inmortalidad que anhelan y la Divinidad que quieren alcanzar pueden ser logradas a través del sacrificio.

En Bharat, el trabajo duro representa la principal de las ofrendas. Tenemos necesidad de un gran número de personas que estén dispuestas a trabajar duro. La determinación de desechar la pereza, de emprender un trabajo duro y de aceptar la Divinidad habrá de surgir en todos ustedes. La cultura de Bharat y las tradiciones de nuestro país deberían evocar en nosotros un espíritu de fe y de confianza y, con él, deberíamos reconocer lo sagrado de nuestro propio ser. Ni el campo de la política ni el de la prosperidad material y ni siquiera el de la educación nos pueden ofrecer atajos. La amplitud de mente, los puntos de vista sagrados y el trabajo duro se hacen muy necesarios y constituyen el único camino que nos puede llevar hasta nuestro destino. Debemos deshacernos del ego. Debemos aceptar lo sagrado. Debemos reconocer la hermandad del hombre y la paternidad de Dios. Sólo cuando podamos tomar por este camino prosperará este sagrado país de Bharat y marchará hacia la gloria. Los estudiantes deberán realizar un largo viaje en sus vidas. Los estudiantes deberán hacer acopio de coraje, tomar por la Senda Divina, lograr amplitud de miras con ideas buenas y útiles. Deberían convertirse en héroes y expulsar la injusticia, la crueldad y la falsedad de la sociedad. Los estudiantes no deberán ser cobardes. Deberán desprenderse de sus debilidades y, con fe en Dios, dar un salto adelante para ayudar a la sociedad. Si logramos encender una brillante lámpara en una casa, toda la calle quedará iluminada. De manera similar, si cada estudiante lleva una luz brillante en su corazón, no cabe duda alguna de que la comunidad toda será conducida desde la oscuridad hacia la luz.

Los estudiantes no son responsables hoy en día ni por sus debilidades ni por las ideas defectuosas que tienen en sus mentes. Los estudiantes llegan a estos estados de excitación, debido a que personas extrañas hacen entrar la política en sus tiernas mentes y blandos

corazones. Los estudiantes habrían de decidir por sí mismos qué senda les gustaría tomar y a qué destino desearían llegar. Y habrían de guiar su conducta de acuerdo a esta decisión. Habrían de considerar el servicio a la comunidad como su objetivo primordial. Deberían fomentar la disciplina y la adhesión a las labores sagradas. La senda más importante para los estudiantes es la de la disciplina. Deberán respetar a sus progenitores y a su patria.

Por un mes, en este apacible lugar, han estado escuchando las sagradas ideas que les han entregado mayores eruditos y puros de mente. Lo que han aprendido aquí y lo que han vivenciado aquí, además de la dicha de que han gozado, son cosas que deberán recapitular a lo largo de toda la vida. En verdad, cualquier problema que puedan tener, deberán tratar de resolverlo tranquila y pacíficamente. Nunca habrán de convertir un problema en una situación de violencia. No vayan a criticar a todo el país por el hecho de que tengan ustedes ideas individuales e intereses egoístas. Deberán mantener en sus mentes la paz del mundo. Es normal que haya problemas en casos individuales y esto es natural en los estudiantes. Para eso, lo más importante es el control de los sentidos. De hecho, esto constituye la diferencia básica entre un hombre y un animal. Sólo si puede llegar a controlar sus sentidos, podrá ser el hombre mejor que el animal. Uno no debe dejar que la mente se descontrole, sino que debería entrenar y controlar la mente como para que llegue a quedarle sometida. Para este proceso es necesario una cierta medida de Yoga. Los estudiantes como ustedes habrían de promover mentes sanas y sagradas. Sólo siendo capaces de hacerlo podrán llevar al país por un camino de prosperidad. Si toman por una senda errónea, la patria sufrirá mil veces más de lo que sufrirían sus padres si ustedes no progresaran en su educación. Cada estudiante deberá convertirse en un ejemplo ideal. Les he dicho muchas veces que un coche en mal estado que llega para ser reparado y para que le sean reemplazadas varias partes como tuercas, pernos y tornillos, deberá quedar en buenas condiciones después de la reparación y al ser devuelto. De manera similar, todos ustedes han venido aquí necesitando una reparación. Llegaron aquí como coches descompuestos hace un mes atrás. Han sido reparados en este taller y les han sido reemplazadas las ideas anteriores y bajas que traían. Cuando vuelvan a sus hogares, habrán de mover los vehículos de sus vidas con ideas limpias y con buena conducta. Ya no deberán albergar una visión malvada, ni palabras erróneas, ni malos pensamientos. Deberán dedicarse a un buen trabajo y convertirse en ejemplo para los demás. Si después de volver a casa siguieran conduciéndose con los mismos malos hábitos de antes, ¿qué beneficio les reportaría el haber venido a los cursos de verano? También les estarían dando un mal ejemplo a sus amigos. Habrán perdido toda buena voluntad. Su tiempo, esfuerzo y fuerza fisica habrán sido desperdiciados y se habrán vuelto impíos.

¡Estudiantes!: Lo que han aprendido, escuchado y visto aquí durante este mes habrá de ser puesto en práctica durante el resto de sus vidas. Durante este mes se les han enseñado muchas cosas que han de saber y que han de aceptar como práctica para sus vidas diarias. No habrán de pensar que los cursos de verano han llegado a su fin. La educación que han de adquirir es algo continuo y la vida es larga. No se hagan a la idea de que a partir de mañana nos estaremos despidiendo de ustedes. Este lugar siempre les da la bienvenida a los pensamientos e ideas sagradas. Si han grabado en sus corazones las experiencias que han tenido aquí, el bien que hayan adquirido aquí estará siempre con ustedes. Los aspectos espirituales se sitúan muy por encima de los asuntos mundanos. Dondequiera que vayan, la experiencia que han tenido aquí podrá serles de provecho y ayudarles cada vez que la necesiten. Muchos ancianos les han hablado sobre ideales y han de tratar de ponerlos en práctica. Espero que lo hagan y les bendigo para que sean capaces de hacerlo.